

Curso 2009/10
HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES/10
I.S.B.N.: 978-84-7756-952-7

DAFNE GARCÍA LUCERO

**El periodismo de investigación en Argentina:
documento de la gestión política en la década del 90**

Directores

JAVIER GONZÁLEZ ANTÓN
MARÍA CONCEPCIÓN MATEOS MARTÍN



SOPORTES AUDIOVISUALES E INFORMÁTICOS
Serie Tesis Doctorales

INDICE**PAG.**

Introducción.....	8
1. Lineamientos Metodológicos.....	11
1.1 Objetivos.....	11
1.1.1 Objetivos generales.....	11
1.1.2. Objetivos específicos.....	11
1.2 Hipótesis.....	13
1.3 Técnicas y categorización para el análisis.....	14
1.3.1 Calidad temática.....	14
1.3.2 Proceso de investigación.....	14
1.3.3 Tratamiento de las fuentes.....	14
2. La década menemista.....	16
3. El libro en Argentina: producción y venta.....	25
3.1 La industria del libro.....	25
3.2 Historia de las editoriales en la Argentina.....	31
3.3 Principales rasgos y evolución reciente.....	34
3.4 Los años ´90.....	36
4. Régimen legal del libro.....	40
4.1 Ley 20380.....	40
4.2 Propósitos del dictado de la ley 20380.....	40
4.3 Finalidad.....	41
5. La Construcción de la realidad social: un abordaje sociológico.....	43
5.1 De la explicación a la comprensión.....	43
5.2 La construcción de lo real.....	47
5.3 El lenguaje en la construcción de la realidad.....	48
5.4 La realidad social en los medios de difusión masiva.....	51
5.5 El rol de los medios de difusión.....	54

5.6	El discurso de los medios y la construcción de la realidad.....	56
5.7	Los medios y la construcción de la noticia.....	59
5.8	Criterios de noticiabilidad.....	62
5.9	Especialización periodística.....	63
5.10	La noticia, construcción de la noticia.....	64
6. Democracia, medios y poder.....		68
6.1	El poder de los medios.....	68
6.2	Los medios de comunicación en Argentina en los ´90.....	73
6.3	El menemismo y los medios.....	79
7. El libro como objeto.....		84
7.1	Creación y creadores.....	84
7.2	El libro como producto históricamente situado.....	89
8. Un poco de historia sobre el periodismo de investigación.....		94
8.1	Breves ntededentes.....	94
8.2	Un caso emblemático: <i>Watergate</i>	95
9. La historia del periodismo de investigación en Argentina:		
la denuncia periodística.....		98
9.1	Primeras etapas.....	98
9.2	La profesionalización del periodismo: Roberto Payró.....	103
9.3	El compromiso social: Roberto Arlt.....	104
9.4	De la denuncia a la investigación: Rodolfo Walsh.....	106
9.5	La denuncia en tiempos democráticos.....	115
10. Periodismo de investigación: una introducción al concepto.....		118
10.1	Conceptualizaciones.....	118
10.2	La especificidad del periodismo de investigación	123
11. Aportes al periodismo de investigación.....		128
11.1	Elementos literarios en el periodismo.....	128

11.2	El periodismo interpretativo.....	134
11.3	El nuevo periodismo.....	137
11.4	El periodismo de precisión.....	140
11.5	El periodismo analítico.....	144
11.6	El periodismo de denuncia.....	145
11.7	Diferencias entre el periodismo de investigación y el de denuncia	149
11.8	Diversas modalidades periodísticas.....	151
12. Caracterización del periodismo de investigación.....		154
13. Elementos recurrentes en el periodismo de investigación.....		159
13.1	La calidad temática en el periodismo de investigación.....	159
13.2	Las dimensiones del proceso de investigación en el periodismo de investigación.....	161
13.3	El proceso de investigación.....	163
13.4	Las fuentes en el periodismo de investigación.....	175
13.5	Los tipos de fuentes informativas.....	177
13.6	Las fuentes y el periodismo de investigación	180
13.7	La mediación del periodista.....	182
13.8	La entrevista.....	182
13.9	La crónica.....	185
14. Recursos visuales en el periodismo de investigación.....		187
14.1	La importancia de la imagen en el diseño.....	187
14.2	La imagen en el periodismo de investigación.....	189
14.3	Los grafismos electrónicos.....	191
15. El libro como soporte del periodismo de investigación.....		194
16. El periodismo de investigación en Argentina: bases jurídicas.....		198
16.1	El marco legal para la tarea periodística.....	198
16.2	El secreto de las fuentes.....	200
16.3	El libre acceso a las fuentes públicas.....	204
16.4	La doctrina de la real malicia.....	205

17. Diseño de análisis: técnicas de recolección de datos.....	206
17.1 Análisis de contenido: paradigmas y evolución.....	206
17.2 Definición de análisis de contenido.....	209
17.3 Características del análisis de contenido cuantitativo.....	211
17.4 Matriz de análisis de libros.....	213
17.5 Corpus de análisis.....	216
17.6 Entrevistas.....	217
18. Análisis de libros	
18.1 Robo para la corona. Los frutos prohibidos del árbol de la corrupción. (Horacio Verbitsky)	219
18.2 El Jefe. Vida y obra de Carlos Saúl Menem (Gabriela Cerruti).....	232
18.3 Maders. El crimen de Córdoba. Ana Guzzetti. 1993.....	238
18.4 Gajes del oficio. Entretelones de la investigación que reveló el accionar de las patotas políticas. (Hernán López Echagüe)	247
18.5 Cortinas de Humo. Una investigación independiente sobre los atentados contra la embajada de Israel y la AMIA. (Jorga Lanata y Joe Goldman)	258
18.6 El Vuelo (Horacio Verbitsky)	269
18.7 Catamarca después del silencio. Crónica del ajuste, la impunidad y los desencuentros. (Marcelo Gallo y Roberto Angaramo)	279
18.9 El Otro. Eduardo Duhalde: una biografía política. (Hernán López Echagüe)	287
18.10 La Mafia del Oro (Marcelo Zlotogwiazda).....	303
18.11 El Caso Cabezas. El crimen del reportero gráfico y la investigación del asesinato que conmovería al país (Antonio Fernández Llorente y Oscar Balmaceda)	311
19. Interpretación de los datos empíricos.....	319
19.1 Análisis de contenido.....	319
19.2 Entrevistas a periodistas investigadores.....	322
Conclusiones.....	328
Anexos.....	339
Bibliografía.....	376

La verdad no está fuera del poder, ni sin poder. La verdad es de este mundo; está producida aquí gracias a múltiples imposiciones. Tiene aquí efectos reglamentados de poder. Cada sociedad tiene su régimen de verdad, su política general de verdad: es decir, los tipos de discursos que ella acoge y hace funcionar como verdaderos; los mecanismos y las instancias que permiten distinguir los enunciados verdaderos o falsos, la manera de sancionar unos y otros; las técnicas y los procedimientos que son valorizados para la obtención de la verdad; el estatuto de aquellos encargados de decir qué es lo que funciona como verdadero.”

Michael Foucault *Microfísica del Poder*. 1994, 187

“Cuando asumí el gobierno de México, el país estaba al borde del abismo.
Ahora hemos dado un paso al frente.”

Miguel de la Madrid Hurtado, Presidente de México. 1981- 1986
Citado por Jorge Lanata en *Argentinos*. Tomo II pag. 549 Ediciones B. Grupo Zeta.

“Dentro de poco tiempo se va a licitar un sistema de vuelos espaciales mediante el cual desde una plataforma, que quizás se instale en Córdoba, esas naves van a salir de la atmósfera, se van a remontar a la estratosfera, y desde ahí elegirán el lugar donde quieran ir, de tal forma que en una hora y media podremos estar en Japón, Corea o en cualquier parte del mundo, por supuesto, más adelante en otro planeta si se detecta que hay vida.”

Carlos Menem, Tartagal, Salta. 1996
Citado por Alberto Bonnet (2008) *La hegemonía menemista*.

INTRODUCCIÓN

Durante la década del '90, la sociedad argentina sufre transformaciones tan marcadas y estructurales que son de muy difícil asimilación.

Luego de la dictadura militar (1976-1982) y la derrota en la Guerra de Malvinas (1982), la sociedad civil con mucho esfuerzo y de manera muy paulatina, vislumbra algunos de sus derechos y obligaciones. Con el tiempo, toma conciencia de ellos. Los medios de comunicación también, siguen ese mismo camino y lentamente, ocupan y recuperan espacios que en los '70 habían sido reducidos a su mínima expresión o callados por completo. Obviamente, que el ejercicio de la libertad nunca llega a ser pleno.

El germen de una cultura política democrática se empieza a instalar en la sociedad argentina. Un ejemplo de ello es el Juicio a los ex comandantes, pues despierta en la población la idea de una justicia posible para todos. Sin embargo, a poco de su desarrollo, el Poder Ejecutivo da, nuevamente, señales de impunidad a través de las leyes de obediencia debida y de punto final.

En esta situación de sentimientos encontrados, la población argentina comienza a transitar la década del '90. Por un lado, con la concientización de sus derechos, obligaciones y garantías constitucionales, con el orgullo de ser un país que había podido enjuiciar a sus dictadores. Por el otro, con el desencanto de la impunidad y el abatimiento de una crisis hiperinflacionaria. También, en 1989, con el traspaso de un gobierno entre dos presidentes democráticos, comienza a cerrarse el círculo de la cultura del terror signado por cinco golpes militares en seis décadas.

Paralelamente, tiene lugar un importante desarrollo tecnológico (teléfonos, telefonía móvil, faxes, Internet, etc.), que contribuye a la democratización de la sociedad, pero que también, expone y ahonda la brecha entre clases sociales.

El modelo liberal (instalado décadas atrás) se desarrolla y perfecciona gracias a la alianza entre el poder político y el poder económico, lo cual acelera el descontento social y repercute en la vida institucional.

En ese escenario, la relación entre los medios y el poder político se torna tensa y conflictiva, principalmente para aquella parte del periodismo que escapa a lo banal.

La Argentina de los `90 está marcada por contradicciones:

El crecimiento económico no fue acompañado por una sensible disminución de los niveles de pobreza, la incorporación de nuevas tecnologías no evitó la pérdida de fuentes de empleo en el mercado de trabajo formal, el aumento de la productividad no generó una mejor distribución de la riqueza, la apertura de las economías no modificó la estructura predominantemente primaria de las exportaciones, la reforma del Estado y las privatizaciones no significaron una atención sustantivamente mayor hacia sus funciones vinculadas a la educación, la salud, la política social, vivienda, etc. (FILMUS; 2005; 8)

Frente a esas contradicciones, el periodismo argentino intenta definir su lugar y su rol:

Un nuevo poder, mágico y seductor como la utopía de la verdad absoluta, está asombrando a lectores, oyentes y televidentes. Y lo que es más importante: está asustando a la clase dirigente. La explosión tecnológica de los `70, la revalorización de la democracia de los años `80 y la consolidación del capitalismo en los `90 conformaron un trípode perfecto en el que se apoya la revolución del periodismo en Argentina. De esos tres pilares derivan la libertad de expresión, la competencia empresaria y la velocidad para informar. (ULANOVSKY;2005: 236)

De ahí que resulta importante dar cuenta de una parte de la realidad periodística en un determinado momento de la historia política argentina: la década del `90, Además, el período es de particular importancia, ya que refleja una transformación no sólo a nivel político institucional sino también en el estilo de gobierno y en el modo de comunicación mediática que se establece con la ciudadanía. A su vez, los medios de comunicación son fundamentales pues también atraviesan una transformación de estilo redaccional y de fusiones empresariales, lo cual dispara una concentración de capitales y a su vez, genera una tendencia hacia el pensamiento único y toma de posiciones hacia los acontecimientos políticos.

Así, el objeto de estudio se define en un área particular del periodismo: aquella que se centra en dar a conocer los asuntos que ciertas esferas pretenden silenciar. Justamente por este motivo, hay periodistas y medios que ahondan en temáticas específicas a través de técnicas y procedimientos cercanos a los de las investigación

científica y detectivesca. Esta forma de trabajo se conoce como periodismo de investigación (P.I), y prácticamente da lugar a una modalidad y productos periodísticos innovadores.

1. LINEAMIENTOS METODOLÓGICOS

1.1 Objetivos

1.1.1 Objetivos Generales:

Conocer algunas de las principales líneas del discurso social en Argentina durante la década del '90 en base al discurso del periodismo escrito en su especificidad investigativa y en el formato de libro.

Establecer el papel del periodismo de investigación (PI) en la consolidación de las instituciones democráticas.

Caracterizar el periodismo de investigación en Argentina en el formato libro durante la década del '90.

1.1.2. Objetivos específicos:

Señalar las principales características del periodismo de investigación (PI), en particular en el contexto argentino y en el formato libro.

Definir el periodismo de investigación (PI) a la luz de los cambios, rupturas y transgresiones que genera en el ámbito periodístico.

Especificar las posibles relaciones y diferencias entre Periodismo de investigación, Nuevo Periodismo, Periodismo de Denuncia y Periodismo de Precisión, como nuevas formas diferenciadoras en relación al periodismo tradicional.

Establecer los antecedentes periodísticos y literarios en el periodismo de investigación argentino.

Señalar las posibilidades de desarrollo y consolidación del periodismo de investigación en Argentina como tendencia periodística.

1.2 Hipótesis:

- El Periodismo de investigación significa en la década del '90 una forma de construcción y también de indagación y cuestionamiento de la realidad social. De allí, sus implicancias epistemológicas, políticas y culturales, como las particularidades de su estructura discursiva (uso de la argumentación, especialmente).
- El origen del PI depende de cada contexto socio- político particular. La emergencia del Periodismo de investigación en Argentina en el formato libros, ratifican la elección de temáticas en relación al contexto y su problemática como ámbito de referencia.
- Las formas periodísticas que dan lugar al PI están en relación directa al contexto socio-político. Muchos de los cambios que encierra el PI surgieron como modos de resistencia a gobiernos dictatoriales. De igual manera, los períodos democráticos, facilitan la actividad investigativa y las posibilidades de crítica y denuncia, como así también, las instancias de publicación.
- En décadas pasadas, se encuentran antecedentes de PI en torno a la relación periodismo / literatura. Por lo tanto, es posible establecer una continuidad en ese sentido, en la actividad periodística actual, en especial en la modalidad investigativa.
- La reformulación del concepto de objetividad periodística a partir del surgimiento del periodismo interpretativo y del Nuevo Periodismo se profundiza con el Periodismo de investigación pues lo reformula y complejiza con las nociones de verosimilitud, credibilidad y posicionamiento político- ideológico por parte del escritor.

1.3 Técnicas y categorización para el análisis

Se recurre a la técnica de análisis de contenido y se toma como base la metodología y categorías, usadas por varios investigadores. Entre ellos, María Paulinelli¹ (1999), José Manuel Pablos Coello, La categorización se detalla en el capítulo sobre el diseño de la investigación y se ocupa de la descripción de la obra. En este último punto, se analiza el prólogo en tanto instancia explicativa de los objetivos de la investigación y de las motivaciones personales y sociales que llevan al periodista a realizar la indagación.

Para analizar el cuerpo del texto, se consideran los elementos recurrentes en el periodismo de investigación: calidad temática, proceso de investigación y fuentes.

1.3.1. Calidad Temática:

Sobre este punto, Petra Secanella expresa: "...las personas investigadas siempre intentan esconder al público unos datos que les implican en actividades irregulares (...) los temas de investigación son siempre importantes para amplios sectores sociales" (SECANELLA, 1986:34)

Es decir que esta categoría está definida por el intento periodístico de hacer público hechos que perjudican a la sociedad y por eso son relevantes. También, se considera la clasificación temática que presenta Monserrat Quesada:

- investigaciones históricas que no tienen una incidencia directa en los intereses actuales del público lector.
- investigaciones sobre temas actuales.
- investigaciones históricas con repercusiones actuales.

¹ PAULINELLI, María (1999) "La Lectura de la Historia: el Periodismo de investigación en Córdoba, 1998" investigación realizada con el subsidio de SECYT (Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina), incluido en el sistema de incentivos del Ministerio de Educación de la Nación.

1.3.2 Proceso de Investigación:

Entre la pista o indicio que alienta a iniciar una investigación periodística y la publicación de los resultados, al periodista se le presenta una serie de fases que debe superar y que juntas, componen el proceso de investigación. Básicamente esas fases son:

- a) Búsqueda de un tema adecuado
- b) Consideración de las posibilidades y viabilidad de la investigación.
- c) Comienzo de la investigación
- d) Análisis de los datos obtenidos
- e) Búsqueda de nuevas fuentes
- f) Evaluación global de la investigación y de sus posibles efectos.

1.3.3. Tratamiento de las Fuentes:

En parte, está incluida a lo largo del proceso de investigación. Pero, en particular, se considera relevante establecer generalidades sobre el tipo de fuentes consultadas por los periodistas investigadores. También, analizar los indicios que expone el periodista investigador en la obra con respecto a su relación con las fuentes y los indicios mostrados en torno a la corroboración de lo informado por la fuente y también sobre la calidad de la fuente.

2. LA DÉCADA MENEMISTA

"Cierto es que quiero robar, pero ¿quién no quiere robar? Díganme ustedes quién es el desfachatado que en estos momentos de confusión no quiere robar"

(Roberto Arlt, Aguasfuertes porteñas, 1933)

El 14 de mayo de 1989 Carlos Saúl Menem como candidato del Frente Justicialista Popular (FREJUPO y una coalición del P.J. con diversos partidos), se impuso al radical Eduardo Angeloz con el 49,3% de los votos. El 8 de julio asumió, con cinco meses de antelación debido a la delicada situación socio-económica. Recibió el país con una hiperinflación cercana al 5.000% anual y una deuda externa que rondaba los 63.000 millones de dólares.

El gobierno peronista inició una política cuyo objetivo se situó en el cambio estructural del Estado, poniendo en marcha los postulados del Consenso de Washington². Dentro de sus colaboradores, Menem eligió a directivos de Bunge y Borg, la mayor corporación privada del país. La crisis no era política, sino económica y tuvo como eje la hiperinflación que tardó casi dos años en ser dominada³. Para ello, se aprobaron las leyes de Reforma del Estado y de Emergencia Económica, buscando así, lograr mayor eficacia y eficiencia en la acción pública, reducir el déficit fiscal y liberar las fuerzas económicas del sector privado. Con la aprobación de dichas leyes, se iniciaba un plan de privatizaciones y se dotaba al Ejecutivo de amplias facultades. El plan fracasó. La inflación no se detuvo y la recesión fue en aumento. En ese momento, asumió la cartera de Economía a nivel nacional, el ministro de Economía de La Rioja Antonio Erman González, quien en 1990 lanzó un nuevo plan. Una de las primeras medidas fue el canje compulsivo de depósitos a plazo fijo por bonos externos. Esto ocasionó pérdidas irreparables al sector de pequeños y medianos ahorristas.

² Este término designa el acuerdo establecido en la década del '80 entre las autoridades del Fondo Monetario Internacional y el Departamento de Tesoro de los Estados Unidos respecto de las políticas más adecuadas para los países subdesarrollados, las cuales se resumen en estos diez lineamientos: 1) disciplina fiscal, 2) disminución del gasto público, 3) mejora de la recaudación y reforma impositiva, 4) liberalización del sistema financiero y de la tasa de interés, 5) mantenimiento de un tipo de cambio estable y competitivo 6) liberalización comercial externa (reducción de aranceles y abolición de trabas a las importaciones, 7) amplias facilidades a las inversiones externas, 8) política de privatizaciones de empresas públicas, 9) desregulación de las actividades estatales y 10) cumplimiento estricto del pago de la deuda externa. (ESCUDE, 2003: 178)

³ En 1990 el costo de vida aumentó un 1350 % y sólo en el mes de febrero de 1991, el 27 %. Datos extraídos del portal Planeta Sedna, sobre Historia argentina. Responsables: Diana Hamra y Felipe Pigna. www.portalplaneta.sedna.com.ar

La estrategia gubernamental apuntó a articular la relación del Poder Ejecutivo con los factores de poder más que con los partidos u organizaciones populares. Por eso, su política de derechos humanos tendió a eliminar el conflicto con las Fuerzas Armadas a través de la ley del indulto, aprobada en octubre de 1990 y que contempló indultos tanto para militares como para ex jefes guerrilleros de la última dictadura militar. Fue la continuación de una política de concesiones iniciada con las leyes de Obediencia Debida y Punto Final.

Entre 1989 y 1990, como parte de una política de reconciliación nacional, Menem indultó a los máximos culpables de la represión durante la dictadura -Jorge Rafael Videla, Roberto Eduardo Viola y Leopoldo Fortunato Galtieri- y unos 220 militares y civiles, entre ellos el líder montonero Mario Firmenich. Esta política fue resistida por algunos sectores Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, Hijos contra la Impunidad, por la Justicia contra el Olvido y el Silencio (H.I.J.O.S). Esta última iniciadora de la modalidad de protesta a través de los escraches.⁴

A partir de la década del '90, la concentración de poder en el Ejecutivo tuvo diversas manifestaciones que fueron desde la delegación de facultades legislativas hasta decretos de necesidad y urgencia. La oposición a la política menemista por parte de otros poderes (especialmente, el Legislativo) era interpretado como una molesta interferencia o un obstáculo a la acción de gobierno, institucionalizando la práctica de gobernar a través de decretos, lo cual generó un círculo vicioso, ya que marginar al Congreso y a otras instituciones de la toma de decisiones no favoreció el comportamiento de una oposición responsable y contribuyó a su propio descrédito y debilitamiento, expresa Labaqui (2003)

En Argentina, tanto los decretos de necesidad y urgencia como el veto parcial no estaban incluidos en la Constitución de 1853 y en el pasado sólo se recurrió a ellos muy esporádicamente. Las únicas excepciones que reconocía la Carta Magna eran el estado de sitio y la intervención federal. Esto concuerda con la cantidad de decretos de necesidad y urgencia firmados entre 1853-1983, un total de 25. A modo ilustrativo, se

⁴ En los escraches, con el fin de exponer ante la opinión pública a los torturadores y asesinos de la dictadura, los manifestantes se presentan en el domicilio particular de los militares con pancartas y cánticos, lo cual funciona como una fuerte sanción social.

expone la cantidad de decretos de necesidad y urgencia firmados por los primeros presidentes constitucionales desde la década del '80:

Decretos durante los gobiernos democráticos

Decretos	Raúl Alfonsín	Menem 1ra. Presidencia	Menem 2da. Presidencia	Total
Total por presidente	10	174	98	282
Aprobados	4	32	5	41
Rechazados	1	6	7	14
Inacción del Congreso	5	136	88	229

Fuente: Incarnato, María Florencia en “El fenómeno del decretismo en Argentina y Brasil entre 1989 y

1992. Presidencias de Menem y Collor de Melo”. En revista de Ciencia Política. Nº 1, agosto de 2007. www.revcienciapolitica.com.ar

Franco Castiglioni comenta que un ministro reconoció años después, que:

Más del 70% del programa económico se fue construyendo sobre la base de los decretos. De otra manera las reformas no hubieran sido posibles. La Magistratura asumió de esta forma un creciente rol en la resolución judicial de los conflictos políticos y económicos a beneficio del gobierno y se constituyó en un significativo dique de contención contra las frecuentes denuncias de corrupción que permearon la administración Menem. (CASTIGLIONI, 1996:4)

Asimismo, la Presidencia fortaleció una tendencia (inscripta en la estructura institucional argentina), a concentrar cada vez más poder en el Ejecutivo, desplazando al Legislativo -a través del gobierno por decreto- y al Judicial, a través del aumento del número de jueces de la Corte Suprema. El Poder Ejecutivo forzó la sanción de una ley a través de la cual se aumentó el número de jueces de la Corte Suprema de Justicia de cinco a nueve. “La medida fue justificada por el Partido Justicialista (P.J) al sostener que facilitaba la labor judicial. Fue y es evidente que se buscaba obtener una mayoría adicta al gobierno en el tribunal”. (LUNA, 1998: 661)

En 1994, una ley del Congreso posibilitó la reforma de la Constitución Nacional. La convocatoria a elecciones de constituyentes se concretó en abril con un amplio

triunfo del P.J. De acuerdo con las pautas fijadas en el Pacto de Olivos,⁵ la nueva Constitución estableció:

1. Creación de un Jefe de Gabinete de Ministros que ejerce la administración general del país, mientras que el Presidente tiene la responsabilidad política.
2. Elección directa del Presidente y vicepresidente (derogación del sistema de Colegio Electoral). Acortar el mandato presidencial (de 6 a 4 años) con posibilidad de reelección presidencial por un período consecutivo más.
3. Elección directa del Intendente y reforma jurídica del Estado de Buenos Aires (posteriormente designado como Jefe de Gobierno por la Convención Constituyente de la Ciudad de Buenos Aires en 1996).
4. Regulación de la Facultad presidencial de dictar decretos de necesidad y urgencia.
5. Extensión de las sesiones ordinarias del Congreso del 1º de marzo al 30 de noviembre de cada año. Aumentar el número de miembros en la composición del Senado, a razón de tres senadores por cada provincia y tres por la Capital Federal; dos por la mayoría, uno por la minoría, en elección directa.
6. Creación del Consejo de la Magistratura.
7. Control de la Administración Pública.
8. Creación de la figura del Defensor del Pueblo (“*ombudsman*”).
9. Preservación del medio ambiente.
10. Defensa de la competencia del usuario y del consumidor.
11. Consagración expresa del hábeas corpus y del amparo.
12. Consagración del hábeas data.

De acuerdo a la editorial del diario La Nación del domingo 15 de junio de 1997 dicha reforma tuvo como punto más negativo la posibilidad de re-elección, ítem que fue largamente polemizado por la opinión pública durante mucho tiempo. Ese periódico justificó así su posición:

Al abandonar el precepto que impedía al jefe del Estado el acceso a un segundo mandato consecutivo, se quebró un principio de excepcional sabiduría y se abrió

⁵ Ante la fuerza que fue tomando el movimiento por la reelección de Menem y ante la posibilidad que esto se estableciera por ley, Alfonsín (en su carácter de jefe de la oposición) se reunió con Menem. El pacto se firmó en un contexto de suma fragilidad social por la grave crisis económica. Se llevó a cabo casi en secreto y para algunos sectores guardó sospechas de sendas concesiones. Asimismo, como reacción al Pacto de Olivos, figuras de la oposición y algunos dirigentes justicialistas fundaron el Frente Grande.

el camino a las sordas disputas por el poder en que hoy aparecen embarcados los máximos dirigentes del partido gobernante.

Después de la reforma constitucional, Menem fue reelegido en 1995 con 52 % de los votos, pero como contrapartida Argentina sufrió el récord de desocupación (18% de la población económicamente activa). En materia electoral, el Partido Justicialista (P.J) consiguió 434 bancas en la Cámara de Diputados y de ese modo, también, la primera mayoría absoluta desde el año 1951 durante las presidencias de Perón. Ya en 1997, el P.J perdió esa mayoría en manos de la Alianza (conformada por radicales, frepasistas, y partidos regionales)⁶

Si bien esta política alcanzó logros respecto de la estabilización económica, (puso freno al proceso de hiperinflación heredado del alfonsinismo) y de la política exterior argentina,⁷ la desconfianza hacia lo institucional y el descrédito de la clase política aumentaron. La crisis de la mediación política se reprodujo no sólo por la falta de respuesta a las demandas populares sino también por la corrupción generalizada de la clase dirigente.⁸

Esta crisis abarcó también al sindicalismo. En parte, por una tendencia general de las sociedades capitalistas que al incorporar tecnología redujeron el nivel de empleo y segmentaron el mundo obrero. Pero su debilidad también se debió a sus propias limitaciones: por una praxis muy vinculada al modelo de industrialización sustitutiva de importaciones del gobierno peronista, a la falta de un compromiso con la producción, y a una concepción sindical basada exclusivamente en la defensa del salario y de las condiciones de trabajo. Una vez en la presidencia, Menem cambió el mensaje populista

⁶ Una de las primeras medidas fue la derogación de las leyes de Punto Final (1986) y de Obediencia Debida (1987), pero no tuvo carácter retroactivo, por lo tanto, no afectó a los militares que gozaban de impunidad. Continuaron las investigaciones sobre el secuestro de bebés (hijos de desaparecidos también secuestrado o niños nacidos en cautiverio)

⁷ Se restablecieron las relaciones con Gran Bretaña luego de la guerra de Malvinas. Por otra parte, al estallar la guerra del Golfo Pérsico, el Presidente ordenó la participación argentina en ese conflicto, ratificando de este modo, el alineamiento argentino con Estados Unidos.

⁸ En enero del '91 estalló el *swiftgate*, un pedido de coimas por parte de funcionarios al frigorífico estadounidense Swift. El Embajador de ese país intervino en el caso denunciando como responsables al Ministro de Obras y Servicios Públicos, Roberto Dromi y a Emir Yoma, cuñado y asesor del Presidente de la Nación. La hermana de Emir, Amira Yoma, estuvo involucrada en una maniobra de lavado de dinero proveniente del narcotráfico por la justicia española y debió abandonar su cargo de secretaria presidencial. El secretario privado de Menem, Miguel Vicco, fue responsable de la venta de leche no apta para el consumo destinada a programas de nutrición infantil subsidiados por el Estado.

de su campaña por un duro programa de ajuste, cuyo carácter ultraliberal provocó divisiones en la Confederación General del Trabajo (CGT), ante la escasa o nula combatividad de la central obrera oficial, se conformaron organizaciones alternativas: el Movimiento de Trabajadores Argentinos (MTA), la Central de Trabajadores Argentinos (CTA) y la Corriente Clasista y Combativa (CCC). Además, se acusó a Menem de actuar contrario a los postulados de Perón. Menem trabajó el debilitamiento sindical apelando a dobles discursos entre la lealtad a los postulados peronistas y el ofrecimiento del negocio de la privatización provisional (jubilaciones y pensiones)

Por su parte, las Fuerzas Armadas (FF. AA), a pesar de las diversas rebeliones de su facción fundamentalista, se insertaron cada vez más en el modelo institucional y desde allí, se presentaron como un sector de presión en defensa de intereses concretos. En diciembre de 1990 estalló en Buenos Aires un levantamiento de suboficiales. Duró 24 horas y causó varios muertos, entre civiles y militares. El Coronel Seineldín - condenado a prisión por el alzamiento que había protagonizado en 1988- asumió toda la responsabilidad por estos hechos desde su lugar de detención. Fue la última de las reacciones militares⁹. El Coronel Mohamed Alí Seineldín ocupó el Edificio Libertador y parte del Regimiento de Patricios. Menem ordenó una represión inmediata, consiguiendo la rendición de los sublevados. Pero, a los pocos días, el Presidente concedió el indulto a los Comandantes en Jefe, condenados durante el gobierno de Alfonsín.

⁹ Las anteriores fueron: durante la presidencia de Raúl Alfonsín en la Semana Santa de 1987. Allí, algunas unidades se acuartelaron para reclamar el fin de los juicios a los militares y amnistía para los condenados. Aunque los rebeldes constituían un grupo minoritario, la disposición de las fuerzas leales a reprimirlos fue puesta en duda. Convocadas por el presidente Alfonsín, más de un millón de personas acudió a Plaza de Mayo a defender la democracia. La crisis fue disipada el Domingo de Pascua, cuando Alfonsín concurrió personalmente a dialogar con los insurrectos en Campo de Mayo y depusieron su actitud. Sin embargo, en los días siguientes varios de los altos mandos militares fueron sustituidos y el presidente envió al Congreso un proyecto sobre "obediencia debida", que eximía de culpa a la mayoría de los militares acusados de violaciones a los derechos humanos, alegando que actuaban en cumplimiento de órdenes superiores.

En el verano de 1988 se produjo un segundo levantamiento militar, aunque de menor relevancia, en la localidad correntina de Monte Caseros. Su cabecilla, el Teniente Coronel Aldo Rico, fue procesado y posteriormente separado del Ejército. En el invierno del mismo año, el Coronel Mohamed Alí Seineldín encabezó la tercera insurrección militar. El propósito manifiesto de los amotinados era dirimir una cuestión interna del Ejército, fracturado entre un sector "nacionalista" - que respondía a Seineldín - y otro "liberal", que acataba los mandos de la institución. Si bien ambos episodios fueron superados, la fractura interna se mantuvo. En febrero de 1989 un grupo armado del Movimiento Todos por la Patria - que hasta ese entonces actuaba en la legalidad -, atacó un cuartel del Ejército en el conurbano bonaerense al parecer, con la intención de evitar un golpe militar. La represión fue desproporcionadamente violenta y los sobrevivientes recibieron severas condenas. Algunos detenidos que se rindieron fueron fusilados y otros desaparecidos.

Como consecuencia de la desindustrialización producida por la dictadura y el cambio del modelo de desarrollo, se generó un nuevo tipo de dualidad en la sociedad: cerca del 40% de la población entró en situación de pobreza crítica y a la vez, hubo una mayor concentración del ingreso, se produjo la pauperización de las clases medias, la tercerización de servicios públicos, altas tasas de desempleo y de informalidad laboral, y aumentó el trabajo precario. Esto generó una nueva tensión entre incluidos al sistema laboral formal y con protección social y los excluidos. Terminó la movilidad ascendente de amplios grupos, la riqueza se concentró en un sector cada vez más ligado a lo internacional. Se profundizaron relaciones desiguales en la educación y la salud.

Un dato que describe la situación de la población es la reforma del sistema de salud. Argentina destinó en 1997, el 7% de su Producto Bruto Interno (PBI) a salud, cifra relativamente alta si se compara con otros países del continente, pero baja frente al 14% del presupuesto estadounidense.

Dentro de los cambios estructurales que se realizaron en esa década, la reforma del sistema sanitario permitió que por primera vez, los afiliados pudieran cambiar de obra social sindical. El proceso obedeció a un acuerdo firmado con el Banco Mundial (BM). Así se esperó reducir de 280 a 100 las obras sociales en el país. Este ejemplo del empobrecimiento social paulatino generó una nueva forma de protesta social: los piquetes y cortes de ruta. La dimensión del conflicto desbordó al gobierno y la nueva modalidad de reclamo fue considerada un delito.

Este cuadro de situación fue en gran parte provocado por las medidas económicas tomadas por el ministro de Economía Domingo Cavallo. En marzo del '91, con la aprobación de la ley de convertibilidad (que estableció la paridad entre el signo monetario argentino y el dólar estadounidense), se logró el visto bueno del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional (FMI) para nuevos préstamos.

En materia económica, es sumamente llamativo el crecimiento de la deuda externa. Frente a los poco más de 60.000 millones de dólares con los que inició su gestión el gobierno de Menem en julio de 1989, el país, en 1998, debía 144.197 millones de dólares, de los cuales 23.607 millones de dólares correspondieron a deudas de bancos locales con el exterior y 81.011 millones a la deuda pública asumida y/o contratada por

el Estado nacional, mientras que 40.000 millones de dólares eran deuda de los privados no financieros.

A principios de los '90, se sucedieron dos hechos sin precedentes en la historia argentina. Por un lado, en marzo del '92, el atentado terrorista a la Embajada de Israel que dejó 30 muertos y más de 200 heridos, fue un eco del lejano conflicto de Oriente Medio, pero que contó con apoyo local, aunque la conexión interna nunca llegó a comprobarse. Por otro lado, el 18 de julio del '94 el atentado fue contra la Asociación Mutual Israelita Argentina (AMIA), no ya como el eco de un conflicto extranjero, sino como producto del antisemitismo local. A pesar de las promesas oficiales de investigación, el atentado sigue sin esclarecerse.

En 1994 el Gral. Balza, Jefe del Ejército Argentino, reconoció los abusos cometidos por los militares durante la última dictadura. El ex Capitán de Corbeta, Adolfo Scilingo contó detalladamente los “vuelos de la muerte” en los que se arrojaba personas vivas al mar o al Río de la Plata.¹⁰

El ministro de Economía, Domingo Cavallo denunció la existencia de mafias en el gobierno y mencionó al empresario Alfredo Yabrán, como el jefe de ellas. Estas declaraciones causaron malestar y tensionaron las relaciones con el gobierno. Además, se descubrió un caso de coimas durante un contrato entre el Banco Nación Argentina e IBM. En Córdoba, renunció a la gobernación Eduardo Angeloz, acusado de enriquecimiento ilícito. En esa misma provincia, una explosión devastó la ciudad de Río Tercero como consecuencia de un aparente accidente en la planta de Fabricaciones Militares.¹¹ En Buenos Aires, renunció a la Corte Suprema de Justicia, Ricardo Levene, que fue reemplazado por el Juez Enrique Vázquez, quien al asumir se declaró amigo del Presidente. Por otro parte, se descubrió una venta ilegal de armas argentinas a Ecuador,

¹⁰ Estos sucesos y declaraciones quedaron periodísticamente registrados en el libro de Horacio Verbitsky El Vuelo.

¹¹ Con posterioridad se llegó a comprobar periodística, pero no judicialmente que dicho accidente había sido provocado para ocultar equipamiento militar vendido ilegalmente por el Gobierno Nacional para los enfrentamientos bélicos en Croacia y en la guerra entre El Perú y Ecuador.

durante el conflicto bélico que ese país mantuvo con El Perú, donde además, Argentina actuaba como conciliadora.¹²

Los asesinatos de la adolescente María Soledad Morales (7 de setiembre de 1990), del periodista José Luis Cabezas (25 de enero de 1997), y del soldado Carrasco (6 de abril de 1994), fueron los detonantes que la ciudadanía recibió para comenzar una resistencia en distintos órdenes de la esfera pública. El caso Morales dejó a la luz la estructura del viejo poder provincial y desencadenó la intervención a la provincia de Catamarca, luego que las viciadas instituciones políticas y judiciales quisieran tapar el protagonismo que tuvo en el asesinato, el hijo del gobernador provincial y el sobrino de un diputado.

El caso Carrasco, en el cual el cuerpo sin vida del soldado Carrasco apareció dentro del cuartel, implicó la supresión del servicio militar obligatorio. El caso Cabezas expuso el funcionamiento de la Policía bonaerense al demostrar la participación en el asesinato de la Policía de la Provincia de Buenos Aires y de algunas empresas de seguridad privada, propiedades del empresario Alfredo Yabrán¹³.

Uno de los periodistas más reconocidos a nivel nacional sintetiza la época a través de una semblanza sobre la figura de Carlos Menem y expresa:

Fue un tipo piola. (...) Hizo a un lado todo principio y se fundió en un abrazo con el Almirante Rojas, acaso el más emblemático de los enemigos del peronismo histórico que Menem decía personificar; condecoró a Augusto Pinochet. (...) Menem se abandonó a su faena: las privatizaciones caprichosas e irregulares; los indultos a militares genocidas y a sombríos personajes como el General Aldo Rico; la entrega del manejo de la política económica a los ilustrados hombres del Fondo Monetario Internacional. Sorteó con habilidad su cercanía o familiaridad con personajes enlazados al lavado de dinero proveniente del narcotráfico; movido por el afán de reunir capitales, contrajo con Siria oscuros compromisos que jamás respetó y de ese modo dejó atrapado al país en el conflicto de Medio Oriente; ignorando las atribuciones del Parlamento, y con el propósito manifiesto de satisfacer sus relaciones carnales con Estados Unidos, resolvió enviar tropas a Irak; sin rodeos llamó delincuentes

¹² Estos hechos dados a conocer a la opinión pública a través de los medios de comunicación, son en la mayoría de los casos producto de sendas investigaciones periodísticas, que se registraron en libros tales como: Don Alfredo, El hacedor, IBM-Banco Nación, Ave César, Hacer la Corte, entre otros.

¹³ Alfredo Yabrán fue denunciado por Cavallo en 1996 como miembro de una mafia económica. Ese mismo año, el juez José Luis Macchi pidió la captura del empresario, quien se suicidó en una de sus estancias en la provincia de Entre Ríos.

a periodistas y opositores¹⁴; amplió el número de miembros de la Corte Suprema con el excluyente objetivo de lograr la aprobación legal de proyectos a menudo inauditos y, por lo demás, eludir decorosamente toda denuncia penal en contra de sus amigos y funcionarios; favoreció la relación con los círculos financieros de Argentina de personajes como Gaita Pharaon y Monzer Al Kassar. (...) En nombre de la estabilidad, es decir, del continuo temor a perderla, a Menem se le permitió todo. (LÓPEZ ECHAGÜE; 2007: 107-108)

¹⁴ El 8 de enero de 1991, Menem declaró a cronistas del diario Página/12: “En el periodismo también hay delincuentes y esto es un gesto y un acto total de delincuencia periodística” (VERBITSKY, 1997:50) “Hemos derrotado no sólo a los partidos de la oposición sino también a la prensa”, se jactó el 14 de mayo de 1995 desde los balcones de la Casa de Gobierno” (VERBITSKY, 1997:293)

3. EL LIBRO EN ARGENTINA: PRODUCCIÓN Y VENTA

La economía mundial tiene en las industrias culturales mucho más que un recurso para moldear los imaginarios. El volumen de capitales que estas industrias mueven en el mundo, su impacto económico y su rol en el nivel de empleo son claros ejemplos de ello.

Stella Puente, 2007

3.1 La industria del libro

Para conocer el contexto de las investigaciones periodísticas que se analizan en este trabajo es preciso considerar la actividad editorial en Argentina durante la década del '90.

La industria del libro como el resto de la industria cultural está influenciada por aspectos económicos, sociales y políticos, los cuales imprimen ciertas particularidades y por ende, marcan diferencia con el resto de los sectores manufactureros. Esto es particularmente relevante en el caso del libro, dado el elevado papel simbólico que se le otorga socialmente. Así, su alta visibilidad, lo convierte en objeto de debate público y de regulaciones estatales.

Desde el punto de vista económico, un rasgo distintivo y común a todas las industrias culturales es la existencia de los derechos de autor. Dado que la principal materia prima utilizada por estos sectores es un bien intangible, -la creación intelectual- estos derechos brindan al autor la propiedad exclusiva sobre su creación y la posibilidad de explotarla comercialmente. Como contracara, la piratería aparece como otro fenómeno asociado a este tipo de bienes, es una trasgresión a la legislación que busca proteger esos derechos. Ella consiste justamente, en la edición de una obra o su reproducción con características similares a la original pero que no ha sido autorizada debidamente por su autor.

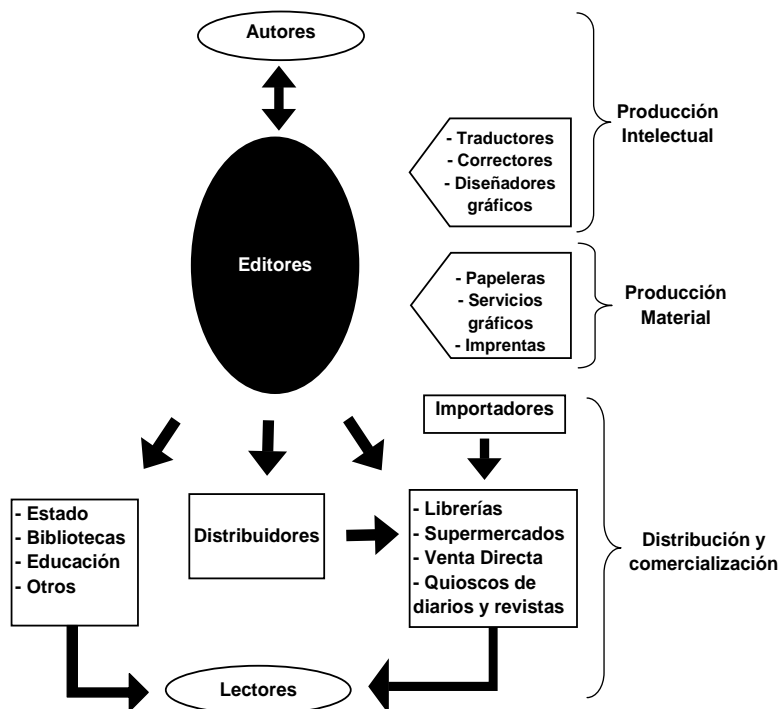
Es un hecho que gran parte de lo que se lee en Argentina, sobre todo dentro del ámbito de la educación –los libros de textos- , se accede a través de fotocopias, o sea desde la violación a la ley. Además, el lector no tiene contacto directo con muchos de los actores que intervienen en la constitución del objeto libro, por ejemplo autores-colaboradores que son los diseñadores, correctores, etc. Esto implica una fragmentación,

una segmentación; pero también una selección. El lector adquiere sólo lo que va a leer, lo que le interesa y descarta el resto. No se contacta con la obra en su totalidad. Hace una re-creación. Frente a esto, hay un comportamiento por parte del lector y en última instancia, un retorno a la originalidad de lo producido por el escritor. Es así, que la fotocopia representa una estrategia de ahorro y, simultáneamente una estrategia de resistencia frente a la instalación del sistema mercantil de la industria editorial.

La cadena productiva del libro está integrada por diferentes etapas donde intervienen y se relacionan los distintos actores. En el gráfico 1.1, se representa una versión simplificada y se distinguen tres procesos básicos:

- producción intelectual;
- producción material;
- distribución y comercialización.

Gráfico: Cadena productiva de la Industria del libro



Fuente: Centro de Estudios para la Producción (CEP), en base a información de las cámaras, entrevistas y otros.
Extraído de www.industria.gov.ar/cep

La etapa intelectual se inicia con la elaboración por parte del autor de una determinada obra, la cual puede surgir por iniciativa propia o por encargo del editor. Una vez que el autor registra la obra a su nombre (adquiere los derechos de propiedad intelectual¹⁵) puede ceder por un tiempo y espacio geográfico determinados sus derechos al editor para que se encargue de los procesos de edición y de distribución. Como contrapartida el autor recibe normalmente un pago cuyas condiciones y monto varían en función de diferentes aspectos: renombre del autor, desempeño comercial de sus libros anteriores, prestigio y reputación de la que goce entre la crítica especializada o en el mundo académico; formato de la obra. (SAGASTIZÁBAL Y ESTEVES FROS; 2002)

Cabe destacar que, en algunos casos, sobre todo tratándose de escritores consagrados, los agentes literarios interceden en la relación entre los autores y las editoriales. Si bien se trata de una figura poco desarrollada en Argentina, estos gestores son quienes representan los derechos de autor, se ocupan de buscar al editor que publique las obras de sus representados y de negociar los contratos. En términos generales, es posible distinguir dos modalidades de contratos posibles entre el editor y el autor, a partir de las cuales surgen otras variantes. En el primer caso, paga un adelanto (anticipo a cuenta de derechos) al autor. Dicho pago (realizado en forma periódica) representa un porcentaje (que oscila entre el 8% y 12%) sobre el valor de tapa que se liquida paralelamente a las ventas de ejemplares. En el segundo caso, el autor, en lugar de vender su manuscrito a una editorial, autofinancia la publicación, es decir, asume los costos de edición (corrección de pruebas, impresión y encuadernación). Generalmente, este tipo de contrato ocurre cuando los autores son desconocidos (por lo que la publicación de su obra implica un alto riesgo para el editor) o cuando el autor tiene la publicación y difusión de su obra como objetivo prioritario, más allá de su resultado económico¹⁶.

¹⁵ El derecho de propiedad de una obra científica, literaria o artística, comprende para su autor la facultad de disponer de ella, de publicarla, de ejecutarla, de representarla, y exponerla en público, de enajenarla, de traducirla, de adaptarla o de autorizar su traducción y de reproducirla en cualquier forma (Ley de Derecho de Autor N° 25.036/98)

¹⁶ Aun en estos casos, el libro puede llevar el sello de una editorial, ya sea porque el autor vende todos los servicios de edición (compra de papel, contratación de la impresión, de la producción gráfica, etc.); porque

En la etapa intelectual intervienen otras actividades complementarias, que pueden estar integradas a la editorial o mercerizadas. Por ejemplo: traducción, corrección, diseño gráfico, etc. La producción material también es coordinada por la editorial, que generalmente contrata a terceros para que realicen las tareas de pre-producción y producción industrial.

La pre-producción consiste en la edición del original, el diseño y el armado de las páginas, las correcciones de pruebas y pre-prensa (separación de colores y bajada de películas). Por su parte, la producción industrial incluye la selección de la imprenta y el método de encuadernación, la compra del papel para interior y tapa, el cuidado de la impresión y el acabado. En síntesis, se puede decir que los editores son los encargados de articular las etapas de producción intelectual y material, estableciendo vínculos con los diferentes actores a fin de convertir una obra de autor en un libro. Es decir, ofreciéndolo al mercado con un precio determinado.

No obstante, lo central del negocio editorial está en las decisiones atinentes a la fase de producción intelectual y las cuestiones comerciales asociadas. Qué publicar, cuántos ejemplares producir (tirada), qué precio de venta al público fijar, qué estrategia de comercialización seguir, entre otras. Aquí intervienen aspectos culturales o idiosincráticos (por ejemplo, temas que se consideran de interés), estratégicos (público al que se dirigen) y económicos (rentabilidad, costos, estimación de las ventas, etc.)

Quienes forman parte de esta industria suelen caracterizar el negocio editorial como una actividad basada en la prueba y el error, con bajo margen y alto riesgo y sin garantía de éxito comercial. Ningún negocio tiene garantía de rentabilidad, pero, en el caso de los libros es significativo pues convergen varios factores.

En primer lugar, hay una gran diferenciación de productos, aunque no provocada por los productores como estrategia de mercado. No hay dos libros iguales. Ello impide, por ejemplo, la realización de testeos del producto como en otros bienes de consumo, lo cual es útil para reducir los gastos publicitarios de cada edición. Por otra parte, es

a la editorial le interesa tener esa obra pero no quiere o no puede asumir el riesgo económico; porque el autor se beneficia del prestigio del sello editorial; o por la combinación de alguno de estos factores.

relativo el valor de la marca o sello editorial. Ya que en casi todos los segmentos temáticos del mundo editorial, el autor y/o el contenido son los principales determinantes en la decisión de compra.

En la etapa de distribución y comercialización intervienen los distribuidores (mayoristas), los importadores y los canales de venta minoristas (librerías). Se estima que en el país existen alrededor de 2000, y están concentradas mayormente en Capital Federal y provincia de Buenos Aires.

Se puede establecer una tipología basada en la propiedad de los comercios, y así, distinguir dos grandes grupos: las cadenas y las librerías independientes. El primero, está conformado por librerías grandes, modernas, de temática general, y que pueden estar vinculadas a firmas editoriales o de distribución de libros. El otro, corresponde a las librerías un poco más tradicionales, en algunos casos con una mayor tendencia a la especialización temática, y que –en general- no se encuentran integradas a la edición o a la distribución. Según Leandro de Sagastizábal (2002), la distribución podría estar entre el 15 y 20 por ciento para las grandes y el resto para el segundo.

También, existen otras formas de comercialización que revisten una importancia menor: supermercados, quioscos de diarios y revistas, venta directa (del tipo puerta a puerta), e Internet.

El último eslabón de la cadena lo constituye el lector, eje sobre el cual se mueve la oferta en esta industria. Así, mientras que las editoriales tratan de inducir a la demanda a través de la permanente renovación de sus productos (edición de novedades), los canales de venta tratan de captarlo con los espacios destinados a la exhibición y promoción de libros.

El rubro editorial en Argentina está constituido por un heterogéneo conjunto de empresas en el que se distinguen dos grupos: uno integrado por firmas pequeñas – nacionales y extranjeras- y el otro formado por un reducido número de empresas pero de gran envergadura, casi todas transnacionales. Asimismo, según datos de la Cámara Argentina del Libro (CAL), una de las entidades que representa a las empresas del

sector, existen en el país alrededor de 300 editoriales, de las cuales el 80% se concentra en la Capital Federal y provincia de Buenos Aires.

Un rasgo particular del sector editorial es que existen dos formas de venta de libros: en firme o en consignación. Esta última es la más frecuente y consiste en la entrega por parte de las editoriales de una cantidad de libros a las librerías para que los vendan, con el compromiso de declarar (en forma mensual) las ventas efectivamente realizadas. Este mecanismo puede contemplar o no un plazo máximo o mínimo para la devolución de libros. Por su parte, la venta en firme consiste en entregar la mercadería a la librería.

No existen datos oficiales que permitan cuantificar el tamaño de este mercado pero, los relevamientos difundidos oficialmente presentan a esta actividad en forma agregada con la edición de folletos, partituras, periódicos, revistas, grabaciones y otros rubros afines.

Según estimaciones de fuentes sectoriales consultadas, las ventas del sector (a PVP o sea incluyendo el canal minorista) rondan los 1.000 millones de pesos¹⁷. Hay que considerar que las editoriales hacen a los comercializadores un descuento promedio del 50%, por lo que el mercado editorial alcanza aproximadamente los 500 millones de pesos.

3.2 Historia de las editoriales en Argentina

En la evolución histórica de esta industria en Argentina se observan seis etapas:

- 1) Inicial (S. XVII hasta 1852);
- 2) Los Primeros Impulsos (1852-1900);
- 3) Etapa de Crecimiento (1900-1936);
- 4) Edad de Oro (1936-1970);
- 5) Etapa de Consolidación (1970-1990) y
- 6) Transnacionalización y Concentración (1990 hasta la actualidad)

¹⁷ Ese monto corresponde a igual cifra en dólares hasta el año 2001 y en la actualidad (2008) equivale a 316 millones de dólares o a 212 millones de euros.

Etapa Inicial:

En el siglo XVII los misioneros jesuitas editaron en Misiones los primeros libros del Virreinato del Río de la Plata. En Córdoba, también por obra de los jesuitas se editó el primer libro titulado las *Laudationes*. Por orden del rey de España, Carlos III, los jesuitas fueron expulsados del territorio americano, razón por lo cual la prensa fue trasladada a Buenos Aires donde se instaló la imprenta de los Niños Expósitos.

Los primeros impulsos:

En la segunda mitad del siglo XIX se introdujeron algunos avances técnicos que propiciaron una mayor producción de libros, siendo los más importantes: la rotativa a vapor (1864), la máquina de composición o *linotype* (1867) y la fundición de tipos de imprenta (1869). A partir de 1870 se establecieron algunos librerías e impresores y se sentaron las bases de la incipiente industria gráfica y editorial argentina.

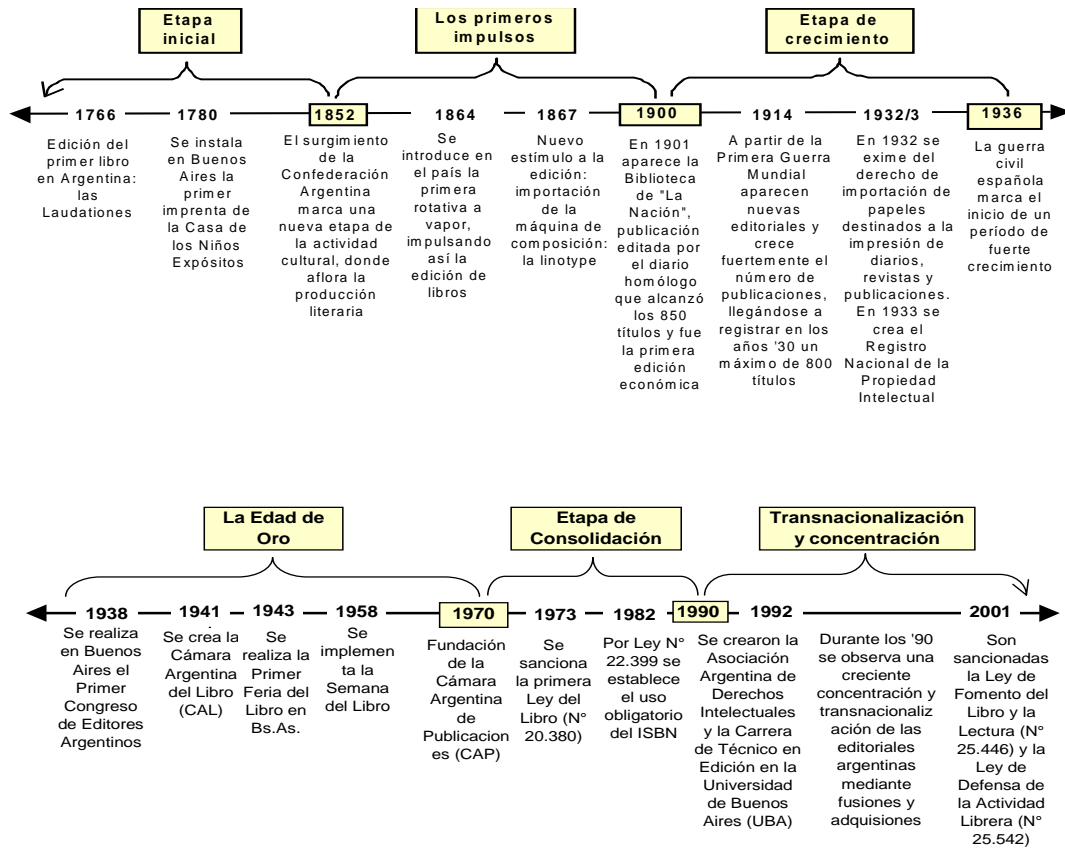
Etapa de Crecimiento:

A fines del siglo XIX y principios del XX empezaron a aparecer las primeras editoriales, las cuales mayormente publicaban a autores europeos. Estas empresas pioneras se consolidaron tras la Primera Guerra Mundial, cuando comenzaron a publicar obras de autores argentinos o traducciones nacionales de autores extranjeros. Así, llegaron a registrarse alrededor de 800 títulos distintos por año. También nacieron otras editoriales especializadas en temáticas o profesiones determinadas.

Durante este período, las librerías y editoriales mezclaban sus actividades e incluso también participaban en el área gráfica, prestando servicios a terceros, especialmente en la impresión de papelería comercial.

Recién hacia el final de esta etapa se diferenciaron las distintas actividades de la producción del libro. (Eustasio García, 2000)

Gráfico: Línea de tiempo de la historia de las editoriales en Argentina



Fuente: CEP en base al capítulo "Historia de la Empresa Editorial en Argentina. Siglo XX" de Eustasio García que forma parte del libro Historia de la empresas editoriales en América Latina. Siglo XX.

La Edad de Oro:

Durante la década de los '40 y principios de los '50 la industria editorial vivió su época de esplendor. Argentina llegó a liderar el mercado hispanoparlante. En tal sentido, es reconocida la contribución de los exiliados españoles establecidos en Argentina tras la Guerra Civil Española, que jugaron un papel determinante en el desarrollo de la industria editorial local.

En esta época, surgieron numerosas empresas, editores, libreros y talleres gráficos. Así, la producción de libros registró un importante crecimiento. Para dar cuenta de ello, basta con mencionar algunas cifras. En la última mitad de la década del '30

(1936-39) la producción editorial fue de 22 millones de libros a 250 millones entre 1940 y 1949. Esa producción se elevó entre 1950 y 1959 a 283 millones, para bajar a 238 millones entre 1960 y 1969 (Getino, O. 1995). El pico más alto en esta etapa fue en 1953 con un total de casi 51 millones de ejemplares y una tirada promedio de 11 mil ejemplares.

Por otro lado, cabe destacar que hacia el final de la década de los '40, el sector comenzó a sentir la falta de papel importado, el encarecimiento de los costos de producción y la escasez de financiamiento en el mundo¹⁸. Asimismo, los libros empezaron a perder competitividad en el exterior¹⁹. Entre los años '50 y '60 continuó el aumento de costos y la falta de divisas; se estableció una serie de controles a la exportación y restricciones a las importaciones²⁰. Hacia la segunda mitad de la década del '60 la industria editorial se empezó a recuperar y aumentaron las exportaciones.

Etapa de Consolidación:

En los inicios de los '70 la producción de libros volvió a aumentar, alcanzando su punto más alto en 1974 con casi 50 millones de ejemplares editados y una tirada promedio de 10 mil ejemplares por título. La producción total para el período 1970-79 superó los 312 millones de ejemplares.

Tras el inicio de la dictadura militar en 1976, esta industria sufrió una fuerte caída, pasando de los 41 millones de ejemplares en 1976 a 31 millones en 1979. Asimismo, se obtuvo la exención del impuesto al valor agregado (IVA) para los libros. En 1973 se sancionó la primera ley del libro (N ° 20.380)²¹

A principios de la década del '80 se comenzó a aplicar el *International Standard Book Number* (ISBN). Durante el período 1980-89 se produjeron casi 176 millones de

¹⁸ Este momento se corresponde con la finalización de la Segunda Guerra Mundial, por lo que todos los esfuerzos europeos estaban concentrados en la reconstrucción de Europa.

¹⁹ Cabe destacar que en los años '40 las exportaciones llegaron a representar entre el 60 y 70 por ciento de la producción local (Eustasio García, 2000)

²⁰ Se debían pedir permisos para importar y pagar derechos de autor al exterior.

²¹ Esta ley declaró de "interés nacional" la promoción, producción, comercialización y difusión del libro argentino, favoreciendo su circulación y otorgó una serie de incentivos (régimen de créditos a la producción y comercialización, desgravaciones impositivas, etc.) Sobre este punto se amplía en el apartado sobre los aspectos legales del libro.

libros. Sin embargo, la inestabilidad económica en la segunda mitad de los '80 generó dificultades en la cadena de comercialización, por lo que muchas editoriales decidieron fijar un precio a través de una unidad de valor llamada "U.L." (Unidad Libro)

Transnacionalización y concentración:

En los años '90 nuevas empresas ingresaron al mercado. Algunas firmas nacionales fueron adquiridas por capitales extranjeros y ciertos grupos empresariales se fusionaron. Se observó también un importante proceso de concentración de la oferta. Asimismo aumentó la cantidad de libros ofrecidos tanto en el mercado interno como en el externo.

3.3 Principales rasgos y evolución reciente

El sector editorial está conformado por aproximadamente 300 editoriales. Según datos de la Cámara Argentina del Libro (CAL), la mayor parte se encuentra localizada en la ciudad de Buenos Aires (61,8%), en la Provincia de Buenos Aires, un 17,3% y en el resto del país (20,9%). Asimismo, en el exterior se ubica el 0,1% correspondiente a aquellas editoriales argentinas que coeditan con editoriales extranjeras.

Por otra parte, según datos del Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones (SIJP), la actividad de edición de libros, folletos, partituras y otras publicaciones (rama 2211 del Clasificador Industrial Internacional Uniforme - CIIU Revisión 3) ocupa alrededor de 7000 personas. Adicionalmente, la encuesta del Centro de Estudios para la Producción (CEP) aporta alguna información de cómo se compone el sector en función de la cantidad de personal ocupado por las empresas y la contribución de cada segmento sobre el empleo total. En este sentido, se afirma que el 70% de las empresas tiene menos de 10 trabajadores, los cuales representan casi el 11% del empleo del sector²². En el otro extremo, las firmas en las que trabajan más de 100 personas representan el 2,4% del total relevado, aunque congregan el 42% del personal empleado.

En relación a los canales de venta, cabe destacar que los comercios minoristas constituyen el principal punto de contacto entre las editoriales y los lectores. Así, a

²² Dentro de este grupo, 12% declaró emplear solamente a un trabajador. Cabe aclarar que esta cantidad puede que sea la declarada, pero que tengan más personal, aunque fuera del marco de las leyes laborales.

través de las librerías (incluyendo las que pertenecen a las propias editoriales) se canaliza el 68% de las ventas de las editoriales. El 17% es comercializado por medio de distribuidores, el 7% es adquirido por el Estado (incluyendo a la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares), y el resto es distribuido por vías no tradicionales, como quioscos de revistas, vendedores directos (a domicilio) o Internet –que sorprendentemente muestra una participación relativamente baja, al menos entre las ventas de editoriales.

Cuadro: Producción de libros (en miles)

Año	Títulos	Ejemplares
1991	4,8	13.348
1992	7,4	49.292
1993	7,8	69.162
1994	9,6	48.090
1995	8,7	43.965
1996	9,9	42.297
1997	11,9	53.290
1998	12,8	54.491
1999	14,4	71.914
2000	13,2	74.294

Fuente: CEP en base a Cámara Argentina del Libro

La renovación constante de la oferta de nuevos productos (nuevos títulos) es una característica importante en la estrategia comercial de buena parte de la industria editorial de libros. En ciertos segmentos, el ciclo de vida de cada título es relativamente reducido y ello genera un alto ritmo de renovación. De hecho, las novedades reúnen entre el 80% y 90% de los títulos publicados, frente a las reimpressiones que son sólo el 20 ó el 10%.

En cuanto a la evolución de las cuentas externas, durante el período 1993-2001 las exportaciones del sector han promediado el 8% de la producción (medida en pesos)

mientras que las importaciones el 16% del consumo aparente (registrando un importante crecimiento hacia el final de la década.

3.4 Los años '90

Si en los '80 esta industria presentó los niveles más bajos de producción de ejemplares de los últimos 50 años, en los '90 mostró un importante crecimiento y se editó un promedio anual de 52 millones de libros, aproximadamente.

Asimismo, por el tipo de bienes que produce el sector tiene una demanda cuyo comportamiento es bastante sensible al ingreso, por lo que la producción y las ventas suelen caer más que la actividad económica general en épocas de crisis o de contracción del mercado interno.

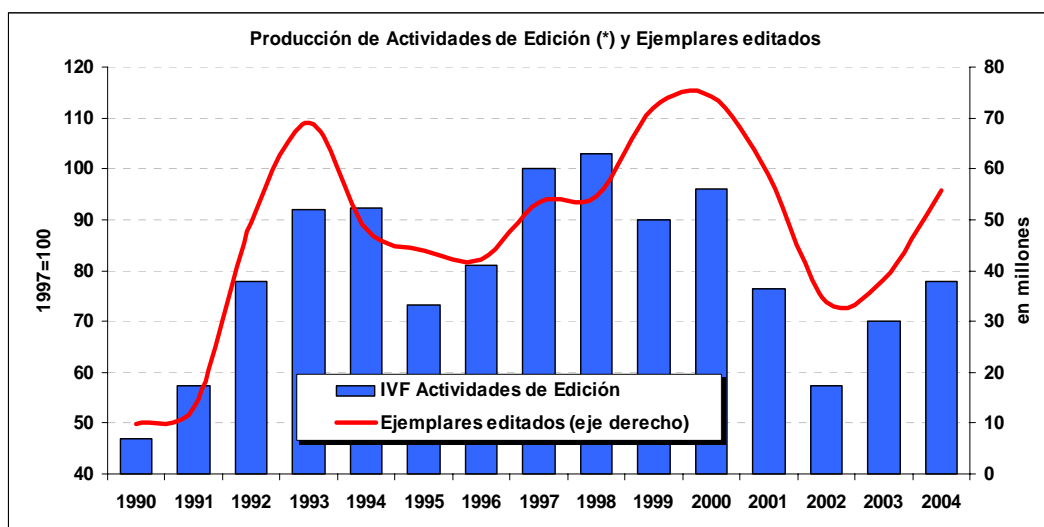
En el gráfico se observa la evolución seguida por la cantidad de ejemplares editados entre 1990 y 2000 así como el desempeño en esos años de todo el sector de edición –incluyendo diarios, revistas, folletos y grabaciones -. Cabe destacar que si bien la participación del sector libros es baja en esta actividad se ha podido determinar, que el comportamiento evidenciado por ambas variables fue similar durante el período estudiado, con excepción del 2000.

En los primeros años de la década se produjo un importante incremento en la cantidad de libros editados –pasando de los 13 millones en 1991 a unos 48 millones en 1994-. Por su parte, la actividad luego de registrar un crecimiento acumulado del 78% en esos años, empezó a declinar (situación que se mantuvo hasta después de la Crisis del Tequila del año 1995). Al año siguiente, se retomó la senda de crecimiento, pero ya hacia el fin de la convertibilidad (2000), los efectos de la recesión se hicieron sentir y en 2001 el sector sufrió una caída superior al 20%.

Pese a que durante la década del '90 se produjo la mayor cantidad de libros, los mejores años resultaron ser 1997 y 1998, pues el sector alcanzó un valor cercano a los 430 millones de pesos. Esta aparente contradicción se explica, según la Cámara Argentina del Libro (CAL), porque algunos medios masivos de comunicación (más específicamente diarios de la Capital Federal y del interior del país) realizaron ediciones

en grandes tiradas²³ que se distribuyeron a través de quioscos de diarios y revistas. Esto permite suponer que como se trata de ventas más masivas, su precio fue inferior al de los libros vendidos por los canales tradicionales. De este modo, se incrementó el total de volúmenes editados, con una incidencia relativamente inferior en el valor de la producción.

Gráfico: Evolución de la producción:



Nota (*) Corresponde a la rama 221 CIIU Revisión 3, que incluye las siguientes actividades: edición de libros, folletos, partituras y otras ediciones; edición de periódicos, revistas y publicaciones periódicas; edición de grabaciones y otras actividades de edición. Fuente: CEP en base a INDEC, CAL, Encuesta CEP y otros.

Durante los '90, el costo de los libros y los precios al consumidor (IPC) se mantuvieron relativamente estables. No obstante, ambos presentaron una leve tendencia creciente hasta 1997, momento a partir del cual registraron deflación. Asimismo, y a diferencia de lo que sucedió durante gran parte de esa década, el valor de los textos de esparcimiento aumentó más que los de educación (más aún, estos últimos se abarataron un poco)

A modo de síntesis, se puede afirmar que la rentabilidad del sector creció entre 1994 y 1998 debido a la reducción salarial, fundamentalmente desde 1996²⁴.

²³ Por la misma razón 1993 también resultó ser un año atípico para el período en cuestión, en donde la producción alcanzó los 69 millones de ejemplares.

²⁴ Los salarios cayeron casi el 24%.

Además, la década se caracterizó por fusiones y adquisiciones de editoriales.²⁵ Según revelan los datos de la Cámara Argentina del Libro (CAL), el número de textos impresos en el año 2000 fue de 74.294.135, y las novedades apenas superaban los 13.000 títulos.²⁶

²⁵ Eso trajo aparejado una reducción del personal empleado en el sector.

²⁶ Estos últimos datos fueron extraídos de Magdalena Rodríguez, “El mercado y sus paradojas” en Revista Ñ, Revista de cultura. Año III N° 134, sábado 22 de abril de 2006. Buenos Aires. Pag. 18

4. REGIMEN LEGAL DEL LIBRO ARGENTINO

4.1 La Ley 20.380

Durante la década del '90 estuvo vigente la ley de promoción del libro argentino (Nº 20.350) que fue derogada en el 2001. Pero en el presente trabajo se la incluye pues, era la ley vigente bajo la cual se realizaron las publicaciones que conforman el corpus de esta tesis.

Esta ley fue sancionada y promulgada el 18 de mayo de 1973 durante el gobierno de Facto de Alejandro Agustín Lanusse, en ese momento la industria del libro argentino atravesaba una grave crisis.

Así, el número de ejemplares impresos en 1953 era de 50 millones reduciéndose a 29 en 1971. En cuanto a la exportación de libros producidos en Argentina, se pasó de 23 a 5 millones, en igual período. Asimismo, los títulos editados en 1950 eran más de 11.000, pero en el año 1972, la cifra desciende a menos de 5 mil.

La falta de una adecuada y sostenida política oficial para la promoción de la industria, la importación de libros que se realiza sin ningún recargo, la falta de financiación y la fuerte competencia de los mercados español y mexicano, entre otras, fueron algunas de las razones de la crisis. De este modo, surgió y se justificó el proyecto de una ley sobre el libro.

4.2 Propósitos del dictado de la Ley 20.380

Entre los propósitos que se señalan en la nota dirigida al Poder Ejecutivo Nacional acompañando el proyecto de ley figuraban:

- Superar algunos de los problemas estructurales señalados anteriormente a fin de estimular el pensamiento creador de los autores argentinos.
- Corregir los efectos aparejados por el debilitamiento de las industrias gráficas y editoras de libros para reconquistar las plazas hispano-parlantes para el libro argentino.

4.3 Finalidad

La finalidad genérica de la ley era la promoción y desarrollo de las industrias gráficas y editoriales y de las actividades conexas para favorecer y estimular la producción, circulación, comercialización y difusión del libro argentino declarándose todas las etapas de interés general.

A su vez, era destacable el carácter de interés nacional que se le asignó a la promoción del libro argentino para lo cual se encaró una política nacional desde la producción, el fomento y la expansión de la industria. De este modo, se buscaba proteger el patrimonio literario nacional y los derechos de autor. En síntesis, el Estado reconocía la necesidad de promocionar el libro como elemento cultural, educativo, económico e industrial.

En este sentido, es preciso decir que la ley, primeramente, definía en términos precisos qué entiende por *Libro argentino: es aquel impreso y editado en la República Argentina.* (Art. 1 *in fine*)

A continuación, el texto de la ley establece sus objetivos en el Art. 2:

- Apoyo al incremento de la producción de libros y al constante aumento de sus tiradas a fin de que las empresas gráficas y editoras argentinas satisfagan en cantidad, calidad y variedad los requerimientos culturales educativos del país, recuperen su posición como potencia exportadora en los mercados del exterior y se alcance un rápido y efectivo abaratamiento del libro:
- Fomento y apoyo a la libre circulación del libro argentino, dentro y fuera del territorio nacional, mediante la fijación de tarifas promocionales, la seguridad de una distribución rápida y eficiente y la fijación de regímenes promocionales para exportación;
- Fomento y estímulo a la edición de obras de autores argentinos a fin de que la producción editorial del país se nutra principalmente del trabajo intelectual de los argentinos;
- Defensa del patrimonio literario y bibliográfico nacional, mediante el estímulo a la conservación y protección de las bibliotecas y archivos públicos y privados que lo atesoren;
- Defensa de los derechos morales y pecuniarios del escritor en el plano nacional, apoyando las medidas que contribuyen al cumplimiento de la legislación vigente en la materia y en el plano internacional colaborando con los organismos pertinentes para que se hagan efectivas las recomendaciones aprobadas en las convenciones internacionales sobre derechos de autor en las que ha participado el país;
- Apoyo a la comercialización del libro argentino en todas sus etapas para intensificar y mejorar su distribución especialmente en el interior del país y competir en condiciones favorables en los mercados nacionales e internacionales;

- Implantación de un adecuado tratamiento impositivo para quienes intervengan en el proceso editorial y en la medida en que aparecen en él, sean como autores, impresores, editores, distribuidores, libreros y exportadores, mediante la aplicación de desgravaciones o deducciones por inversiones, a fin de que el libro como producto del trabajo argentino esté en óptimas condiciones para su colocación en todos los mercados en un plano de costos internacionales;
- Fomento de la difusión del libro a través de los modernos medios de promoción, publicidad y propaganda, de la organización de ferias y exposiciones en el país y de la participación en la que se realicen en el exterior;
- Promoción de una conciencia pública acerca de la función que cumple el libro en la sociedad contemporánea y de la misión que le cabe a la República Argentina como país exportador de culturas;
- Dotación de los recursos financieros y técnicos suficientes que aseguren el normal desenvolvimiento de las bibliotecas populares, públicas, escolares y universitarias, el incremento y actualización constante de sus caudales bibliográficos y el desarrollo de los servicios nacionales de bibliografía y documentación;
- Afianzamiento y desarrollo de las industrias argentinas proveedoras de materias primas y materiales gráficos necesarios para la producción de libros, a fin de que los suministren en las condiciones de cantidad, variedad y precios requeridos para una industria editorial en constante desarrollo;
- Reequipamiento y perfeccionamiento tecnológico de la industria gráfica argentina y de las actividades conexas principalmente dedicadas a la producción de libros;
- Fomento de la creación y sostenimientos de organismos de capacitación para la formación y perfeccionamiento de la actividad editora y librera y de técnicos en las artes gráficas y las actividades conexas relacionadas con el libro;
- Establecimiento de un registro nacional de impresores, editores, distribuidores y libreros, y de contratos de edición a fin de verificar que la impresión y edición de libros se ajustan a ellos y demás fines establecidos en esta Ley, coordinando con la Dirección Nacional de Derecho de Autor a los fines establecidos en la Ley 11.723.
- Adopción de los medios conducentes para que los contratos de edición celebrados por las empresas editoras argentinas surtan sus naturales efectos en la forma prevista en dichos instrumentos, evitando el desmembramiento de sus explotaciones a través de ediciones efectuadas fuera del país en perjuicio del patrimonio cultural de la Nación;
- Promoción y aliento de la artesanía gráfica argentina en sus distintas especialidades y las mejores ediciones desde el punto de vista gráfico y editorial.

Para que estos objetivos fueran viables, la ley establecía un régimen de circulación y otro crediticio. A través del primero se pretendía implementar un conjunto de medidas tendientes a fomentar la circulación del libro argentino. Entre las que podemos mencionar:

- El libro argentino gozará de tarifa postal reducida;
- Para el transporte de libros argentinos se cobrará la tarifa mínima y se les dará igual trato que a los productos perecederos;
- La explotación del libro argentino estará exenta de todo gravamen;
- Se gravarán los libros escritos en castellano realizados en países de habla no hispana, excepto los editados por organismos internacionales a los que Argentina adhiere.

A través de un régimen crediticio se buscaba reactivar y aumentar la producción del libro argentino entre un 25% y 30% anual. Para ello se otorgaban créditos que cubrían hasta el 60 % de costo total de la obra; créditos para equipamiento, la constitución de un fondo para la promoción del libro, etc.

Con el objeto de proteger los derechos de autor, traductor o adaptador se implementó un control a las ediciones, exigiéndose un conjunto de requisitos cuyo incumplimiento importa la consideración de *libro clandestino*. Al respecto los Art. 14 y 15 disponían lo siguiente:

En todo libro impreso o editado en la República Argentina se hará constar el lugar y fecha de su impresión, número de edición y cantidad de ejemplares, y el nombre y el domicilio del editor e impresor.

Cada libro también llevará impreso en la portada o portadilla, el artículo de la obra y los nombres del autor y en su caso, el del traductor o adaptador, y el del editor.

En síntesis, a través de esta ley se buscó definir a los principales actores involucrados²⁷ y establecer una política nacional sobre el libro que abarcara una multiplicidad de aspectos, es decir que fuera integral y sólida. Esto, con el fin último de promover la cultura en todos sus aspectos. Ya que el libro es un medio de comunicación y como tal, es fundamental para el desarrollo integral del ser humano. La comunicación es uno de los derechos naturales del hombre ratificado por el Pacto de San José de Costa Rica (Ley 23.054 y Ley 24.309 - Tratados con jerarquía constitucional)

²⁷ La ley incluye interesantes definiciones como las que a continuación se presentan:

Libro: es una publicación impresa no periódica que consta como mínimo de 49 páginas; por exclusión, folleto es el impreso no periódico que consta de 5 a 48 páginas sin contar la cubierta.

Coedición: todo libro que tenga como origen una convención documentada por la cual una o más empresas editoras argentinas se unan con una o varias editoriales extranjeras o entidades similares, para la preparación o impresión de determinada obra, ejecutándose parcialmente dichos procesos en el extranjero.

Empresa gráfica argentina: La persona de existencia visible o jurídica responsable económica y legalmente de la impresión o encuadernación de libros, que participe en el proceso industrial de su elaboración, total o parcialmente, utilizando cualquiera de los sistemas técnicamente aptos para la calidad promocionada, incluyéndose las tareas afines tales como: linotipia, composición tipográfica, fotocomposición, foto reproducción, armado, grabado, impresión por método tipográfico, off set o fotograbado, encuadernación, y en general toda otra actividad que coadyuve a la preparación y terminación del libro.

Empresa editora argentina: la persona de existencia visible o jurídica, responsable económica y legalmente de la edición de libros, cuya impresión o encuadernación se realice en talleres propios o de terceros que reúnan las siguientes condiciones.

5. LA CONSTRUCCIÓN DE LA REALIDAD SOCIAL: UN ABORDAJE SOCIOLOGICO

Actualmente, nadie puede iniciar una acción sin el apoyo de los medios. Tan simple como eso. El periodismo termina dominando toda la vida política, científica o intelectual.

Es una profesión muy poderosa compuesta por individuos muy frágiles.

Pierre Bourdieu. La miseria de los medios. 1995

Pensamiento y acción. 2002.

5.1 De la explicación a la comprensión

Berger y Luckmann en la introducción a su obra La construcción social de la realidad expresan que sus tesis fundamentales son: “la realidad se construye socialmente” y “la Sociología del Conocimiento debe analizar los procesos por los cuales este se produce” (BERGER y LUCKMANN 1994:13)

En la actualidad dicha construcción incluye y otorga un rol preponderante a los medios de comunicación. Se los entiende como constructores a partir de la consideración de la noticia como un discurso que da cuenta de determinado acontecimiento. Esta idea central se intenta profundizar a lo largo del capítulo.

Asimismo, la importancia de los medios gravita en el papel empresarial y comercial, ya que es uno de los sectores de mayor movilidad de capital e inversión en los últimos años. También, es fundamental su rol en la difusión de ideología. Por el momento, basta decir que provienen y se explican a partir de la circulación de información que los medios de comunicación masiva (MCM) despliegan. Dicho caudal informativo, bajo ciertas condiciones, puede representar una suerte de democratización, pues el acceso a datos promueve e incentiva la toma de decisiones de las personas tanto a nivel individual como colectivo, es decir: se adquieren más y mejores posibilidades de participación en los asuntos de interés social.

En la actualidad, la forma más moderna y accesible que tiene las personas de entrar en contacto con los acontecimientos -y de eso modo vivir la historia

contemporánea- es a través de las noticias, donde los sucesos son proyectados y mostrados.

De ahí que el presente capítulo gire en torno a la construcción social, al tratamiento periodístico de la información y del modo cómo ambas alimentan el sistema social y generan así, la realidad.

Por eso, en primer lugar, se aclara la noción de realidad, que Berger y Luckmann proponen y también, se revisan los antecedentes que posibilitan la Sociología del Conocimiento, área que se define como la encargada de analizar dicho proceso.

La realidad se define como “una cualidad propia de los fenómenos que reconocemos como independientes de nuestra propia volición”. (BERGER y LUCKMANN; 1994 : 13)

La Sociología del Conocimiento se ocupa de los fenómenos que una sociedad considera ciertos y reales, por estos motivos se transmiten en el seno de la cultura y así, logran subsistir más allá de su validez o su alcance. El término Sociología del Conocimiento se comienza a emplear en la década del '20, en Alemania. Esto implica un contexto intelectual que impide su inclusión en las problemáticas sociológicas y retarda su difusión a nivel internacional.

Al estudiar las relaciones entre el pensamiento y sus situaciones históricas, encuentra en la perspectiva histórica un aporte importante. En ese sentido, Dilthey no sólo delega en la Sociología del Conocimiento un fuerte interés por la Historia, sino también – y coherentemente con lo anterior- un método histórico.

La naturaleza se explica; sólo la vida espiritual se comprende. La comprensión deviene así, el órgano gnoseológico de las ciencias del espíritu; nos abre un mundo y el hombre que comprende hace la experiencia de muchas existencias. Comprender es revivir, comprensión es re-vivencia, no re-percepción. (FERNÁNDEZ; 1992: 17)

La fuente que origina los datos es la vida y cada una de sus actualizaciones son vivencias. Así, el hecho de vivir algo o experimentarlo marca la diferencia con la aprehensión donde puede hablarse de relación sujeto- objeto. En el fenómeno de la

comprensión, el sujeto percibe en su interior el hecho, lo actualiza hasta hacerlo presente para él.

Los pilares de esta visión se acercan más a la subjetividad que a la objetividad y por lo tanto, surge el interrogante sobre el modo de conseguir - o al menos pretender- validez general para una experiencia tan subjetiva. He aquí que emerge como camino posible frente a esta encrucijada, la hermenéutica; la interpretación de diversas manifestaciones de vida.

Es fundamental determinar que desde el paradigma interpretativo la mirada no se ubica sobre el mundo objetivo sino en el contexto del mundo de la vida que tiene una relación de copresencia con el mundo objetivo.

En síntesis, la realidad cotidiana del mundo de la vida incluye no sólo la naturaleza que experimentan los individuos, sino también el mundo social y cultural. El mundo de la vida no se crea a partir de los objetos y sucesos simplemente materiales, sino que “también pertenecen al mundo circundante todos los estratos de sentido que transforman las cosas naturales en objetos culturales, los cuerpos humanos en semejantes y los movimientos de los semejantes en actos, gestos y comunicaciones” (SCHUTZ;1977 :50)

5.2 La construcción de lo real

El hombre posee una serie de características con las cuales construye su naturaleza. Una de ellas es la necesidad constante de estar en contacto con el medio que lo rodea. Por eso la humanidad es variable social y culturalmente.

A pesar de esta variación o transformación del hombre -o quizás precisamente por ella- toda actividad humana requiere normas para su realización. El establecimiento de pautas definidas y respetadas llega a ejercer un control sobre el comportamiento humano. Con el tiempo, estas normas se institucionalizan.

“Las instituciones son las poseedoras de una realidad propia que se presenta al individuo como un hecho externo y coercitivo (...) son actividades humanas

objetivadas”. (BERGER y LUCKMANN;1994: 83) Entonces, el hombre ejecuta acciones a través de las cuales va construyendo la sociedad. Cuando estas son repetidas en el tiempo requieren pautas más o menos permanentes, justamente para lograr esa repetición. Es así que la sociedad se objetiviza. Se puede apreciar que tanto la externalización como la objetivación son momentos de un proceso dialéctico continuo.

Por otra parte, el mundo social objetivado, exterior, vuelve al sujeto a través de la internalización. Este proceso tiene lugar sólo cuando se produce la identificación. Es decir, cuando se aceptan los roles de los “otros significantes” y el sujeto se apropia de ellos. A partir de su identificación, el individuo adquiere su propia identidad. De esta manera, el sujeto se socializa, comienza el proceso por el cual él conoce y aprehende las pautas necesarias para desenvolverse en el contexto social.

La socialización primaria termina cuando el concepto de “otro generalizado” se establece en la conciencia del sujeto. Este proceso nunca está acabado. Por lo tanto, las sociedades establecen mecanismos para lograr un equilibrio entre las realidades objetiva y subjetiva. En síntesis, y según la perspectiva de Berger y Luckmann, son tres los momentos dialécticos de la realidad social:

La externalización, donde se entiende que la sociedad es un producto humano.

La objetivación, la instancia en la cual la sociedad es una realidad objetiva.

La internalización, el proceso que explica al hombre como un producto social.

Se concluye que las producciones humanas salen de sí para objetivarse y regresan al sujeto en la internalización, a través del sistema de instituciones sociales y culturales. Estas requieren legitimación, es decir, una explicación y justificación que naturalice, el orden y el control que proporcionan. A su vez, la legitimación produce nuevos sentidos que sirven para integrar los ya atribuidos a procesos institucionales dispares.

Una de las explicaciones de mayor nivel, al orden institucional la constituyen los universos simbólicos, entendidos como “cuerpos de tradición teórica que integran zonas en una totalidad simbólica” (BERGER y LUCKMANN;1994: 124)

Los universos simbólicos se encuentran en la conciencia colectiva de una cultura y son el resultado de una producción social. Su cristalización sucede a los procesos de objetivación, sedimentación y acumulación de conocimiento. La sedimentación se da frente a la imposibilidad de retener la totalidad de las experiencias y vivencias humanas. Por ello, la conciencia recuerda sólo una parte que clasifica según estereotipos, para posibilitar su permanencia como entidades reconocibles y recordables. La acumulación de conocimiento depende de los roles, requeridos y desempeñados en una sociedad, pues representan y actualizan el orden institucional. El conocimiento relativo a la sociedad es una realización conjunta, donde se aprehende la realidad social objetiva y se produce continuamente esa sociedad.

5.3 El lenguaje en la construcción de la realidad

Para Foucault los conceptos en torno al lenguaje son definidos y redefinidos a través del tiempo. A título de ejemplo en el siglo XVI el lenguaje era una cosa cerrada sobre sí misma a tal punto que se mezcla con las figuras del mundo y se enreda con ellas.

Así, el lenguaje está depositado en el mundo y forma parte de él. Es una naturaleza fragmentada, dividida contra sí misma y alterada que ha perdido su primera transparencia; es un secreto que lleva en sí, pero en la superficie, las marcas descifrables de lo que quiere decir (...) tal como fue dado por Dios a los hombres, el lenguaje era un signo absolutamente cierto y transparente de las cosas, porque se les parecía (...) Esta transparencia quedó destruida en Babel para castigo de los hombres (...) se borró de inmediato esta semejanza a las cosas. Sin embargo, si el lenguaje no se asemeja de inmediato a las cosas que nombra, no está por ello separado del mundo; continúa siendo, en una u otra forma, el lugar de las revelaciones y sigue siendo parte del espacio en el que la verdad se manifiesta y se enuncia a la vez. Es verdad que no es la naturaleza en su visibilidad original, pero tampoco es un instrumento misterioso. Es la figura de un mundo en vías de rescatarse y ponerse al fin a escuchar (la verdadera palabra) (FOUCAULT; 1988: 44)

Se puede sostener entonces, que en esta época la importancia de la palabra radica en su representación. La certeza y transparencia se encuentran gracias a un sistema de semejanzas a partir del cual se refuerzan permanentemente. Retomando el ejemplo, ya en el siglo XVII, esa relación natural se desvanece, para dejar paso a un sistema de significación. Afirma Foucault: “se ha deshecho la profunda pertinencia del lenguaje y del mundo (...) las cosas y las palabras van a separarse (...) El discurso tendrá desde

luego como tarea el decir lo que es, pero no será más que lo que dice” (FOUCAULT; 1988:50)

Es en este contexto donde la semejanza, la comparación toma dos formas: de medida y de orden. En el primer caso, exige la aplicación de una unidad común que “permita analizar lo semejante según la forma calculable de la identidad y la diferencia” (FOUCAULT;1988 :59)

En cuanto al orden, no se puede conocer en su aislamiento natural. Así, el orden permite ir de lo simple y semejante al descubrimiento de lo más complejo. A su vez, hace del juego infinito de similitudes, una enumeración completa, sólo posible a través del límite, del cierre.

Al respecto, Foucault dice: “...la enumeración completa y la posibilidad de asegurar en cada punto el paso necesario al siguiente, permite un conocimiento absolutamente cierto de las identidades y de las diferencias.” (FOUCAULT; 1988:62)

El lenguaje, ya sea a través de la semejanza, del análisis de la representación o de la significación se define como un elemento esencialmente humano, comprendido históricamente y que de una u otra forma conecta, ubica en una misma escena al hombre y al mundo. Es más, a partir del lenguaje, el mundo toma la forma y consistencia humana y es su mundo. Ahora bien, al no ser natural ese orden es claro que se define por arbitrariedad. Entonces, los interrogantes obligados son: ¿qué, quién o quienes imponen ese orden? ¿Cómo se lleva a cabo esa imposición?

Para esbozar algunas respuestas, es necesario reconocer que no se trata únicamente de una realidad y una lengua, sino más bien de reglas, supuestos explícitos o implícitos sobre los discursos, que atraviesan a los sujetos y que por ende, se perciben y manifiestan en las prácticas.

Foucault –al igual que Bourdieu- sostiene que cada institución posee los límites de lo decible y de lo indecible, en lo que se puede y de lo que no se puede hacer. Por eso mismo, también afirma que “en toda sociedad, la producción de la palabra está

controlada, seleccionada y distribuida por ciertos procedimientos²⁸ para evitar peligros, conjurar poderes, manejar lo azaroso y esquivar la materialidad del discurso”. (FOUCAULT citado por DÍAZ 1994: 78)

El lenguaje admite múltiples visiones y complejidades, y por lo tanto, no es portador de verdad. Asimismo, la realidad, en tanto concepto filosófico, se define desde la autonomía como a partir de la presencia del sujeto. Sin embargo, (y más allá de esta complejidad), es viable considerar que la realidad puede existir independientemente de la presencia de los sujetos. Aunque, los únicos capaces de percibirla son los seres humanos, al menos de forma consciente y con la posibilidad de transmitir dicha percepción. Entonces, por un lado, se puede sostener que la realidad no existe con independencia total de los sujetos que la perciben. Por otro, afirmar que es el lenguaje quien permite la transmisión, la comunicación y así, la cultura como una manifestación elocuente y sintética de su ser, de su carácter y de su contexto. De este modo, los sujetos sociales participan de esa realidad, transformándola. Las personas a través de sus acciones, las prácticas y en especial, las prácticas discursivas, deciden permanentemente sobre ella.

La realidad de la vida cotidiana es la que se impone por excelencia. Si bien hay procesos a través de los cuales ésta se conoce, se aprehende y comparte, los fenómenos que la forman se presentan como si obedecieran a un orden previamente establecido y sin requerir verificaciones. Además ese orden está estructurado en el espacio y en el tiempo; por ello la realidad cotidiana se organiza en función de “un aquí y ahora”. No obstante, no se agota en lo inmediato, abarca también fenómenos más alejados: por eso es un mundo intersubjetivo que requiere de la interacción y comunicación de los sujetos sociales.

El carácter intersubjetivo y las realidades superan el aquí y ahora, apoyándose fundamentalmente en el lenguaje y en –los llamados por Berger y Luckmann- esquemas tipificadores, los cuales ayudan al entendimiento de los otros, pues son referencias para interpretar a los sujetos y a las situaciones.

²⁸ Dentro de los procedimientos llamados por Foucault de exclusión se encuentran: lo prohibido, la separación razón-locura y la voluntad de verdad. (DÍAZ ; 1994: 79)

Por su parte, Foucault encuentra en el lenguaje un recorrido que va desde la transparencia hasta la opacidad y es sólo a través del ordenamiento –tal la función de los esquemas tipificadores de Berger y Luckmann- donde se encuentra y reconstruye la relación entre las palabras y las cosas, posibilitando así, el conocimiento, la relación con los otros.

De este modo, el lenguaje se entiende como un sistema de signos vocales cuyo fundamento descansa en la capacidad intrínseca de expresividad vocal que posee el organismo humano. La expresividad se objetiva manifestándose en mensajes, productos de la actividad humana cuya finalidad es hacer posible la realidad de la vida cotidiana.

“El lenguaje es capaz de transformarse en depósito objetivo de vastas acumulaciones de significado y experiencia, que puede preservar a través del tiempo y transmitir a las generaciones futuras” (BERGER y LUCKMANN; 1994: 56)

En la misma línea de sentido, Foucault afirma que: “es el signo el que traza la partición entre el hombre y el animal; el que transforma la imaginación en memoria voluntaria, la atención espontánea en reflexión, el instinto en conocimiento racional” (FOUCAULT 1988:68)

Así, el signo es la clave que permite la realización del pensamiento. Además, se puede especificar que en la relación intrínseca entre pensamiento y lenguaje. Es imposible hablar o expresarse sin haber hecho partir ese mensaje de una idea pensada con anterioridad y no se puede pensar si no es a través de un determinado lenguaje), se observa que este último se erige como un instrumento del hombre para expandirse desde su individualidad hacia otros, en pos de una conformación comunitaria. Así como los animales están dotados físicamente para hacer frente a los obstáculos de la naturaleza y poder adaptarse a su habitat, los hombres tiene la capacidad de pensar y comunicarse para constituirse en un ser social. Tal como relata el mito de Epimeteo donde cada especie animal recibe una cualidad y virtud para equipararla frente a la naturaleza, hasta que Prometeo ve que el hombre está desarmado y robándole el fuego creador de las artes a Efestos y a Atenea se lo ofrece al hombre.

De esta manera, el lenguaje resulta ser una de las primeras técnicas del hombre, manifestación del pensamiento, que es la extensión de los sujetos y a través del cual permanecen en contacto con lo real. Entonces, la realidad viene a estar formada por la naturaleza -la que objetiva e independientemente existe- más un cúmulo de creaciones culturales que son posibles gracias al lenguaje. Como contrapartida, ese mismo lenguaje parece estar alejado de la realidad, pues lo real, al pertenecer y acontecer dentro de un contexto determinado, es irrepetible.

Ninguna vida puede ser escrita, ni siquiera la propia vida. En cierto modo, la burla de Borges sobre el imperio de los cartógrafos que trazan un mapa tan minucioso cuyo tamaño acaba siendo el del imperio es una demostración por el absurdo de la imposibilidad de cualquier repetición. (MARTÍNEZ 1995:2)

El lenguaje si bien puede dar cuenta del acontecimiento, no es nunca el acontecimiento. La distancia es insalvable. En consecuencia, el lenguaje posibilita el contacto humano con su medio y constituye también, un obstáculo y por ende, una dificultad para el conocimiento.

Desde la visión de Bacon, el lenguaje puede tomar la forma de una ilusión a la que los sujetos quedan atados: un mismo y único nombre se aplica indiferentemente a cosas que no son de la misma naturaleza. Son los ídolos del foro. (BACON citado por FOUCAULT; 1988:58)

Las repeticiones son imposibles, pero según Berger y Luckmann, el lenguaje construye símbolos, los recupera y los presenta como elementos objetivamente reales en la vida cotidiana. Facilita la acumulación selectiva de experiencias individuales y sociales. Su acopio está en relación directa con lo que se considera recuperable y recordable socialmente. También, se relaciona con la posibilidad de establecer dichos criterios como los más válidos, según el lugar que se ocupe en los campos sociales.

5.4 La realidad social en los medios de difusión masiva

La radio, el cine, la televisión, las revistas, los discos compactos, los periódicos, la red informática Internet y -en este caso particular- los libros constituyen el conjunto

de los medios de comunicación. Todas las personas pueden reconocer uno de ellos, pero esto aparentemente tan fácil y obvio, se complica si se intenta definir ese conjunto.

Medios de comunicación masiva, medios masivos de comunicación, medios de difusión masiva o colectiva, medios de información. Cada una de estas nociones se refiere -desde diferentes perspectivas teóricas- al mismo fenómeno.

Desde una visión particular es posible definir los medios como de difusión colectiva. En primer lugar, hay que precisar que la masividad es una característica del encuentro o intercambio que se produce y no del medio. En segundo lugar, es muy difícil reconocer un proceso de comunicación. Es decir un intercambio de mensajes en relación de total reciprocidad y horizontalidad²⁹, por lo que parece más adecuado referirse a procesos de difusión. Por lo tanto, los medios que la facilitan se definen como medios de difusión masiva, (MDM).

Además, el proceso es principalmente de difusión, pero eso no implica que no exista una capacidad de respuesta y de intervención por parte de los receptores. Pero el hecho de hacer referencia a “receptores” refuerza la ubicación del proceso en un esquema lineal por el cual es más preciso definir desde lo informacional y que por ende, remite a la transmisión y difusión de datos.

Entonces, se podría argumentar que esto sucede simplemente por cuestiones técnicas, lo cual sólo facilita la respuesta a un ritmo mucho más lento que la emisión y con un alcance significativamente inferior. Aunque sí existe posibilidad de participación, es de un caudal tan desigual que en honor a la verdad, impide hablar de reciprocidad. ¿La diferencia es únicamente técnica? Vale una cuota de ingenuidad, pero no se puede descartar que el desarrollo de la técnica esté envuelto en un velo de optimismo que desde

²⁹ Este concepto se basa en la definición de comunicación proporcionada por Pasquali: “comunicación es la relación comunitaria humana consistente en la emisión- recepción de mensajes entre interlocutores en estado de total reciprocidad, siendo por ello un factor esencial de convivencia y un elemento determinante de las formas que asume la sociabilidad del hombre.” (PASQUALI; 1980: 51/52) Más allá de que el concepto de Pasquali admite varias limitaciones para abarcar la comunicación como totalidad, entre ellas, estar referido a interlocutores humanos, pero fundamentalmente porque reconoce como una posibilidad la existencia de relaciones en estado de total reciprocidad lo que significa una clara “oposición” con la mirada de autores como Foucault, se entiende que este concepto es claro para apreciar la diferencia entre comunicación y difusión y, por eso se ha decidido su inclusión.

los tiempos modernos se constituye como voluntad de dominio. Así, la *tecné*, cada vez más alejada de la *poiesis*, sólo es entendida como un modo de dominio del hombre sobre la naturaleza.

...esa tendencia a la innovación tecnológica no es sino la cara superficial de procesos más complejos que involucran modificaciones de las relaciones de propiedad, creación de nuevos géneros comunicacionales y reestructuraciones de los públicos que afectarán, a su vez, a las relaciones entre el periodismo y la política. (MURARO;1997 :39)

En consecuencia, del mismo modo que la técnica es usada para dominar y desarrollar, los MDM –muchas veces configurados desde una técnica que los define y soporta- también pueden explicarse desde el dominio, el optimismo y el progreso. A la vez, todas características del mercado.

5.5 El rol de los medios de difusión

En sentido amplio, los medios cumplen un rol social y a su vez, en forma más estrecha, pero no menos importante, tienen una función comercial. Es decir, que pueden ser analizados como empresas.

Dentro de esta lógica comercial persiguen la maximización de la diferencia entre sus ingresos totales y sus costos totales, siempre en el marco de las oportunidades conocidas y reales. Es decir, la obtención máxima posible de sus beneficios.

Los medios se definen como medios de difusión masiva ya que se analiza su ubicación y difusión social. Ahora bien, desde el punto de vista empresarial, resulta apropiada la definición que brinda Roberto von Sprecher quien llama:

...organizaciones comunicacionales complejas (OCC) a los grupos especializados que mediante, una división funcional del trabajo, realizan una tarea organizada, costosa y compleja, cuya finalidad específica es la fabricación de productos comunicativos. (SPRECHER, von1985, s/d)

De esto se desprende el carácter serial de la producción y la idea de que el producto generado se basa en un proceso de complejidad; por lo tanto oneroso, ávido de

capitales y también de una organización y distribución de los recursos disponibles que posibilite transformaciones en las distintas etapas.

Alsina (1987) persigue la elaboración de un esquema teórico dentro de la perspectiva de la construcción social de la realidad³⁰, cuya aplicación permita el acceso y entendimiento a un aspecto de la realidad pública, reconoce tres etapas en su análisis: producción, circulación y consumo de la noticia. A su vez, cada una de ellas admite un análisis económico, respondiendo en sentido crítico o no, a la lógica de producción del capitalismo.

Las empresas periodísticas producen informaciones que toman la forma (o envase) de noticia y cuya materia prima es la realidad. Estos productos son las mercancías que se ofrecen al público. Es sabido entre los especialistas de la información que los diarios se venden dos veces, a los lectores, pero primero a los anunciantes.

Smythe, citado por Mitnik sostiene que la mercancía que venden los medios a los anunciantes son sus públicos. Los medios suministran su producto informativo a la sociedad y ésta como contraparte brinda su atención. Es esta actitud y predisposición del público lo que se ofrece a los anunciantes en forma de espacio publicitario. Dentro de este esquema, Smythe sostiene que “el servicio que prestan los públicos a los anunciantes a quienes han sido vendidos es aprender a comprar determinadas marcas de bienes de consumo y gastar de esa manera sus ingresos” (SMYTHE 1983:79 citado por MITNIK; 1996:80)

Pero, la situación es más compleja aún, ya que en este intercambio, median a su vez, las agencias publicitarias. Sobre este aspecto Esteinou Madrid (1985) explica que el objetivo último de una empresa periodística es ofrecer un número cada vez mayor de lectores (reales y potenciales) a las agencias publicitarias y ellas a su vez, a las empresas de bienes y servicios de la sociedad. Para presentar por completo, el mercado donde tienen lugar los intercambios anteriores no hay que olvidar a las empresas de mediciones de audiencia que certifican la mercancía comprada (datos socioeconómicos del público,

³⁰ En tanto la construcción de la noticia, es un tipo especial de realidad, la pública, Alsina considera más apropiado hablar de construcción de la realidad social, ya que “los periodistas son como todas las personas, constructores de la realidad de su entorno. Pero, además, dan forma de narración a esta realidad y difundiéndola, la convierten en una realidad pública.” (ALSINA; 1997:15)

del target), establecen el precio (según la cantidad y calidad del público en cuestión, la cantidad de espacio / tiempo comprado para el mensaje publicitario, etc.)

En definitiva, la empresa periodística debe satisfacer a dos clientes: al lector y al anunciante. Dentro del mercado periodístico, es claro que la mayor fuente de financiamiento proviene del anunciante, lo cual otorga mayores posibilidades de exigencia y presión.

Y hay que tener en cuenta que a él no le interesa la descripción de la actualidad más que como un soporte de difusión de su publicidad. En consecuencia, la presión que esté en condiciones de ejercer irá encaminada a la obtención de una representación de la realidad que satisfaga el mínimo común denominador de la audiencia más amplia posible y apoyará las leyes del equilibrio contemporizador en la selección, y la exaltación de los elementos de atracción inmediata en el tratamiento. Al ser un comprador de espacio público, no necesitará por otra parte, imponer sus exigencias directamente. Le bastará con no comprar o financiar los espacios informativos que no tengan capacidad de reunir un amplio grupo de consumidores potenciales de productos anunciados como consumidores de productos periodísticos. (DADER 1983:358 citado por SPRECHER, von ; 1985, s/d)

En definitiva, la maximización de la audiencia es uno de los modos más difundidos en el campo massmediático para conseguir la maximización de los beneficios. Queda claro, entonces, que dentro de este esquema, lo esencial es ofrecer como consumidores de productos a los lectores, ya consumidores de medios. Este rol dual ubica a los medios de difusión en una posición incómoda, pues tener como objetivos el bien social y la ganancia, muchas veces genera conflictos de no fácil resolución.

5.6 El discurso de los medios y la construcción de la realidad

Los medios reciben, procesan, transforman, difunden y reproducen definiciones de la realidad, en la medida de lo posible, susceptibles de ser aceptadas y asimiladas por los actores sociales. Esto significa que toda la información que gira en torno a los medios, constituye una red a nivel social. Entonces, los medios son autores de un discurso: el periodístico. Su producción y difusión define a cada medio como un actor social y a sus trabajadores, los periodistas, como un grupo profesional. Desde esta perspectiva, lo que un medio publica puede considerarse en sí mismo un testimonio, pues este se presenta como mediador o transmisor de una certeza o de una verdad. Es

claro el vínculo entre el testimonio con algún ámbito documental. Alguien debe relatar a alguien un suceso certero o verdadero (no sólo verosímil), para dar cuenta de él ante una instancia legítima y legitimadora.

Asimismo, a través de sus publicaciones muestran, dan a conocer, ayudan a reconocer, pero también callan, desconocen o esconden y llegan en algunos casos a distorsionar intencional e ideológicamente, aspectos de la realidad.

Pierre Bourdieu expresa que los medios tienen el poder de actuar sobre lo real, actuando sobre la representación de lo real (...) intervienen en la lucha por la “imposición de la visión legítima” (BOURDIEU; 1993:136)

Entendido en términos generales, el periodismo participa de los conflictos sociales y políticos a la vez que, su producto (el periódico) al ser expositor, narrador, comentarista del conflicto, deviene en actor social, cuya participación en la escena social se identifica con:

El proceso de toma de decisiones basado en la exclusión de gran parte de los hechos y los actores noticiables y en la jerarquización de los hechos y los actores incluidos, con frecuentes caídas en el trato informativo injusto y desequilibrado y en la ausencia o la insuficiencia del periodismo en sus comentarios, el periódico genera una constitución de conflictos de los que es participante. (BORRAT; 1989:36)

En los medios, estos intentos tienen posibilidades de realización y fuerzas desiguales. Es así, ya que no sólo cuenta la fuerza impuesta desde el capital económico, sino que también adquieren relevancia los capitales sociales y simbólicos. Desde este complejo de capitales se estructuran las prácticas según el sistema de relaciones y según los *habitus*.³¹ Los sistemas de posiciones y de relaciones entre ellas constituyen los campos sociales³².

³¹ Habitus es un concepto que se refiere a la manera de ser, a un estado del cuerpo. Articula lo individual con lo social, las estructuras internas de la subjetividad y las estructuras sociales externas. Es así que viene a dar cuenta de una misma realidad. Producto de la historia, es lo social incorporado. Es una estructura estructurada estructurante.

³² Pierre Bourdieu define los campos sociales: “espacios de juego históricamente constituidos con sus instituciones específicas y sus leyes de funcionamiento propias” (BOURDIEU, 1988:108). Denis Baranger, a su vez, amplía la explicación diciendo que “La historia se objetiva en el habitus (historia hecha cuerpo) pero lo hace también en los campos (historia hecha cosa). Los habitus no operan en el vacío sino en el espacio social concebido como un espacio de lucha, conformado a su vez por una

En términos de Bourdieu, si los diferentes actores ocupan lugares específicos en el espacio social, existen “puntos de vista diferentes o aún antagónicos (...) puesto que la visión que cada agente tiene del espacio depende de su posición en él.” (BOURDIEU 1988:133)

Con esto, los actores sociales desde sus visiones particulares de la realidad y con sus definiciones de mundo se enfrentan para intentar imponer su representación de la realidad por encima de las restantes. Obviamente, dichos intentos tienen posibilidades de realización y fuerzas desiguales. Esto es así, ya que no sólo cuenta la fuerza impuesta desde el capital económico, sino también adquieren relevancia los capitales sociales y simbólicos³³. Por último, hay que considerar cada campo social como un mercado de capitales específicos. La forma y estructura de distribución de ese capital y de sus beneficios, marca la estructura del campo social.

Por lo dicho, la sociedad misma establece mecanismos y procedimientos para producir discursos y una gama amplia, compleja y jerarquizada de pautas sobre quiénes pueden hablar, qué pueden decir, en qué circunstancias ambas cosas pueden acontecer y la forma que toma dicha expresión. Estos ejemplos muestran que la lucha por la preponderancia, por la hegemonía o por la dominación se encara en términos de una disputa discursiva.

pluralidad de campos, que son otros tantos microcosmos que funcionan como sistemas de fuerzas en que los agentes compiten unos con otros. Todo campo es un terreno de luchas que apuntan a modificar o conservar el estado de las relaciones de fuerza en presencia y la distribución del capital específico que lo funda” (BARANGER; 2004: 44)

³³ El capital social se define como "el conjunto de los recursos actuales o potenciales que están ligados a la posesión de una red durable de relaciones más o menos institucionalizadas de inter-conocimiento y de interreconocimiento; o en otros términos, a la pertenencia a un grupo, como conjunto de agentes que no sólo están dotados de propiedades comunes(susceptibles de ser percibidas por el observador, por los otros o por ellos mismos), sino que también están unidos por los lazos permanentes y útiles" (BOURDIEU, 1991: 2 citado por GUTIÉRREZ, 1995: 37)

Por su parte, el capital simbólico es definido por Bourdieu como "el capital de cualquier especie, cuando es percibido por un agente dotado de categorías de percepción que proviene de la incorporación de la estructura de su distribución, es decir, cuando es conocido y reconocido como natural" (BOURDIEU, WACQUANT, 1985:94 citado por GUTIÉRREZ, 1995: 39) Desde este complejo de capitales se estructuran las prácticas según el sistema de relaciones y según los *habitus*. Los sistemas de posiciones y de relaciones entre ellas constituyen los campos sociales.

Una gran porción de los discursos que circulan y por ende, conforman la realidad atraviesan los medios masivos, es lógico pensar que una parte importante de esa lucha discursiva se entable en ellos.

En definitiva, los medios no sólo proporcionan el espacio donde la lucha se desarrolla, sino que participan recibiendo y generando discursos, se vuelven agentes. Se transforman en elementos claves para cualquiera de los sectores cuyas definiciones de realidad estén en pugna. Se define a los medios como herramientas esenciales a la hora de propugnar una determinada definición de realidad. En consecuencia, se entiende que la realidad no está dada sino que se construye gracias al aporte de los sujetos en diversas circunstancias y prácticas sociales.³⁴

Dentro de este marco, el rol de constructor por parte de los medios se define, tal vez, a partir de la intermediación que realiza entre diferentes actores sociales y políticos, colaborando así, en la construcción de lo real. Ahora bien, esto da la pauta no sólo de la omnipresencia de los medios, sino -o como consecuencia de ello- de la imposibilidad de pensar la sociedad sin ellos. Si bien esto es cierto, sólo lo es en parte. Indudablemente, la sociedad (occidental y capitalista actual) no sería la misma sin los medios, pero estos no son el único lugar desde el cual se la puede pensar.

5.7 Los medios y la construcción de la noticia

La información publicada en los medios de difusión es el resultado de una selección y de un recorte justificado tanto en los aspectos técnicos como en los ideológicos. Por lo que se llega a concluir que no todo lo que sucede, será noticia.

Ésta, al ser el resultado de un proceso organizado y complejo encierra las valoraciones propias de la sociedad, sin olvidar por cierto, que ésta última recibe los mensajes massmediáticos como refuerzos de dichos valores. Entonces, si los actos - tanto individuales como grupales que constituyen la sociedad- están basados en

³⁴ Desde la perspectiva de Bourdieu, la lógica económica se extiende hasta abarcar la práctica social y en los actos de los sujetos importan no sólo la posición y trayectoria de los agentes en el sistema de relaciones sino también, los habitus, como esquemas de percepción y de apreciación.

decisiones según la información dada por los medios, es correcto deducir que estos ofrecen el presente.

Sin los medios "el presente social resultaría pobre y encogido, sería apenas el de la familia, la vecindad más inmediata. Gracias a los medios, vivimos en el mundo y sabemos lo que está pasando un poco en todas partes." (GOMIS, 1991: 14)

Si bien esas afirmaciones son ciertas, también es verdad que este fenómeno encierra rasgos contraproducentes o negativos ya que, desde el momento que la imagen periodística de la realidad es referencia general y casi obligada del presente social, las representaciones colectivas son las que dichos medios elaboran y transmiten según sus valores.

Teun van Dijk señala los siguiente valores periodísticos: "novedad, actualidad, presuposición, consonancia, relevancia, negatividad y proximidad" (DIJK van, 1990: 175). Entonces, la noticia debe tratar sobre acontecimientos o temas nuevos. El requisito de actualidad se refiere a que los hechos sean nuevos en sí mismos, pues es una puesta al día; la presuposición remite a conocimientos y creencias existentes que hagan posible la comprensión del texto. De lo contrario, se torna incomprendible cualquier hecho (aún más los novedosos y actuales, propios del periodismo) porque no tienen un marco de referencia que los sitúe y limite.

Asimismo, las noticias deben ser consonantes con las normas, valores y actitudes, para que se facilite la aceptación. La relevancia es un valor que se impone en las noticias de acuerdo a la importancia dada por el lector a los hechos: así, brindar lo que a este le sirve para interpretar otros discursos sociales y todo lo que requiera para planificar y ejecutar acciones de su vida cotidiana y de su contexto social. La negatividad es la recurrencia del discurso periodístico sobre sucesos desde la visión problemática, escandalosa, conflictiva. Por último, van Dijk menciona la proximidad local e ideológica. Esta última, en relación a la consonancia y la primera, en torno a la relevancia y presuposición de conocimientos.

En síntesis, primero opera una selección a través de la cual se identifican los hechos, se los aísla y valora según lo expresado por van Dijk y más tarde, se completa el

proceso a través de la redacción. "Redactar viene de reducir. La reducción del hecho a lenguaje equivale a la redacción del hecho como noticia." (GOMIS, 1991: 14)

A través de las noticias, los medios producen un simulacro de la realidad social. La realidad que transmiten es una construcción. La misma se sitúa a nivel de la vida cotidiana a través de la institucionalización de las prácticas y roles. Por todo esto, Alsina define la noticia "como una representación social de la realidad cotidiana producida institucionalmente que se manifiesta en la construcción de un mundo posible." (ALSINA; 1987: 185)

Esta visión implica en principio, una actividad de reproducción de las propiedades de un objeto. Por otra parte, es concebida, como el resultado de una organización compleja donde convergen factores diversos mutuamente condicionados. El último elemento de la definición de Alsina alude a la 'construcción de un mundo posible'. El periodista como lector privilegiado de los acontecimientos construye mundos posibles que se manifiestan en forma de noticia.

Se habla de "mundo real" como la fuente que produce los acontecimientos que usará el periodista para perfeccionar la noticia. Es el mundo de los acontecimientos y en definitiva, se trata de una construcción cultural.

En segundo lugar, se presenta el "mundo de referencia" que permite encuadrar los hechos del mundo real. Posibilita el otorgamiento de un orden de importancia de los sucesos y un esquema de juicio. Por otra parte, se entiende al "mundo posible" como "aquel que construye el periodista teniendo en cuenta el mundo real y un mundo de referencia escogido." (ALSINA, 1987: 189)

El periodista interviene en los tres niveles: en el mundo real, selecciona los hechos, luego escoge el mundo de referencia de mayor verosimilitud, y allí busca la verificación de los acontecimientos -lo que condiciona los futuros datos- en relación al mundo real.

En la instancia referencial se elabora el mundo posible narrado. Se produce la veridicción en base a "marcas" que permiten crear una ilusión referencial. Se define,

entonces, "el mundo posible como el mundo narrativo construido por el sujeto enunciator a partir de los otros dos mundos." (ALSINA, 1987:190)

5.8 Criterios de noticiabilidad

En la vida cotidiana suceden innumerables acontecimientos, sin embargo los medios de difusión masiva no pueden hacerse eco de todos ellos. Es decir que hacen operar sobre los acontecimientos reales diferentes criterios de selección y jerarquización. Se trata, por un lado, de reconocer valores que hacen noticiable un hecho y por otro, de la forma en que el suceso es procesado en la noticia. Esto se refiere al tratamiento periodístico que recibe la información en lo concerniente a género, diagramación, ilustración, fuentes, etc.

El primer caso -el reconocimiento de valores- remite a criterios de noticiabilidad, o sea al conjunto de condiciones y valores que se atribuyen a los acontecimientos. También, se los entiende como modalidades organizativas del trabajo cotidiano. Para dar forma a esos criterios, las empresas periodísticas evalúan cada noticia según la información práctica, el impacto emocional y la capacidad de formación de la opinión pública. El contenido informativo se evalúa a partir de las preferencias que dominan en una organización, pero según Lorenzo Gomis la valoración es en definitiva "un reflejo de las convenciones económicas y políticas que enmarcan el orden social y moldean los valores en una sociedad" (GOMIS; 1991:91)

Por su parte, Stella Martini sostiene que tanto el efecto como la función social son los factores que dan valor a la noticia. En definitiva y retomando a Gomis, se puede afirmar que:

Es más noticia aquella que tendrá más repercusiones, que hará hacer y decir más cosas, que se prolongará más tiempo en el mismo medio que la ha dado y en otros que la recojan (...) aquella que mejor le sirva para entender lo que pasa y hacerse cargo de lo que va a pasar, para entender lo que le espera o también aquello en lo que él mismo puede influir. (GOMIS;1991:93)

Ahora bien ¿Qué rasgos debe tener una noticia para ser considerada relevante?

La relevancia está dada por cualidades significativas que pueden aplicarse a cualquier tipo de publicación o emisión que operan sobre los periodistas, sobre las empresas mediáticas y también sobre la sociedad.

Las cualidades que más se destacan son:

- 1) El valor informativo, en relación a la parte de la población a la que le concierne el hecho.
- 2) La novedad: hace referencia a acontecimientos nuevos o no conocidos por el público. Ahora, como gran parte de lo publicado constituye una serie, es probable que el nivel de novedad disminuya con los días. Por eso, la serie debe ser alimentada con informaciones y así, marcar modificaciones con respecto a lo publicado con anterioridad.
- 3) La originalidad, imprevisibilidad y el ineditismo: en directa relación con lo anterior, pero donde interviene el estilo de producción de cada medio.
- 4) La evolución futura de los acontecimientos: lo cual depende de la expectativa de la sociedad, de la posibilidad de desarrollo secuencial y de la rutina de trabajo periodístico.
- 5) El grado de importancia: es primordial la incidencia sobre la vida de la sociedad. También, el impacto sobre la nación y sobre el interés nacional. Martini comenta que las noticias nacionales pesan más que las internacionales, a menos que éstas comprometan la nación. Aunque, en los últimos tiempos crece el interés y la preferencia por la temática local. Pero, en definitiva, la importancia sobre la vida nacional es uno de los valores principales para determinar la noticiabilidad de un hecho.
- 6) Proximidad geográfica: en relación directa a lo expresado anteriormente sobre los centros de interés.
- 7) La magnitud por la cantidad de personas o lugares implicados: otro modo de sopesar la noticiabilidad es el número de personas y/o localidades que afecta. En la práctica, se considera que el criterio de la distancia geográfica se complementa inversamente con el grado de importancia y con el valor informativo.
- 8) La jerarquía de los personajes implicados: existen personas que por ser figuras públicas su mera presencia es noticia y dan lugar a comentarios. Asimismo, puede ocurrir que personas más comunes sean el centro de una información, por el tipo de hecho que protagonizan.
- 9) Inclusión de desplazamientos: si el hecho en cuestión encierra algún viaje o desplazamiento es de por sí significativo, más si se complementa con el criterio de la jerarquía, dado el caso donde está involucrado algún individuo público reconocido. Estos casos son útiles para la práctica profesional porque permite un trabajo más organizado y anticipatorio. Además, facilita la instalación de series para el tratamiento de la información. (MARTINI; 2000:87-95)³⁵

5.9 Especialización periodística

Son múltiples los motivos que provocan una especialización cada vez mayor en la rutina periodística. Entre ellos, los diversos criterios de noticiabilidad a considerar

³⁵ En este caso se han suprimido los puntos suspensivos con el objeto de agilizar la lectura.

hacia el interior de las redacciones. Por ejemplo: la competencia entre medios gráficos y de estos con los audiovisuales, la carrera contra el tiempo en la producción informativa, la estrategia comercial de brindar información específica para cada público a raíz de los estudios en igual sentido desde las agencias publicitarias, la decisión de competir en el mercado editorial a través del análisis y el comentario, entre otros.

La especialización posee ventajas relacionadas con la actitud investigativa y analítica del periodista pues dentro de sus objetivos está transmitir información sectorizada y selectiva a través del lenguaje periodístico.

Al comienzo de la especialización periodística se piensa que únicamente merecen ese tratamiento las noticias sobre desarrollos y avances científicos y técnicos. En la actualidad, la visión se amplía y son muchas las áreas ya especializadas. Algunas forman espacios tradicionales, como por ejemplo economía, deportes, policiales, espectáculos. Sin embargo, existen áreas temáticas que no logran todavía mayor especialización. Esto no significa que la aparición en los medios no esté sectorizada, tal el caso de política. Pero, no siempre se acompaña con una especialización de los profesionales a cargo de tales secciones.

Txema Ramírez de la Piscina (1999) afirma que a pesar de la evolución positiva de la especialización, las empresas periodísticas no están muy decididas a apoyar la especialización de sus profesionales, pues encarecería los costos de producción. Asimismo, confirman que en los últimos años, en la Unión Europea las secciones de noticias internacionales y locales admiten un buen número de informadores especializados.

5.10 La noticia, construcción de la realidad

Un filme está compuesto por múltiples sistemas de signos: la fotografía, el encuadre, el sonido, la iluminación, etc. ¿Cómo notamos cada uno de ellos por separado? Generalmente, cuando hay alguna falla en ese sistema. De lo contrario pasa al olvido todo lo que tiene que ver con la proyección. Lo mismo ocurre con los órganos de nuestro cuerpo, en función del binomio salud-enfermedad. En definitiva, los signos se borran -o al menos se hacen imperceptibles- en lo que designan.

En este sentido, Juan Luis Pintos de Cea Naharro (1997) afirma que los medios efectúan operaciones para volver invisibles las estructuras resultantes de una distribución asimétrica de los recursos, decisiones políticas y competencias cognitivas.

Aquí, se plantea que la invisibilidad del signo, se logra a través de plausibilidad. Frente a la inexistencia de una única realidad que soporte todos los hechos, el objetivo se centra en pensar sucesos o relatos plausibles. Es decir, que produzcan una reacción de aceptación por parte de la gente, independientemente de su verosimilitud.

En el pasado –siglo XIX- frente a la creencia en una única realidad se proponía la verosimilitud. Pintos de Cea Naharro sostiene que en la actualidad, donde los medios y los públicos tienen madurez en sus discursos y en sus interpretaciones, lo que se busca es la creencia (plausibilidad) aunque el hecho y /o su relato resulten inverosímiles. Esta pretendida plausibilidad opera “a partir de la reproducción de la comunicación (...) que facilitan la información, la participación y la comprensión”. (PINTOS; 1997)

Ahora bien, a diferencia de Pintos de Cea Naharro, la investigadora argentina Stella Martini (2000) explica que quien “depende de los significados de verdad en una cultura determinada y de las reglas del género” en cuestión. (MARTINI; 2000: 105)

De este modo, entran a tallar cuestiones tales como la preocupación simulada por lo objetivo o el mantenimiento de la relación con los lectores.

Asimismo, la verosimilitud está influenciada en gran parte por el sentido de credibilidad, ciertas ideas y formas de expresión y presentación que despiertan la confianza del lector. Jimena Castillo sostiene –junto son Saer- que:

La verosimilitud es una categoría histórica, cuyo carácter proteico está íntimamente ligado a lo que se considera apto para ser aceptado como el producto de una coherencia interna e intencionada. Ni lo real ni el referente conforman el verosímil sino los procedimientos mediante los cuales accedemos a ello. (SAER, 1997 citado por CASTILLO; 1998: 63)

La verosimilitud es una construcción socio – histórica. En el plano del periodismo, esto significa que tras la intención de mostrar algo como verdadero, se intenta una conexión entre cada noticia con una agenda de noticias ya tomadas como

verosímiles. Así, concluye Martini que “la verosimilitud en el discurso periodístico está sujeta a variaciones relativas a la historia y a la cultura” (MARTINI; 2000:105)

En una sociedad siempre y de diverso modo, se impone una verdad, ya que de ésta depende el poder simbólico. Al imponerse una visión, una interpretación sobre determinado hecho, se instaura la univocidad del discurso. Con respecto a la verdad, Michael Foucault expresa:

La verdad no está fuera del poder, ni sin poder. La verdad es de este mundo; está producida aquí gracias a múltiples imposiciones. Tiene aquí efectos reglamentados de poder. Cada sociedad tiene su régimen de verdad, su política general de verdad: es decir, los tipos de discursos que ella acoge y hace funcionar como verdaderos; los mecanismos y las instancias que permiten distinguir los enunciados verdaderos o falsos, la manera de sancionar unos y otros; las técnicas y los procedimientos que son valorizados para la obtención de la verdad; el estatuto de aquellos encargados de decir qué es lo que funciona como verdadero. (FOUCAULT, 1992: 187)

Entonces, la verdad no es verdadera en sí misma; depende de la circulación social de poderes, de las estrategias de esta circulación y de las instancias de legitimación.

En el ámbito periodístico, y sobre todo en momentos de concentración de capitales económicos, existe una tendencia a anular la multiplicidad efectiva y real de los discursos, debido a la lucha de poderes reales en la esfera política en un contexto democrático.

Es decir que la reproducción de la comunicación tiene lugar por lo que es mostrado, expuesto y por oposición, también por lo ausente. Todo lo que no está en los medios, queda fuera de la perspectiva y por lo tanto, pierde su carácter de realidad. Si no está, no sucedió y aunque haya sucedido, si no aparece en los medios, no es lo suficientemente importante como para llamar su atención y por lo tanto, no es registrado, ni mostrado y nadie lo recuerda. Es más, aunque alguien lo tenga presente y lo crea relevante puede que cambie su apreciación, si a la hora de las noticias, el acontecimiento no aparece. Piénsese que un periódico casi siempre cuenta con un número muy similar de páginas, excepto los domingos, pero cada domingo se ofrece una extensión similar. Es decir que la capacidad de condensación y mostración es tal, que

logra sintetizar una jornada con sucesos siempre de magnitud y relevancia disímiles en un mismo y acotado espacio periodístico. Tuchman expresa:

... en tanto que la organización espacial y temporal del trabajo informativo permanezca empotrada en las actividades de estas instituciones, la noticia se reproduce a sí misma como algo histórico dado. No sólo define y redefine, constituye y reconstituye significados sociales; también define y redefine constituye y reconstituye maneras de hacer cosas: los procesos existentes en las instituciones existentes. (TUCHMAN, 1983: 210)

Está claro, entonces que los medios legitiman hechos. Los medios de difusión para informar cada día, para definir lo real y así legitimarlo necesitan efectuar una selección de las noticias. Ese recorte tiene la forma y la profundidad de la pantalla televisiva o de la página del periódico; lo que implica una necesidad técnica de limitar la información en tiempo y en espacio.

Asimismo, necesita conjugar determinados presupuestos económicos que giran en torno a la serialización del producto periodístico junto con otros supuestos sociales y culturales en pos de la “dominancia”.

Una manera de superar ese trabajo en serie y las limitaciones temporal, espacial, técnica y discursiva en el ámbito periodístico es publicar la noticia a través del formato libro.

El libro no requiere la periodicidad de los diarios, revistas o noticieros televisivos. Esto permite superar –como ya dijimos- los límites de espacio de la página o la pantalla y también, la rutina periodística tradicional. El trabajo logra autonomía de la empresa periodística³⁶ al no estar limitado por la venta de espacios publicitarios. Así, el libro permite mostrar la documentación necesaria para respaldar las afirmaciones que contiene.

Por otra parte, permite al periodista abandonar el anonimato clásico del estilo periodístico y recuperar su propia palabra. Él es quien firma. Asimismo, esto refleja una

³⁶ Sin embargo, esta en estrecha relación con la empresa editorial. Aunque, por lo general no se definen políticamente de modo tan claro como las empresas de medios de comunicación, aunque sí lo hacen en relación a la cultura y la educación, estos son considerados aspectos blandos de la política.

permanente tensión entre la condición mercantil y la esencia de bien social que reúne la información. En este punto vale recordar a Bourdieu cuando expresa:

...el pintor del *quattrocento* tuvo que luchar contra los apoderados para que su obra dejara de ser tratada como un simple producto y evaluado en función de la superficie pintada y de los colores empleados; debió pelear para obtener el derecho de firmar, es decir el derecho de ser tratado como un autor. (BOURDIEU, 2002: 96)

Es decir, permite la autonomía laboral, el prestigio profesional, a la vez que inserta al periodista como autor en el mercado editorial. Todo esto, a su vez, conlleva para el periodista la posibilidad de jugar como actor político. Tal vez, no con la fuerza de las empresas de medios, pero sí con capitales simbólicos específicos, entre ellos, la propia autonomía y el reconocimiento del público- lector.

6. DEMOCRACIA, MEDIOS y PODER

Si yo llegaba a decir en la campaña electoral todo lo que iba a hacer, la gente no me votaba.

Carlos Menem

Revista La Maga, 9 de junio de 1993.

Bonnet, 2008

6.1 El poder de los medios

Enrique Sánchez Ruiz (2005) sostiene que en los últimos años el concepto de democracia se ha ampliado del ámbito estrictamente político – electoral a otro mucho más abarcativo, que contempla la totalidad de la vida social. De este modo, se entiende democracia como el ejercicio y el reparto del poder en la sociedad. Por lo tanto, la democracia es un proceso histórico que involucra intercambios comunicativos. Estos constituyen una condición necesaria -aunque no suficiente- para la existencia de la democracia.

La comunicación en la esfera pública es deliberativa o únicamente difusión de información en sentido vertical. Frente a este marco, se torna imprescindible detenerse en los derechos, libertades y garantías sobre los medios de difusión. Entonces, en el concepto de democracia es central conocer el modo en que se ejerce y distribuye socialmente el poder, a través de las relaciones de poder.

Michael Foucault expresa que:

...el poder (puede entenderse) como multiplicidad de relaciones de fuerza inmanentes al dominio en el que se inscriben. (...) el poder se construye y funciona a partir de poderes de multitud de cuestiones y de efectos de poder. Es este dominio complejo el que hay que estudiar. Esto no quiere decir que el poder es independiente, y que se podría descifrar sin tener en cuenta el proceso económico y las relaciones de producción. (FOUCAULT, 1992:157-158)

A diferencia de las concepciones clásicas sobre el poder (Max Weber, por ejemplo), en este estudio se coincide con Foucault cuando argumenta que el poder no es una forma, sino un conjunto de disposiciones estratégicas. El poder no se posee, se ejerce a partir de la interacción de múltiples fuerzas. Por eso, es más atinado y preciso

hablar de relaciones de poder. Estas fuerzas se miden en función de las acciones que unos pueden ejercer sobre otros. En ese sentido, el poder es transversal, no vertical y sólo se puede reconocer en acto, en su ejercicio.³⁷

Si el poder es dinámico y de alguna manera, circula entre los dominados y dominantes, la democracia también, adquiere esos rasgos y por ello, se entiende como un espacio de comunicación que permite la organización política de una sociedad. Entonces, ni la sociedad, ni la política ni el sistema democrático pueden subsistir sin la comunicación. En definitiva, es imprescindible el intercambio a nivel simbólico que implica interacción.

Desde esta misma perspectiva, Pierre Bourdieu subraya que “para cambiar el mundo, es necesario cambiar las maneras de hacer el mundo” El cambio se inicia a partir del poder simbólico³⁸ que “es el poder de hacer cosas con palabras” (BOURDIEU 1988:141)

Entonces, es importante la consideración a nivel hipotético que los medios no sólo proporcionan el espacio donde la lucha se desarrolla, sino que participan recibiendo y generando discursos, y se vuelven actores. Se transforman en elementos claves para cualquiera de los sectores cuyas definiciones de realidad estén en pugna. Parafraseando a Bourdieu, los medios son actores esenciales a la hora de propugnar una determinada definición de realidad, porque es de ellos más que de cualquier otro actor, el poder de actuar sobre lo real, actuando sobre la representación de lo real.

Hasta aquí, los medios son definidos como actores sociales. Heriberto Muraro (1997), también establece que:

... los medios están en el espacio público, que es un complejo sistema de intercambio de reconocimientos entre notables de distintas o iguales especialidades. (...) la acumulación de reconocimiento de una persona la autoriza a tomar la palabra en público, a formular críticas y propuestas. (...) estas intervenciones en el espacio público apuntarán no sólo a buscar el consentimiento

³⁷ El poder no es represivo, sino productivo.

³⁸ Bourdieu lo define así: “es un crédito, es el poder impartido a aquellos que obtuvieron suficiente reconocimiento para estar en condiciones de imponer el reconocimiento.” (1988:140)

de la validez y pertinencia de determinado mensaje, sino también a lograr la credibilidad de la fuente. Esto es particularmente evidente en el caso de los medios de comunicación masiva. (MURARO; 1997: 66)

Muraro grafica el espacio público político a través de círculos concéntricos. Tres círculos de igual jerarquía representan a la elite política, a la clase periodistas³⁹ y a la clase política, respectivamente. En este último grupo diferencia la oposición y el oficialismo. Estos tres círculos, a su vez, forman parte de uno mayor compuesto por los ciudadanos mejor informados. Asimismo, este círculo está en el interior de otro mayor conformado por ciudadanos menos informados. Fuera de este esquema, se ubican los excluidos informacional y socialmente. Es decir que los ciudadanos están distribuidos según distintos grados de inclusión y de información.

El autor destaca un grupo de notables: parte de la elite política (funcionarios, dirigentes partidarios, asesores, etc.) y parte de la clase periodista: el periodista “estrella”. Es interesante observar dentro de este esquema simplificado⁴⁰ que parte del sector “periodistas” se yuxtapone parcialmente con la elite política. Para Muraro, esta franja compone el grupo de los periodistas estrellas:

Verdaderos notables, cuyas opiniones tienen el peso de la conformación de las corrientes de opinión en tanto que otros no son sino modestos redactores o recopiladores de información relativamente anónimos, cuyos comentarios sobre la actualidad no tienen normalmente, mayor trascendencia. (MURARO 1997:69)

En el mismo sentido que las expresiones de Muraro, Bourdieu lo dice con respecto al campo literario y, en general al campo de la producción cultural, el cual incluye a los medios de difusión y que ocupan una posición dominada en el campo de poder. Bourdieu agrega que los medios:

³⁹ Muraro denomina de manera general lo relacionado con la comunicación y el sistema de información periodística bajo el rótulo de “periodista”. Pero, en la visión del presente trabajo se marcan leves diferencias ya que se plantea a los medios como una empresa, al periodista como un trabajador y a la noticia como información que circula en el sistema social. Es decir que se consideran como dos actores sociales y políticos diferentes: el periodista (trabajador de los medios) y los medios (cada empresa periodística). En este sentido, y considerando el particular caso de las publicaciones de investigación periodística como libros, es aún más importante sostener esta diferencia.

⁴⁰ La simplificación radica en que se suprimen los aspectos de exclusión/ inclusión social de la ciudadanía, sus niveles de información y la descomposición al interior de la clase en oposición y oficialismo. Sólo se considera la relación periodista / elite política.

...como productores culturales tienen un poder específico, el poder propiamente simbólico de hacer ver y de hacer creer, de llevar a la luz, al estado explícito objetivado, experiencias más o menos confusas, imprecisas, no formuladas, hasta informulables del mundo natural y del mundo social, y de ese modo, de hacerlas existir. Pueden poner ese poder al servicio de los dominantes. Pueden también, en la lógica de su lucha en el seno del campo de poder, ponerlo al servicio de los dominados en el campo social tomado en su conjunto. (BOURDIEU 1993:148)

Cada uno de ellos ocupa un espacio específico, una posición en la escena social, de los que se desprenden puntos de vista diferentes y hasta antagónicos, ya que parten de distintas definiciones de mundo, y desde allí, se enfrentan para imponer su representación de la realidad.

¿Con qué herramientas se posicionan los medios en este juego social?

Pablo Arredondo (2005) sintetiza las características estructurales de los medios en América Latina, que ayudan a entender las fortalezas y debilidades de los medios:

- a) marcados desequilibrios regionales que se traducen en la concentración geográfica de los “servicios” de comunicación social, favoreciendo las áreas de mayor desarrollo económico y social en detrimento de las zonas más marginadas;
- b) tendencias oligopólicas y -aún monopológicas- en la propiedad de los medios que, aunque varían de un medio a otro, y de región a región, están presentes en el desarrollo y funcionamiento de todo el sector;
- c) subordinación excesiva a ciertos intereses comerciales que desvirtúan el sentido de “interés público” con el que supuestamente deben operar los medios informativos;
- d) falta absoluta de representación de grupos sociales de diversa índole en los procesos de decisión, producción y difusión de mensajes; y la carencia de un marco de políticas y normas legales que garanticen el funcionamiento plural, equilibrado y constructivo de los medios de difusión. (ARREDONDO; 1991: 53 CITADO POR SÁNCHEZ RUÍZ; 2005: 99)

En consecuencia, no hay que olvidar que los medios son grandes empresas, organizaciones complejas que tienen como objetivo el lucro. De ahí, la concentración en la propiedad de los medios, lo que los convierte en verdaderos poderes, regulando el acceso y participación de los demás actores a través de la construcción de agenda y del tratamiento de la información, profundizando los sesgos de contenido y perspectivas para favorecer a determinados actores. Esto demuestra que no existe un acceso simétrico a los medios de modo que se fortalezca la ciudadanía democrática.

Asimismo, hay que considerar la influencia del marco legal, los costos económicos de impresión, papel y transporte, los modelos de gestión empresarial, la concentración de la propiedad de las empresas periodísticas⁴¹ y el otorgamiento de pauta publicitaria desde los distintos organismos estatales y la posibilidad de crédito de bancos estatales para los medios. Cada uno de estos aspectos influye en diferente medida de acuerdo al tiempo político.

En síntesis, existen factores que determinan la participación de los medios en el juego social, su relación con los actores políticos, su posición de mercado, el tratamiento de la información. Este panorama ilustra las dificultades y debilidades de los medios en el juego social, pero como contrapartida permite transparentar los actos del gobierno y de los restantes actores. De ese modo, inciden en la opinión pública, no sólo con la información, sino fundamentalmente con la formulación de la agenda temática. Los medios no dicen cómo pensar, pero sí influyen sobre los temas sobre los cuales hay que tener una opinión. “Robert Dahl identificaba el grado de riqueza del debate público como un elemento fundamental para medir la democratización” (DAHL citado por KLEIN, 2001) on line

Hay que tener en cuenta que si bien es posible una mayor cantidad y variedad de información, lo cual es enriquecedor, también puede producir una suerte de disfunción narcotizante. Las personas se informan y se reconocen a sí mismas como informadas, pero eso no hace que participen activamente de la vida social y política.

6.2 Los medios de comunicación en Argentina en los '90

En la Argentina de los '90 hubo rasgos sobresalientes en el periodismo y su relación con el poder. Uno fue el aumento en la credibilidad de los medios por parte de los ciudadanos. Otro, la pérdida de confianza en las instituciones políticas. Obviamente, ambos fenómenos, en estrecha relación. Los siguientes datos ilustran ese escenario. En

⁴¹ Muraro afirma que sería erróneo dar por sentado que la concentración implica una nivelación hacia debajo de la cultura de masas, una creciente homogeneización de sus productos y una disminución progresiva de la competencia entre emisores. (MURARO; 1997: 45)

1990, la confianza en la prensa⁴² era de un 25%, dos años después se elevó hasta el 48%. En 1994, el 41% de los encuestados reconoce que ante un problema acude al periodismo.⁴³

En otro estudio⁴⁴ se muestra lo siguiente:

Imagen positiva de las instituciones argentinas en 1999:

Medios	47%	
Iglesia	45%	
FF.AA		15%
Empresas	11%	
Partidos	11%	
Poder Legislativo	10%	
Sindicatos	10%	
Poder Judicial	7%	

Estas cifras representan la baja confianza en las instituciones democráticas por parte de la población. Tal vez, el dato más llamativo es la polaridad existente entre medios y Poder Judicial. Mientras los primeros investigaban y exponían hechos de corrupción, el otro se mostraba impedido para investigar y administrar justicia. Además, por su propia lógica de funcionamiento, los tiempos en los que cada una de estas instituciones puede mostrar resultados, son muy diferentes. Por eso, los medios aparecen como una alternativa viable. No pueden juzgar, pero al difundir determinados sucesos, funciona como una suerte de implementación de justicia, lo cual afecta la transparencia y legitimidad del gobierno y en última instancia, debilita al sistema democrático.

Los bajos porcentajes de las restantes instituciones (excepto la Iglesia Católica) demuestran la pérdida de confianza y las transformaciones en la cultura política, por

⁴² Al hacer referencia a “prensa” se entiende que en la encuesta no se marcó la diferencia entre los distintos tipos, formatos o soportes de medios de comunicación.

⁴³ Datos extraídos de Carolina Barros. Medios, Justicia y Política. Periodistas entre el protagonismo y el riesgo. Bs.As. 1997, citado por Latorraca y Montero. Periodismo Urgente: claves para entender la prensa de hoy. 2005, pag. 13.

⁴⁴ Encuesta realizada por el Centro de Estudios Unión para la Nueva Mayoría y citada por LABAQUI, Ignacio “*Accountability* y corrupción: obstáculos y amenazas para la consolidación”. Página web del Instituto para la Integración del Saber. (on line) 2003.

ejemplo: la falta de participación ciudadana. A pesar de dicha valoración negativa, la sociedad –paradójicamente- continúa confiando en el sistema democrático.⁴⁵

Durante la década del '90, el periodismo fue la institución que más fuertemente expuso la corrupción⁴⁶ y así, generó en la sociedad un sentimiento de disgregación institucional.

Los costos simbólicos de la corrupción son invaluable. Es interesante el reconocimiento que la población tiene de la corrupción en el país.

Transparencia Internacional calculó que el índice de percepción de la corrupción en Argentina fue el siguiente⁴⁷:

Año	índice
1995	5,24
1996	3.41
1997	2.81
1998	3
1999	3

Estos pocos datos muestran rotundamente la falta de confianza de los ciudadanos argentinos frente a los organismos institucionales. En consecuencia, es comprensible que la imagen de los medios fuera tan positiva. Además, estos como institución y como parte del discurso social, no tienen el hábito de criticar el funcionamiento de otros medios. No hay autocrítica, entonces, aparecen ante la opinión pública como una institución sólida y legitimada. Sus incoherencias, debilidades y sentidos de pertenencia ideológica son callados.

Ahora bien, ¿qué rol desempeñaron en esa década los medios para intentar consolidar la democracia recuperada sólo una década atrás?

⁴⁵ Las elecciones no son percibidas como un instrumento modificador, de cambios, sino sólo una obligación ciudadana, un ejercicio rutinario que no transforma las instituciones ni la vida cotidiana.

⁴⁶ El dinero que se paga en concepto de sobornos es dinero que no ingresa a las arcas del Estado. En un seminario realizado en 1999 por Kroll & Associates y Alert Global Media se estimaba que en el sistema bancario argentino se lavaban 15.000 millones de dólares por año, de los cuales 6.000 millones provenían del tráfico de drogas y el resto de la corrupción en el sector público. Publicado en el diario La Nación el 3 de Octubre de 1999.

⁴⁷ La tabla es el resultado de un sondeo de opinión donde se califica a los países de 0 a 10, siendo 0 un país cuyos ciudadanos perciben como absolutamente corrupto.

Para observar la relación entre los medios y la democratización, es útil el planteo de Darío Klein (2001), quien expone cinco grados diferentes de democratización y de calidad del periodismo, a saber:

La primera etapa, la básica, es que el sistema garantice la libertad de prensa más elemental. La que permite publicar y emitir sin censura previa de ninguna autoridad estatal. Esto a pesar de que los medios y los periodistas puedan ser sometidos a distintos tipos de presión física, política y / o económica que impiden la existencia de investigaciones periodísticas.

La segunda, es la que permite que los medios comiencen a investigar casos de corrupción, aunque con ciertas limitaciones. Por ejemplo, el no investigar directamente al gobierno o determinados grupo económicos o sociales poderosos. Esta etapa suele asegurar a los medios, protección judicial de su secreto profesional, una limitada independencia económica, e independencia política para llevar a cabo el trabajo periodístico. Pero, autoridades gubernamentales aún gozan de cierto control implícito, no regulado, que logran mediante la intimidación o mecanismos económicos como el aumento de la carga impositiva o la distribución desigual de la publicidad oficial.

La tercera es la que permite que la prensa logre autonomía financiera y política con respecto al gobierno y sea capaz de investigarlo libremente. Supone que el sistema y las autoridades de los tres poderes democráticos ofrezcan la libertad suficiente como para ser sometidos al escrutinio de la prensa, sin tener forma implícita o explícita de controlarla, más allá de las habituales estrategias de defensa pública que incluyen las denuncias de difamación y de parcialidad del medio. Sin embargo, en esta etapa, todavía existen determinados grupos o sectores que, por su poder, fundamentalmente económico, logran escapar a la lupa periodística.

La cuarta es ya un estadio superior de la prensa y se supone que es capaz de llevar a cabo investigaciones que vayan más allá de lo político y que involucren a todos los estratos y sectores sociales, incluyendo a los propios medios de comunicación. En este caso, cuentan con independencia financiera y económica, además de política, situación que le permite no ser leal a casi ningún sector social y/o económico.

La quinta y última es cuando todos los estadios anteriores están garantizados y ahora, además, la sociedad y la burocracia pública alcanzan niveles óptimos de transparencia, permitiendo al acceso público a la mayor cantidad de documentación e información oficial. (KLEIN, 2001:6 on line)

En base a su clasificación, en los '90, Argentina se ubicaría en el segundo estadio, pues en esa década fue abundante el periodismo de investigación realizado y publicado, a pesar que grupos económicos importantes (las mismas empresas de comunicación) no fueron investigados por los mismos medios ni por los periodistas.

Aunque, los medios y los periodistas han tenido una completa y segura protección legal, han sido víctimas de múltiples abusos de diversa índole (incluyendo los asesinatos de los periodistas Bonino⁴⁸ y Cabezas). Además, la publicidad oficial ha sido y sigue siendo hasta el día de hoy, un instrumento del gobierno para favorecer sólo a algunos medios.

Además, para este análisis es preciso recordar que el periodismo en Argentina de los '90, tuvo entre sus características: la precarización laboral de los periodistas y trabajadores afines, la concentración de empresas periodísticas⁴⁹, el vacío legal que impidiera los oligopolios, el ingreso de capitales extranjeros en el marco de una economía neoliberal que permitió que el Estado vendiera sus empresas por precios irrisorios, etc.

Sin embargo, hay que tener presente que los medios -en esa estructura oligopólica- no actúan como un factor democratizante. Es falso creer que la ciudadanía en su totalidad tiene las mismas posibilidades de acceso a la información. No sólo existen límites económicos y tecnológicos sino que ante una sociedad desigual en los

⁴⁸ Mario Bonino fue secuestrado el 11 de noviembre de 1993 y cuatro días después su cuerpo fue encontrado en el Riachuelo, en la provincia de Buenos Aires. Era militante de la Unión de Trabajadores de Prensa de Buenos Aires (UTPBA) y estaba organizando movilizaciones a favor de los derechos de los trabajadores. Un mes antes de su secuestro, produjo una movilización "Paren la Mano", que contó con más de diez mil personas en la Plaza de Mayo.

⁴⁹ Importantes empresas nacionales de corte familiar como Grupo Clarín de los Noble, el diario La Nación de la familia Mitre o la editorial Atlántida de Vigil, se asociaron a grupos como Citicorp, Telecom, Telefónica de España, etc.

aspectos materiales, el desarrollo intelectual de los ciudadanos tampoco es parejo. Es decir que las posibilidades de reflexión, crítica y opinión también son desiguales y manejables. En base a ese contexto, se retoma el interrogante sobre medios y consolidación democrática. Entonces, si se sostiene el supuesto que los medios colaboran en la consolidación democrática, las opiniones de Darío Klein (2001, on line) cobran sentido al reconocer que:

...cuanto más democratizada esté una sociedad, más posibilidades existirán de desarrollar correctamente esta misión periodística, y cuánto más Periodismo de investigación realicen los medios masivos, más incentivarán la democratización de la sociedad lo que, a la vez, puede permitir desarrollar un mejor, más eficiente y más libre Periodismo de investigación. (KLEIN, 2001: 1 on line)

Según su hipótesis, el vínculo entre medios y democracias es directamente proporcional. En realidad, apunta a la consolidación de una sociedad. Si es genuinamente democrática, lo será en cada uno de sus aspectos, incluido la comunicación masiva que posea, como así también, el periodismo de investigación. El periodismo en una sociedad, tiene la misma calidad que el resto de sus instituciones sociales y políticas.

En tal sentido, vale recuperar como ejemplo, el caso *Watergate* donde no sólo quedó expuesto un caso de corrupción del gobierno estadounidense, sino que las instituciones políticas se hicieron eco de lo publicado, abrieron una investigación judicial y juzgaron en consecuencia. Pero, hay que tener en claro que la investigación periodística realizada fue únicamente el punto de partida y no hubiera tenido efectos políticos por sí misma, más allá del escándalo y la instalación de la sospecha. Sobre el tema, Verbitsky afirma:

Desde hace un cuarto de siglo se señala como paradigmática la investigación periodística del caso *Watergate* (...) a diferencia de lo que ocurrió y aún ocurre en la Argentina –donde el periodismo puede hacer oír su voz pero no hay respuesta institucional que corrija los hechos que señala- en los Estados Unidos los periodistas dieron el alerta temprano, pero las instituciones se encargaron de completar la investigación. La Corte Suprema de Justicia y no *The Washington Post* reclamó al Presidente Nixon la documentación que el Poder Ejecutivo se negaba a entregar alegando un privilegio constitucional. Esto sugiere que la diferencia con Estados Unidos no está en el periodismo sino en la calidad institucional. (VERBITSKY, 1997: 16 citado por KLEIN; 2001: 8)

Específicamente, con respecto al periodismo de investigación, uno de los especialistas argentinos concluye que:

...permite aumentar la responsabilidad política al transparentar los actos de gobierno en un área altamente sensible donde radica una de las debilidades del sistema: la rendición de cuentas. Y cuando hablamos de transparencia política estamos hablando inevitablemente de su contraparte: la corrupción, una de las tres preocupaciones más importantes para la opinión pública, según lo indican innumerables encuestas. De ahí que la democracia necesite un Periodismo de investigación sano y vigoroso para fortalecerse y el periodismo, a su vez, necesite de la democracia para vigorizarse y desarrollarse. (MALHARRO; 2007: on line)

6.3 El menemismo y los medios

Por lo dicho hasta ahora, es evidente que los medios están presentes en la vida cotidiana de la gente constituyendo un fenómeno cultural que define las sociedades de fin de milenio. También se ha destacado el rol de los medios como actores en la escena socio –política. Ahora bien, si estas condiciones sobre la escena mediática se trasladan a la Argentina, vemos en primer lugar que el debilitamiento de las dictaduras de los años `70 y la consiguiente democratización en los `80, significó la recuperación del discurso político como elemento simbólico capaz de poner orden en el nuevo escenario; la aparición de nuevos lenguajes mediáticos y de formas innovadoras en el campo de la propaganda política. Dentro de este contexto se entiende el accionar de Menem, tanto en tiempos de campaña electoral como de gestión presidencial.

Menem recorrió el país durante meses en pos de conseguir contacto personal con el electorado, y su discurso no tuvo en tono didáctico, sino sumamente simple y remarcando algunas frases en tono de eslogan: “síguenme... no los voy a defraudar”⁵⁰ Luego de haber asumido, Menem instaló un estilo muy particular de relacionamiento con los medios. De este modo, el peronismo en los `90, al estar liderado de manera personalista por Carlos S. Menem se va convirtiendo nominal e ideológicamente en menemismo. Algunos medios, lo llamaron “menemato”. Esta nominación despectiva apelaba a la ascendencia familiar de Menem –de origen sirio- y al estilo de gobierno

⁵⁰ Se aprecia la similitud con la expresión *Come with me!* de Margaret Thatcher en su campaña de 1979, lo cual remite a una figura monolítica y autoritaria. Sin embargo, muchos sostuvieron erróneamente que el eslogan menemista se basó en el *Avanti!* de Mussolini. (BONNET, 2008)

que, además, estuvo signado por la exhibición y la ostentación. Menem aparecía siempre rodeado por sus colaboradores denominados por los medios “su entorno”.

El nuevo vínculo estuvo basado en un contacto permanente con la gente, a través de los medios pero sin recurrir a la tradición política. No fue el acto partidario ni las litúrgicas apariciones desde el balcón de la Casa Rosada ni las multitudinarias reuniones, sino la presencia cada vez más marcada en los medios “hablando de otra cosa, cualquier cosa menos de política”. Así, se pudo ver a Menem bailando tango, cantando chayas, jugando al tenis, corriendo carreras de autos o en cualquier programa de televisión.

Menem tenía una relación de mucho acercamiento con los periodistas y respondía con humor e ironía. Generó un periodismo declarativo sobre cualquier asunto personal y superficial, pero sobre la función pública era más reticente al diálogo. Los espacios informales eran muy empleados para aparecer en los medios e instalarse como figura de la vida cotidiana de los argentinos. En pocas palabras, como contrapartida a la imagen pública sobreexpuesta para dar cuenta de la vida personal y familiar, se recurre a la medida y al silencio en lo referente a la gestión de gobierno.

Tal vez, la estrategia de comunicación política estuvo pensada para confundir ambos planos. Así, de una política del espectáculo a la espectacularización de la política, hubo sólo un paso: el escándalo sobre asuntos privados. Se citan a título ilustrativo la separación del matrimonio Menem- Yoma, la expulsión de la Primera Dama y sus hijos de la residencia presidencial, la muerte del hijo del Presidente, o las relaciones del Presidente con figuras de la farándula nacional e internacional.

Obviamente, esto fue muy llamativo. No sólo porque desplazó el comportamiento tradicional del político, sino también, porque marcó un gran contraste con el silencio de la dictadura militar. “Hizo del contacto con los periodistas un lazo permanente de su vínculo con la sociedad, produciendo una comunicación basada en la preeminencia de la imagen y no en la fuerza de la palabra” (QUEVEDO, 2005: 215 citado en FILMUS, 2005) Esta relación mediática provocó un alto impacto en la población y también en los medios.⁵¹

⁵¹ Al darse este corrimiento de escenario para que tuviera lugar el discurso político, de alguna manera obligó a los medios a “perseguir” al Presidente a través de las situaciones más inverosímiles para poder

Simultáneamente, la imagen de Menem también sufrió fuertes cambios: durante la campaña se presentó como un hombre del interior, un caudillo (su traje siempre estaba acompañado por un poncho, tenía gruesas patillas y el cabello largo), lo cual refleja cierta similitud con el caudillo riojano del siglo XIX, Facundo Quiroga. Era un peronista respetuoso de la tradición del partido y sus rituales, nacionalista en el mismo sentido que lo había sido Juan Domingo Perón. Sin embargo, al poco tiempo de asumir la Presidencia cambió su apariencia: abandonó definitivamente el poncho y se mostró acompañado de empresarios. Indultó militares y empezó a ejecutar el proceso de privatizaciones y la reforma financiera. Además, de los cambios que introdujo a través de la aplicación de los lineamientos de política liberal, lo más significativo fue la transformación de la cultura política: se distanció de los símbolos peronistas, estableció una relación unidireccional, desconoció la plaza pública como lugar de encuentro con sus ciudadanos. Heriberto Muraro expresó que la gestión de Menem hace ingresar a la Argentina en la era de la videopolítica: “Es una nueva forma de comunicación adoptada por los actores políticos para vincularse con el público a través de los medios...” (MURARO; 1997: 12)

La videopolítica trajo una fórmula que puede resumirse en este circuito: demanda social- acción de los medios- decisión política y finalmente, legitimación discursiva y formalismo legal. Es decir, una dinámica que excluye a los partidos y a los poderes deliberativos del Estado, tanto en el momento en que los temas se vuelven cuestiones públicas como en la instancia de toma de decisiones; y, paralelamente, una función cada vez más importante de la prensa en la constitución de la agenda política y en la producción del efecto de transparencia / ocultamiento de la escena social. (QUEVEDO, 2005: 218 citado en FILMUS, 2005)

Así, los medios se posicionan en punta en la carrera por instalar la agenda política. Ellos, están en contacto con la gente y, sólo después, los políticos actúan para dar respuesta a lo expuesto por los medios que es –a su vez- el reclamo de la gente. Este mecanismo fortalece el vínculo entre los ciudadanos y los medios, y aparta al político, en tanto actor político.

establecer contacto y hablar de política. Este fue el marco en el cual se gestó un nuevo estilo de periodismo político, fusionado complementariamente con los cánones tradicionales del humor político y de la prensa del espectáculo. El ejemplo más paradigmático de dicha situación fue el programa televisivo C.Q.Q (Caiga Quien Caiga)

Aquí, influyen el compromiso de los ciudadanos con el sistema democrático, la desconfianza hacia los organismos estatales (y sus propias prácticas de funcionamiento), y principalmente, la horizontalidad que se construye entre la ciudadanía y los medios. Ambos, comienzan a participar en la escena política desde la identificación mutua como defensores de los valores democráticos y reconocen al político como adversario, pues está imbuido de prácticas corruptas que debilitan el sistema democrático, lo que hace que se establezca una distancia entre ellos en relación a la figura del político, paradójicamente a su aparente omnipresencia mediática, pero que en el fondo, se reconoce como hueca, vacía de contenido.

Los medios son esenciales en varios aspectos: facilitan al político una omnipresencia mediática y como contrapartida, permiten el acceso a la ciudadanía para canalizar reclamos y protestas. Esta visibilidad otorga consecuentemente, un mejor posicionamiento en la lucha política. A su vez, los medios participan activamente en el campo político con un discurso de gran compromiso. Por un lado, para disimular o anular el comportamiento silencioso y cómplice de la mayoría (no de todos) los medios durante la dictadura de la década anterior⁵². Por otro lado, para contrarrestar el discurso vacío y formal de los políticos, a través del desocultamiento. De ahí, el boom del periodismo de investigación.

Los políticos se sobreexponen en los medios con el consentimiento y complicidad de estos, ya sea por estrategia comercial o por competencia interna para lograr complementariedad con los multimedios ya existentes.

Asimismo, en la prensa tiene lugar una exposición no deseada por los políticos. Se despliega una reflexión sobre la gestión realizada y sobre los casos de corrupción. Frente a la imagen vacía se presentan la investigación y la denuncia, que consiguen debilitar y/ o anular al político, a la vez que fortalece la legitimidad de los medios y su vínculo con la ciudadanía.

⁵² “Los medios (...) habían colaborado de forma pasiva, y a veces de manera activa, en la defensa ideológica de la represión. Su desprestigio alcanzó su clímax cuando reprodujeron, sin efectuar crítica alguna, especialmente las emisoras estatales, los comunicados triunfalistas de la Junta Militar durante la Guerra de Malvinas” (MURARO, 1997: 84)

Lamentablemente, en este juego realista, la suma no da cero. Una de las consecuencias es el marcado desinterés de la gente por la “cosa pública” y la desconfianza hacia la dirigencia en todos los órdenes. La gente ya no espera que el Estado ni el gobierno solucionen sus problemas. Comprende que a los políticos no les interesa la gente y también, que no recibirán protección desde el Estado, menos en tiempos de privatizaciones⁵³. Las medidas económicas así lo confirman: se instala la idea de un Estado sobredimensionado e ineficiente y la necesidad de un mercado eficiente para lo cual hay que enfrentar transformaciones donde la exclusión social es “un daño colateral”. La gente entiende que el modelo de país que se está implementando no permite la incorporación de todos. Algunos quedarán fuera. Se naturaliza la exclusión, pero a su paso despierta una lucha entre los diferentes sectores sociales.

⁵³ Los procesos a través de los cuales se logra legitimar las privatizaciones y demás medidas liberales son complejos mecanismos de construcción de hegemonía que requieren un estudio aparte.

7. EL LIBRO COMO OBJETO

El libro como objeto en las manos, como un amigo al que se puede tocar, recurrir a él, volver atrás y progresar por el itinerario fascinante que ofrecen sus páginas, su tacto, será necesario siempre.

Arturo Pérez Reverte, Territorio Comanche citado por Eliseo Verón (1999)

7.1 Creación y creadores

El vocablo libro, cuya etimología proviene del latín *liber libri*, es definido por la Real Academia Española como un conjunto de muchas hojas de papel u otro material semejante que, encuadernadas, forman un volumen. Otra definición posible es “obra científica, literaria o de cualquier otra índole con extensión suficiente para formar volumen, que puede aparecer impresa o en otro soporte”.

Estas definiciones son insuficientes para entender el libro desde un punto de vista conceptual. Por un lado, es necesario considerar que es un objeto, que como tal adquiere una forma específica que lo dota de identidad, lo hace reconocible e irrepetible, a pesar de su carácter serial y masivo. Por otro lado, es un producto socialmente determinado por la técnica accesible por una sociedad en un momento determinado, con el fin de dejar un registro permanente, que supere la instantaneidad temporal y espacial. Por ello, el libro sólo es comprensible en relación a los procesos de escritura y de lectura, donde interviene el o los autor/es y los lectores, respectivamente.⁵⁴

Por su parte, Eliseo Verón expresa que el libro es ante todo, “un lugar, un espacio en el que se puede entrar y del cual se puede salir” (VERÓN; 1999:17) Comprender que el libro es un espacio significa que el lector puede estar fuera o dentro de él, que se le

⁵⁴ Las primeras expresiones escritas datan de la época de los sumerios en el siglo IV antes de Cristo (a.C). Luego, los egipcios, los griegos y los romanos introdujeron paulatinamente mejoras en su confección y armado. Pero, sin lugar a dudas, el hecho que marcó un cambio sustancial en la producción de libros en Occidente es la invención de la imprenta (siglo XV), que al multiplicar la producción de obras y ejemplares, estimuló la difusión de la lectura. Este invento se propagó rápidamente por Europa, mientras que en América, apareció por primera vez en México en 1539. Dos siglos después, con la Revolución Industrial, la industria se mecanizó, lo que generó un crecimiento de la tirada de libros -producción en serie- y el abaratamiento de los costos. Al intensificarse la comercialización del libro, apareció la función del editor separada de la del impresor y la del librero.

tiene permitido desplazarse sobre el texto que está contenido materialmente en el “objeto libro”. Esa movilidad hace que el libro sea una obra abierta, inconclusa. Verón avanza más en esta idea y sostiene que “el libro más tradicional que uno pueda imaginar tiene la estructura de un hipertexto” (VERÓN; 1999:18)

Las múltiples entradas y salidas del lector sobre el libro, en algunos casos, han estado planteadas por el autor, por ejemplo en Rayuela de Cortázar. Pero, aún sin el consentimiento del autor, el lector puede desplazarse. Por eso, desde la perspectiva contextual, puede definirse como un hipertexto, es decir nadie lee o escribe desde una tabla rasa, sino que lo hace influenciado por todos los demás textos que circulan socialmente. He aquí, el doble sentido del dinamismo y apertura del libro. Además, el libro tiene cuerpo y forma (portada, lomo, páginas, etc.), tiene edad (su aspecto físico exterior), tiene olor y textura. De ahí que se exponga el concepto de objeto – libro.

El libro, al menos en la sociedad actual, no puede ser una obra individual: si bien hay un autor reconocible y legitimado como tal, en el proceso de producción intervienen editores, correctores, diagramadores, traductores, etc.

Según Roger Chartier (1999), el editor como profesional particular cuya actividad está separada de las esferas de la librería y de la imprenta, surge en Francia en 1830 y es un oficio que se relaciona con los autores, la elección de los textos, la selección de las formas del libro y también, con los lectores. Chartier señala tres modelos de edición:

...editar es publicar a través de la lectura en voz alta; publicar es editar bajo la dominación del capital comercial cuando la función de editar se deduce de la función del librero, y, finalmente, la invención moderna del editor como oficio particular, definido mediante criterios intelectuales más que técnicos o comerciales. (CHARTIER, 1999: 61)

Los editores no están en contacto con los aspectos técnicos del libro -la impresión- razón por la cual, se perciben a sí mismos, como parte del mundo intelectual en torno a la producción de libros. El antropólogo Carlos Aguirre Anaya en

conversación con Roger Chartier comenta que desde 1830 queda definido el rol del editor, como el responsable de

...escoger un programa editorial: de proponer, consultar, encarar y ejecutar. Le encarga a un traductor o a un editor de texto que le prepare un original, que prepare el manuscrito y lo convierta en objeto del proceso de producción, de fabricación del libro. Diseña la estrategia comercial y de distribución y, en el siglo XIX es el que además, aporta el capital o el que recibe el capital de sus socios. (CHARTIER, 1999; 63)

A su vez, el editor se erige como uno de los tantos mediadores entre los escritores y el mercado, pues interviene en la producción mercantil del objeto libro que el lector adquiere desde el punto de vista económico y consume simbólicamente.

En ese sentido, esta figura personal muta paulatinamente hasta que en el siglo XX aparecen las empresas editoriales. Aguirre Anaya marca el momento de postguerra - en la década del '40- como la gloria de las editoriales en Europa y Estados Unidos y recién en los años '75-'80, la entrada de capital de los sectores de la industria de los medios en el mundo editorial, lo cual cambia totalmente la estructura industrial de las empresas editoriales. Con la aparición y consolidación de la editorial también aparece el Publisher, que es quien maneja la empresa. Así, estos son “los editores en el sentido comercial” (CHARTIER ;1999: 64)

El texto, al tomar diversas formas materiales a través del formato, la tipografía, la encuadernación, la inclusión de imágenes, requiere el trabajo del editor como nexo entre el escritor, la imprenta y el lector. Esta situación rompe el concepto de obra y de autor invariable o universal. Se vuelve lógico el interrogante sobre qué es un autor que ya en la década del '60 planteaba Michael Foucault (1969) no sólo desde la multiplicidad de voces y manos intervinientes en la confección del libro y su trayectoria hasta el lector, sino también qué ocurre con la obra como vehículo facilitador de otros textos. Frente a esta situación ¿Cómo reconocer y medir la originalidad? Realmente, ¿De dónde proviene cada discurso?

Tal vez, la autoría se define ubicándola en relación directa a su producto. Así, frente al objeto-libro, el autor es la persona que escribe posiblemente basado en textos

anteriores y contextos que lo atraviesan y de los cuales es incapaz de desprenderse por su propia condición de sujeto social, participante y receptor de su tiempo, espacio y circunstancias.

Más allá de este análisis, es posible establecer la autoría en relación a lo producido, pero paradójicamente, debe superar la consideración como mero producto. Bourdieu en su análisis sobre el arte pictórico explica que:

...el pintor debió pelear para obtener el derecho de firmar, es decir, el derecho a ser tratado como un autor; debió combatir por la singularidad, la unicidad, la calidad y gracias a la colaboración de los críticos, biógrafos y profesores de historia del arte se impuso como artista, como “creador. (BOURDIEU; 2002 :96)

Esto también se aplica al campo periodístico. Por eso, en la medida en que la actividad se consolida desde valores alternativos a la objetividad, la posibilidad de establecerse en base a modalidades estilísticas que requieran singularidad autoral puede crecer en desmedro de fórmulas de redacción preestablecidas.

Es lógico entender que este proceso va en contra de los móviles comerciales, pues requiere más tiempo de elaboración y porque otorga relevancia a cada autor, a la vez que resta importancia al medio, soporte de la publicación.

En el caso del libro, al escritor en su contexto se suman: primero, el editor con su propuesta; segundo, la casa editorial que invierte capital económico persiguiendo una ganancia monetaria; tercero, el diseñador que sintetiza el texto lingüístico en una imagen visual; cuarto, la imprenta que ejecuta ese proyecto. De este modo, el objeto-libro aparece como el resultado de muchos otros textos. Este producto final es cualitativamente más valioso y complejo que la suma de cada uno de esos textos intervinientes. Puede decirse, entonces, que todo texto se logra gracias a los aportes de otros, es decir que se basa en la intertextualidad. Walter Ong la define como un “lugar común literario y psicológico: es imposible crear un texto simplemente basándose en la experiencia vivida” (ONG, 1996:132) Por su parte, Silvia Barei expresa que:

El estudio de la intertextualidad puede limitarse a establecer la relación de comunicación entre textos verbales o extenderse a otros textos de la comunicación

social elaborados con códigos no verbales, incluyéndose así la noción en una perspectiva semiótica más amplia. (BAREI, 1991:36)

Un punto de vista diferente es el de Ong, quien explica que “la cultura del manuscrito daba por hecha la intertextualidad (...mientras...) la cultura de lo impreso (...) tiende a considerar una obra como cerrada, apartada de otras, una unidad en sí misma” (ONG; 1996:132) Por eso, se entiende la idea de autor concentrada en la figura del escritor exclusivamente.

Esta concepción se consolida con la idea de elaboración a través de un proceso que va del texto escrito al libro. El producto obtenido luego de una serie de etapas, permite dar la obra por concluida. Sin embargo, falta ver qué lugar ocupa el supuesto destinatario / consumidor de este producto: el lector.

Muchos son los especialistas que consideran que un texto sin lector no es texto: los procesos de actualización y / o de apropiación por parte de los lectores / consumidores permiten designar el encuentro que da existencia al texto a través de una lectura.

Los procesos de escritura y de lectura no son normativos de manera categórica. Existen únicamente en acto. Asimismo, entendidos como procesos, son complementarios y disparadores de un sinfín de posibilidades reflexivas y creativas. En términos cognitivos y racionales, no hay otro modo de producción intelectual que la escritura ni otro modo de transmisión que la lectura.⁵⁵

El libro como una de las materializaciones de estos procesos no es - ni puede ser- un texto único, sino un objeto contenedor de textos que da la sensación de estar

⁵⁵En este caso, leer y escribir se entienden en sentido amplio, no únicamente en papel. En el siglo XX, con los avances técnicos en materia de comunicaciones, la industria cultural se nutre de otros adelantos que convivieron e incluso compitieron con el libro impreso: la radio, la televisión, el cine, el disco sonoro, la informática, Internet, entre otros. Hacia finales de ese siglo y principios del actual aparece una nueva forma de producción de libros: el libro digital o electrónico. No por ello, se puede prescindir de la escritura o la lectura. Al cambiar los soportes, pueden haberse modificado los modos de escribir y de leer, pero esos procesos continúan siendo irremplazables.

cerrado y concluido, pero circula y admite múltiples lecturas. Cada uno de ellos reinterpreta: más allá de los lectores, son los contextos por los cuales circulan los que a su vez lo resignifican.

También, para este estudio, la lectura está mediada no sólo por el lugar e intención desde los cuales se los lee aquí y ahora, sino también por el tiempo que ha transcurrido desde su edición, los cambios políticos, económicos y culturales que ha sufrido la sociedad argentina, las consecuencias jurídicas y sociales que la publicación de estos hechos trajo aparejada, las vivencias y experiencias personales y políticas, las otras lecturas, etc. En consecuencia, el análisis es limitado y finito. Muchos de estos aspectos que en teoría definen a cada uno de los libros a analizar son inasibles, inabordables e irrecuperables. Sin embargo, la explicitación de estos límites quizá permita su actualización.

7.2 El libro como producto históricamente situado

Al definir el tema de esta tesis en torno al periodismo de investigación en el formato libro, se parte de la idea que los libros impresos componen un circuito de comunicación con múltiples actores, tal como ocurre con los periódicos. También, se alude a una serie de obras que coparon el mercado editorial en la década del '90. Muchas de ellas, son el producto revisado, corregido y profundizado de trabajos anteriores publicados por la prensa diaria. Otros en cambio, fueron pensados desde su origen para ser publicados como obra única, como libro.

¿Qué otras diferencias se aprecian entre productos como los libros y las noticias, más allá de la frecuencia de aparición? El editor responsable y la apariencia visual son algunas de esas diferencias, pero que obviamente, guardan muchas otras y a la vez, múltiples repercusiones de lo que significa el paso transformador desde la noticia hasta el libro.

Para entender mejor este aspecto, se plantea un breve comentario sobre las transformaciones que el libro sufre, las cuales indudablemente, deben verse a la luz de

los procesos de escritura y de lectura, reflejo a su vez, de cambios técnicos. Walter Ong expresa:

El libro se parecía menos a un enunciado y más a una cosa (...) el libro era considerado como una especie de objeto que contenía, información (...) ya no era enunciado plasmado por escrito (...) cada libro en sí era una edición impresa físicamente igual a otra, un objeto idéntico, lo que no sucedía con los libros manuscritos. (ONG, 1996:125)

En tanto objeto que posee un contenido, el libro adopta diferentes formas, lo cual repercute en distintas categorías de lectura. Roger Chartier (1999) expresa que el libro existe desde la Antigüedad pero no con la misma forma. Hubo procesos similares de transformación tanto en el acto de leer como en la idea de autor. Leer silenciosamente, en soledad, aunque sea en un espacio público no fue siempre una práctica compartida. Reconocer sobre quién recae la autoría de una obra o la posibilidad de definir a un sujeto como autor, no siempre fue posible en un sentido unívoco. Entonces, es interesante revisar las diversas versiones de libro, de lectura y de autor.

Chartier expone los momentos claves de la larga serie de transformaciones sufridas por el libro. Sin ánimo de profundizar en cuestiones históricas o lingüísticas, su planteo se puede sintetizar señalando que existen tres ejes de transformaciones: técnicas, de forma y de lectura.

En el caso de la transformación técnica, se pasó del uso de la mano a la composición con caracteres móviles y a la impresión con prensa. Sobre ello, Ong afirma que significó un adelanto psicológico ya que ubicó la palabra en el proceso de manufactura y de ese modo, la convirtió en una mercancía, pues se consolida la idea que las palabras están formadas por unidades tipográficas que existen previamente. De modo tal que son los tipos los que constituyen las palabras. Así, se percibe que las palabras son cosas.

En la Antigüedad, el oído primaba sobre la vista “la escritura servía principalmente para recircular el conocimiento al mundo oral, como en los debates universitarios medievales, para leer textos literarios y de otro tipo ante grupos y para leer en voz alta incluso al hacerlo a solas” (CROSBY Y OTROS citado por ONG, 1996: 118)

Como se dijo al principio, fue gracias a la impresión que la palabra oral dejó paso a la palabra escrita. En términos biológicos significó centrar la atención primero en el oído y luego, en la vista, marcando el comienzo de una cultura visual. La imprenta no sólo dio forma a la palabra y permitió su mercantilización sino que la ubicó en el espacio, a través de la composición manual del tipo y la elaboración de la página.

Sobre el segundo eje de transformaciones planteado por Chartier –la forma- son claves estas palabras:

...se olvida que las formas materiales implican formas de entendimiento de los textos. Este olvido es un obstáculo para reconstruir los sentidos propios en su mundo específico, producidos por la relación entre un texto que existía a través de los rollos y un lector que leía un rollo. (CHARTIER, 1999: 57)

Se entiende que desde la aparición del códice hay cambios en las prácticas de lectura y si bien la forma no determina ni condiciona, al menos influye o interviene en los cambios de las prácticas culturales: leer un rollo ubica al lector en una posición limitada físicamente. No está en condiciones de usar las manos para nada más que para sostener el rollo. No puede escribir, mientras sigue la lectura con sus ojos. En cambio, el códice⁵⁶ le proporciona mayor autonomía.

En este mismo sentido, se puede reflexionar sobre la lectura y los cambios que trae aparejado el paso de la noticia en periódico a la noticia dada a conocer a través de un libro. Esto nos ubica en torno al tercer eje que expone Chartier, las prácticas de lectura.

Es destacable la invención de la lectura silenciosa y el acceso a la lectura extensiva. La modalidad de lectura silenciosa existía en la Grecia arcaica y clásica hasta finales del Imperio Romano. Pero esta capacidad se perdió en la Alta Edad Media. Por esto, la práctica de la lectura silenciosa es -en realidad- una reconquista, una recuperación de capacidades perdidas. En un principio, en la Edad Media, la lectura silenciosa se practicaba sólo en monasterios, luego en las universidades y más tarde en la aristocracia laica. A pesar de esta expansión, la lectura en voz alta se mantuvo después

⁵⁶ Manuscrito antiguo. Del latín. Codex, icis. Libro anterior a la invención de la imprenta. www.drae.es

de Gutenberg. Tan es así que la lectura silenciosa amplió su alcance recién durante los siglos XVI, XVII y XVIII.

Asimismo, Chartier afirma que autores como Armando Petrucci o Guglielmo Cavallo sostienen que lo importante es:

...la función que se le da a lo escrito, porque hay una alta Edad Media en que el escrito es un repositorio destinado a la conservación, a la fijación para establecer una memoria o un derecho: es el escrito del monasterio (...) es una práctica de escritura sin lectura (...) Cuando se establece el mundo de las escuelas, de las universidades, la lectura se vuelve una práctica intelectual. (CHARTIER, 1999; 51)

Lo escrito, al superar la mera conservación para tener como objetivo el trabajo intelectual, permite que la lectura pasa del desciframiento de la palabra y la comprensión del sentido a la comprensión de la doctrina.

Chartier sintetiza que este cambio va de un modelo monástico de escritura a un modelo escolástico de lectura. Se está frente a una cultura escrita. Sin embargo, en su interior, encierra algunas contradicciones. Por un lado, la escritura monástica refleja -tal la expresión empleada por Chartier- cierto temor a la pérdida. Desde otro punto de vista, significa una necesidad de registro. Todo hizo que:

...se recojan los textos manuscritos y se publiquen impresos para así fijarlos y sustraerlos del olvido. Se establecen las ediciones más correctas posibles con la idea de componer y después conservar un patrimonio escrito, que con el manuscrito siempre corría el riesgo de desaparecer. (CHARTIER, 1999:21)

En la actualidad, se entiende que frente a este temor a la pérdida, el libro se erige como una alternativa de recuperación y registro más permanente que la noticia aparecida en un periódico. En ese sentido, es un intento de superación de la lectura de la prensa diaria. Tal vez, también, signifique un paso que realiza el periodismo hacia la construcción de la Historia, pues funciona como registro, reservorio y archivo de la memoria, donde los acontecimientos cotidianos toman la envergadura de proceso histórico.

En oposición, existe el temor al exceso, el miedo propio de una sociedad completamente invadida por su patrimonio escrito y por la imposibilidad de que cada individuo maneje y domestique esta abundancia textual. “Es muy fuerte la contradicción entre la obsesión de la pérdida que requiere de la acumulación, y la inquietud por el exceso, que exige seleccionar y elegir”. (CHARTIER, 1999:22)

Esta contradicción de la cultura escrita no es otra que la expresada por Borges⁵⁷ en “Funes, el memorioso” donde articula una pesadilla: el de un hombre de una memoria prodigiosa que lo recuerda todo:

Diecinueve años había vivido como quien sueña: miraba sin ver, oía sin oír, se olvidaba de todo, de casi todo. Al caer, perdió el conocimiento; cuando lo recobró, el presente era casi intolerable de tan rico y tan nítido, y también las memorias más antiguas y más triviales. Diecinueve años había vivido como quien sueña: miraba sin ver, oía sin oír, se olvidaba de todo, de casi todo. Al caer, perdió el conocimiento; cuando lo recobró, el presente era casi intolerable de tan rico y tan nítido, y también las memorias más antiguas y más triviales. (BORGES; 1984: 21)

Del mismo modo, se aplica esta contradicción para la situación de la sociedad argentina que se informa sobre hechos, gracias a la prensa y luego también, a través de los libros que tratan diversos casos de notoriedad.

¿Podría establecerse aquí, el paralelo entre el manuscrito y el periódico? Este, impreso, efímero y por lo tanto, separado de una sucesión de acontecimientos mucho más extensa, da la sensación de inacabado. Mientras que el libro, igualmente impreso, genera más certezas y menos incertidumbres. Tal vez, porque sus tiempos de producción son menos acelerados, permiten no sólo la mostración de un hecho más contextualizado, sino también la posibilidad de esperar la llegada de algún desenlace para su inclusión en el libro. (Capote no concluyó A sangre fría, hasta la ejecución de los asesinos de la familia)⁵⁸

⁵⁷ Borges dijo que la memoria prodigiosa de Irineo Funes es una alegoría del insomnio y la ceguera que padecía.

⁵⁸ En ese sentido, Walsh rompe con la idea de concluido, ya que en cada edición cambia: prólogo, epílogo y dedicatoria.

Así, el libro permite el registro pero fundamentalmente la inclusión de lo concluido. Si esto fuera así surgen otros interrogantes: ¿Sobre qué escribir? ¿Qué es necesario conservar? ¿El boom del Periodismo de investigación en los '90 provocó una conservación en exceso? ¿Fue producto de cierta incapacidad de la sociedad para seleccionar y elegir lo recordable o fue sólo una estrategia editorial?

8. UN POCO DE HISTORIA SOBRE EL PERIODISMO DE INVESTIGACION

8.1 Breves antecedentes

Puede considerarse antecedente del Periodismo de investigación, los trabajos de los *muckrakers* que se publicaban en revistas como *Cosmopolitan*, *American Magazine*, *The Masses*. También se publicaban en libros. Los diarios, en esa época, tenían un alcance limitado a la ciudad de edición, no obstante ello, *The New York Times* y *New York World* practicaron el periodismo de investigación.

Buscaban impactar en la sociedad y señalaban lo que estaba mal para que fuera cambiado por quienes correspondía. Tampoco puede obviarse el interés comercial de sus denuncias: cuanto más escandalosas, más ejemplares se vendían. Ejemplos de estos trabajos pueden ser los realizados por Upton Sinclair, quien se encargó de los frigoríficos de Chicago y posteriormente escribió una novela basada en sus investigaciones: *La Jungla* (1914), también, Ida Tarbell explicó los pormenores de la creación de la Standard Oil: *Historia de la Standard Oil Company* (1902/1904) Por su parte, Jack London en *La gente del abismo* (1903) retrató la miseria de la clase obrera de Londres y John Reed escribió los reportajes *México insurgente* (1914) y *Diez días que estremecieron al mundo* (1919)

Esta forma de trabajo, comenzó a diluirse y ya para 1920, prácticamente había desaparecido. El paradigma objetivista opacó el estilo de los *muckrakers*, que concentraba a un reducido grupo de la prensa estadounidense.

Con el tiempo, los trabajos fueron menos activistas y más profesionales. Se publicaban informaciones en profundidad, con análisis e interpretaciones. Un ejemplo fue el periodista Nicholas Cage, quien denunció las vinculaciones de Frank Sinatra con la mafia, los turbios manejos de campaña de Nixon y las matanzas de civiles en Viet Nam. Insoslayable es la mención de Bob Woodward y Carl Bernstein (*The Washington Post*) y los sucesos de *Watergate*.

Un caso emblemático: Watergate

En junio de 1972 fueron arrestados cinco hombres mientras trataban de entrar a las oficinas del Comité Nacional Demócrata, en el edificio *Watergate*. Uno de esos hombres era empleado de la *Central Intelligence Agency* (C.I.A). En su cuenta bancaria aparece un cheque endosado para la campaña de Richard Nixon. Estos incidentes disparan una investigación periodística de más de dos años de duración y que tuvo como consecuencia la renuncia de Nixon –elegido el 7 de noviembre de 1973- hecho sin precedentes en la historia política de Estados Unidos. Dicha investigación estuvo realizada por los periodistas Carl Bernstein y Bob Woodward, ambos del periódico, The Washington Post, cuyo editor era Benjamín Bradlee.

Sin dudas, se convirtió en uno de los ejemplos paradigmáticos de esta nueva modalidad periodística, por sus repercusiones aún después de tanto tiempo. Tal vez, porque permite reflexionar sobre algunos puntos centrales del trabajo periodístico. Cito por caso: ¿Publicar sin importar las consecuencias, sabiendo que con la información proporcionada puede debilitarse el sistema democrático de un país? ¿Hasta qué momento los periodistas deben guardar en secreto la identidad de sus informantes? ¿Cómo poner a prueba la confiabilidad de las fuentes y de su información?

Con respecto a lo primero, si se considera el impacto enorme que tuvo sobre las instituciones y los partidos políticos, no puede decirse que provocó directamente la renuncia del Presidente y de otros tantos funcionarios, sólo creó conciencia sobre un tema para que la Justicia probara las denuncias de manera independiente, tanto de los medios como de las presiones del presidente.⁵⁹

La opinión pública reaccionó ante las acusaciones, y pidió conocer la verdad, Este interés se despertó desde la publicación periodística pero continuó a través de la investigación judicial. La presión de la prensa, su credibilidad y el apoyo de la opinión pública determinaron que en febrero de 1973 y por el voto unánime de sus miembros, el Senado constituyera una comisión investigadora para constatar la ilicitud de los hechos y la participación de los funcionarios de la Casa Blanca, incluido Nixon.

⁵⁹ En julio de 1973 Nixon se niega a entregar las cintas de las conversaciones telefónicas al Comité del Senado.

Ahora bien, ¿cómo se comportó el sistema democrático frente al caso *Watergate*? La opinión más generalizada expresa que puso de relieve la solidez del sistema ya que la crisis provocada fue resuelta sin apartarse de la Constitución, sin invocar un estado de emergencia y sin afectar el funcionamiento de la prensa y de los derechos de los ciudadanos. La renuncia de Nixon no desquebrajó las instituciones democráticas; por el contrario, éstas se fortalecieron generando una mayor seguridad y credibilidad en los ciudadanos.

En sentido contrario, opina el periodista argentino Enrique Lacolla al decir:

¿Era para tanto cuando se compara la entidad del crimen y de la mentira cometidos con las guerras, operaciones encubiertas, atentados y otras delicias que por esa época habían manchado a diversas administraciones norteamericanas, sin olvidar la probable conspiración que remató en el asesinato de uno de sus presidentes? Es obvio que no. (...) El caso Watergate fue emblemático de un paso hacia la hipocresía e ilusionismo políticos. (LACOLLA, 1999: sección F pag 3)

Más allá de ese interesante debate, es claro que un diario no posee un poder absoluto como para decidir los destinos de una nación. Sólo informa y, desde allí puede crear conciencia. Eso no significa que no tenga sus propios intereses puestos en juego a través de los datos que publica, pero la renuncia de un presidente deviene luego de una investigación judicial. La misma, acompañada de independencia de poderes y de solidez en sus funcionarios, quita poder a los medios y se consolida a través de su accionar, juzgando y ganando legitimidad.

Con respecto a las fuentes, se mantuvo en secreto la identidad de los informantes claves. Garganta Profunda, tal como fue denominado el personaje, sólo era conocido por los dos periodistas investigadores y por Ben Bradlee, director de *The Washington Post*. Con el correr de los años, sólo algunos indicios de su personalidad fueron revelados (fuma, bebe whisky, etc), pero recién el 31 de mayo del 2005 William Mark Felt confirmó que él fue el informante principal.

Esto responde categóricamente sobre el secreto de las fuentes. Sin embargo, es preciso agregar que los periodistas no hubieran podido resguardar la identidad de su

informante si no hubieran contado con el apoyo del medio⁶⁰ para hacer frente a las presiones del gobierno. Indiscutiblemente, se entiende que la prensa debe ser independiente de los grupos de poder.

⁶⁰ Tan importante es el apoyo del medio que si se compara con el trabajo de Rodolfo Walsh en Operación Masacre se puede apreciar que él hizo la investigación con todo el sistema político- institucional en contra y sin estar vinculado laboralmente a ningún medio, con lo cual tuvo serias dificultades para publicar, tal como lo comenta en su obra. Únicamente, pudo dar a conocer Operación Masacre desde la clandestinidad. El contexto institucional y la relación con el sistema de medios es fundamental. Esta situación no empaña la obra de Walsh, sino muy por el contrario. Bob Woodward cuando visitó Argentina, dijo que Rodolfo Walsh fue un precursor del *Watergate* con su obra Operación Masacre. (La voz del Interior, 1999, Suplemento Temas del domingo 1 de agosto. Página 5)

9. LA HISTORIA DEL PERIODISMO DE INVESTIGACIÓN EN ARGENTINA: LA DENUNCIA PERIODISTICA

“El silencio es salud”

slogan propagandístico de la dictadura militar argentina.

9.1 Primeras etapas

El desarrollo del PI en Argentina no es reciente, y por lo tanto, se torna imprescindible señalar algunos puntos claves o fundacionales para su comprensión en la actualidad. Como antecedente directo del Periodismo de investigación, Martín Malharro señala al periodismo de denuncia y marca cinco etapas:

- 1) Periodismo de crítica, antecedente a su vez del periodismo de denuncia, que se extiende desde 1810 hasta 1820, en el que se revelan las falencias detectadas en el funcionamiento de algunas áreas del gobierno.
- 2) Periodismo de denuncia de barricada, entre 1810 y 1880, que canaliza y refleja las luchas intestinas políticas, con un lenguaje violento, de acusaciones. En muchos casos, se denuncia a partir de obras literarias.
- 3) Periodismo de denuncia más profesional: se desarrolla hacia fines del siglo XIX a través del uso de la crónica periodística.
- 4) La consolidación del periodismo de denuncia: muestra la explotación a los obreros, el autoritarismo de la legislación, las malas condiciones de vida, etc. Expondrá estos atropellos e injusticias, pero no investigará.
- 5) El surgimiento del Periodismo de investigación: iniciado con la publicación de Operación Masacre de Rodolfo Walsh, quien investiga y muestra al lector cómo accede a la información que describe y explica un acontecimiento: el asesinato en José León Suárez.

La primera etapa se destaca por su carácter didáctico, pues busca exponer doctrinas e ideas políticas, ya que el país se debate entre diversos proyectos de organización política.

En la segunda etapa, ya se encontraban dos proyectos editoriales fuertes, cada uno anclado en sendas propuestas de organización nacional: Mitre y Alsina.

Así, es posible rastrear antecedentes hasta la misma constitución y organización de la Nación Argentina, con el proyecto de la generación del '37, concretado a través de la Trilogía Liberal (1862 - 1880) y de los hombres del Orden Conservador de fines del siglo XIX y comienzos del XX (1880 - 1916). Los escritores Alberdi, Echeverría, Sarmiento son ejemplos claros de ésta afirmación. La cual nos lleva a la posibilidad de relacionar el periodismo con la literatura y a su vez -en base a sus escritos periodísticos- de marcar una estrecha conexión entre estos textos (periodísticos / literarios) con la política y por ende, con cada aire epocal. Por ejemplo, Esteban Echeverría al escribir El Matadero⁶¹, describe los pormenores de un ambiente laboral tan difícil como el de la matanza de ganado vacuno: las duras condiciones de trabajo, el sacrificio de los animales, el ambiente y por supuesto, la contracara y consecuencia de esa situación: la vida de los terratenientes y exportadores de ganado, las vinculaciones con el Viejo Mundo y en particular, con Gran Bretaña.

Es claro que en esta obra, el escritor persigue un fin político. Había una intención propagandística, que desde la ficción plantea una situación real. Echeverría es un testigo. Desde ese lugar, señala y denuncia. Así, brinda un documento de la época que en una primera lectura aparece como registro de la vida en el matadero, pero más profundamente éste sirve de metáfora para representar la situación del país. Ahí, aparece el posicionamiento político de Echeverría, ya que la obra no sólo describe al matadero sino que hace hincapié en la muerte de un joven unitario por manos de los hombres de Rosas, el Restaurador.

⁶¹ Fue escrito entre 1838 y 1840 y fue dado a conocer en 1871 por Juan María Gutiérrez en la Revista del Río de La Plata, aclarando que se trataba de una noticia y también de juicio crítico. La obra se define como cuento largo. En 1874 aparece incluido en el tomo V de las Obras Completas. Esto puede considerarse verdadera edición fuente aunque sea necesario señalar algunas anotaciones al texto.

Inmediatamente quedó atado en cruz y empezaron la obra de desnudarlo. Entonces un torrente de sangre brotó borbolloneando de la boca y las narices del joven, y extendiéndose empezó a caer a chorros por entrambos lados de la mesa. Los sayones quedaron inmóviles y los espectadores estupefactos. (...)
En aquel tiempo los carniceros degolladores del matadero, eran los apóstoles que propagaban a verga y puñal la federación rosina, y no es difícil imaginarse qué federación saldría de sus cabezas y cuchillas. Llamaban ellos salvaje unitario, conforme la jerga inventada por el Restaurador, patrón de la cofradía, a todo lo que no era degollador, carnicero, ni salvaje ni ladrón; a todo hombre decente y de corazón bien puesto, a todo patriota ilustrado amigo de las luces y de la libertad; y por el suceso anterior puede verse a las claras que el foco de la federación estaba en el matadero. (ECHEVERRÍA; 1874: citado 1983: 91)

Otro caso significativo, se encuentra en la obra de Domingo Faustino Sarmiento, quien desarrolló algunos tópicos ideológicos y políticos que se materializan en su proyecto de Nación, lo cual marcó y definió la Generación del '37.

Así, fue Sarmiento quien a través de Facundo y Civilización y Barbarie⁶² llevó a la pluma, la idea de la primera intelectualidad argentina. Estas obras periodísticas y literarias se concretaron en el plano político con la Campaña al Desierto, la política migratoria y la finalización de las Montoneras.

Para Martín Malharro tanto esta obra como el Martín Fierro⁶³ de José Hernández “se proyectan como una crónica de denuncia política, social, claramente orientadas ideológicamente, y destinadas a denunciar, convencer y a incidir más que conmover” (MALHARRO, 1999 ;33)

En esta obra aparecen los vínculos entre Historia, Periodismo y Literatura. Esta última aportó el campo ficcional donde se desarrollan los hechos, el periodismo permitió la inmediatez y el narrador actuante; mientras que la Historia se hizo presente, pues la obra actuó y fue entendida como una fuente documental. Inclusive el posicionamiento político explícito fue un rasgo del periodismo de la época. Tuvo la intención de desprestigiar a Rosas y a la vez, brindar a los exiliados una doctrina que diera incentivo a la lucha. Esa fue la Civilización contra la Barbarie. Así, reflejaba que de Rosas había

⁶² Facundo –civilización y barbarie- se publicó como folletín en el diario de Chile El Progreso en el año 1845, durante el exilio de su autor. Se considera edición definitiva la de 1874, la última que apareció en vida del autor.

⁶³ El libro se divide en dos partes, una primera edición El Gaucho Martín Fierro que José Hernández comienza a escribir el el año 1872 y una segunda La Vuelta de Martín Fierro que data de 1879.

que defenderse, pero que había que derribarlo, denunciándolo y creando conciencia nacional. Para Sarmiento, esta conciencia tomó la forma del contrato social de Rousseau, donde primaba el orden institucional ante la libertad individual. Para conseguir esa conciencia, Sarmiento creyó necesario examinar y exponer la realidad sin concesiones. Para él, la oposición civilización- barbarie, no era otra que la libertad contra el despotismo. Estos pares de opuesto, se multiplicaron como recurso estilístico y doctrinario: se oponía la ciudad al campo, la cultura a la ignorancia, Europa a América, Inglaterra y Francia a España, Buenos Aires al Interior del país. En el plano de los principios, la constitución se oponía a la anarquía. En la política se oponían federales unitarios.

A pesar de todo, Facundo no es binario ni simplista. Por el contrario, en el desarrollo de la obra se perciben los modos en que Córdoba, ejemplo de la barbarie, se civiliza durante el gobierno del Gral. Paz, por aspectos de la formación cultural implementada. Por su parte, Buenos Aires se barbariza en el Régimen de Rosas, a través del modo de vida rural que lo caracteriza. Es necesario mencionar una advertencia del autor escrita en 1845. Allí, expresa:

Después de terminada la publicación de esta obra, he recibido de varios amigos rectificaciones de varios hechos referidos a ella. Algunas inexactitudes han debido necesariamente escaparse en un trabajo hecho de prisa, lejos del teatro de los acontecimientos, y sobre un asunto de que no se había escrito nada hasta el presente. Al coordinar entre sí sucesos que han tenido lugar en distintas y remotas provincias, y en épocas diversas, consultando un testigo ocular sobre un punto, registrando manuscritos formados a la ligera, o apelando a las propias reminiscencias, no es extraño que de vez en cuando el lector argentino eche de menos algo que él conoce, o disienta en cuanto a algún nombre propio, una fecha, cambiados o puestos fuera de lugar.

Pero debo aclarar que en los acontecimientos notables a los que me refiero, y que sirven de base a las explicaciones que doy, hay una exactitud intachable, de que responderán los documentos públicos que sobre ellos existen.

Quizá haya un momento en que, desembarazado de las preocupaciones que han precipitado la redacción de esta obra, vuelva a refundirla en un plan nuevo, desnudándola de toda digresión accidental, y apoyándola en numerosos documentos oficiales, a que sólo hago ahora una ligera referencia. (SARMIENTO, 1845 citado en SARMIENTO; 1971: 51)

Es llamativo que en esta obra de denuncia –que además busca concientizar- haya una genuina preocupación por la apoyatura documental a lo planteado, pero también está el reconocimiento del propio autor sobre la falta de exactitud.

El escritor Miguel Bonasso (2007) ve en este rasgo, una altísima cuota de subjetividad y por eso lo ubica como un libro militante, en función de un proyecto político. Reconoce que se refiere a personajes y hechos reales, que está escrito brillantemente, pero lo define como libelo. Se expone un proyecto ideológico: criticar políticamente a Rosas y a la vez, describir socioculturalmente el país, a través de la vida de Facundo.

Si estas complejas relaciones fueron posibles en el siglo XIX, ¿Por qué no, entonces, pensar en su continuidad a lo largo del siglo XX? Para responder este interrogante recurrimos a las figuras de Roberto Payró, Roberto Arlt y Rodolfo Walsh, pues consideramos que dentro del siglo XX han marcado tanto la literatura como el periodismo argentinos.

9.2 La profesionalización del periodismo: Roberto Payró

La tercera etapa que marca Malharro tiene lugar a fines del siglo XIX, cuando el país intenta finalizar las luchas civiles, la guerra contra el indio y construir la nación a través de la implementación del ideario de la generación del '80. La modernización iniciada afectó también la manera de informarse que tenía la población. Así, es posible detectar la profesionalización de la actividad periodística, lo que dio lugar al desarrollo de los géneros. Dentro de este último rasgo, surgió la crónica.

“Es en Payró donde crónica y denuncia alcanzaron una nueva identidad, interrumpiendo con sus formas definitivas desde las páginas de La Nación.” (MALHARRO, 1999:40)

Desde allí, publicó Crónica de Viaje (1892), Alto Uruguay. Sobre Corrientes (1897), La Australia Argentina (1898). En los dominios platenses, fue el resultado de su incursión por el interior de la provincia de Buenos Aires. Esta sección apareció por primera vez en diciembre de 1892 y a través de ella denunciaba la situación política de la zona. Años más tarde, también empleando la crónica, publicó Alto Uruguay. Sobre Corrientes. Para ilustrar su estilo, se reproduce:

Las autoridades están en su mayoría representadas por hombres sin medios de vida, que toman puestos públicos, salvo rarísimas excepciones, como palanca para levantar fortunas. (GARCÍA, Germán. 1961: 61 citado por MALHARRO: 1999: 41)

En todos sus escritos, denuncia la situación política, económica y social del interior del país, aunque la obra con más repercusión fue La Australia Argentina, porque además de denunciar, permitió que la población entrara en contacto con las lejanas tierras patagónicas, cuando se debatían cuestiones limítrofes con Chile. De este modo, además de describir y denunciar, acá, cumplió un rol didáctico y de concientización social.

9.3 El compromiso social: Roberto Arlt

Ya en la cuarta etapa que marca Malharro, desde la década del '30 del siglo XX, encontramos los textos publicados por Roberto Arlt en el diario El Mundo, bajo el título de "Aguafuertes porteñas", que en 1934 pasaron a llamarse "Buenos Aires se queja" y en el año '37, "Tiempos presentes". Luego, esta columna dejó su lugar a "Al margen del cable".

Todos estos escritos denotan no sólo la evolución del escritor y de un importante medio escrito de la época, sino también, las distintas alternativas estilísticas que acercan a Arlt a la literatura -de la cual nunca estuvo ajeno- y confirman las diferentes posibilidades de expresión en la tarea periodística. Sylvia Saitta afirma:

...si las primeras notas de Arlt se atienen a todas las reglas del género costumbrista (ausencia de firma, tono coloquial, gran cantidad de diálogos, escenarios urbanos), éstas reglas irán variando a lo largo de todo el período, constituyendo a su columna diaria es un espacio de experimentación de nuevas formas periodísticas. (SAÍTTA, 1993:61)

En efecto, Arlt ensaya varios formatos: la nota costumbrista, relatos ficcionales, diarios de viajes, cartas, críticas de cine y de teatro, consultorio por correspondencia, denuncia, ensayos sobre literatura, ficcionalización de la noticia.

Cada uno de ellos se inscribe, en un momento particular, en estrecha relación con necesidades narrativas. Imposible no leer, por ejemplo, tanto en los recorridos por la

ciudad como en los viajes permanentes, una necesidad de encontrar nuevos referentes textuales que disparen nuevos temas sobre los cuales escribir. Obviamente, estas variaciones formales y genéricas están en estrecha relación con los vaivenes políticos. Por ejemplo, el impacto que el primer Golpe de Estado en la historia de la Argentina, (ocurrido el 6 de setiembre de 1930 contra el Gobierno de Hipólito Irigoyen), produce en toda la prensa diaria, politizando sus modos de intervención en la esfera pública, opera también en las notas de Arlt, y modifica su estructura. Los días posteriores a la 'revolución', Arlt dedica una serie de notas, en primera persona, para contar los últimos acontecimientos de los cuales es testigo, hecho de por sí significativo, ya que los sucesos políticos son rara vez la materia narrativa de sus notas. Sin embargo, días más tarde ésta serie de notas es brutalmente interrumpida.

El 13 de setiembre, Arlt, en una nota titulada "¿Cómo podemos escribir así?", luego de transcribir partes del diálogo que tuvo en la redacción del diario, donde uno de sus jefes dice:

¿Está usted loco, socio? ¿No se da cuenta que lo que usted pretende es la clausura del bodegón donde paramos nosotros la olla? Arlt reflexiona:

"Se me ocurre que han llegado los tiempos de escribir así: Viene la primavera y vuelan los pajaritos. ¡Qué lindo! (...) ¡Horror! ¿Podrá pasar esto? El redactor, mísero y compungido, broncoso y con ganas de presentar la renuncia, carpetea el espacio, la redacción y el artículo, se husmea y dice para su coleteo ¿No atentará contra el estado esta frase? Vuelan... los aeroplanos también vuelan...¿No podrá parecerle al director una frase de doble sentido esta? ¿No confundirá la censura a los pajaritos que hacen pio pio con los soldados del escuadrón? ¡Horror! Escribí la palabra censura. ¿Quién dijo censura? ¿Dónde hay censura? Pero no. A ver ¿Cómo la va a haber si se puede escribir: Y vuelan las mariposas de pintados colores? (ARLT, 1930 citado por SAÍTTA, 1993:62)

Más tarde, Arlt apela a un recurso que proviene de otra zona: la creación de personajes narradores. Así se le facilita la descripción de situaciones que tienen como referente la coyuntura política del momento. La creación de personajes ficcionales, es uno de los recursos que le permite escribir sobre política evadiendo el peso de la primera persona.

Más allá de los acontecimientos de la política argentina, también Arlt, se hace eco de las repercusiones de la crisis económica de los años '30. Asume como propias situaciones que considera socialmente injustas.

En medio de la crisis del '30, su sensibilidad se agudiza en la percepción de los márgenes y las víctimas de la transformación (económica) (...) Arlt asume el rol de periodista denunciante que, con cámara fotográfica en mano, juzga intolerante la desigualdad existente entre las clases sociales. Entre las campañas que lleva a cabo destaca la realizada en 1933 denunciando las irregularidades de los hospitales municipales. Es una investigación que realiza de incógnito y que a los cuatro meses de su publicación, da lugar a que el concejal Parrelón en su discurso en el Concejo Deliberante señale que: "...la documentación y la larga serie de concretos que fueron publicados en El Mundo por Roberto Arlt y las denuncias de La Prensa, han demostrado que el régimen hospitalario atraviesa una situación de verdadero desquicio, cuyo alcance vamos a tratar de concretar, y ver en qué radica". (SAÍTTA, 1993:66)

Raúl Scalabrini Ortiz en 1940 publicó el libro Historia de los Ferrocarriles argentinos donde plasmaba la investigación sobre los ferrocarriles y denunciaba que el capital británico había tendido las redes ferroviarias según sus propios intereses económicos, uniendo provincias con la Capital Federal para trasladar sus exportaciones hacia el puerto de Buenos Aires, pero no conectó las provincias entre sí.

Además, denunció actos de corrupción gubernamental en los años '30 y '40 para favorecer a empresas y gobiernos extranjeros. Dichas denuncias se publicaron primeramente en periódicos a través de artículos. Más tarde, aparecieron en forma de libro. Este trabajo le demandó varias décadas. En principio salieron publicados en el semanario "¿Qué sucedió en siete días?". Por ejemplo, en 1956 publica. "...continuaban siendo (los ferrocarriles) hasta la eternidad los propietarios de una de las llaves maestras de la vida nacional" (SCALABRINI ORTIZ citado por MALHARRO, 1999:140)

En síntesis, ya desde los años '30 es posible encontrar antecedentes del actual PI, como así también, de periodistas investigadores que fueron transgresores en cuanto a las formas de expresión, ya que pertenecían al campo literario, y simultáneamente, fueron denunciadores de su tiempo.

9.4 De la denuncia a la investigación: Rodolfo Walsh

Rodolfo Walsh, representa para Martín Malharro la quinta etapa de la denuncia periodística. Para él y para la mayoría de los estudiosos del tema, este escritor representa el vínculo entre la denuncia y la investigación periodísticas en Argentina. Nació en Choele-Choel, provincia de Río Negro en 1927 fue internado en un colegio irlandés para

huérfanos y pobres en la localidad de Moreno. A partir de 1944 trabajó como corrector de pruebas, traductor y antólogo en la editorial Hachette y en 1951 ingresó en el periodismo. Trabajó en las revistas Leoplán y Ve y Lea durante los años '50. A los 20 años, publicó sus primeros textos periodísticos, en su mayoría temas de interés general y de cultura. El primero de ellos, se llamó "*La misteriosa desaparición de un creador de misterios*" sobre la vida del escritor Amborse Bierce. La pasión de Walsh por los enigmas determinaría su obra: la literatura policial encierra en su núcleo la potencia de la investigación de un secreto que debe ser develado para llegar a la justicia. Desde 1951 publicó cuentos. Los relatos que publicaba en las revistas Leoplán y Ve y Lea y estaban centrados en la resolución de un enigma, así fue como se ubicó en la investigación periodística con motivaciones políticas. Walsh fue antiperonista, pero su nacionalismo popular lo impulsaba a defender el proyecto de nacionalización de la economía, la participación del Estado, la distribución de la riqueza como la defendía Scalabrini Ortiz, sobre todo del petróleo. Defendía al gobierno peronista en sus enfrentamientos con la Iglesia.

Dentro de la vasta obra de Walsh interesa especialmente destacar el libro Operación Masacre escrito en 1957 porque es el ejemplo paradigmático de periodismo de investigación en la Argentina. Walsh irrumpe en la narrativa argentina con relatos policiales. En ellos son claras las apelaciones a lo cotidiano y a los juegos de ingenio. Cada texto se presenta como un desafío a la inteligencia del lector. El razonamiento, la observación minuciosa y el análisis de los hechos serán aquí sólo ejercicios que darán sus verdaderos frutos en la investigación que finalmente se plasma en Operación Masacre.

Esta obra es una novela que por su estructura ficcional genera suspenso, despierta el interés por parte del lector a pesar que este conoce los hechos que se le presentan. Para Eduardo Jozami:

...allí aparece por primera vez el periodista investigador. El reconocimiento de un nuevo género –el relato de no ficción– permitió una transacción entre quienes sostenían que ese era un texto periodístico y quienes lo defendían como literatura. Si toda discusión sobre los géneros tiene algo de bizantinismo, en Walsh esa distinción resulta imposible: sus narraciones se sostendrán sobre la labor del periodista y en toda nota periodística se nos aparece el escritor. (JOZAMI, 2006:184)

El libro relata algunos de los hechos en torno a la insurrección peronista del 9 de junio de 1956. Esa vez, la primera en que el peronismo pensó en retomar el poder por la violencia armada, fue reprimido de una manera sin precedentes y sin justificativos: de los 34 muertos, sólo siete cayeron en acción. Los 27 restantes fueron pasados por las armas sin mayores consideraciones por las leyes de la guerra o la real situación militar de los insurrectos. De entre esas ejecuciones, el caso más dramático es el de un grupo de civiles fusilados en el basural de José León Suárez, en la provincia de Buenos Aires. Algunos de ellos, estaban vagamente conectados a la conspiración; otros ni siquiera sabían de su existencia. Algunos de los que debían ser asesinados consiguieron escapar a la muerte.

En 1956 se iniciaba el régimen de Aramburu que había ubicado a Perón en el exilio. Por ley no se podía nombrar a Evita ni a Perón, ni al peronismo. Se había anulado la Constitución de 1949, que había incorporado los derechos económicos y sociales. Miles de presos políticos y muchos militares peronistas estaban detenidos en el vapor-prisión Washington, entre ellos el General Juan José Valle. Desde allí, se inició la conspiración para diseñar el movimiento que exigía el cese de la persecución al peronismo, la restitución de la Constitución Nacional de 1949 y la libertad de los presos políticos. Los generales Aramburu y Rojas estaban al tanto de esta conspiración y decidieron no abortarla para dar un escarmiento. De este modo, la noche del 8 de junio de 1956 fueron apresados cientos de dirigentes gremiales. Aramburu viajó a Santa Fe, pero dejó firmado el decreto 10.362 que establecía la Ley Marcial, el 10363 que establecía la pena de muerte y el 10.364 que obliga a dar los nombres de los que fueran fusilados.

El alzamiento empezó a las 23 horas del 9 de junio, pero a las 22,30 un comando del gobierno arrestó a un supuesto grupo de insurrectos. El gobierno estableció la Ley Marcial a las 0.32 del 10 de junio la Ley Marcial, pero todos los levantamientos ocurrieron entre las 22 y las 24 horas del 9 de junio: es decir 32 minutos antes de que fuera decretada la Ley Marcial. Esto significa que se aplicó violando el principio legal de la irretroactividad de la ley penal. El levantamiento fue sofocado y Valle se rindió y fue fusilado el 12 de junio. Estos datos son reconstruidos por Walsh gracias a declaraciones de los sobrevivientes, familiares de los fusilados, testimonios de policías,

documentos oficiales, expedientes, telegramas y el Libro de locutores de Radio del Estado donde constaba en qué momento se leyó e impuso la Ley Marcial.

A partir de esos datos y situaciones reales, en un trabajo de reconstrucción paciente y de riesgo, Rodolfo Walsh investigó a través de sus miedos a estos protagonistas sobrevivientes, elaborando lo que ya es un clásico de la literatura política argentina, y que ha sido inspirador de otros y modelo de una escritura militante. La obra pone en tensión la realidad, la historia y la ficción a través de la incorporación de recursos literarios propios del género policial.

De esta manera, Operación Masacre será el punto de inflexión de un Walsh que comienza a descubrir en la propia realidad la potencialidad literaria de hechos que se presentan como inverosímiles y que, fundamentalmente, no son publicados por los grandes diarios. Opción política, periodística, pero también estética, Operación Masacre -la investigación- las notas de denuncia publicadas inicialmente en el semanario Mayoría y la confección final del libro- producirán un cambio sustancial en la concepción ideológica de Walsh y un enfrentamiento con sus propios orígenes literarios. (VACA NARVAJA, 1995, 64)

El caso de los fusilamientos en la localidad de José León Suárez, dio lugar a la obra Operación Masacre, y admite múltiples lecturas. Hernán Vaca Narvaja afirma que Walsh con Operación Masacre “Se anticipa diez años al fenómeno del nuevo periodismo norteamericano (...) es el texto fundacional del género de no – ficción en nuestro país y punto de inflexión en la incesante búsqueda política y literaria de Walsh”. (VACA NARVAJA, 1995:60)

Seoane y otros expertos apoyan la idea de que tal como se conoce el Periodismo de investigación en América, ha nacido en Argentina, pues a lo largo del siglo XX ha existido una prensa denunciativa. A sangre fría de Capote inicia la novela de no ficción. Puede ser que eso sea válido como género literario pero no desde el punto de vista periodístico. De hecho, A sangre fría no consistió en develar la participación del poder o del Estado en un caso que ya había sido ventilado y juzgado, sino en reconstruir la trama de los hechos. Otra cosa fue Operación Masacre. (BECERRA Y ALFONSO compilado por SEOANE, 2007:114)

Esta obra de Walsh, inicialmente apareció publicada en el semanario Mayoría como notas de denuncia, y sólo más tarde aparece como libro. Durante ese tiempo se

produce en Walsh una transformación ideológica, pues ante el primer dato se ve seducido por la posibilidad de escribir una gran nota, pues sabe y puede decir que “hay un fusilado que vive”. Supone que todos van a querer publicar y leer esta historia inverosímil, pero, se equivoca. “En cambio, se encuentra con un multitudinario esquivado de bulto”, dice Walsh en el prólogo.

Del interés por lo inverosímil pasa a sentirse atraído por la injusticia. Walsh dice en el prólogo de su obra: “Me siento insultado, como me sentí sin saberlo cuando oí aquel grito desgarrador detrás de la persiana.” (WALSH; edición 1973: pag 11). Pero no es esa la única transformación en Walsh, Vaca Narvaja sostiene que el uso de su razón pasó de sus ficciones policiales hacia la realidad. Allí, “emprenderá la búsqueda de nuevas estructuras lingüísticas y narrativas en función de un mayor acercamiento a la realidad” (VACA NARVAJA.; 1995: 66)

También, en relación al periodismo, Walsh sufrió cambios: “su desplazamiento hacia medios de difusión marginales y una toma de posición crítica en relación a los diarios serios” (VACA NARVAJA; 1995: 66)

En Operación Masacre hay un testimonio periodístico sobre un hecho real, histórico y de gran importancia social. En base al esfuerzo individual del autor, se logra reconstruir un acontecimiento. Hay una investigación personal que se propone develar una parte de la realidad ocultada. De ahí que sean fundamentales los documentos y testimonios recolectados por el autor. A esto, se le agrega un cierto estilo estético por mantener el suspenso, por eso admite ser leído como novela policial. Se cuida el estilo, esencialmente en el uso de la oralidad de los personajes, se respeta el modo de hablar de las personas que representa. También, a través de la caracterización psicológica de los personajes y en la representación del contexto de cada uno de ellos, sin olvidar que en esta obra, el escritor no relata en tercera persona, sino en primera, mostrando a cada paso el modo en que se llevó a cabo la investigación. Esto refuerza la verdad que se pretende mostrar, y simultáneamente logra darle al autor el rango de personaje: es el detective de la novela policial clásica. De este modo, es narrador, periodista y también, detective.

Asimismo, existe un especial interés en el tratamiento de la verdad, de lo real, de lo no ficcional. Por una parte, está la realidad que el gobierno militar da a conocer de manera oficial. Sin embargo, la investigación de Walsh muestra otra verdad: la realidad ocultada. Es decir, los fusilamientos fuera de la ley marcial. Pero, el relato no es ficción: trata sobre personas y crímenes reales. Esto es conocido por el lector, por compartir un contexto socio político, pero fundamentalmente, por la estructura del libro. La obra tiene tres partes: las personas, los hechos y la evidencia. Además, se incluye un prólogo y un epílogo.

En el prólogo muestra el modo casual en que tomó contacto con la noticia de los fusilamientos. Inclusive, apela a hechos de su vida cotidiana para ubicar contextualmente dónde estaba él (física e ideológicamente) cuando tuvo lugar la insurrección peronista.

En un café de La Plata donde se jugaba al ajedrez, se hablaba más de Keres o Nimzovith que de Aramburu o Rojas. (...) Nos había sorprendido una medianoche el cercano tiroteo con que empezó el asalto al comando de la segunda división y al departamento de policía, en la fracasada revolución de Valle. Recuerdo cómo salimos en tropel. (WALSH, 1973;9-10)

Desde el inicio, el autor se ubica en primera persona. Expone los motivos por los cuales no le interesa detenerse en el recuerdo de la noche del levantamiento y también, porque siente la necesidad –más tarde- de volver sobre ese hecho.

Tampoco olvido que, pegado a la persiana oí morir a un conscripto en la calle y ese hombre no dijo: “Viva la patria”, sino que dijo: “no me dejen solo, hijos de puta”
Después no quiero recordar más, ni la voz del locutor en la madrugada anunciando que dieciocho civiles han sido ejecutados en Lanas ni la ola de sangre que anega al país hasta la muerte de Valle. Tengo demasiado para una sola noche. Valle no me interesa. Perón no me interesa, la revolución no me interesa. ¿Puedo volver al ajedrez? Puedo. (...) Seis meses más tarde, una noche asfixiante de verano, frente a un vaso de cerveza, un hombre me dice: -hay un fusilado que vive-. (WALSH, 1973;10)

De ese modo, justifica en el prólogo, el nacimiento de esa investigación y del libro. Da a conocer cómo se modificó su vida a partir de la investigación:

Durante casi un año no pensaré en otra cosa, abandonaré mi casa y mi trabajo, me llamaré Francisco Freyre, tendré una cédula falsa con ese nombre, un amigo me

prestará una casa en el Tigre, durante dos meses viviré en un helado rancho de Merlo, llevaré conmigo un revólver y a cada momento las figuras del drama volverán obsesivamente. (WALSH, 1973; 11- 12)

También, deja entrever las condiciones de producción de esta obra: las dificultades para su publicación, y los pasos iniciales de la investigación (las entrevistas a los sobrevivientes Livraga y Giunta).

Uno puede publicar el reportaje a Giunta y volver a aquella partida de ajedrez que dejó suspendida en el café hace un mes. Pero no termina. A último momento Giunta se acuerda de una creencia que él tiene, no de algo que sabe, sino de algo que ha imaginado o que oyó murmurar, y es que hay un tercer hombre que se salvó. (...) Lo demás es el relato que sigue. (WALSH, 1973; 15)

En cuanto al desarrollo del libro, sus dos primeras partes (las personas y los hechos), reúnen lo central del relato. Gracias a los recursos literarios logra superar el formato de noticia, pues resultó insuficiente, ya que los artículos periodísticos no consiguen repercusión socio- política. La forma de novela policial, le permitió trabajar con el suspenso, con personajes y así, atraer la atención del lector.

La última parte (las evidencias) es una sección que reúne los documentos que demuestran lo que en los otros dos capítulos se muestra. Así, bajo el título de `evidencias´ los hechos aparecen con rigurosidad, pero sin ser narrativizados, ya que para la demostración ese recurso literario sería un obstáculo. Aquí, el lenguaje es concreto, busca una forma más objetiva. Las pruebas son para el público pero fundamentalmente, para la justicia.

El epílogo es modificado por Walsh en las distintas ediciones de la obra, lo cual plantea la idea de apertura no sólo del texto sino también, de la investigación. Esta no es clausurada por el autor, sino que va sumando pruebas a los hechos que relata. A raíz de nuevas pruebas o de mejores documentos, también sufre cambios el capítulo de las evidencias.

Vaca Narvaja – a modo de ejemplo- rescata estas palabras de Walsh:

Escribí este libro para que fuese publicado, para que actuara... Investigué y relaté estos hechos tremendos para darlos a conocer en una forma más amplia, para que inspiren espanto, para que no puedan jamás volver a repetirse, escribió en la

primera edición (1957), confesando de esta manera su esperanza en que se hiciera justicia. En cambio, en la tercera edición (1969), sus expectativas han cambiado sustancialmente: “la clase que esos gobiernos representan se solidariza con aquel asesinato, lo acepta como hechura suya y no lo castiga simplemente porque no está dispuesta a castigarse a sí misma.(VACA NARVAJA; 1995: 69)

El texto de Operación Masacre recibe diferentes reelaboraciones en sus sucesivas ediciones. Esto demuestra la continuidad de la investigación que llevó a cabo Rodolfo Walsh, lo cual le permitió completar la documentación y pruebas sobre los hechos que expone. Asimismo, refleja los cambios en su escritura y la evolución política del autor a lo largo de los años, producto de los cambios de contexto político a nivel nacional.

Así como el autor ha transformado su mirada sobre la realidad política del país, también pretende que el lector se posicione, ya que le está mostrando una verdad que el gobierno intentaba ocultar. De este modo, Walsh no busca sólo un lector, o un testigo de una situación real relatada, sino que pretende un protagonista que actúe de acuerdo a la verdad que se le muestra y demuestra. Esa es la función que tiene para Walsh la investigación rigurosa que expone y que supera la denuncia, el trabajo periodístico, la novela policial, atravesándolas, preocupándose del texto y de los efectos que produce por fuera, en los espacios políticos.

De este modo, nace el periodismo de investigación en Argentina. Rodolfo Walsh cumple la iniciación del periodismo investigativo en Argentina. En él se da, simultáneamente, una concreción de formas policiales junto con una búsqueda de literatura sacralizada, al lado de la tarea periodística. A la literatura testimonial generada en Operación Masacre o en otras obras como El caso Satanovsky o ¿Quién Mató a Rosendo? se le suma la investigación de los hechos, dando lugar a una nueva concepción de la literatura que supera la invención argumental o el hábil manejo de recursos formales para asumir, de este modo, una búsqueda de las estructuras lingüísticas y narrativas que permitan un mayor acercamiento a la realidad. Este implica, obviamente, un análisis, una indagación.

El 24 de marzo de 1977, a un año del último golpe militar, Rodolfo Walsh redactó una carta y la envió al Gral. Videla e hizo llegar copias al presidente estadounidense James Carter y a la prensa internacional. Al día siguiente, un grupo de

tareas de la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA) lo secuestró en el centro de Buenos Aires. Su cuerpo nunca más apareció.

La censura de prensa, la persecución a intelectuales, el allanamiento de mi casa, el asesinato de amigos queridos y la pérdida de una hija que murió combatiéndolos, son algunos de los hechos que me obligan a esta forma de expresión clandestina después de haber opinado libremente como escritor y periodista casi 30 años.

El primer aniversario de esa Junta Militar ha motivado un balance de la acción de gobierno en documentos y discursos oficiales donde lo que ustedes llaman aciertos son errores, los que ustedes reconocen como errores son crímenes y los que omiten son calamidades. (...)

15.000 desaparecidos, 10.000 presos, 4.000 muertos, decenas de miles desterrados son la cifra desnuda de este terror.

Colmadas las cárceles ordinarias, crearon ustedes en las principales guarniciones del país virtuales Campos de Concentración donde no entra ningún juez, abogado, periodista, observador internacional. El secreto militar de los procedimientos, invocado como necesidad de la investigación, convierte a la mayoría de las detenciones en secuestros que permiten la tortura sin límite y el fusilamiento sin juicio.(...)

En un año han reducido ustedes el salario real de los trabajadores al 40 por ciento, disminuido su participación en el ingreso nacional al 30 por ciento, elevado de 6 a 18 horas la jornada de labor que necesita un obrero para ganarse la canasta familiar, resucitando así formas de trabajo forzado que no persisten ni en los últimos reductos coloniales. (...)

Estas son las reflexiones que en el primer aniversario de su infausto gobierno he querido hacer llegar a los miembros de esa Junta, sin esperanza de ser escuchado, pero fiel al compromiso que asumí hace tiempo de dar testimonio en tiempos difíciles. (Walsh, 1995: 415/ 424)

Si bien algunos de los debates que inició e impulsó Rodolfo Walsh, en la actualidad parecen definitivamente clausurados, su escritura aún plantea interrogantes. El contexto que generó los artículos de Walsh se ha modificado. Cuatro gobiernos constitucionales han marcado y establecido nuevas pautas de consenso social. Pero aún así, el descubrimiento por parte de las nuevas generaciones, la relectura de sus textos por parte de escritores y pensadores, hacen de su obra una de las más vigentes en el campo periodístico argentino. Al decir de Gazzera y Díaz:

...volver a Walsh es un acto de rechazo y de crítica a nuestro tiempo; un acto de resistencia 'ética' a la desidia y a la estabilidad en la que parecen haber caído un gran número de intelectuales que se niegan a discutir si es posible pensar otra sociedad, otra política, otro país. (GÁZZERA Y DÍAZ; 1995: 9)

La denuncia en tiempos democráticos

El periodismo de investigación, hasta los primeros años de democracia, se ocupó principalmente, de investigar la participación del Estado en crímenes contra los ciudadanos, de las malas prácticas de los funcionarios, tal como hemos citado en Payró, Arlt, etc.

La dictadura, autodenominada por los militares “Proceso de Reorganización Nacional” dejó más de 30. 000 muertos y desaparecidos. Alrededor de 100 de ellos eran periodistas, según la cifra de la Unión de Trabajadores de Prensa de Buenos Aires, UTPBA.

Horacio González en su libro Operación Ficción señala que en los primeros años de democracia, los libros más vendidos fueron los de periodismo. Afirma:

...no hay periodismo de acción si el periodista no se convierte en el cuerpo sustituto de los que sufrieron las ignominias que él revela. Esa conversión exige que el periodismo se asuma como literatura de ficción. Hay que estar contra la realidad para salvar la realidad. (GONZÁLEZ, 1987,S/D)

Esta línea de periodismo que se inicia gracias a Rodolfo Walsh, en los últimos años atraviesa grandes transformaciones: la denuncia política se fusiona con la exposición de documentos en calidad de prueba y con la creatividad imaginativa de la literatura. En consecuencia, la denuncia logra una dimensión y un tono nunca antes alcanzado. Salta de la cotidianeidad periodística a ser considerada un hecho histórico: la historia se construye día a día.

Malharro comenta que durante el menemismo el periodismo se vio en serias dificultades:

Hubo una serie de atentados contra periodistas, se dieron casos de periodistas muertos, como José Luis Cabezas, reportero gráfico de la revista Noticias asesinado en 1997. Hubo intentos de coartar la prensa al pretender quitar la inviolabilidad de la fuente, para que en caso de que el periodista escribiera algo un juez lo llamara y le podía preguntar alegremente: ‘Y a usted, ¿quién se lo contó?’, y el periodista estaría obligado a revelarlo. Por suerte, ese proyecto de ley no se ratificó. (MALHARRO; 2007, on line)

La década del noventa muestra la emergencia del periodismo de investigación como una forma particular de indagación y cuestionamiento. En Argentina, ésta década encierra -al menos- dos supuestos básicos: el intento de consolidación del sistema democrático y la normalización de las instituciones políticas y canales de expresión. Esta normalización implicó nuevos parámetros y códigos -tácitos- hacia el interior de la actividad periodística, los cuales no sólo se reflejaron en un diferente marco jurídico sino que se plasmaron en una diversidad formal, estilística e ideológica.

Pero, es indudable que dicho despliegue de posibilidades expresivas en el campo comunicacional masivo fue posible gracias a las iniciativas generadas durante la dictadura por parte de algunos medios y periodistas, que se enfrentaron a la ideología del llamado Proceso de Reorganización Nacional (PRN). Justamente, el uso de nuevas posibilidades discursivas y cambios estilísticos se justifica como medio de resistencia a la censura y demás controles ideológicos.

María Seoane reconoce que “a partir de 1985 y 1986, luego del juicio a las Juntas y ya entrando en la década del '90, el Periodismo de investigación no cambia de carácter, sino de contenido” (SEOANE 2007:115 citado en BECERRA Y ALFONSO compiladores)

En todos los casos se trata del Estado y se comienza a investigar sobre la corrupción del Estado. Pero, con el tiempo se para a investigar no ya lo que tiene que ver con el derecho a la vida violado por el Estado, sino con el derecho de los ciudadanos a su patrimonio.

En síntesis, la apertura democrática en los '80 y su consolidación en los '90 han aportado elementos condicionantes para el desarrollo del PI y de las investigaciones periodísticas en general. Ellas, en conjunto, componen un discurso que apunta a un desnudamiento de lo real, no como hecho político, sino como relevamiento de la relación hombre/medio social, a la vez que se mantiene la relación periodismo/literatura, en esa ambigüedad del periodista investigador / enunciador del mensaje narrativo, autor.

Actualmente nuestro periodismo enfrenta gigantescos desafíos y enormes peligros. En las últimas dos décadas hemos visto expandirse la corrupción

política, crecer las actividades del crimen organizado, agigantarse los capitales de los fondos negros, instalarse el terrorismo como un foco oscuro de muerte pero también como un cartel económico. Paralelamente observamos la penetración y alianza de estos fondos venenosos con el poder político, con miembros de diversos estamentos sociales. Hemos visto ingresar en nuestros países un dinero que no sólo corrompe y compra voluntades sino que además persigue minar las instituciones para instalar desde la sombra un poder paralelo que le permita proteger sus actividades criminales. Y es bajo estas circunstancias y contra estos enemigos que tiene que lidiar el periodismo, y el papel que debe desempeñar en esta batalla es enorme, subraya Malharro. (MALHARRO; 2007, on line)

10. PERIODISMO DE INVESTIGACIÓN: UNA INTRODUCCIÓN AL CONCEPTO

Revelar al mundo algo que le interesa profundamente y que hasta entonces ignoraba demostrarle que ha sido engañado en algún punto vital para sus intereses temporales o espirituales,

es el mayor servicio que un ser humano puede presar a sus semejantes.

John Stuart Mill

**Foro de periodismo argentino,
Buenos Aires, 2007.**

10.1 Conceptualizaciones

Investigar remite a acciones tales como averiguar, indagar, pesquisar, buscar, inquirir; pero no, recopilar o transcribir. El Diccionario de la Real Academia Española expresa que “investigar” implica hacer las diligencias necesarias para descubrir algo. Ese algo, en periodismo debe ser digno de ser conocido, es decir debe responder a los criterios de noticiabilidad. Por su parte, el descubrimiento implica un proceso previo de recolección de información, su ubicación, contextualización e interpretación. Es por eso, que se fundamental, la documentación, como punto de partida para conocer la realidad sobre la que se quiere informar.

Ahora bien, en la bibliografía especializada son muchas las definiciones sobre periodismo de investigación. Sin ánimo de ser exhaustivos, a continuación se presentan algunas que guardan mayor interés.

En primer término, se cita una definición de un autor latinoamericano, Juan Jorge Faundes Merino:

No es periodismo de investigación la mera denuncia originada en la investigación de otros, ni la sola interpretación, ni el periodismo en profundidad, ni el periodismo de precisión, ni el nuevo periodismo. Pero el Periodismo de investigación engloba todo ello.⁶⁴ (FAUNDES MERINO; 2001: 1 on line)

¿Por qué empezar una reflexión sobre la noción de periodismo de investigación (PI) desde su negatividad? Justamente, porque como bien marca Faundes Merino reúne

⁶⁴ Dicha multiplicidad de vertientes se amplía en el apartado sobre aportes al periodismo de investigación.

elementos del periodismo que lo relacionan con aspectos y géneros conocidos, definidos y legitimados. Sin embargo, no es posible derivar el periodismo de investigación de ninguno de ellos, exclusivamente. Según Lionel Gioda este tipo de periodismo

...es visto como una síntesis que engloba algunos cambios que se han desarrollado en los últimos tiempos dentro de la tarea periodística y que combina los dos sentidos que contiene la palabra investigación: la curiosidad científica y la aplicación del trabajo detectivesco. En realidad, científicos y policías andan a la búsqueda de lo mismo: la verdad. (GIODA; 1994: 10 citado por ORGNERO,1998)

Es interesante la idea de síntesis ya que tiene una relación directa con los otros tipos de periodismo desarrollados anteriormente, es decir, que el periodismo de investigación los utiliza como complemento o herramientas a pesar de sus diferencias estilísticas. Por otra parte, María Seoane expresa que:

El periodismo de investigación consiste en un trabajo sistemático de develamiento de acontecimientos del pasado o del presente que no han circulado por los canales habituales de noticias, y que en general tienden a ser ocultados por el poder. (SEOANE; citado por BECERRA Y ALFONSO; 2007: 113)

Según Fernando Checa:

...el periodismo investigativo busca conocer una verdad que es ocultada de múltiples maneras por una o varias personas interesadas en que no se la conozca por que hay algo ilegal. Por ello, el periodista es una suerte de detective que, tras sortear una serie de obstáculos e incluso peligros, llega a descubrir la verdad (aunque no siempre es así) y la difunde para que se conozca un hecho doloso, sea sancionado y se produzcan los cambios y reformas necesarias para beneficio de la sociedad. (CHECA, 1994: 26)

En ambas definiciones se registra el ocultamiento como elemento destacable. También, hay sendas referencias al proceso de investigación: en el primer caso, la sistematicidad. En el segundo, la semejanza con la investigación policial. Otra etapa del proceso de trabajo periodístico mencionada es la difusión. Checa, expresa la necesidad de difusión, mientras que Seoane habla de “canales no habituales”. Esto remite a instancias contextuales particulares de complicidad entre los actores que esperan continuar con el ocultamiento y algunos medios de comunicación. Pero, fundamentalmente, alude a unas fuentes imprescindibles: las no oficiales. Seoane menciona esa conexión con el poder, que también aparece en otras definiciones más

clásicas, mientras que Checa plantea el beneficio social. En tal sentido, se asocia con la siguiente conceptualización.

Bolch y Miller (1978) identifican al periodismo de investigación como aquel que tiene “una función social de descubrimiento de las razones profundas de las noticias” (...) Es clásica la definición que proporcionan Anderson y Benjaminson (1976; 12) sobre el Periodismo de investigación: “los intentos continuados de descubrir actividades ilegales o conflictos de intereses en la sociedad.” (Citado por El Mir y Valbuena de la Fuente; 1995:113)

Igualmente, Miguel Bonasso (2007) detecta una función social en el periodismo de investigación, ya que trata de informar sobre aquello que modifica la vida de millones de ciudadanos. También, reconoce que la misma sociedad demanda una sustitución de roles. Busca apoyo en los medios para no ser avasallada por la desinformación de los hechos políticos. Expresa: “Hubo una necesidad social en el país de que así fuera (...) llevó a creer que el periodista podía llegar a reemplazar el rol de legislador o el rol del juez o del fiscal.” (BONASSO 2007: 24 citado en BECERRA y ALFONSO 2007: 22)

El periodista Daniel Santero recupera la definición que brindan los Reporteros y Editores de Investigación de los Estados Unidos (IRE) para definir esta modalidad periodística: “Es un reportaje hecho por el trabajo e iniciativa del reportero sobre asuntos de interés público que alguna persona o algún grupo quiere mantener oculto”. (IRE citado por SANTORO; 2005: 9)

Otra de las definiciones difundidas en nuestro medio es la de Robert W. Greene y Gerardo Reyes. Ellos establecen que el periodismo de investigación:

...es la reportería que se realiza a través de la iniciativa y el trabajo del periodista, sobre asuntos de importancia que algunas personas u organizaciones desean mantener en secreto. Los tres elementos básicos son: que la investigación sea el trabajo del reportero, que el tema sea sobre algo de razonable importancia para el lector y que haya quienes se empeñen en esconder esos asuntos al público. (Citado por CARDOSO MILANÉS, 2002: 3) on line

En este caso, se destacan algunos de los rasgos más relevantes del periodismo de investigación y se hace hincapié en el trabajo del periodista, lo cual confirma lo expresado en capítulos anteriores sobre la diferencia entre el periodista como trabajador de los medios y la empresa periodística. En tal sentido, Borrat menciona que:

...el periodista investigador no puede realizar su tarea al margen de la empresa. (...) el verdadero protagonista del periodismo de investigación no es ningún individuo, ningún equipo de periodistas profesionales, sino, inexorablemente, el periódico actor social que, cuando conviene a sus intereses y para desplegar una estrategia específica, se arroga el rol de investigador de secretos indebidamente ocultados por otros actores...”(BORRAT;1989: 87)

Tal vez, el protagonismo sea uno de los puntos de debate, si la práctica del periodismo de investigación se contextualiza. En sociedades bajo dictaduras⁶⁵ o democracias sumamente débiles, es lógico suponer que los medios hayan estado o estén en conexión con los grupos de poder que impiden el desarrollo de una cultura política democrática. En esos casos, sólo el esfuerzo de ciertos periodistas a nivel individual, hizo posible el desocultamiento de hechos que se pretendían ocultar. Esto no significa idealizar al periodista y su trabajo, sino reubicar su desempeño y función social en relación al sistema de medios.

Asimismo, si se piensa en el formato libro, se puede observar el protagonismo del periodista, ya que en estos casos, no interviene la empresa y si hay equipos de investigación, son contratados por el periodista y la editorial que publica dicho trabajo. Faundes Merino comenta que “las editoriales sólo cumplen con financiar la publicación del libro, no la investigación misma (...) La retribución de la editorial es, por lo general (...) el derecho de autor que se transforma en una suerte de amor al arte, o a la causa” (FAUNDES MERINO; 2001: 4) on line

Estos comentarios situados en el contexto argentino, se contrastan con una definición clásica, la elaborada por *The Missouri Group* (1980):

Es un tipo de información que es más detallado, más analítico y que exige más tiempo que la mayoría de la cobertura periodística cotidiana. El Periodismo de

⁶⁵ “La experiencia en dictadura demostró que las empresas invierten en investigación periodística cuando esta es funcional a los propósitos ideológicos o ético – políticos de sus dueños. Es decir, cuando buscan una rentabilidad no monetaria, sino política.” (FAUNDES MERINO; 2001: 4) on line

investigación tiene por objetivo alcanzar la información oculta, y su temario puede variar ampliamente con el ámbito de la actividad humana. (Citado por BORRAT, 1989: 79)

Se formula una visión amplia del periodismo de investigación, pues engloba desde la producción hasta el objetivo perseguido. Además, no limita las temáticas abordables, ya que se considera que la distinción no está dada por el tema investigado, sino por la relación de conflicto entre el medio y el sujeto social interesado en el ocultamiento de los datos. La relación agónica planteada entre el medio y el sujeto social investigado remite necesariamente a un juego de poder, donde publicar “constituye una victoria del periódico sobre el actor social empeñado en el secreto. Y, al mismo tiempo es la pública celebración de esa victoria.” (BORRAT, 1989:79)

Michael Foucault vería en esta situación, un caso más de formación de un dominio de saber (la verdad), a partir de relaciones de fuerza y de política en la sociedad. A su vez, la denuncia funciona como “castigo”. Gracias a lo descubierto y publicado, hay efectos sobre la realidad: lo real ya no es lo dado, sino lo producido. Asimismo, en términos de Bourdieu, esto significa una acumulación de capital simbólico para el medio que da a conocer, pues tener acceso a una verdad oculta, otorga prestigio y reconocimiento, lo cual indirectamente, se puede traducir en un mayor capital económico.

A modo de síntesis, la propuesta del periodista Bob Greene es atinada al afirmar que un reportaje para que sea investigativo debe reunir al menos los siguientes elementos básicos: se deben tratar temas socialmente importantes, cuestiones de interés público y en especial, temas de gobierno. William Gaines agrega que:

... son cuestiones relacionadas con irregularidades administrativas, deficiente manejo de fondos públicos, casos de corrupción como sobornos y toda aquella injusticia social o perjuicio a la comunidad como delitos ecológicos, deficiente calidad de los servicios de uso común. (GAINES citado por el Foro de Periodismo Argentino FOPEA, 2007: 222)

En segundo lugar, Bob Greene menciona que el trabajo debe ser el fruto de la labor del investigador, marcando diferencia con la filtración. Por último, sostiene que hay alguien que trata de mantener oculta la historia que se investiga. Por eso, detrás de

toda investigación periodística hay una irregularidad o una injusticia. (GREENE citado por el Foro de Periodismo Argentino FOPEA, 2007: 222)

Por todo lo dicho hasta el momento, se afirma que el periodismo de investigación no es un género periodístico, sino una actitud, una modalidad específica de realizar el trabajo, lo cual incluye métodos, acciones, objetivos y formas de presentación específicos. De este modo, se asume que es una propuesta que cuenta con una presencia cada vez más extendida y con mayor legitimidad tanto desde la práctica profesional como desde el público.

10.2 La especificidad del periodismo de investigación

El periodismo de investigación (P.I.) es una modalidad dentro del campo de la actividad periodística. En torno a ella, profesores, teóricos y periodistas debaten sobre su definición, sin poder acordar con exactitud su alcance y características.

Por un lado, los teóricos (profesores e investigadores) complejizan la reflexión sobre la temática con definiciones y clasificaciones que posiblemente, rara vez son aplicables a la tarea profesional.

Por otro lado, los periodistas se centran en difundir sus experiencias laborales como la mejor manera - la práctica - para iniciarse en la actividad, dando a entender que el P.I. requiere habilidades y capacidades que se generan y desarrollan en la práctica, priorizando así, el “saber hacer”.

Es indudable que la síntesis entre la teoría y la práctica enriquecería el análisis. Por eso, aquí se plantea la necesidad de unir ambos campos como la alternativa más certera para profundizar el conocimiento sobre este tema. El periodismo es siempre investigación, aunque no siempre periodismo de investigación. ¿Por qué? ¿En qué radica la diferencia?

Gabriel García Márquez señala que: “La investigación no es una especialidad del oficio, sino que todo periodismo tiene que ser investigativo por definición” (GARCÍA MÁRQUEZ citado por CAMINOS MARCET, 1997: 13)

José María Irujo se expresa en términos similares al considerar que:

Lo que sucede es que como no se investiga, se ha venido en llamar periodismo de investigación al periodismo en general. (...) El periodismo de investigación no es una modalidad periodística, sino periodismo bien hecho...(IRUJO citado por CAMINOS MARCET, 1997: 15)

Entonces, la investigación periodística alude a una práctica que debe estar en la base de toda actividad periodística. Es la mínima indagación necesaria para la elaboración de cualquier artículo periodístico.

La precisión y exactitud de los temas publicados, así como la veracidad de las informaciones puestas a disposición del público deben formar parte de la esencia primera del buen hacer periodístico. De ahí que cualquier periodista que realice un meticuloso trabajo profesional en cualquier área informativa sea, en cierta medida, un periodista investigador. (CAMINOS MARCET, 1997:17)

Por otra parte, mientras que la investigación periodística tiene como propósito llevar adelante la tarea cotidiana del periodista para publicar algún acontecimiento de la realidad, lo cual sumerge al periodista en los modos y tiempos lógicos de la actividad (consideración de la hora de cierre, de los aspectos relativos a la diagramación, el acceso, empleo y chequeo de fuentes⁶⁶, etc); el periodista investigador no sólo trabaja con las fuentes que llegan al medio sino que busca las propias⁶⁷, aquellas que no circulan normalmente en el ámbito periodístico. De este modo, hace que se maneje con tiempos ajenos a las urgencias de la publicación diaria.

Llegados a esto punto, entonces, nos podemos preguntar: ¿En qué reside la especificidad del periodismo de investigación? ¿Cómo se lo reconoce de otras particularidades periodísticas? Heriberto Cardoso Milanés señala que frente al periodismo de investigación:

...no estamos hablando de un género periodístico específico; sino de una actitud, métodos y acciones profesionales ante determinados temas que por su complejidad

⁶⁶ Si bien es cierto que se maneja básicamente con fuentes oficiales que esperan dar a conocer la información que poseen, eso no significa una actitud pasiva por parte del medio ni del periodista. Justamente, la necesidad de comprobación de los datos que brindan las fuentes forman parte de la investigación periodística habitual.

⁶⁷ Esto no necesariamente sucede en el caso de la investigación periodística ya que trabaja con la información habitual que proporcionan las fuentes y que circula por los mismos canales habituales para todos los medios (gacetillas, conferencias de prensa, etc.)

e implicaciones deben ser objeto de una investigación más acabada y rigurosa; así como del empleo casi siempre combinado de variadas formas de presentación del material periodístico. Es obvio, por otra parte, que la realidad no identifica cuándo corresponde tal actitud; sino que ese deslinde incumbe al periodista. Y vale decir que para el buen periodista, toda realidad siempre es compleja y requiere, por tanto, el máximo de rigor profesional. (CARDOSO MILANÉS; 2002: 9 ON LINE)

Tal vez se pueda afirmar que el periodismo de investigación no sea un género, pero no se puede dudar que constituye una modalidad del periodismo. Asimismo, el formato libro le otorga algunas particularidades. Por ejemplo: marca una ruptura con los criterios de noticiabilidad de cualquiera de los géneros periodísticos, no depende de la empresa periodística para su publicación y al menos en América Latina, tampoco, para la indagación. Pero, más allá de esta discusión sobre el género, existen rasgos que la definen.

La técnica del periodismo de investigación consiste en aplicar todas las pautas del buen hacer periodístico a determinados temas que el periodista - investigador obtiene con su propio esfuerzo fuera de los cauces habituales de la información. Una cosa es investigar, comprobar y contrastar con minuciosidad todo lo que se publica - investigación periodística - y otra bien diferente es practicar el periodismo de investigación. (CAMINOS MARCET, 1997: 18.)

En esta práctica confluyen actividades que comparten rasgos de la investigación científica y de la indagación detectivesca. Con respecto a los primeros, la especificidad remite a la rigurosidad en la recolección, sistematización y análisis de los datos. Con respecto a los segundos, lo distintivo es el abordaje de vías no habituales para vincularse a la información.

Caminos Marcet (1997), enumera rasgos específicos del periodismo de investigación como práctica informativa especial. Por ejemplo: persigue el descubrimiento de la verdad, trata de recurrir a fuentes diferentes de las oficiales y de ese modo, puede investigar más profundamente, emplea procedimientos propios de las Ciencias Sociales, acercándose al periodismo de precisión. Es informativo, pues se basa en la exposición de datos comprobados y por ello, no tiene cabida el error.

De este modo, logra tomar distancia del periodismo de rutina, donde la labor se efectúa principalmente con personas de relevancia pública. Esto hace que el trabajo se concentre en el contacto con fuentes oficiales, donde la relación con la fuente también toma rasgos particulares: por lo general, es ella quien busca al periodista para darle

información, son fuentes interesadas, con un vínculo estrecho y permanente con el periodista, producto del encuentro cotidiano en las reparticiones públicas. Debido al interés que guarda la fuente, se puede hablar de “filtraciones”. En consecuencia, la información que dichas fuentes brindan no tiene el carácter de exclusividad.

A pesar de las diferencias, ambas modalidades coinciden en que la manifestación del fenómeno o acontecimiento que se analiza no es transparente en relación a los mecanismos que lo producen y/o significan.

Desde el ejercicio periodístico se valora y destaca la indagación personal a partir de un indicio que despierta la curiosidad del periodista, porque se supone que tras ese dato existe algún suceso de mayor envergadura y que por diversos motivos se desea que permanezca oculto y desconocido. Ubicados en esa situación, se reconoce la importancia de las técnicas básicas que se aplican en la generalidad de la investigación periodística.

Caminos Marcet, citando a Arqués, agrega:

A modo de símil podríamos decir que el periodismo bien hecho muestra una fotografía de la realidad, mientras que el periodismo de investigación muestra una radiografía de la misma. Eso que no emerge a primera vista pero que está ahí. Algo que permanece oculto y sólo sale a la luz con una técnica y trabajo especiales. (CAMINOS MARCET, 1997: 17)

Es decir, la diferencia entre la investigación periodística y el P.I. no es sólo cuantitativa, sino que implica una cualidad especial: una relación conflictiva entre el periodista (y/ o el periódico) que publica la información y el actor social (individual o colectivo) que pretendía mantenerla oculta.

Es así que se puede afirmar que:

...la esencia del Periodismo de investigación es, pues, un enfrentamiento, oposición o contraste de papeles entre políticos y periodistas (...) El punto de partida (...) es la obligación de parte de los profesionales de descubrir lo oculto por los poderes públicos y que los ciudadanos tienen derecho a saber. (SECANELLA, 1986: 33)

	Periodismo de Rutina	Periodismo de investigación
Relaciones	Personas de relevancia pública o privada en el circuito habitual de la información	Con personas fuera de los circuitos habituales de la noticia
Agenda	Fuentes oficiales o atribuibles	Informadores no habituales, no siempre atribuibles
Relación con la fuente	Estrecha / cotidiana / de complicidad	Duda / protección
Búsqueda noticiosa	Espera que el hecho se produzca y que la fuente suministre los datos	Busca lo oculto y rechaza versiones oficiales
Información	Conocida por otros medios	propia
Exclusivas	Por filtración	Producto lógico de su trabajo
Planificación	Diaria	Sin tiempo
Presión	Hora de cierre	De todo tipo

Distinción entre periodismo de rutina y de investigación (CAMINOS MARCET, 1997)

11. APORTES AL PERIODISMO DE INVESTIGACIÓN

“Me parece que existe la posibilidad de hacer funcionar la ficción en la verdad; de inducir efectos de verdad con un discurso de ficción, y hacer de tal suerte que el discurso de verdad suscite, “fabrique” algo que no existe todavía, es decir, “ficcione”. Se “ficciona” historia a partir de una realidad política que la hacer verdadera, se “ficciona” una política que no existe todavía a partir de una realidad histórica.”
Michael Foucault Microfísica del Poder. 1994, 162

11.1 Elementos literarios en el periodismo

Pensar la relación literatura – periodismo es ubicarse en un espacio polémico. En este sentido, son numerosos los autores que expresan planteos contrapuestos. Por un lado, están aquellos que sostienen que la literatura y la actividad periodística poseen rasgos propios que las diferencian. Por otra parte, hay autores que afirman la existencia de una zona híbrida, ocupada por un nuevo género: la narrativa de no ficción.

Esta guarda una cercanía con el periodismo de manera muy particular. Toma de él, el uso de documentación, la narración fragmentaria y por lo general, el tema que se trata es cercano e inmediato en el tiempo, es actual. Esto permite afirmar que la no ficción es un género politizado, por la cuota de actualidad periodística que trabaja.

Por su parte, de la literatura recupera y actualiza el aspecto ficcional en el modo de narrar. Los recursos empleados son literarios. De este modo, lo real y lo ficcional se entremezclan dando lugar a un género híbrido. La situación planteada en el relato, que concierne a acontecimientos y personas es real. Tales hechos y personas existen. El estilo que toma el relato es ficcional.

Si bien ha sido muy fuerte la polémica y las resistencias para entender la estrecha relación entre periodismo y literatura, podemos tomar en primer lugar, las palabras de Octavio Aguilera:

...no me parece que hoy en día tenga sentido polemizar seriamente sobre la línea de demarcación entre periodismo y literatura (...) son dos cosas distintas que comparten un mismo instrumento de trabajo- el lenguaje- si bien con profundas diferencias y objetivos. (AGUILERA, 1992. 30)

Desde esa perspectiva, el periodismo a partir de su profesionalización se separó del campo literario. Además, agrega rasgos propios del modo de producción y creación de cada uno:

El creador literario goza de absoluta libertad y hasta puede permitirse el lujo de escribir para él mismo, para su propia y única satisfacción. El periodista trabaja contra reloj para que el mensaje interese a todos, llegue a todos y sea lo más útil, fácil, directo y comprensible para todos, como aplicación práctica de unas técnicas profesionales, superadoras de la prehistoria de su oficio. (AGUILERA, 1992: 31)

Se comparte parcialmente estas palabras. Pero se toma distancia de su sentido ya que hay cierta ingenuidad en este planteo, debido a que en la literatura también se da una tendencia hacia la profesionalización y a la mercantilización que dificulta entenderla en un espacio de absoluta libertad para la creación. Además, desde las teorías literarias se ubica la obra en un marco más profundo que la mera satisfacción personal por la escritura. También Sonia Fernández Parratt argumenta a favor de fronteras delimitadas entre los campos literario y periodístico:

...una de las grandes diferencias entre el periodismo y la literatura radica en que la finalidad prioritaria del primero es informar, aunque también busque a menudo entretener haciendo uso para ello de técnicas literarias. La literatura tiene unos fines más estéticos y de entretenimiento, a los que a veces acompañan los informativos. (FERNÁNDEZ PARRATT; 2006: 280)

Más allá de la finalidad, Fernández Parratt agrega otras diferencias. Expone por caso, la selección de contenidos:

...sólo la información de actualidad puede considerarse periodismo en el sentido puro (...) siguiendo criterios de utilidad pública –o al menos así debería ser– mientras que en la literatura existe una libertad absoluta de contenidos...(FERNÁNDEZ PARRATT; 2006: 280)

Con respecto a la relación con la realidad y al criterio de veracidad que sostiene cada campo en cuestión, la autora afirma que:

La literatura trata de imitar hechos reales construyendo ficciones, mientras que el periodismo siempre ha dado a conocer acontecimientos que tuvieron lugar realmente, lo que permite afirmar que éste último es una actividad más estricta y

restrictiva que la literatura. (...) la plasmación de hechos que respondan a la más estricta realidad, y por ende la sujeción a la verdad, ya no es necesariamente una característica exclusiva del periodismo, aunque la diferencia está en que mientras que en la literatura se trata de algo opcional y no es un fin en sí mismo, en el primero es de escrupulosa obligatoriedad. (FERNÁNDEZ PARRATT; 2006: 280 /281)

Otro aspecto diferenciador para Fernández Parratt es el soporte y la periodicidad del producto, aunque reconoce que no es lo esencial al momento de marcar límites. La última diferencia que señala es la actividad profesional. Para ello, argumenta:

El periodista tiene la obligación de aplicar unas técnicas profesionales determinadas, está sometido a unas normas de funcionamiento interno del periódico para el que trabaja, tiene unas limitaciones espaciales y temporales. (...) el creador literario realiza una labor individual, suele tener absoluta libertad en su trabajo y su labor creativa no se ve condicionada por la disponibilidad de espacio y tiempo ni por unas rutinas profesionales. (FERNÁNDEZ PARRATT; 2006: 282)

Ya se marcó la posición sobre este aspecto al sostener que el campo literario no está ajeno de la producción en masas y por lo tanto, participa de los criterios y limitaciones temporales, espaciales y artísticas del mismo modo que la producción periodística.

En síntesis, Fernández Parratt subraya que los elementos identificadores expuestos son lo suficientemente importantes como para establecer una delimitación definitiva entre ambas áreas. Sin embargo, admite una creciente tendencia a la interdisciplinariedad. Más aún, los casos de la producción de reportajes libros⁶⁸ iniciada con ejemplares de periodismo de investigación son una muestra de cómo ambas disciplinas pueden llegar a influenciarse mutuamente hasta cruzarse, al igual que ocurre con los textos literarios publicados por la prensa.

Sobre estos cruces y préstamos, es interesante rescatar las expresiones de María del Pilar Martínez Costa al afirmar que:

⁶⁸ Con esta categoría, la autora se refiere a libros recopilatorios de reportajes.

Respecto de los géneros, tampoco hay distinciones: el reportaje, la crónica y el artículo están entre el periodismo y la literatura. Son periodísticos porque manda la actualidad, el interés y la comunicabilidad con el triple propósito de informar, orientar o distraer. Pero son también, literarios porque son expresión de una personalidad literaria, de un estilo, de un modo de hacer personal, de una manera de concebir el mundo y la vida, importando cómo expresan lo que dicen. (MARTÍNEZ COSTA; 1991; 490)

Se reconoce que los préstamos entre ambas esferas son fuertes y se puede destacar que ni las técnicas de abordaje, ni los recursos estilísticos, ni los géneros y tampoco los temas a tratar señalan las fronteras entre literatura y periodismo.

Desde este punto de vista, la diferencia se entiende a partir de las convenciones que permiten reconocer elementos periodísticos en lo literario. Las mismas están determinadas a partir de las condiciones socio - históricas que las crean y gracias a cada uno de los intervinientes en ese proceso comunicacional (desde el escritor, editor, lector, etc.)

Si se piensa en la novela como género literario encontramos que comparte con el periodismo su origen temporal ubicado en los siglos XVII y XVIII. Recién en el siglo XX se trazan con claridad los límites durante un par de décadas, pero a mediados de ese siglo, esas fronteras vuelven a romperse.

Fernando López Pan afirma que con el nuevo periodismo “el periodista literario se convierte en reportero y pone especial acento en la investigación sobre los acontecimientos y, al mismo tiempo, en la calidad literaria de sus reportajes” (LÓPEZ PAN, 1991 254)

En síntesis, los encuentros entre literatura y periodismo han estado siempre presentes. Por ejemplo, el relato realista del siglo XIX, asimila la idea de novela como una ficción verosímil, pero además defiende la idea de que el lenguaje puede registrar en forma inocente o neutral, una realidad.

Ana María Amar Sánchez (1992) expone el proyecto de una literatura fáctica planteado por escritores alemanes como Brecht, donde se retoma:

...la posibilidad de una nueva objetividad y del grupo de escritores rusos nucleados en torno a la revista LEF de la Unión soviética, a mediados de los años '20. El grupo al que pertenecían Arvatov, Tretiakov y Maiakovski entre otros, había impugnado los principios de la novela realista reclamando una literatura de hechos, de datos verdaderos. (...) Los autores alemanes piensan que está naciendo una nueva literatura que debe tomar en cuenta las necesidades de un nuevo público y rechazan al argumento y el narrador ficticio para construir la obra a partir de elementos documentales. (...) Consideran a la literatura documental como una posibilidad abierta para superar la tradición narrativa del siglo XIX: frente a los relatos de argumento y héroes ficticios contruidos según las leyes de la verosimilitud psicológica del realismo, levantan la literatura fáctica. El uso de reportajes, del montaje, la tendencia orientada hacia la crónica y la noticia fueron considerados como una marca fundamental de la disolución de la novela tradicional que caracterizaba a la literatura burguesa. (AMAR SÁNCHEZ, 1992: 24- 25)

Entonces como continuidad⁶⁹ de esta línea trasgresora, en la segunda mitad del siglo XX, se dan manifestaciones contraculturales, producto de una agitación política y social que se plasman en una crisis de la narrativa: se entiende que el realismo no puede dar cuenta de la realidad. Un proceso similar se da en el periodismo tradicional: ante la convicción que el realismo no es viable, el relato realista no puede ser reflejo de lo real. La propuesta narrativa se plasma en un nuevo lenguaje: el nuevo periodismo.

Más allá de las teorías que subordinan a alguna de estas esferas en discusión, se sostiene una postura intermedia donde literatura y periodismo intercambian influencias y por eso, muchas veces, los límites no son claros. Tanta opacidad permite afirmar que dichos límites no existen. Saad Saad afirma:

En la relación entre periodismo y novela lo que existe es un préstamo mutuo. Lo que la novela le presta a la crónica real son los instrumentos para contar la historia, porque el cronista no puede inventar pero sí formular el relato atractivo, dinámico y terminar con un golpe maestro. Es llevar la técnica del narrador de ficción a la realidad. En conclusión, la nueva historia no está siendo escrita por los historiadores, sino por los buenos cronistas de nuestros tiempos. (SAAD SAAD; 2007: on line)

⁶⁹ En la actualidad, el cruce o borramiento de géneros encuentra en la ficción estadounidense de la década del '60 su referente más inmediato. Pero es importante aclarar que es difícil establecer una conexión entre ella y el movimiento europeo. Autores como Capote, Mailer o Wolfe se concentraron más en una renovación y experimentación literaria y periodística. Esto significa el abandono de la intención social y política que inspiró a los alemanes y a los rusos.

En América Latina, Walsh y Córtaez exploraron la no ficción como alternativa frente al relato realista. Reflexionaron sobre la escritura y experimentaron con el lenguaje. En consecuencia, se puede afirmar que rescatan el programa alemán de literatura fáctica.

Ante este fenómeno, María Paulinelli propone la posibilidad de una nueva forma de relatos. Para ella, se trata de un género híbrido donde se entrecruzan las categorías del testimonio y de la ficción que aluden a la realidad periodística y a la imaginación literaria. La autora lo expresa así:

...esa cercanía con el periodismo, en cuanto a la inmediatez de lo tratado, la inclusión de documentación, la fragmentariedad de lo narrado. Pero a su vez, la pertinencia a la literatura en esa narrativización que es la elaboración de un relato con las reglas propias de la ficción; en esa subjetivización de las figuras provenientes de lo real que contamina personajes y narradores, estableciendo el paso de lo real a lo textual. (PAULINELLI, 2000: 24)

El discurso que emerge es una síntesis de lo real y de lo ficcional. Es una nueva forma de narrativa, un género híbrido donde se cruzan el testimonio y la denuncia junto con las reglas y rasgos de la literatura de ficción. Es narrativa de no ficción. Posee elementos reales que la alejan definitivamente del campo ficcional puro. De la realidad toma la referencia objetiva a hechos, personas y situaciones. Mientras que de la ficción recupera no sólo las técnicas y recursos literarios sino que la misma discursividad – entendida como construcción de sentido desde y a través del lenguaje- que le permite ficcionalizar al narrador. Compagina, prioriza, ordena y así, construye su versión de los hechos. Está frente a una verdad que es producto tanto de la objetividad como de su subjetividad. La inclusión de modo central del sujeto narrador desquebraja la idea de objetividad, tal como aparece en el periodismo clásico o puro. Puede considerarse un avance epistemológico, considerar “lo real” conformado por múltiples y variadas realidades producidas socialmente que rupturan el discurso monolítico y el pensamiento único, como así también, la idea sobre lo verdadero. No hay una verdad, sino una multiplicidad de versiones.

El relato (literario, periodístico, histórico) no es el reflejo de lo real, sino una construcción, un producto discursivo ubicado en otro plano de verdad donde las subjetividades son un aporte esencial en el proceso de construcción. La ficción es una puerta de entrada a la construcción de la historia y de su relato. En el mismo sentido, Nilda Flawia expresa:

...es justamente lo ficcional y sus estrategias lo que otorga el estatuto de veracidad a la historia contada, caracterizada desde el poder o silenciada. Lo documental, importa menos que las conciencias en acción y el rumor social sale de la esfera de lo nuevamente oral para llegar a la escritura e instaurar un nuevo espacio de verdad. (FLAWIA, 1995:61)

De este modo, el sujeto narrador aparece como el responsable, el creador de una verdad reconstruida. Esta forma de verdad se aleja de aquella que en términos epistemológicos persigue la concepción naturalista de ciencia: una verdad comprobada en base a hechos y clausurada. Como una reacción a este criterio de verdad, las Ciencias Sociales en general y, la Historia en particular, plantean sus dudas frente al modelo realista, sobre todo luego de la Segunda Guerra Mundial que permite sospechar de esas certezas y establecer nuevos paradigmas políticos, económicos, culturales y sociales: creación de la Organización de Naciones Unidas (ONU), del Fondo Monetario Internacional (FMI), movimientos contraculturales, movimientos independentistas en Asia y África, poder negro, etc.

Así, surgen epistemologías alternativas que aún no se han terminado de legitimar, pero que establecen rupturas y crisis epistemológicas. Frente a lo establecido, la duda. La verdad histórica también se fisura. Del mismo modo, lo hacen los grandes relatos de la Modernidad. Surge una pluralidad de versiones sobre la historia y la realidad. Walsh dice:

... es probable (...) que un nuevo tipo de sociedad y nuevas formas de producción exijan un nuevo tipo de arte más documental, (...) la denuncia traducida al arte de la novela se vuelve inofensiva, no molesta para nada, es decir, se sacraliza como arte (...) En un futuro (es posible que) lo que realmente sea apreciado en cuanto a arte sea la elaboración del testimonio o el documento (...) evidentemente en el montaje, en la compaginación, en la selección, en el trabajo de investigación se abren inmensas posibilidades artísticas. (Reportaje a Walsh de Ricardo Piglia, marzo de 1970, publicado en Un oscuro día de justicia, Buenos Aires, Siglo XXI, 1973.pag 19, citado por AMAR SÁNCHEZ ; 1992: 27)

Con igual fuerza que la ficción, el documento es otro de los recursos que definen la no ficción. Sin embargo, el documento acá es resignificado, analizado desde sus posibles contradicciones. No es sólo prueba de verdad, sino inicio de una búsqueda de aquello que no se muestra a simple vista, lo que está detrás de los hechos. Los documentos y los testimonios recuperan las posibles versiones. Todas ellas, igualmente formadoras de la verdad.

11.2 El periodismo interpretativo

El periodismo interpretativo surgido a mediados del siglo XX aparece como el primer antecedente del periodismo de investigación. Al incorporar el *background*, el análisis y la interpretación como elementos característicos en el tratamiento de la noticia, se aleja de la mera información transmitida desde las agencias de noticias. Es una de las primeras formas de periodismo que desarrolla el análisis de la información y lo logra a través de elementos tales como: el sello personal por parte del periodista, el *background* para ayudar al receptor a situar el acontecimiento y de ese modo, facilita al lector la valoración de los hechos.

Concha Fagoaga afirma que:

...el análisis es la presentación de los antecedentes y de todo material tangencial que permite al lector llegar a sus propias conclusiones, una vez en poder de los elementos de juicio necesarios (...) mientras que la valoración es la explicación personal y subjetiva de lo que una persona cree que la noticia significa. (FAGOAGA, 1982: 69)

Y se puede agregar que:

La interpretación es un juicio honesto acerca del significado de los acontecimientos, documentado convenientemente con cualquier prueba de hechos u opiniones que se puedan aducir en apoyo de la interpretación dada. (HOHENBERG, 1970: 109 citado por CAMINOS MARCET, 1997: 118)

La interpretación es un recurso del periodismo de investigación, lo cual no significa que se hayan borrado por completo los límites entre ambos. Los textos de investigación pueden adoptar rasgos del periodismo interpretativo. Pero, en sentido estricto y según el criterio de Martínez Albertos, el relato interpretativo contiene los siguientes elementos característicos, que permiten reconocerlo.

- a) desarrollo suficiente del acontecimiento principal, o hechos actuales que dan origen a la noticia.
- b) Explicación de los antecedentes del asunto y de las circunstancias actuales –o contexto- que documentan el acontecimiento (*background*)
- c) Exposición de las reacciones e interpretaciones (acontecimientos y actos del habla) que los expertos hacen del asunto noticioso. Entre las interpretaciones son también admisibles, dentro de ciertos límites, los propios puntos de vista del periodista en cuanto experto en la materia.

d) Exposición de un análisis valorativo, o previsión de las expectativas, al modo de una conclusión o comentario objetivo del acontecimiento que ha puesto en marcha el proceso creador de todo el relato interpretativo. (MARTÍNEZ ALBERTOS, 1989: 24 citado por CAMINOS MARCET, 1997: 118)

Si se compara el periodismo de interpretación con el de investigación, se ve que en este último, no aparecen las valoraciones u opiniones personales del periodista sobre los hechos que informa, justamente porque se limita a informar y en todo caso, a formar al lector a través de la exhaustividad de los datos. Desde esta perspectiva.

El lector obtiene toda la información que puede afectarlo como ciudadano. A partir de los datos, consigue una visión completa sobre su sociedad y está en mejores condiciones para tomar decisiones de alcance público. Esto significa que el periodista investigador desea un cambio en la sociedad y por eso, interviene desde su práctica laboral.

Por su parte, lo que define al periodismo interpretativo es el análisis y la valoración. En última instancia, se trata de un plus que aporta el periodista a través de sus explicaciones.

El género interpretativo también dio lugar al llamado periodismo ideológico y al periodismo cruzado de los *muckrakers* estadounidenses. (EL MIR y VALBUENA DE LA FUENTE; 1995)

Por su parte, el periodismo ideológico, es aquel donde el periodista se basa en sus ideas y desde ese punto de partida selecciona la información e interpreta los acontecimientos. Esta toma de posición ahonda las subjetividades presentes en el texto noticioso.

No es sencillo, situar históricamente los comienzos del periodismo de los *muckrackers*. El término *muckrackers* (husmeadores de basura) al comienzo fue empleado despectivamente, para denominar a los críticos en Estados Unidos a finales del siglo XIX. Su nombre proviene de la novela del siglo XVII de John Bunyan *Pilgrim's Progress* (Proceso de los peregrinos), pues su personaje prefiere rastrear en la inmundicia que hablar de cosas nobles. Entonces, este mote fue usado por el presidente de los Estados Unidos, Roosevelt. Según Jack Newfield, *muckrackers* son “escritores especialmente comprometido, personal y humanamente, con determinadas causas e

ideologías, cuya finalidad no era sólo describir el mundo, sino cambiarlo para mejor” (citado (EL MIR y VALBUENA DE LA FUENTE; 1995; 116)

Esta modalidad logró consolidarse en los años `60, época en la que también se desarrolla el llamado nuevo periodismo.

11.3 El nuevo periodismo

Esta modalidad comienza a vislumbrarse en la post guerra, en la década del `50. El periodista que escribía bajo esta modalidad, se trasladaba al lugar de los hechos y así, lograba imprimirle realismo a su relato. Esto encuentra un antecedente en la literatura de viajes de fines del siglo XVIII e inicios del XIX. Es así que el nuevo periodismo, no fue absolutamente novedoso. Además, desde la segunda mitad del siglo XX, el periodismo se ha volcado hacia la explicación. El paradigma de la objetividad se comenzó a debilitar y en su lugar, surgieron nuevas propuestas para validar la noticia. Una de ellas fue la profundidad de los hechos presentados, para lo cual se apeló al análisis, la explicación y la contextualización. De este modo, el periodismo interpretativo se erigió como la nueva directriz a seguir. Con el tiempo, se le sumó la subjetividad del periodista a través de la inclusión de pautas literarias.

Non Fiction Novel o New Journalism o Nuevo Periodismo, que viene a ser exactamente: gran periodismo de investigación tratado con los medios narrativos propios de una novela pero sin alterar en absoluto la verdad de los nombres, de los datos, de las fechas y de las circunstancias ocurridas. (BONASSO; 2007; 16 en BECERRA y ALFONSO, 2007)

Bonasso dice: “Walsh se adelantó seis años a la publicación de *A Sangre Fría*. (...) Walsh es probablemente el primer escritor a nivel mundial que de manera más redonda, clara y precisa, utiliza las técnicas de lo que los norteamericanos llaman repito, *New Journalism*.” (BONASSO, citado por BECERRA y ALFONSO; 2007: 16-17)

Más allá de establecer cuál fue el primer indicio del género, lo importante es reconocer el empleo de técnicas del campo literario, de la novela para narrar hechos reales y de trascendencia periodística. No presenta reglas rígidas para su redacción. Pero, lo fundamental es que el lector sabe que todos los acontecimientos que se mencionan en el relato sucedieron efectivamente. Así, lo confirma María Luisa Rodríguez:

El nuevo periodismo no sólo quería romper con la solemne verticalidad del lenguaje de una prensa que lo había heredado todo de los caballeros ilustrados y victorianos del siglo XIX. El Nuevo Periodismo abarcaba el elemento de ficción inevitable en toda narración, negando el uso del lugar común como contraseña y recurso válido para este oficio urgente. (RODRÍGUEZ; 1988:16)

Obviamente, esta actitud de ruptura coincide con el contexto socio - cultural donde se engendró y que estuvo caracterizado por la generación *beat* en los ´50, la revolución sexual, los nuevos roles de la mujer, el surgimiento del *rock and roll* y de la música psicodélica, la experimentación con alucinógenos y otras drogas. En lo político, los años `60, en Estados Unidos estuvieron signados por la era Kennedy, las promesas que florecieron con su mandato, la desazón frente a su asesinato, el nombramiento del Presidente Johnson, el racismo, sobre todo en el sur de ese país, la derrota estadounidense en la Guerra de Viet Nam, los movimientos independentistas en Asia y África, los movimientos guerrilleros en América Latina, la Guerra Fría, etc. En ese marco tuvo lugar un movimiento contracultural: un conjunto de personas, identificado con actividades políticas de izquierda, enfrenta a la cultura norteamericana dominante.

De este modo, se justifica la existencia de la prensa *underground*. Esta voz encontró su estilo en parte, en el modo en que el periodista se vinculaba con el acontecimiento y en cómo definía la noticia. Los reporteros se hacían presentes en el lugar de los hechos y así, podían buscar información desde dentro, alejándose un poco de las fuentes oficiales. Escribían lo que sentían y del modo en que percibían el hecho, lo cual los alejaba de la objetividad, valor característico del trabajo periodístico.

La tarea individual de algunos escritores fue y sigue siendo ejemplo de este nuevo estilo: experimentaron con el vocabulario, buscando nuevos sentidos a los hechos, con rasgos más personales y menos mediados por las voces oficiales, dentro de las cuales también estaban las mismas empresas periodísticas. Fue lógico, entonces, que las búsquedas estilísticas aparecieran en medios alternativos que permitían al periodista aparecer como escritor. Esto configuraba su compromiso: registrar y hasta evaluar el acontecimiento en perspectiva para mostrar el modo en que los sucesos se entrelazaron y además, dar cuenta de la experiencia personal del periodista frente al hecho, lo cual incluía sus pensamientos, sentimientos y sensaciones. Así, la nueva mirada necesitaba de un nuevo lenguaje.

Según Tom Wolfe (1998), algunos de los procedimientos literarios más recurrentes en los artículos periodísticos fueron:

La construcción escena por escena: los periodistas contaban la historia “saltando de una escena a otra y recurriendo lo menos posible a la mera narración histórica”. (WOLFE, 1998. 50)

El diálogo realista capta al lector de forma más completa que cualquier otro procedimiento individual. Al mismo tiempo afirma y sitúa al personaje con mayor rapidez y eficacia que cualquier otro procedimiento individual. Los periodistas estaban trabajando con el diálogo como totalidad, del carácter más definitivamente revelador, en el preciso instante en que los novelistas resumían, empleando el diálogo de las maneras más crípticas, mortecinas y curiosamente abstractas.(...)

El tercer procedimiento era el punto de vista en tercera persona, la técnica de presentar cada escena al lector a través de los ojos de un personaje particular, para dar al lector la sensación de estar metido en la piel del personaje y de experimentar la realidad emotiva de la escena tal como él la está experimentando. ” (...) el cuarto procedimiento ha sido siempre el que menos se ha comprendido. Consiste en la relación de gestos cotidianos, hábitos, modales, costumbres, estilos de mobiliario, de vestir, de decoración, estilos de viajar, de comer, de llevar la casa, modos de comportamiento frente a los niños, criados, superiores, inferiores, iguales, además de las diversas apariencias, miradas, pases, estilos de andar y otros detalles simbólicos que pueden existir en el interior de una escena. (...) simbólicos del estilo de vida de las personas”. (WOLFE, 1998: 50- 51)

Así, el concepto de hecho noticioso superó ampliamente la idea de noticia tradicional, llegando a ser una especie de reconstrucción literaria. La idea de un periodismo más personal no es nueva, pero sólo en esa época se volvió realmente significativa. El nuevo sentido surgió gracias a las urgencias de su contexto y sus definiciones ideológicas, por el carácter radical y hasta revolucionario de los sucesos ocurridos en esas décadas, los cuales exigieron nuevas voces y tonos para ser expresados.

Michael Johnson (1975) expresa que a mediados de la década del `60 tuvo lugar el primer desarrollo de la prensa *underground*, tanto por la fundación del Sindicato de la Prensa *Underground* como por la publicación de dos libros que estilísticamente son de

vital importancia para el Nuevo Periodismo (NP) *In Cool Blood*⁷⁰ de Truman Capote y *The Kandy –Kololed Tangerine- Flake Streamline Baby* de Tom Wolfe.

Todas estas modalidades periodísticas consiguieron sus espacios para desarrollarse y también, van intercambiando características, evolucionan desde los préstamos mutuos. Así, el nuevo periodismo retoma el periodismo ideológico con una clara función política, dando lugar a modalidades más profesionales, y con una tendencia mayor hacia la investigación. Simultáneamente genera grandes cambios en el género de la novela literaria. Surge la llamada nueva narrativa de no ficción.

Tom Wolfe sostiene que el Nuevo Periodismo y la No Ficción forman parte de un mismo fenómeno que tiene dimensiones novelísticas y artísticas. Desde su punto de vista, fue un triunfo de los reporteros, pues se posicionan junto a los grandes escritores. Antes de toda esta transformación estilística (y también social), los periodistas eran una clase marginal dentro del mundo de las letras.

En oposición a esta perspectiva, Martínez Albertos observa que Nuevo Periodismo y No ficción son diferenciables. Cuando el periodismo utiliza procedimientos literarios en sus artículos, se está frente a Nuevo Periodismo; mientras que cuando en literatura se incorporan datos reales y verdaderos (no sólo creíbles o verosímiles) se está frente a la narrativa de no ficción.

11.4 El periodismo de precisión

Según Caminos Marcet (1997) el precursor de esta modalidad periodística es Philip Meyer, mientras que Everette Devis empleó este nombre en 1971 para referirse a la aplicación de nuevas técnicas en el trabajo periodístico.

El periodismo de precisión (*Precision journalism*) consiste en la aplicación de técnicas estadísticas al ámbito del periodismo. Esta modalidad logra profundidad gracias a los métodos y técnicas científicos para confrontar con hechos de la realidad y de ese modo, conocer aspectos diversos que hasta el momento habían estado inconexos. Aquí,

⁷⁰ Es la historia de dos vagabundos que asesinaron a una familia de granjeros en Kansas. En 1966 apareció en serie en la revista *The New Yorker* y meses después se editó como libro.

se combina la exposición de cifras exactas con datos anecdóticos, un lenguaje simple y comprensible para que sea entendido por el público general.

El periodismo de investigación debe probar y confrontar fuentes e informaciones diversas. Para ello, “recurre a todo el material que le brinda la ciencia, que hoy se llama periodismo de precisión, para poder hacer análisis cuantitativos y cualitativos”. (SEOANE, 2007: 115 en BECERRA y ALFONSO, 2007)

Se encuentra a mitad de camino entre el periodismo científico y el de investigación. Philip Meyer lo define así: *“la aplicación de métodos científicos de investigación social y comportamental a la practica del periodismo”* (1993: 14)

Para Meyer se trata de instrumentos o herramientas con las que cuenta el periodista para agilizar y mejorar su trabajo, lo cual no significa que sea un género. Permite acceder a fuentes documentales (en muchos casos, antes vedadas), y de ese modo, conseguir datos que más tarde se pueden publicar a través de cualquier género periodístico. Esto modifica la rutina de trabajo: otorga rigor metodológico y más específicamente, técnico. Reubica la trascendencia de las fuentes documentales en la tarea diaria, ahora tan importantes y accesibles como las personales y testimoniales.

Los métodos a los que se alude son el sondeo o encuesta de opinión, el experimento psicosocial y el análisis de contenido. Con el avance de las nuevas tecnologías también ingresan en esta categoría la base de datos, ya que uno de los elementos fundamentales del periodismo de precisión es la normalización de la informática como herramienta de trabajo. Ésta posibilita, hoy por hoy, el rápido acceso a distintos lugares para la búsqueda de información, cruzar los datos que provienen de lugares diferentes (tarea imposible desde un procedimiento manual) y acumular gran cantidad de información en pequeños espacios. Asimismo, permite estudiar la conducta humana y en base a análisis estadísticos y sociológicos, marcar tendencias, proyectar actitudes y comportamientos futuros.

Aquí, importa señalar que hacer periodismo de precisión no es solamente la reproducción de cuadros estadísticos o numéricos que proporciona cualquier institución publica o privada, sino que la tarea del periodista de precisión tiene que ver

fundamentalmente con la averiguación rigurosa a través del método empleado en tales cálculos y una discusión técnica, aprobatoria o descalificante, en función de una indagación periodística de base científica - metodológica. Esto significa que hay un control e indagación sobre el método que se utiliza para la obtención de datos y la importancia que estos tienen para encontrar elementos noticiosos.

Para este tipo de periodismo, la información surge de la búsqueda de datos de archivo o resultados estadísticos que relacionándose entre sí pueden decir mucho más de lo que dicen por sí solos. Es importante la presencia del conocimiento informático en el procesamiento de datos estadísticos y los estudios provenientes de las Ciencias Sociales (Sociología, Psicología y Economía, entre otras). La precisión se establece cuando los números o cuantificaciones han sido verificados en su representatividad y su significación científica.

Entonces, el periodismo de precisión permite al periodista tomar conciencia de que puede originar noticias de primera plana mediante el trabajo estadístico y sociológico y, a partir de ello contar una realidad determinada con rigurosidad estadística.

Según José María Caminos Marcet:

El periodismo de precisión estudia comportamientos y actitudes que a través de análisis sociales han sido convertidos previamente en números y esta modalidad periodística los decodifica mediante un método riguroso o técnicamente válido. (CAMINOS MARCET; 1997:235)

Las herramientas de este tipo de periodismo, según los especialistas, son la imaginación y el aprendizaje de ciertas reglas de la metodología científica. En palabras de José Luis Dader:

El periodismo de precisión no es sólo para empresas ricas y sociedades ultratecnologizadas, sino para cualquier periodista anticonvencional y antirrutinario con un mínimo de entrenamiento en los rigores del análisis sistemático de los datos objetivados. (DADER; 1993: 16)

Las investigaciones propias del periodismo de precisión según Philip Meyer (1993) pueden ser las siguientes:

- Información y análisis de estadísticas oficiales e informes sociológicos;
- Comparación y cruce de datos textuales y numéricos de diverso contenido (jurídico, biomédico, político-financiero, etc.);
- Información, análisis y realización de sondeos de opinión, con especial referencia a las actividades electorales;
- Diseño y realización de experimentos psicosociales para reportajes ilustrativos sobre actitudes y problemas socioculturales de la comunidad;

Por último, cabe destacar que el periodismo de precisión tiene un mayor contacto con el periodismo de investigación ya que le sirve como un instrumento sistemático de trabajo para superar, a menudo, la intuitiva, voluntarista y desorganizada actividad del periodista investigador.

No deben, por lo tanto, confundirse estos dos tipos de periodismo sino tener en claro lo que el periodismo de precisión aporta desde sus características distintivas al de investigación.

El periodismo de precisión es una auténtica ruptura pues permite procesar un aspecto de la realidad a través de herramientas estadísticas e informáticas. Esta revolución consiste en que genera información noticiable más allá de las observaciones realizadas o de las declaraciones que el periodista haya conseguido. Tom Koch asegura que “se trata de un marco en el que noticia no es lo que sucede, sino lo que alguien dice que sucede.” (KOCH; 1991:46 citado por EL MIR, y VALBUENA DE LA FUENTE, 1995: 155) Esto significa que la noticia puede estar en un archivo esperando que alguien analice y cruce estadísticamente algunos datos.

En síntesis, sobre el periodismo de precisión se puede afirmar que:

La información periodística desarrolla, interpreta y se basa en datos empíricos, recolectados, relacionados y verificados por métodos científicos de investigación socioestadística e informática. En dicha actividad puede incluirse cualquier asunto de trascendencia social, aun con especial inclinación al terreno de las ciencias sociales, siempre que el énfasis se ponga en la validez y fiabilidad del método de análisis, por encima de la mayor o menor espectacularidad aparente de los resultados. (EL MIR, y VALBUENA DE LA FUENTE, 1995: 156)

Asimismo, permite estudiar la conducta humana y en base a análisis sociales estadísticos y sociológicos, marcar tendencias y proyectar actitudes y comportamientos futuros.

Uno de los motivos de rechazo hacia el periodismo de precisión es que la búsqueda informática de datos se percibe como una amenaza a los derechos humanos y las individualidades, pues se pueden integrar y asociar datos personales o institucionales que permanecían aislados y pueden arrojar informaciones que sirvan para manipulación socio política. Quienes defienden estas herramientas para el desarrollo del periodismo, reconocen estos posibles usos no deseados, y por eso, reclaman un marco legal y jurídico que encauce y/o impida esas utilizaciones y defienda el derecho a la intimidad y a la privacidad. También se argumenta que el Estado en la actualidad ejerce diversos controles sobre cada ciudadano y que para ello, recurre a la informática y a las bases de datos. Si se analiza desde este punto de vista, sólo se trata de lograr un equilibrio dando cierto control también, al ciudadano, a través del acceso que tienen los medios a la información en las bases de datos.

Es cierto que el desarrollo de estas técnicas está directamente conectado con el nivel de tecnología alcanzado por una sociedad; pero si se trata de reconocer las potencialidades de su empleo en el campo del periodismo, es preciso considerar las implicancias, y éstas dependen de la cultura en cuestión, pero fundamentalmente, de la cultura política que permita o impida el acceso a los datos.

11.5 El periodismo analítico

Esta modalidad se vincula con campos profesionales a fin de conseguir técnicas aplicables para la investigación periodística. Esto hace que tenga puntos de contacto con el periodismo de precisión, pero la diferencia radica en que el periodismo analítico es más amplio y desempeñar la tarea periodística con la apoyatura de disciplinas científicas como la epidemiología para aplicar en informaciones sobre salud, o los modelos de simulación para descubrir noticias en banco de datos, etc.

11.6 El periodismo de denuncia

Este tipo de periodismo es una variante del periodismo de investigación que se distingue por los objetivos que persigue como práctica periodística: defender el interés comunitario poniendo de relieve los actos perjudiciales.

Estos actos perjudiciales se dan a conocer porque transgreden una norma social o ética y necesitan de una sanción (punitiva o no) que se logra mediante la difusión pública de dicho ilícito porque de otro modo quedaría oculto.

Es por ello que tiene un espíritu fiscalizador que se concreta a través de sus dos objetivos principales: descubrir y erradicar la corrupción. De ahí, se desprende el porqué de la denominación de este tipo de periodismo. Se propone lograr una sanción pública de los responsables desde las páginas de diarios y revistas, pero delega al Estado –en espacial, al Poder Judicial- la tarea investigativa, la reconstrucción de los acontecimientos a través de testimonios y documentos.

El periodista y escritor Martín Caparrós da cuenta de la existencia de este tipo de periodismo en nuestro país:

En estos años la `prensa progre patria´ decidió que informar equivalía a convertirse en una dependencia autogestionada de la fiscalía de Investigaciones. Ahora, en la Argentina, la información política fundamental es la información política sobre los poderosos. Los medios no cuentan la política en términos de movimientos sociales, usos del poder en beneficio de ciertos sectores, construcciones de una sociedad; todos son dialoguitos, aliancillas y pactuelos; negocios lícitos e ilícitos entre señores de trajes importados en pasillos lujosos. Y a la cabeza de todo eso la corrupción, el gran descubrimiento menemista. (CAPARRÓS; 1999: 46)

Se puede observar cómo este tipo de periodismo tiene sus propios fines bien delimitados y mediante la utilización de determinadas técnicas periodísticas afines al periodismo de investigación busca sacar a la luz los hechos y los personajes que operan al margen de las leyes penales o de los valores éticos de una sociedad. Cuando un medio, publica algo de tono acusativo lo hace con la intención de conseguir un

beneficio para la totalidad de la comunidad, pues al denunciar un ilícito, es probable que se detenga ya sea por las consecuencias legales o por presión social.

El periodista que denuncia no se detiene a considerar si la acción denunciada implica un ilícito o no. Eso corre por cuenta de la justicia. Este tipo de periodismo colabora con la justicia orgánica pero no como un abogado, sino a través de la difusión de una realidad que se ha descubierto errónea y que se lleva a cabo en los márgenes de la función pública transgrediendo, muchas veces, leyes o valores.

Como dice el periodista Jorge Lanata: “la corrupción mata. El dinero que falta en un ministerio no llega a un hospital; el subsidio mal adjudicado hace que un chico tome menos leche cuando más lo necesita” (LANATA; 1999: 49)

Por lo tanto, al periodismo denunciativo le interesan los problemas que por su proyección afectan seriamente la estructura social. No solamente se refiere a los hechos que sean punibles por la ley escrita sino también aquellos de índole ética o moral que rompan con lo establecido por las normas de una sociedad.

Miguel Bonasso cree que en Argentina, el periodismo de investigación ha estado siempre confinado a la denuncia porque hubo una necesidad social que generó una distorsión en el quehacer periodístico, pues “lo que consolida las formas perversas de dominación social es el silencio respecto del hecho criminal. (...) El hecho de poder reclamar a través de la prensa es una garantía que el ciudadano tiene” (BONASSO, 2007: 22 en BECERRA y ALFONSO, 2007)

Entonces, el periodismo de denuncia es una modalidad singular que por lo general, en Argentina, da a conocer hechos de corrupción, se concentra en la esfera política. Sus temas se definen como noticiables, si la situación que se presenta afecta a la comunidad. Las consecuencias de esos denunciados pueden ser legales, morales o éticas. Al defender el interés comunitario, cumple un rol social importante, pareciera ubicarse a favor de los más débiles. Tal como lo marca Lanata, el periodismo de denuncia al dar a conocer los actos de corrupción defiende el bien común y como lo confirma Bonasso, eso es una garantía ciudadana. Pone la descubierto lo que perjudica a la mayoría (sea en términos económicos, ecológicos, etc.). Ahora bien, esta dinámica

exige una urgencia y un ritmo de trabajo difícilmente alcanzable a través del periodismo de investigación. En consecuencia, el periodismo de denuncia tiene rasgos del periodismo informativo y también del de investigación. Puede considerarse, entre ambos planos: si bien incluye una contextualización que haga comprensible la información, no llega a tratar los hechos como parte de procesos sociales e históricos.

El trabajo del periodismo de denuncia debe tener las siguientes condiciones de producción: que el medio de comunicación sirva de caja de resonancia (difundida de manera exclusiva por cada medio) del conocimiento reservado que una persona tenga del acto y que, sin su mediación el suceso quedara incógnito, además, que dicho medio se ocupe de completar la investigación necesaria para potenciar la demanda de justicia que la misma contiene.

Respecto a esta última condición de producción Gioda plantea que:

...lo denunciativo no se configura por la sola difusión aislada y objetiva de la 'noticia' del suceso 'in fraganti': debe existir la voluntad manifiesta de procurar que cese y se repare el perjuicio, se castigue –penal o moralmente- a los infractores y se adopten las precauciones suficientes para impedir la repetición. El énfasis puesto en este propósito distingue el carácter denunciativo del meramente informativo. Su cometido tiene carácter de 'campana' o de 'cruzada'. (Gioda, 1994:10 citado por ORGNERO, 1998 s/d)

Esto significa que toma partido, juzga actitudes y desde esa posición adoptada puede colaborar con la justicia, incluso funciona en términos informales, como uno de sus reemplazos.

Este tipo de periodismo se enmarca en la práctica periodística que pretende ir a lo subyacente, es decir, que aquí la información contextual es casi indispensable para mensurar las acciones develadas por la prensa como atentatorias contra la sociedad.

Asimismo, este tipo de periodismo pertenece al género de opinión y el mensaje global de la campana se inscribe en este género. Como dice Gioda:

...lo que caracteriza a este género es la actitud mental del periódico: toma partido, aboga por una causa, juzga actitudes, es decir no guarda distancia respecto del objeto. Quien denuncia no permanece indiferente ni se propone

analizar una situación: su objetivo es modificar una situación que afecta a la comunidad. Opina. (GIODA; 1994:16 citado por ORGNERO, 1998 s/d)

El periodismo de denuncia se considera un género de existencia duradera sólo a partir de la recuperación de la democracia en 1983, porque a partir de entonces se desarrolla sin responder a intereses facciosos. Tal vez, el precursor del periodismo denuncia en la Argentina, como un ejercicio cotidiano a través de diarios masivos independientes, aunque comprometidos ideológicamente, sea Jesús Iglesias Rouco, que publicó durante los '80 en la primera plana del diario español La Prensa columnas larguísimas sobre los escándalos en el poder junto a Rogelio García Lupo que publicaba en El informador público y Horacio Verbistky hacía lo propio desde "El Porteño y más avanzada la década, desde Página/12.

Dicho diario puede considerarse como el matutino que potenció este tipo de periodismo y el que desde sus páginas favoreció su difusión dentro del periodismo nacional, que luego tuvo su apogeo durante los años '90 con la aparición de libros periodísticos que presentaban hechos de corrupción a través de sus investigaciones.

Este tipo de periodismo está íntimamente ligado al periodismo de investigación ya que utiliza sus procedimientos para los fines de denuncia y elabora una investigación acorde al tema que tiene como objetivo su descubrimiento mediático, es decir, su publicación.

Es una de las modalidades que adquiere el periodismo de investigación al momento de abordar el tema de la corrupción con el fin de exponer a los responsables de los ilícitos descubiertos. Pero, el periodismo de investigación puede abordar otras temáticas que el de denuncia, por su especificidad no aborda.

Por ello, decimos que adopta en algunos casos las características del periodismo de investigación pero con fines denunciativos. El periodista toma de la actualidad lo que más interesa de acuerdo con la responsabilidad social de la prensa.

En síntesis, este tipo de periodismo es importante porque asume una función denunciativa cuando una fuente decide ocultar alguna información. Así, asume un rol político esencial en términos de consolidación democrática y control institucional. He

aquí, una fuerte similitud entre el periodismo de denuncia y el de investigación. Este último, se encarga de darle voz a asuntos silenciados. Posiblemente ilícitos, pero que no necesariamente lo sean.

De este modo, busca conocer una verdad ocultada, independientemente de la actualidad o de la repercusión social, para ello, emplea múltiples fuentes y en su modalidad de trabajo, recibe los aportes analíticos del periodismo de precisión. Todo lo cual marca diferencias entre el periodismo de denuncia y el de investigación.

11.7 Diferencias entre el periodismo de investigación y el de denuncia

Existe un debate sobre su especificidad, ya que para muchos académicos, y profesionales de los medios de comunicación, toda práctica periodística requiere una indagación, una investigación. García Márquez defiende esa postura. Visto así, el periodismo de investigación no sería otra cosa que la aplicación de pautas de un buen ejercicio profesional. Otros estudiosos – tal el caso de Caminos Marcet- entienden que “una cosa es investigar, comprobar y contrastar con minuciosidad todo lo que se publica – investigación periodística; y otra bien diferente, es practicar el P.I” (CAMINOS MARCET, 1997, 18)

Petra Secanella afirma que:

La esencia del periodismo de investigación es, pues, un enfrentamiento, oposición o contraste de papeles entre políticos y periodistas (...) El punto de partida (...) es la obligación de parte de los profesionales de descubrir lo oculto por los poderes públicos y que los ciudadanos tienen derecho a saber. (SECANELLA, 1986: 33)

Es decir, la diferencia entre la investigación periodística y el periodismo de investigación encierra un conflicto donde por un lado, se ubica el profesional de los medios (el periodista-investigador) junto con la empresa periodística y por otro lado, está el protagonista del suceso investigado.

Así, Caminos Marcet expone características distintivas tales como:

- Su esencia primera es el descubrimiento de una verdad oculta.
- Buscar la verdad de las cosas exige investigar más allá de la simple apariencia de las cosas.
- En su práctica, el periodista investigador utiliza procedimientos de las Ciencias Sociales.

- En el periodismo de investigación no tiene cabida el error. Los datos se tienen que poder probar siempre, de ahí que la comprobación y el rigor de los datos que suministra sean imprescindibles.
- Es un periodismo que no se apoya en las fuentes de información oficiales sino en una red de fuentes que se encuentren al margen de los cauces normales de la información. (CAMINOS MARCET, 1997: 25)

Esto último, se ubica en relación directa con la intención de mostrar y publicar hechos que se espera se mantengan ocultos. Entonces, es entendible que se busque la información más allá de las fuentes que esperan dar a conocer su funcionamiento, difundiéndolo a través de los medios de comunicación.

El periodismo de denuncia da a conocer testimonios de las víctimas, incluso publica documentos probatorios pero, no reconstruye el hecho ni revela los mecanismos empleados para el ocultamiento de la verdad ni los responsables de esta maniobra. Deja la tarea de investigar a los poderes del Estado.

Desde la práctica profesional, se valora el trabajo a partir de un indicio que llama la atención del periodista, pues estima que es sólo una muestra de un acontecimiento de relevancia periodística.

Un rasgo fundamental del periodismo de investigación es la temática a tratar. Petra Secanella afirma que: “los temas de investigación deber ser importantes `para amplios sectores sociales”. (SECANELLA, 1986:34)

Esto significa que no hay una determinación o límites temáticos. Si bien son clásicas las investigaciones referidas a la política o a la economía, allí no se agotan las posibilidades. De este modo, se argumenta que en definitiva, la temática no define su inclusión en el ámbito del P.I, sino el tratamiento que reciben los temas tanto en la producción (indagación) como en la difusión (presentación al público). En ambas instancias, se busca superar los criterios de noticiabilidad (actualidad, novedad, negatividad, etc.). El P.I persigue la superación de la contingencia, dando primacía a las repercusiones sociales que la difusión y el conocimiento masivo suponen.

Centrada su especificidad en el tratamiento periodístico, se torna importante, entonces, el proceso de producción de la investigación, que involucra tanto a las

condiciones sociales que posibilitan su existencia como el marco laboral que rodea a los periodistas-investigadores. Es esencial considerar el contexto socio-histórico, pues define la posibilidad de producción y circulación de los discursos sociales. Por lo tanto, las sociedades con sistemas democráticos poseen un marco de garantías legales que propicia la libertad de expresión necesaria para la circulación de la información. A su vez, la libertad de mercado, permite la distribución de los productos periodísticos que difunden lo investigado, poniendo en la superficie, lo oculto.

Asimismo, esto se vincula con el mercado laboral: la posibilidad de financiamiento de este tipo de investigación, alejada de los ritmos de publicación habituales, el asesoramiento legal para el profesional de los medios y para proteger el secreto sobre las fuentes. A través del trabajo cotidiano, el periodista accede a una diversidad de fuentes, rasgo prioritario para el desarrollo de la investigación.

En síntesis, el P.I puede trabajar sobre una variedad de temas recurriendo a fuentes no oficiales, haciendo uso de procedimientos de indagación propios de la investigación científica, para que en un marco social con libertad de expresión y de mercado, se den a conocer sucesos cuyos protagonistas pretenden mantener en silencio.

11.8 Diversas modalidades periodísticas

El periodismo de investigación recibe múltiples influencias de diversas modalidades periodísticas. En el caso del periodismo interpretativo, brinda la inclusión del *background*, la posibilidad de incluir el propio punto de vista del periodista y el análisis valorativo.

El nuevo periodismo enriquece con la renovación del lenguaje incorporando recursos literarios (construcción escena por escena, diálogo, elementos simbólicos, el relato en tercera persona)

El periodismo de denuncia ahonda aún más, la defensa de interés comunitario que, por lo general, persigue el periodismo. Más cercano en el tiempo, el periodismo de precisión y el periodismo analítico facilitan el trabajo de investigación gracias al empleo de estadísticas bases de datos y aportes de disciplinas científicas.

De este modo, el periodismo de investigación consigue tanto una variedad de elementos que nutren el estilo de escritura como herramientas para obtener información y profundizar el análisis, incrementando la rapidez y la calidad del trabajo productivo. Todo lo cual, permite que la investigación se desarrolle de manera moderna y atractiva.

El periodismo de investigación –principalmente en el formato libro- pareciera ubicarse a mitad de camino entre el periodismo y la literatura. Del primero toma características de los distintos géneros (opinión, información e interpretación) y da a conocer datos. Al desarrollar una investigación ubica esa información en un contexto mayor y superador que el nivel y el tipo de información diaria. Analiza y valora. Además, el mero hecho de tomar la decisión de investigar, refleja una toma de posición - no necesariamente política o ideológica- pero sí, social. Es indudable que existe por parte del periodista un compromiso hacia su comunidad.

Por otro lado, toma de la literatura los recursos estilísticos y el género de la novela, generando, así trabajos desde la ficción y también, desde la novela histórica⁷¹. Estos aportes no fueron sólo estilísticos sino que permitieron superar la crisis de valores con respecto a la objetividad y las rupturas epistemológicas de mediados del siglo XX. Cuando el periodismo rechaza la objetividad como el valor más elevado de su trabajo, al entender que es una meta inalcanzable y empieza a considerar la subjetividad como principio que refleja más fielmente la honestidad del periodista hacia el público, encuentra en la literatura interesantes alternativas de resolución. Entonces no se abandona por completo la objetividad, pero se reconsidera su alcance y se incorpora la subjetividad como principio rector de la tarea periodística.

Por último, del cruce entre periodismo y literatura se observa que también, hay un intercambio en torno al concepto de verdad. El periodismo trabaja con hechos de la realidad y por ende, está regido por la veracidad; mientras que la literatura crea

⁷¹ El concepto de novela histórica se refiere a diversas manifestaciones posibles de ficcionalizar la Historia, donde se articulan enunciados ficcionales y documentales. La Historia toma sentido, de acuerdo a los criterios de legitimidad de la verdad histórica que cada sociedad impone para sí, en cada momento histórico. En todos los casos, se trata de una representación del pasado o del futuro, pero establecida y narrada desde el presente, y fundamentalmente, desde la vida cotidiana. Además, se busca la exposición de procesos históricos a partir de lo singular e individual. Esto, a su vez repercute como instancia formadora de identidades sociales e históricas. La novela histórica está en condiciones de crear una realidad, a nivel discursivo, pero que reemplaza y ocupa el lugar de la realidad real.

situaciones no existentes. Ficcionaliza y por lo tanto, en este campo, la verdad no es prioritaria, alcanza con que sea verosímil. Sin embargo, en el ámbito literario se puede narrar recurriendo a hechos reales, pero ficcionalizados. En estos cruces e influencias permanentes tiene lugar el periodismo de investigación.

12. CARACTERIZACIÓN DEL PERIODISMO DE INVESTIGACIÓN

El terror se basa en la incomunicación. Rompa el aislamiento.

Rodolfo Walsh, 1965

Para avanzar en la caracterización del periodismo de investigación y conocer su especificidad dentro del campo periodístico, recurrimos a varias voces especializadas.

Heriberto Cardoso Milanés describe sus rasgos principales a través de una serie de criterios:

- La selección y enfoque de temas que requieren conocimiento y participación de la opinión pública, partiendo del interés social.
- La intencionalidad supone determinado grado de esclarecimiento previo acerca de la comunicabilidad de los resultados y su impacto en la opinión pública. Esos fines pueden ser: la información, la explicación, la corrección o rectificación de deficiencias o irregularidades cometidas, hasta la orientación y movilización colectiva.
- La objetividad: la búsqueda de la verdad objetiva que subyace bajo el aspecto superficial o la primera impresión de los hechos.
- Enfoque científico integral y estratégico del trabajo con fuentes de información y en la aplicación de los diversos métodos y técnicas para la obtención de los datos necesarios.
- Normas y principios éticos previstos por el Código Profesional y demás normativas legales y jurisprudenciales.
- Enfoque integral y sistemático de la estrategia comunicativa, partiendo de una adecuada comprensión de los procesos de comunicación.

Así, se refuerza la idea de que el periodismo de investigación logra identidad haciendo hincapié en el tema a tratar, en el propósito y compromiso social por superar la información superficial de los acontecimientos y la modalidad de trabajo.

Francisco Checa (1994) plantea algunos aspectos centrales del periodismo de investigación que son:

- Denuncia hechos torcidos, dolosos, ilícitos.
- Descubre entuertos o escandalosos que se mantienen ocultos por intereses creados.
- Tienen relación con hechos de importancia social.
- Demanda más investigación que la normal.
- Tiene una gran responsabilidad social y busca reformas de beneficio social.
- Es un periodismo fiscalizador.

Checa plantea una diferencia importante entre tipos de periodismo:

Sin embargo, el gran peligro es el enclaustramiento en un periodismo meramente denunciante o sensacionalista, que no tenga un aporte constructivo, planteador de soluciones y que, incluso, pueda ser un apologista del delito. Esto es posible que se presente si el medio y el equipo de periodistas no tienen claro el rol que deben cumplir y no responden a una ética que, más allá del éxito personal, del incremento de ventas o sintonía, se base en una práctica periodística orientada al bien social y a la construcción de una mejor sociedad. (CHECA, 1994: 27)

Como se ve, Checa centra la temática en lo que no se da a conocer por vías normales de información. Ese ocultamiento implica un perjuicio social. Sin ánimo de que la tarea se torne valorativa, es decir que el periodista emita juicios de valor, pero sí denunciativa y fiscalizadora del accionar sobre la cosa pública.

Es muy importante que el periodismo conozca con total claridad el propósito y alcance de su tarea. De lo contrario, puede apelar sencillamente a la denuncia por la denuncia en sí misma y eso, en última instancia –encierra una actitud prejuiciosa y sensacionalista, que sólo busca el impacto social por la vía del escándalo mediático. Pero, más negativo aún es la posible actitud pasiva que puede generar la denuncia presentada de manera reiterada. Así como el público cree que participa de ‘lo social’ por el mero hecho de ver noticias o leer un periódico, en este caso, se puede creer que se tiene una actitud crítica por consumir denuncias. Estas pueden caer en el sensacionalismo. Es un riesgo que se puede controlar a través de una permanente actitud de reflexión ética por parte de los periodistas.

También con la intención de extender el ámbito del trabajo periodístico, Arqués plantea la necesidad de ampliar las temáticas del Periodismo de investigación. Al respecto plantea:

Debe llegar un día en el que los medios de comunicación exista la sensibilidad suficiente para investigar sobre cualquier noticia de cualquier área temática del periódico. Posiblemente, muchas de estas investigaciones no servirán para ser presentadas con grandes titulares en las portadas de los periódicos, pero es un trabajo imprescindible para dar a conocer al lector todo lo que está pasando en la sociedad de la que forma parte. (ARQUÉS citado por CAMINOS MARCET, 1997: 22)

En tal sentido, categorizaciones como la de Monserrat Quesada resultan muy pertinentes en relación a lo que se publica efectivamente bajo el rótulo de Periodismo de investigación. Sin embargo, la propuesta de Arqués es lógica (aunque por el momento esté un tanto alejada de la práctica real), ya que todo tipo de acontecimiento ha sido tratado por el periodismo desde el punto de vista informativo, interpretativo o de opinión. Entonces, es de suponer que no existe ningún impedimento intrínseco al periodismo de investigación para abocarse a cualquier otro tema diferente a lo que se plantea en las distintas clasificaciones brindadas por los especialistas. En consecuencia, aunque existe una fuerte tendencia hacia algunos tópicos en particular, el periodismo de investigación no se caracteriza por los temas a tratar, esos no son un límite.

Con respecto a los problemas o inconvenientes que afronta el periodismo de investigación, un trabajo realizado en la Escuela de Periodismo de la USACH⁷² y citada por Faundes Merino sobre los obstáculos en la práctica del periodismo de investigación concluye que los principales inconvenientes mencionados por los encuestados fueron:

Los editores de sus medios (que no dan luz verde al tema propuesto); censura de los jefes (disfrazada de edición); miedo de las fuentes y de los testigos (a represalias); fuentes que sólo dan trascendidos (no constituyen pruebas, a lo sumo pistas); ocultamiento de información (dificultad de acceder a las pruebas documentales); miedo del medio a confrontarse con el poder (tanto político como económico); querellas posteriores a la publicación; presiones desde el poder militar político o económico y la falta de tiempo por parte de los medios. (FAUNDES MERINO; 2001: 5 on line)

⁷² La encuesta estuvo dirigida por Juan Jorge Faundes Merino y fue respondida por 15 periodistas investigadores de 11 países latinoamericanos. Once de ellos trabajaba en prensa. Para el análisis se optó por el modelo actancial de A.J. Greimas. (FAUNDES MERINO; 2001) on line www.saladeprensa.org

De este modo, se percibe que la mayoría de los obstáculos característicos del Periodismo de investigación está relacionada con las condiciones de producción de la investigación: desde la selección del tema, que refleja el momento socio político, (marcando lo permitido para decir y para callar en una sociedad), hasta el trabajo con las fuentes, donde sí se nota una particularidad del P.I. Para reflexionar sobre el marco social y político, Darío Klein propone una serie de condiciones que posibilitan que las empresas periodísticas:

- Estén dispuestas y en condiciones de apoyar empresarialmente esta actividad,
- Destinen los recursos y cedan el tiempo necesario a los reporteros,
- gocen de la suficiente independencia política y económica como para permitir una práctica periodística lo más libre posible.
- También que la ley y su puesta en práctica garanticen: el libre acceso a los registros públicos, la protección a las prácticas periodísticas y a la libertad de expresión y la protección al secreto profesional.” (KLEIN; 2001:2 on line)

En síntesis, los marcos políticos y jurídicos son esenciales para el desarrollo del periodismo de investigación, tanto como la libertad de expresión para el periodismo libre y seguro para quienes lo practican laboralmente. La democracia aparece como el sistema político más adecuado para favorecerlo. Por su parte, durante las dictaduras –al menos en Argentina- parece prevalecer el periodismo de denuncia, pues hay un compromiso social y político por parte del periodista pero sin las garantías constitucionales ni legales, sin el acceso necesario a las fuentes documentales ni testimoniales. Entonces, si bien se dan a conocer algunos asuntos perjudiciales para el colectivo social, muchas veces se ha hecho sin el suficiente respaldo que otorga el chequeo de las fuentes y de los datos que éstas proporcionan. En esos casos, el periodista apela a su propio nombre como instancia legitimadora de la veracidad de lo publicado.

Aunque los contextos político y legal estén presentes, también es necesario un marco económico favorable. Esto significa que para la producción del periodismo de investigación es ineludible poder enfrentar los costos propios de esa tarea, pero principalmente que el medio tenga autonomía económica. Por lo general, obtienen sus ganancias de sus anunciantes: grandes empresas, el gobierno y partidos políticos.

Lamentablemente, es lógico que los medios que reciben pauta publicitaria o propagandística se vean forzados a no criticar a sus anunciantes.

Como indica Monserrat Quesada “la inmensa mayoría de los periódicos del mundo carecen de una independencia económica real que les permita librarse de todas las ataduras y compromisos.” (QUESADA, 1986:90 citado por KLEIN 2001: 3)

Esto implica que determinados grupos económicos queden fuera de la mirada inquisitiva del periodismo. El medio reconoce que no puede prescindir de la publicidad de determinadas empresas y por lo tanto, de encarar un proyecto que lo enfrente a esa fuente de ingresos.

En síntesis, el periodismo de investigación se caracteriza por la forma de trabajo, lo cual implica el modo de obtener información y para ello, se debe seguir determinados pasos. En líneas generales, esos pasos a seguir por el periodista investigador son los siguientes:

1. Precisar el tema.
2. Elaborar el plan de investigación.
3. Obtener la información.
4. Ordenar la información.
5. Formular conclusiones.
6. Difundir los resultados.

Cada autor maneja sus propios pasos o lineamientos, haciendo hincapié en algún punto más que en otro, pero estas son las etapas que se deben cumplir para que exista un verdadero proceso de investigación.

Para concluir delinearemos las características centrales del Periodismo de investigación que tiene como objetivo exponer, mediante la recopilación de múltiples y diversos datos que están ocultos, una verdad que necesita tener difusión pública ya que es importante para el desarrollo de una sociedad determinada.

Sus características distintivas, según Caminos Marcet, son:

- Su esencia primera es el descubrimiento de una verdad oculta.
- Es un periodismo que no se apoya en las fuentes de información oficiales sino en una red de fuentes que se encuentren al margen de los cauces normales de la información.
- Buscar la verdad de las cosas exige investigar más allá de la simple apariencia de las cosas.
- En su práctica el periodista investigador utiliza procedimientos de otras ciencias sociales.
- En el Periodismo de investigación no tiene cabida el error. Los datos se tienen que poder probar siempre, de ahí la comprobación y el rigor de los datos que suministra sean imprescindibles (Caminos Marcet, 1997: 25)

Petra Seccanella (1986) señala tres requisitos como definitorios: "1) Que la investigación sea el resultado del trabajo del periodista (no la información elaborada por otros profesionales) 2) Que el objeto de la investigación sea razonablemente importante para un gran sector de la población, no un ejemplo para los intereses del medio en cuestión o de un grupo con especial curiosidad. 3) Que los investigadores no intenten esconder esos datos al público"

Por su parte, Héctor Borrat (1989) propone notas características del periodismo de investigación:

- 1) campo específico, lo que otros actores quieren mantener oculto. Esto se diferencia de la propuesta de otros estudiosos que sostienen que el periodismo de investigación no tiene un límite temático determinado.
- 2) Lo oculto que se investiga para ser revelado se busca siempre en campo ajeno –y sobre todo contrario- al de los intereses y los objetivos del periódico.
- 3) Los resultados de una investigación se publican de acuerdo a una estrategia que considere los efectos.
- 4) La revelación de los resultados puede ser total o parcial. Si son parciales, se está frente a un caso de ocultamiento periodístico.
- 5) La revelación de los resultados puede llevar a la ocultación total o la no publicación.

13. ELEMENTOS RECURRENTE EN EL PERIODISMO DE INVESTIGACIÓN

La llama sagrada del periodismo es la duda, la verificación de los datos, la interrogación constante. Allí donde los documentos parecen instalar una certeza, el periodismo instala siempre una pregunta.
Tomás Eloy Martínez

Más allá de la pluralidad de opiniones y definiciones existen al menos tres elementos recurrentes en el periodismo de investigación: la calidad temática, el proceso de investigación y las fuentes.

13.1 La calidad temática en el periodismo de investigación

La calidad temática no es ajena a la del trabajo periodístico entendido de manera global. Por eso, hay que considerar ciertas acciones que aportan calidad periodística, y que repercuten directamente en la calidad temática. Entre ellas se puede citar:

- Evitar el uso excesivo de fuentes orales.
- Considerar en todos los casos posibles, la petición de documentos públicos.
- Exigir una notificación toda vez que se le niegue al periodista acceso a determinados documentos públicos.
- Informar al público estas negativas, pues es un tema de interés social

Además, es importante considerar los recursos humanos y técnicos con los que se cuenta para el desarrollo de la actividad laboral, como así también, la línea editorial y los anunciantes, pues ellos reflejan los intereses y las dependencias a nivel económico y comercial. Muchas veces, esto puede repercutir en la política de contenidos y de publicación, en especial en el caso del periodismo de investigación.

Con respecto a esto, Héctor Borrat expresa que la calidad temática “se ejercita sobre un campo específico, el de lo que otros actores sociales quieren mantener oculto” (BORRAT, 1989:81).

En este mismo sentido lo define Petra Secanella al decir “las personas investigadas siempre intentan esconder al público unos datos que les implican en actividades irregulares”. A la vez, agrega que “los temas de investigación son siempre importantes para amplios sectores sociales” (SECANELLA, 1986: 34)

Por lo general, estas dos condiciones (ocultamiento y relevancia social) se encuentran juntas en el ámbito de lo político y lo económico. De allí, la resonancia de las investigaciones en los casos de corrupción política y la gestión pública. Pero, el P.I. no se limita a estas áreas, ya que no se define por el tratamiento de una determinada clase de temas, sino por el modo en que estos son indagados y presentados al público. Es decir que en todas las secciones de un periódico o en base a cualquier tema de un noticiero aparecen informaciones susceptibles de una investigación. Esto lleva implícita la posibilidad de diversificar los temas.

Sobre esto, Monserrat Quesada establece tres grandes grupos temáticos del periodismo de investigación:

- las investigaciones históricas que hacen referencia a temas pasados y que no tienen una incidencia directa en los intereses actuales del público lector.
- Las investigaciones sobre temas actuales que reúnen los trabajos periodísticos sobre hechos recientes.
- Las investigaciones sobre temas históricos con repercusiones actuales. Es decir aquellos trabajos que profundizan sobre hechos pasados cuyo conocimiento público puede repercutir directamente en una situación actual. (QUESADA citada por CAMINOS MARCET;1997: 23)

Todo lo anterior, permite pensar que el periodismo de investigación se ubica más allá de los criterios tradicionales que definen una noticia. Aquí, no sólo interesan cuestiones tales como la actualidad y la novedad, sino que el interés se centra en el descubrimiento y en la posible exposición de aspectos no conocidos por el público, pero que son de importancia para el lector, aunque no se trate de temas actuales. El periodismo de investigación va más allá de lo contingente. Esto crea la posibilidad de investigar hechos

pasados -históricos- o determinados aspectos de dichos sucesos, que por su importancia social, la opinión pública merecer conocer y en su momento de actualidad periodística no fueron divulgados.

13.2 Dimensiones del proceso de investigación en el periodismo de investigación⁷³

En relación al proceso de investigación es necesario distinguir al menos tres dimensiones:

a) Las condiciones sociales que posibilitan su existencia:

En cuanto a las condiciones sociales que posibilitan el surgimiento y desarrollo del periodismo de investigación, los autores coinciden en señalar que sociedades capitalistas y sistemas democráticos configuran el marco de reglas de juego para el desarrollo de este tipo de actividad. Tanto quienes realizan como quienes reflexionan sobre el periodismo de investigación afirman que este tipo de tratamiento informativo implica cierta libertad en el trabajo periodístico. Por un lado, libertad en el sentido de debilitamiento de los mecanismos de control y censura, fundamentalmente estatales. Por otro, libertad entendida como libertad de empresa, con escasa o nula presencia de propiedad pública de medios de difusión.

Desde esta lectura, la labor informativa - investigativa se fundamenta en la idea de responsabilidad social de la prensa, en tanto posición que se contrapone al control político o a la subordinación de la actividad de prensa a los intereses de los propietarios de las empresas.⁷⁴

El periodismo de investigación encierra intereses contrapuestos en su producción, pues desde la elección temática se aprecian enfrentamientos reales o potenciales. En consecuencia, es objeto de los condicionamientos clásicos pero también, y

⁷³ El siguiente apartado ha sido elaborado conjuntamente con la licenciada Eugenia Boito y se desarrolló en el marco de la investigación "La lectura de la Historia: el Periodismo de investigación en Córdoba 1998" dirigida por la Lic. María Paulinelli. Dicho trabajo formó parte del Programa de Incentivos Docentes del Ministerio de Educación de la Nación Argentina, años 1999- 2000. El mismo ha sido corregido y actualizado.

⁷⁴ Algunos teóricos e investigadores afirman que la prueba máxima de independencia en la labor profesional, consiste en poner como objeto de indagación a la propia empresa en la que se trabaja.

especialmente, de los propios de la indagación sobre el tema que se intenta mantener oculto.

b) Las condiciones específicas del proceso de trabajo de esta modalidad periodística, que implica un proceso investigativo.

El P.I. se diferencia del modo habitual de producción periodística porque su tiempo de producción es mucho más extenso y por lo general, demanda semanas y meses. Por lo tanto, genera muchos más gastos con pocas posibilidades de resarcirlos en un corto plazo, ya que los ingresos económicos llegan sólo con la publicación o con la divulgación por medios audiovisuales.

c) Un conjunto de saberes, capacidades, habilidades y técnicas del periodista.

La actividad periodística presenta similitudes con el quehacer científico. Recurre a técnicas propias de la investigación y cumple requisitos metodológicos desde la recepción de un rumor o indicio hasta la publicación de un hecho probado. Más precisamente: define un campo de investigación, busca, selecciona y analiza las fuentes, comprueba su credibilidad y legitimidad como así también, los datos que ellas suministran, selecciona el formato (gráfico, audiovisual), redacta y finalmente publica lo indagado.

13.3 El proceso de investigación

Entre la pista o indicio que alientan a iniciar una investigación periodística y la publicación de sus resultados, se presenta ante el periodista una serie de fases que debe superar y que en conjunto se llama proceso de investigación. Solamente cuando se pasan con éxito las fases del proceso, el trabajo de investigación esta en condiciones de ser conocido por el público. A fin de clasificar las etapas del proceso investigativo, José Manuel de Pablos (1999) divide el trabajo periodístico en cinco fases, que llama “Fases P”; a saber:

- 1ª fase P: la pista
- 2ª fase P: la pesquisa
- 3ª fase P: la publicación
- 4ª fase P: la presión

- 5ª fase P: la prisión

La primera fase P (Pista) se refiere a la obtención de algún dato que movilice la atención del periodista y lo motive a iniciar una investigación.

Esa pista encerrará un problema informativo, algunas incógnitas comunicativas, varias dudas periodísticas (...) que alguien con autoridad dentro de la redacción decide que el tema puede ser objeto de una investigación periodística. (de PABLOS; 1999: 2 on line)

Ejemplos de pistas en el periodismo de investigación en Argentina pueden ser “Hay un fusilado que vive”, dato al que accedió Rodolfo Walsh y que dio inicio a Operación Masacre o “Yo estuve en la ESMA”, palabras de Scilingo a Verbitsky, que culminaron con la publicación de El vuelo.

La segunda fase P (Pesquisa) es la instancia de confirmación de la pista y es el momento donde se decide si la investigación se lleva a cabo o no. También, sostiene José Manuel de Pablos Coello que se analiza el respaldo jurídico hacia el periodista. Además, se inicia la consulta de fuentes, no sólo para chequear los datos sino también, para conocer su credibilidad y entender las motivaciones de las fuentes. Si no hay confirmación, no hay investigación.

Se formula una hipótesis de trabajo y se trata de comprobar. Por eso, se dice que en esta etapa se desarrolla la investigación propiamente dicha. Por lo general, trascienden muy pocos datos del proceso de investigación periodística, justamente por el respeto al secreto de las fuentes. De lo único que a veces se entera el público es de ciertos obstáculos.

La tercera fase P (Publicación) consiste en dar a conocer, difundir los resultados de la investigación. Pablos Coello subraya la importancia de la corroboración de los datos. Por ello, sostiene: “En casos de duda, será mejor dejar algunos detalles fuera del texto publicable.” (PABLOS COELLO;1999: 10)

La cuarta fase P (Presión): Pablos Coello se refiere a la posible o eventual presión que pueden ejercer los afectados por la información publicada. La presión puede ir desde el desmentido y la amenaza de tomar acciones legales contra el periodista y/o el

medio que publica la investigación hasta la acción violenta. El objetivo de la presión es influir para que la investigación se detenga, no se siga publicando o para desmentirla.

La última fase P (Prisión) se vincula con las consecuencias de la investigación. Pablos Coello aclara que:

No tiene porqué ser siempre esta última y definitiva fase quinta, la entrada física y personal en prisión o en la celda de una comisaría o juzgado de las personas investigadas. De lo que se trata es de un cambio de situación. (...) Esta fase no ha de afectar ni interesar personalmente al periodista. (...) se ha de limitar a cumplir su papel, a dar cuenta de los hechos investigados y probados. (PABLOS COELLO, 1999: 1/11 on line)

Pablos Coello presenta una síntesis de cómo se desenvuelve el proceso de investigación incluyendo aspectos contextuales como por ejemplo, los efectos de la publicación: presión y prisión. Estas fases no son consideradas por Caminos Marcet, sin embargo, es importante detenerse en los aspectos internos del trabajo de investigación, según el planteo de este último autor.

El proceso de investigación permite, por una parte, desarrollar la pista inicial de manera formal, rigurosa y eficaz, y por otra, garantizar la credibilidad de la información. El proceso de investigación puede esquematizarse de la siguiente forma:

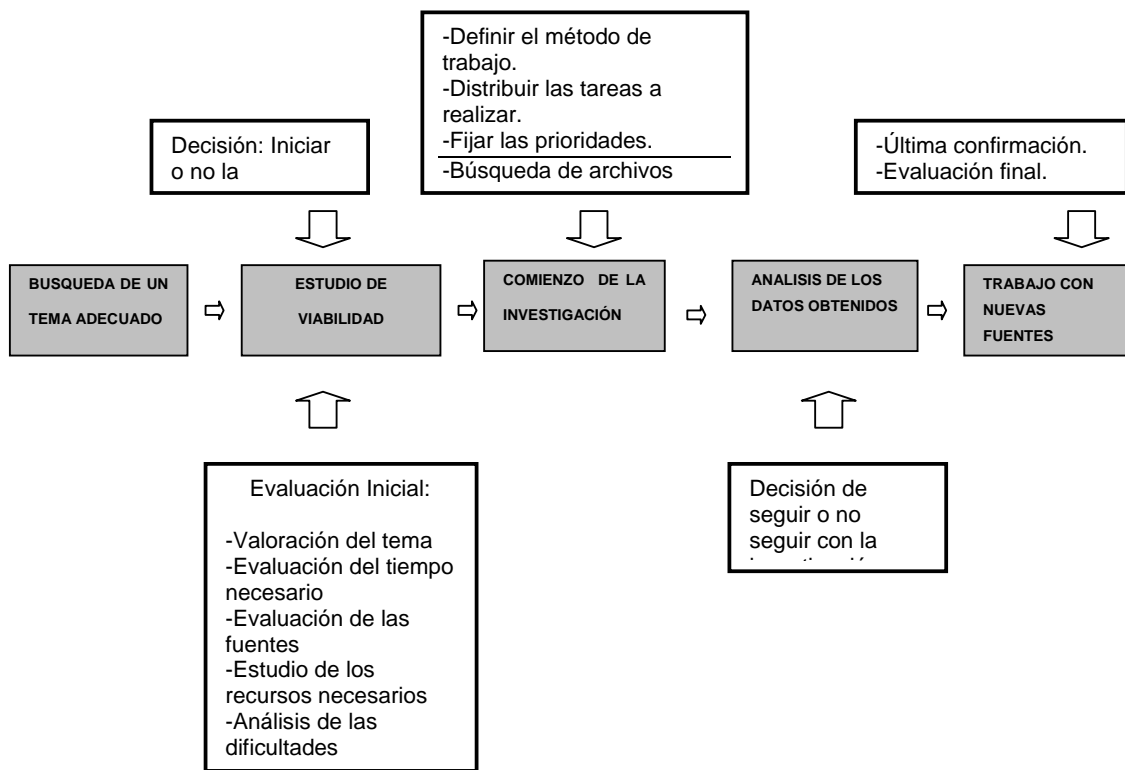


Figura Nº. 1. Extraída de Caminos Marcet, Periodismo de investigación, teoría y práctica (1997: 137)

Las fases detalladas en la figura Nº 1 consisten en una aproximación a la práctica profesional. Sintetizan y generalizan las partes más relevantes de la mayoría de las investigaciones. Se pueden caracterizar de la siguiente manera:

1. Búsqueda de un tema adecuado

Todos los trabajos de investigación comienzan con una pista, que puede ser un ligero indicio o un simple rumor, tal como lo plantea Pablos Coello.

La mayoría de los periodistas no utilizan un método concreto para localizar pistas. Normalmente, detectan un hecho investigable en forma intuitiva y analizan espontáneamente tanto su veracidad como la credibilidad de la fuente.

A pesar de que los periodistas no utilizan un método determinado para encontrar temas de interés, pueden clasificarse, según Caminos Marcet (1997), algunas técnicas recurrentes en la práctica:

- *La observación directa.* La manera más sencilla que tiene un periodista de detectar una posible investigación se basa en la observación directa de los sucesos diarios y en las conversaciones cotidianas con ciudadanos.
- *El archivo de datos parciales.* El archivo personal o el que pertenece al medio son herramientas útiles. Allí se acumulan datos que despiertan el interés del periodista por alguna razón, y de los que se espera relacionarlos con otros, o incluirlos dentro de algún tema.
- *El análisis de los hechos de actualidad.* Consiste en el análisis y revisión crítica de las informaciones que diariamente difunden los medios de información para descubrir datos o aspectos importantes de la actualidad que dejen entrever y sugieran posibles investigaciones.
- *Estudio de publicaciones especializadas.* La prensa especializada proporciona, en todas sus variantes, pistas importantes para iniciar investigaciones. Aquí se incluyen, por ejemplo, los boletines internos de empresas.
- *El estudio de los boletines oficiales.* Los boletines oficiales permiten seguir las actividades de las instituciones públicas. Proporcionan información indispensable para comenzar una investigación y se suelen utilizar también para consultar o verificar datos que se han obtenido por otras fuentes.
- *La visita periódica a los juzgados.* En los juzgados se gestan muchas informaciones que a menudo pasan desapercibidas y que pueden alertar sobre posibles irregularidades que den lugar a una investigación.

- *Las confidencias.* Las confidencias, rumores o comentarios que proporcionan al periodista algunas personas generan en muchas ocasiones investigaciones periodísticas.
- *Los avisos anónimos.* Son fuentes habituales entre los periodistas que se han especializado en algún tema. Los avisos anónimos pueden aportar datos o pruebas importantes, pero su credibilidad es dudosa debido al anonimato de la fuente.
- *El contacto permanente con las fuentes.* Una buena relación con todo tipo de fuentes de información establece un canal de comunicación por el cual pueden obtenerse datos importantes. En general, mientras más completa es la lista de fuentes disponible por el periodista, más posibilidades tiene de acceder a datos interesantes.

2. Posibilidades de la investigación

Cuando el periodista cuenta con una pista o tema a investigar realiza un plan de trabajo. Para ello, elabora un estudio de viabilidad donde se evalúan las posibilidades de éxito o fracaso que se pueden prever considerando críticamente el potencial periodístico del indicio o idea inicial, así como el dinero, el tiempo, las fuentes y las técnicas disponibles y necesarias para desarrollar la investigación.

Este momento es el de la pesquisa, en términos de Pablos Coello. El estudio da cuenta de la viabilidad del proyecto permitiendo, según Monserrat Quesada, “tomar la decisión de avanzar con el trabajo de investigación estableciendo las metas máximas y mínimas que se pueden conseguir” (Quesada, 1987: 78) Proporciona, por otra parte, un conjunto de detalles sobre personas, instituciones y hechos que constituyen una base de datos para la investigación a realizar.

En esta fase del trabajo se plantean:

- *Las posibilidades, restricciones y resultados probables de la investigación.* Se evalúan las pistas, se juzga si permitirán llegar a algo concreto, se analizan las posibles dificultades y obstáculos de la investigación, se valoran los métodos de trabajo, y se estima el interés del público por el tema.
- En este momento del proceso se acude a archivos, a bases documentales y a fuentes de referencia entre otras cosas. Además, se analizan el tipo de pruebas necesarias para contrastar los datos que se poseen; y se elabora una lista de posibles fuentes necesarias, como su situación, accesibilidad, credibilidad, etc.
- *Tiempo previsible para alcanzar el objetivo de la investigación.* El tema a investigar se sitúa en una perspectiva temporal y se juzga si vale la pena investigarlo, es decir, se establece una relación entre tiempo y rendimiento para decidir realizar la investigación.
- *Los recursos necesarios.* Antes de investigar se analizan los recursos disponibles y los que van a ser necesarios para llegar a la meta planteada.

Una vez que se han valorado estos aspectos de la investigación se cuenta con información suficiente para estimar en forma realista las posibilidades de realización, y se procede a decidir si se inicia o no el proyecto. En caso afirmativo, se avanza sobre los primeros pasos de la investigación propiamente dicha.

3. Comienzo de la investigación

En esta fase se elaboran las hipótesis de trabajo, se evalúan los métodos y técnicas de trabajo, se marcan las prioridades, se distribuyen tareas entre los que participan en la investigación y se le asigna un tiempo específico a cada una de ellas, se determina a quién entrevistar y en qué orden, y se prevé qué documentos son necesarios.

Según Rodríguez cada investigación requiere de “unas técnicas determinadas y una estrategia adecuada para cada caso” (Rodríguez, 1996: 133) Cita entre las técnicas posibles, propias del periodismo de investigación, la infiltración propia o de terceros, el

uso de confidentes, la participación en los hechos investigados o la suplantación de personalidad. Por otra parte, este autor llama la atención sobre las ayudas instrumentales que deben preverse en esta fase de la investigación y que facilitan la adquisición de pruebas. Entre las “ayudas instrumentales” que menciona se encuentran la vestimenta, el automóvil, la cámara fotográfica o el equipo grabador de sonidos (Rodríguez, 1996: 135-175)

Son tres las actividades que lleva a cabo el periodista en esta fase. En base a Caminos Marcet (1997) pueden enumerarse y describirse de esta manera:

- *Búsqueda de documentación escrita.* Consultando archivos y revisando documentos y textos se intenta respaldar o refutar las hipótesis establecidas a partir de las primeras pistas y determinar los antecedentes de los datos que se poseen, como su conexión con otros temas. El objetivo principal de esta fase es adquirir un profundo conocimiento del tema de investigación. Este trabajo de búsqueda se concreta consultando los archivos públicos, los registros de propiedad o los registros mercantiles, por ejemplo. La información que se obtenga por este medio es indispensable conocerla antes de consultar a las fuentes.
- *Consulta a fuentes especializadas.* Las fuentes especializadas ayudan a interpretar los datos, a orientar la investigación y a brindar seguridad sobre las conclusiones parciales del proceso. A la vez, pueden aportar nuevos datos o conectar los que se poseen con otros temas.
- *Entrevista con las fuentes.* La consulta a las fuentes requiere de una planificación estratégica del periodista. El sentido de oportunidad y el trabajo sistemático son los elementos claves. Las fuentes son fundamentales antes, durante y después de la investigación, pero cada tema y situación establecerá su propio cronograma y modalidad de consulta. En este sentido, debe diseñarse un modelo de acción a seguir para establecer un contacto ordenado y fructífero.

4. Análisis de los datos obtenidos

En esta fase, a partir de los resultados obtenidos de la consulta a archivos, de las fuentes especializadas y de las primeras entrevistas, se juzga si las hipótesis de partida son válidas o no, y si la información es potencialmente importante.

Se trata de evaluar en la investigación, la calidad y la cantidad de datos obtenidos. Si el análisis satisface las expectativas, se continúa la investigación comprobando los datos suministrados por las fuentes. Se ingresa, entonces, en una fase fundamental del Periodismo de investigación: la contrastación de los datos y el análisis de la credibilidad de las fuentes.

La comprobación de datos es una de las tareas fundamentales del periodista. Esta tarea se facilita en los casos en que el periodista formó y conservó activa una red de fuentes de información con las cuales mantiene una relación de confianza. A menudo el periodista se anticipa a las posibles reacciones de la fuente cuando se publique la nota y de esta manera supone si debe llevar a cabo una contrastación más profunda y acabada.

En general, el periodista trabaja con múltiples fuentes que permiten contrastar los datos disponibles desde diversos puntos de vista y más, cuando se hallan involucrados en los hechos investigados importantes funcionarios o empresarios.

Las fuentes de información se analizan y valoran. Como no todas tienen el mismo valor, en la nota publicada se incluye un comentario sobre su calidad. En este sentido, la aspiración del periodista siempre es conseguir fuentes de primer nivel, es decir, que hayan sido directamente protagonistas de los hechos, ya que pueden garantizar datos no distorsionados por intermediarios. También aspira a registrar las declaraciones en distintos soportes, que valgan como pruebas futuras.

En esta fase se buscan fuentes concordantes, adecuadas, independientes e identificables. Cada dato, fuente o material implica un proceso diferente y específico de verificación. En general, no existe un criterio absoluto para decidir si un dato está suficientemente contrastado. El periodista juzga en cada caso si existen evidencias para considerarlo cierto.

5. El trabajo con nuevas fuentes

Si el periodista decide continuar la investigación, el trabajo vuelve a centrarse nuevamente en las fuentes de información. Por un lado, busca personas que ratifiquen la información que se posee hasta el momento, y por otro, entrevista a las personas implicadas en el proceso. Es decir, que acude a fuentes a las que no ha tenido acceso o que ha reservado estratégicamente para el final de la investigación. En esta etapa, son fundamentales dos clases de entrevistas, según Caminos Marcel (1997):

- *Entrevistas con las personas colateralmente implicadas.* Son aquellas personas que tienen escasa relevancia en la totalidad de la investigación, pero que participan en forma colateral en los hechos denunciados.
- *Entrevistas con las personas implicadas en la investigación.* En general estas personas niegan o eluden la investigación ante la requisitoria del periodista. Pero, ante la evidencia que posee el periodista, pueden decidirse a colaborar en alguna forma.

6. Última evaluación

Tras las últimas entrevistas, se realiza una nueva evaluación de la investigación global y se analizan los posibles efectos que pueden producirse tras la publicación del trabajo. En ocasiones, este análisis se realiza con la participación de abogados que aconsejan y asesoran jurídicamente al periodista y al medio.

Si las previsiones de las hipótesis se cumplen y los datos están perfectamente comprobados y contrastados, el periodista da por finalizada la investigación e inicia la redacción del artículo.

La publicación implica la comprobación de todos los elementos del artículo antes de que se imprima definitivamente. El periodista se asegura que no se cometan errores de edición (nombres, fechas, gráficos, fotos, etc.)

La publicación es la tercera fase en el esquema de Pablos Coello quien insiste en la necesidad de que los datos estén debidamente verificados, con lo cual –aunque no explícitamente- coincide con Caminos Marcet, quien expresa que si todos los datos están perfectamente comprobados y contrastados, la investigación se da por concluida y se decide publicar. Más adelante, se verá la publicación en el soporte libro.

g. Fuentes de información

Dentro del proceso investigativo, las fuentes se constituyen en un primer paso a seguir, posterior a la confirmación de un rumor y anterior a la confirmación de los datos, materia indispensable sobre la cual versa la investigación periodística. Las fuentes de información condicionan las fases sucesivas de la investigación en tanto son la esencia de la actividad informativa. En cuanto a su función, las fuentes establecen una doble dimensión como “suministradora de informaciones o como portadora de datos para (iniciar u optimizar) la investigación.” (CAMINOS MARCET, 1997: 158)

Las fuentes de información son tanto personas que el periodista observa o entrevista y que proporcionan datos de base o apuntes para la noticia o investigación, como documentos o depósitos de información a consultar.

Es preciso distinguir entre fuentes e informantes, diferencia evidente a través de la relación mantenida con el profesional investigador. Algunos autores consideran que el informante puede ser tomado como fuente, si se comprueba que está en lo cierto en la información proporcionada. No obstante, el proceso que se mantiene con el informante es de tipo unidireccional, puesto que su intervención se limita a proporcionar datos puntuales, gracias a contactos de enlace. Estos posibilitan un eslabón más en la cadena investigativa. En cambio, entre periodista y fuente, se produce un proceso comunicacional bidireccional, en tanto se mantiene una relación fluida en el intercambio de información.

En lo que respecta a las fuentes de información, se considera que puede convertirse en potencial fuente cualquier persona que por su situación laboral, económica, social o política tenga acceso a información privilegiada. “La validez es

determinada por la calidad de la información suministrada.” (CAMINOS MARCET, 1997: 159)

Elegido el tema a investigar, la selección de las fuentes queda a cargo del periodista investigador, quien evalúa en cada opción su máxima rentabilidad con el mínimo costo y riesgo.

Tanto en relación con las fuentes humanas como con las fuentes documentales, dos aspectos resultan relevantes para confirmar su idoneidad. Primero, la disponibilidad de la fuente, que apunta a su capacidad expositiva, así como carácter del saber que ofrecen. En directa vinculación con este rasgo, el siguiente aspecto se refiere a la credibilidad tanto de la fuente emisora en sí, como de la materia informada. Disponibilidad y validez se constituyen así en dos aspectos complementarios, focalizados, en el primer caso, desde la fuente misma hacia su vinculación con el contexto, en tanto que la validez apunta al control social ejercido sobre la propia fuente. De esta forma, “las fuentes de información reflejan en cada país, la jerarquía de los valores políticos y sociales” (SECANELLA, 1986: 90), en tanto definen, por un lado, el carácter de las instituciones, su relación con los medios en la disponibilidad de los datos que ofertan y, por otra parte, delimitan los usos posibles de la información, las pautas judiciales que limitan su validez y la necesidad de corroboración con respecto a su grado de credibilidad.

Los aspectos anteriormente citados –disponibilidad y credibilidad- se reflejan en el carácter productivo, rentable, de la fuente pues definen la cantidad y calidad de información brindada. Asimismo, la productividad de la fuente se relaciona no sólo con el proceso investigativo del que participa, sino que se vincula igualmente con la regulación social del contacto con las fuentes, las limitaciones y accesos que se disputan la frontera entre lo público y lo privado.

Una fuente es productiva cuando aporta la mayor cantidad de información con la menor necesidad de comprobaciones, lo cual la define como fuente creíble tanto a nivel social como judicial. Identificación y documentación constituyen los requisitos básicos para la validez de una fuente en la dimensión judicial, asegurando así su credibilidad y permitiendo eventualmente devenir en prueba.

Este aspecto judicial no debe ser postergado en el marco de las fuentes de información puesto que a él se orienta la regulación del acceso y la validez de fuentes humanas y /o documentales. En el caso de las primeras, el límite de la información privada se define según el derecho del individuo, en las sociedades democráticas, de gozar de su privacidad, a excepción de los acontecimientos públicos que protagonice. Esta protección limita -en ocasiones- la labor periodística en lo referente al uso de las fuentes privadas, lo que lo obliga a suprimir el uso de imágenes, de nombres propios sin la debida autorización, a ser cuidadosos con las citas parafraseadas y a necesitar corroborar los actos investigados en la lábil frontera entre lo público y lo privado.

Es por ello que la relación entre periodista y fuente tiene determinadas condiciones que fundan un pacto entre ambas partes. La fuente puede autorizar –o no-a que se revele su identidad. Así, la atribución de las fuentes puede clasificarse como:

-Información con atribución directa (*on the record*): el periodista tiene autorización expresa de las fuentes para citarla con su nombre.

-Información con atribución reservada (*off the record*): la fuente no se puede identificar y en algunos casos no se puede publicar la información recibida. Los datos serán de uso exclusivo del periodista. Otro criterio plantea que la información es publicable si se ha recurrido a otras fuentes.

Una relación profesional entre periodista y fuentes, según Caminos Marcet, está asegurada por doce características esenciales: confianza, corrección, respeto, habilidad, persistencia, independencia frente al que informa, distancia discrecional, privacidad, cuidado en la realización de las entrevistas. Posteriormente el periodista debe comprobar la calidad, mantener los contactos y cuidar las fuentes expertas.

13.4 Las fuentes en el periodismo de investigación

Las fuentes son fundamentales pues brindan al periodista la materia prima para su trabajo: los datos para la investigación. Desde una concepción clásica del periodismo - por ejemplo, la desarrollada por Herbert Gans, las fuentes de información se definen de la siguiente manera:

...son las personas o grupos de personas que suministran informaciones al periodista para que éste al publicarlas las convierta en noticias. Pero, también consideramos fuentes de información, aunque no quede expresamente contemplado en la definición de Herbert Gans a documentos o depósitos de información que puedan ser consultados por el profesional tales como archivos, libros, revistas, publicaciones especializadas, etc.(GANS, 1979: 80 citado por CAMINOS MARCET, 1997: 157)

Según esta perspectiva, la fuente de información mantiene una relación habitual con el periodista y/o con el medio y por ello, no se puede omitir que su acercamiento sea intencional. La fuente no da información a cambio de nada, sino que tiene un interés expreso en que sus datos e informaciones aparezcan publicados.

Frente a esto, el periodista Enrique Vásquez⁷⁵ explica que el periodismo de investigación requiere sus propias fuentes, pues no puede confiarse sólo en las oficiales ya que por lo general, se investigan aspectos que se pretende mantener ocultos. En consecuencia, esta relación fuentes – medios se define por un intento permanente de ruptura con la información oficial y la búsqueda constante de datos alternativos, desde otras perspectivas.

La variedad de fuentes se consigue gracias a la propia práctica profesional. Esta pluralidad se consigue a través de las relaciones laborales que el periodista consigue a lo largo de su profesión. Desde la teoría, es imposible transmitir ideas, conceptos para que cada periodista aprenda a relacionarse con ellas. Así, una parte importante del trabajo con los informantes se puede definir como un “saber hacer”, ya que se aprende con la experiencia y ésta es intransferible. En términos de Pierre Bourdieu, estos vínculos - en tanto capital de relaciones - deben ser creados y re - creados por el profesional para posibilitar la continuidad de su labor⁷⁶. De allí la necesidad de apoyo por parte del medio para brindar seguridad y secreto a las fuentes cuando así lo requieran, y también de asesoramiento al periodista sobre los modos de posicionamiento frente al sistema jurídico en relación a su trabajo.

⁷⁵ Conferencia de Enrique Vásquez "Periodismo de investigación", en el marco del ciclo de conferencias "Periodismo de investigación", organizado por la Fundación Ciudad 2000, realizada en la ciudad de Córdoba, el 28 de mayo de 1999.

⁷⁶ El 'pacto de confianza' entre periodista e informante encuentra su correlato en el campo de la investigación científica, fundamentalmente en los diseños cualitativos, como condición indispensable para acceder a los datos o al sentido de lo indagado.

13.5 Los Tipos de fuentes informativas

Pepe Rodríguez define las fuentes como toda persona que de un modo voluntario y activo facilite algún tipo de información al periodista. (...) También, considera como fuentes a todo depósito de información de cualquier tipo que sea accesible y consultable por el periodista (prensa, libros, archivos, etc.) (RODRÍGUEZ; 1996: 67)

En este caso, se trata de fuentes documentales y Rodríguez incluye todo tipo de fondo documental, en cualquier soporte que sea medianamente accesible por parte del periodista. Dentro del primer grupo, fuentes personales, P. Rodríguez sintetiza cuatro bloques genéricos: temporalidad, contenido informativo, estructura de la comunicación y la ética.

El eje temporal presenta la frecuencia o asiduidad de la consulta a la fuente. La disponibilidad de una fuente que garantiza su asiduidad, así como la credibilidad alcanzada en actuaciones anteriores, definen su productividad y postulan el carácter y la calidad de un eventual acceso en el futuro.

En lo referente al contenido informativo, las fuentes pueden ser puntuales, en relación con la especificidad de lo investigado, o bien abarcar fines informativos diversos, cubriendo un mayor espectro de situaciones o campos de conocimiento, constituyéndose de esta forma en fuentes generales.

Al considerar la estructura de la comunicación, las fuentes pueden ser públicas cuando no media una relación diferenciada con el profesional investigador con respecto a la materia informada: la existencia de tal vínculo transforma dichas fuentes en privadas. Una mayor restricción y el carácter no asumible de forma nominal de lo informado constituye a las fuentes en confidenciales.

La taxonomía ética se define según la voluntad de la fuente de brindar la información requerida, de forma tal que la colaboración espontánea y activa define a las

fuentes voluntarias. Por el contrario, son fuentes involuntarias aquellas que soportan algún tipo de presión para su cooperación
(RODRÍGUEZ, 1994: 68-70)

Del mismo modo que Rodríguez diferencia entre fuentes personales y documentales, lo hace Caminos Marcel (1997). Este autor, en el primer caso considera:

- La duración de la relación que el periodista mantiene con la fuente: distingue entre fuentes estables si el vínculo permanece en el tiempo y provisionales, si el contacto es circunstancial.
- La posición desde la que actúa la fuente: en este caso, Caminos Marcet diferencia entre públicas, privadas, confidenciales y expertas.
- La actitud con la que se enfrentan a la investigación y al periodista: pueden ser fuentes activas, cuando toman la iniciativa de contactarse con el periodista y por ende, es muy común que tengan sus propios intereses para dar a conocer alguna información determinada. Por otra parte, las fuentes pueden ser pasivas: brindan información a pedido del periodista, son útiles para confirmar datos que el periodista ya posee, pues debido a su pasividad, muchas veces no quieren darse a conocer y la información, a veces, no es publicable.

En el caso de las fuentes documentales o escritas, Caminos Marcet (1997) incluye todo tipo de documentos con información útil para el periodista, ya se trate de documentos secretos o privados archivos públicos y privados, libros, revistas, etc.

El medio encuentra, al decir de Borrat (1989), un amplio arco de modelos de actuación de los roles de fuente. La actitud más reacia a comunicar información corresponde a la *fente resistente*; sin llegar a bloquear el acceso, opone fuertes obstáculos, restricciones y reticencias a quien busca en ella información. Por el contrario, la *fente abierta* no opone resistencia; pero tampoco asume la iniciativa: necesita ser buscada para que comunique información. La *fente espontánea* asume ella misma la iniciativa de informar al público. La *fente ávida* adopta igual actitud pero con una carga de intensidad y urgencia mayor. Cualquier actor tiende a atribuirse este rol cuando, encontrándose en una situación de conflicto, necesita la comunicación masiva, por el periódico, de mensajes informativos que sirven a sus intereses y perjudican a los

de su antagonista. La *fente compulsiva* toma la iniciativa con tantos recursos estratégicos de su parte como para obligar al periódico a comunicar su información. Cada uno de los elementos de esta tipología se manifiesta en actores sociales que ocupan posiciones de poder. Desde su lugar social, protegen la reserva en la fuente resistente y, por el contrario, exigen la obediencia del destinatario en la fuente compulsiva.

La fuente opera sobre la realidad mediante una serie de inclusiones, exclusiones y jerarquizaciones de los datos que extrae de ella. Informa narrando, como se mencionó antes, construye sus relatos informativos. Excluir, incluir y jerarquizar son decisiones básicas en la producción de todo relato informativo y, por lo tanto, ninguna fuente puede escapar a ellas.

Cada fuente de información produce una versión entre otras posibles de lo que efectivamente ha ocurrido. Del mismo modo que el medio, es productor de una actualidad periodística política singular e irreplicable, diferente de la efectuada por sus pares, cada fuente produce un relato informativo singular e irreplicable del hecho noticiable.

La potencia informativa del periodista se pone de manifiesto en el número, la calidad y el pluralismo de sus fuentes de información. Ante un hecho noticiable determinado, el medio necesita disponer de varias fuentes contrastables para que su propia versión no sea mera transcripción o reproducción de la que le ha proporcionado una sola fuente, ni refleje tan sólo la versión de una de las partes del conflicto.

La política de las grandes empresas de medios parece resolver la cuestión de la calidad de sus fuentes, entendiéndola como la calidad profesional y el alto rango que ocupan en el sistema político. La calidad profesional es medida según las pautas de la propia profesión: por eso, el medio privilegia en su trato a las agencias de noticias y los gabinetes de prensa.

Es así que el medio publica mucha información recibida de, o buscada en, las fuentes gubernamentales. Al mismo tiempo, articula esa información con la que le proporcionan las fuentes no gubernamentales. Estas últimas componen un grupo muy heterogéneo que van desde las fuentes cercanas al gobierno hasta las fuentes de la

oposición, necesarias para contrastar las informaciones de las fuentes gubernamentales pero también para ofrecer informaciones importantes en sí mismas, ya por referirse a las propias fuerzas opositoras donde se ubican, ya por referirse a otros actores no gubernamentales.

13.6 Las fuentes y el periodismo de investigación

El periodista busca conquistar y mantener el acceso a las fuentes de información que más le convengan para satisfacer cada una de sus necesidades informativas. Pero, al mismo tiempo es buscado por aquellas fuentes que quieren lograr, para sus propios fines, el acceso a la actualidad periodística por él producida y la consiguiente difusión masiva que él les asegura. El acceso buscado por uno y por las otras tiene naturaleza distinta: acceso a las fuentes de información en el caso del periodista, acceso a la audiencia de masas en el caso de aquellas fuentes que quieren ver publicados sus mensajes en el periódico.

La articulación de estos dos itinerarios hace que la información política publicada por un medio sea una combinación -en proporciones fluctuantes- de la información buscada por el periodista y la información recibida por él de fuentes que tomaron la iniciativa en este proceso de comunicación.

Justamente, la modalidad del periodismo de investigación -casi por definición- deja de lado esta relación con las fuentes. No busca fuentes oficiales. La negación del discurso oficial como verdad sobre los hechos, no es un elemento reciente en el seno de la actividad periodística. Si se la entiende, como un modo de resistencia, de contestación, de crítica, es posible atribuir el uso de este tipo de fuentes no gubernamentales como uno de sus elementos por excelencia. Donde esta posibilidad llega a su máxima expresión es en el caso del periodismo de investigación.

Aquí, se trabaja con fuentes propias que no circulan por los cauces normales de la información dedicándole un tiempo diferente al del trabajo del periodismo informativo. En parte, esto se debe a que la relación entre el periodista y la fuente en el periodismo de investigación es conflictiva en tanto la fuente desea mantener oculta la información o el dato que el periodista intenta sacar a la luz. Esto lleva a que se maneje

con fuentes propias, pues no es del interés del periodista lo que las fuentes oficiales tienen para decir, ya que desconfía de ellas.

En el periodismo de investigación, es destacable el uso de fuentes no gubernamentales, pues esta modalidad periodística se basa en la negación del discurso oficial, en la versión del poder como criterio para definir la veracidad de los hechos.

El periodismo argentino posee una larga trayectoria en lo que a denuncia se refiere, pero la específica tarea de investigar es uno de los aportes de Rodolfo Walsh a partir de su trabajo Operación Masacre.

Existen en Walsh dos miradas, al igual que en sus antecesores: una es la del periodista que denuncia y la otra es la del sujeto conmovido por los sucesos. (...)Sin embargo, Walsh privilegia la reconstrucción de los hechos por encima de la denuncia conceptual, de la denuncia profética que impide captar de manera integral la anomalía de los hechos. Denuncia el crimen a la vez que restituye la verdad escamoteada, reelabora paso a paso los hechos ocultados, destruye la versión oficial para colocar en su lugar la verdad histórica. Para lograr sus objetivos, localiza los testigos, evita el análisis sin pruebas, que aporten verosimilitud, expande el campo de los hechos, rechequea cada fuente como los datos que la misma aporta, integrándolos ordenadamente, de manera que la suma de testimonios se transforme en una sola y verificable historia que a la vez descorre el velo sobre la verdad de lo sucedido. (MALHARRO; 1999:159)

Para poder cumplir con esta tarea, el periodismo de investigación intenta posicionar los testimonios en base a un alto grado de veracidad, para que superen cualquier otra versión que no sea capaz de comprobarse por no ajustarse a la verificación o porque le sea imposible demostrar lo afirmado.

Por ello, en el periodismo de investigación son esenciales los testimonios pues posibilitan la reconstrucción del acontecimiento, brindan una visión homogénea sobre lo sucedido, de manera fidedigna y demostrable.

Si bien la metodología reconstructiva basada en la sucesión de testimonios es básicamente policial, Walsh la expandió y la utilizó como proyector con la finalidad de que el testimonio cumpliera una doble función: dar su versión de los hechos y alumbrar y describir las zonas oscuras donde estaba el motivo histórico de la tragedia. Los testimonios así utilizados acaban describiendo las causas y los efectos y conforman una radiografía política y social tanto de las víctimas como del marco general donde se desarrolla la historia. (FERNÁNDEZ VEGA citado por MALHARRO; 1999: 159)

13.7 La mediación del periodista⁷⁷

Los periodistas en el desarrollo de su actividad profesional, en muchos casos, tienen contacto directo con la realidad: viven experiencias y luego, se refieren a ellas a través de diferentes modalidades periodísticas. Esto significa que es posible un margen de manipulación, de intervención y de re-creación de lo experimentado a través de un relato oral o escrito. En pocas palabras, siempre existe una mediación.

Además de esta recreación, hay otro nivel de construcción discursiva donde se pasa de la noticia a los otros géneros y relatos: crónicas, reportajes. Ahí, el medio situado ya más allá de la codificación rígida que imponen las noticias, realiza un amplio despliegue de sus propias potencias como narrador, dice más de sí mismo, de sus objetivos y de sus actuaciones, pues al dato se le agrega la visión del periódico como actor social.

La crónica y el reportaje o entrevista permiten el paso de la interpretación implícita, característica de la noticia, a la interpretación explícita. Aquí, en lugar de qué, quién, cómo, cuándo y dónde, toman relevancia por qué y para qué. En la crónica, con un aire de trato justo de las partes en conflicto, de equilibrio en la exposición y el análisis de lo que se trata. En el reportaje, poniéndose los “anteojos subjetivos” del periodista para mirar los hechos y abrir espacio a sus impresiones y valoraciones.

13.8 La entrevista

La entrevista -comenta Halperín- es uno de los insumos fundamentales del periodismo y los medios, ya que lo que el periodista no obtiene por su propia experiencia, o de los cables y despachos, o de los otros medios, lo consigue sobre la base de conversaciones con infinidad de personas conocidas y anónimas.

Halperín define la entrevista como:

⁷⁷ El siguiente apartado ha formado parte de la investigación "La lectura de la Historia: el Periodismo de investigación en Córdoba 1998" dirigida por la Lic. María Paulinelli. Programa de Incentivos Docentes del Ministerio de Educación de la Nación Argentina, años 1999- 2000. El mismo ha sido corregido y actualizado.

Una conversación absurda en la que una persona (pública o no) es interrogada por un desconocido que le hace muchas veces preguntas íntimas o comprometidas esperando que él responda con revelaciones que normalmente les niega, incluso, a muchos de sus conocidos. (HALPERIN; 1995: 9)

A partir de esas generalidades es posible determinar siguiendo a Borrat que la entrevista posee al menos dos significados periodísticos básicos:

Como relato, publicado en el periódico, del diálogo sostenido entre dos o más personas, una de las cuales, asumiendo el rol periodístico de entrevistador, es su autor. El otro significado corresponde a la teoría de las fuentes: obviamente la entrevista con actores de la información, o con testigos y/o analistas de sus acciones, es el camino más directo para lograr información. Los entrevistados siempre desempeñan el rol de fuentes. Pero cuando el diálogo que han sostenido con el periodista pasa a ser texto periodístico, los entrevistados acumulan a ese rol, el de actores de la entrevista publicada: actores de esa especie del género relato informativo que es la entrevista como texto periodístico. (BORRAT;1989:128)

En base al primer significado, se puede sostener que, la entrevista está basada en una relación asimétrica, donde el periodista encierra el mayor poder, ya que es él quien pregunta, puede imponer su ritmo al diálogo y, en definitiva, es él también quien publica su versión de la conversación sostenida con su interlocutor para lo cual reconstruye el diálogo y así, procede a crear un relato nuevo, inexistente hasta entonces.

Esta modalidad del discurso periodístico otorga al periodista, la posibilidad de ser protagonista de la nota publicable. Esto por muchas razones: en primer lugar, es él quien puede entrar en contacto con la persona entrevistada, que por distintos motivos es de interés del público. También, es el periodista, a través de ese contacto, quien puede describir en algunos detalles mínimos y esenciales a su interlocutor; y fundamentalmente, es el periodista quien reconstruye a nivel público y masivo, el diálogo entablado.

De esta manera, el periodista de mero testigo o mediador de un suceso (lo que incluye declaraciones de interés o importancia pública) pasa a convertirse en protagonista, al haber experimentado la relación dialogal con la figura pública. Desde

esa experiencia, él puede reconstruir y redactar la vivencia. La subjetividad del periodista se objetiva en el producto mediático.⁷⁸

Al referirse a este género, Halperín hace hincapié en la dicotomía y encuentro entre lo público y lo privado. Posee la riqueza de las declaraciones hechas para el ámbito privado, lo que reúne testimonios, experiencias, revelaciones, denuncias; pero con la posibilidad de la difusión y conocimiento masivo. De allí, que sostenga que:

...es la más pública de las conversaciones privadas. Funciona con las reglas del diálogo privado (proximidad, intercambio, exposición discursiva con interrupciones, un tono marcado por la espontaneidad, presencia de lo personal, y atmósfera de intimidad), pero está construida para el ámbito de lo público. (HALPERÍN; 1995:13)

En base al segundo significado en torno a la teoría de las fuentes es indudable que la entrevista posibilita:

Tener una fuente única a disposición de nosotros, mejor dicho a disposición de la habilidad que tengamos para construir un vínculo que nos permita obtener del sujeto toda la información que busquemos, lo voluntario y también lo involuntario, incluso trabajando con sus medias palabras, (HALPERIN;1995:10)

Según los modos de relación entre el periodista y el entrevistado y el grado de presencia de este, Halperín propone diversos tipos de entrevistas que reflejan diversos problemas y estrategias de trabajo específicas. El autor presenta un abanico de posibilidades según el grado de personalización y anonimato de las entrevistas.

En las entrevistas de personaje y de declaraciones es más fuerte la figura del entrevistado. Ambas, representan el punto máximo de confrontación entre las partes. En estas situaciones, el diálogo persigue una actitud cooperativa por parte del entrevistado, pero también debe avanzar en su búsqueda informativa a pesar de la oposición de su interlocutor. En las primeras se aborda la intimidad del entrevistado, lo cotidiano y lo excepcional (su manera de pensar, sus contradicciones, sus debilidades)

⁷⁸ María Paulinelli, se refiere a la transformación de la entrevista en el nuevo periodismo: "...el periodista aparece como un personaje más, o trasladando su protagonismo en la configuración de cierta forma autobiográfica de la tercera persona. Se incluye además, la descripción del entorno social del entrevistado y las circunstancias en las que se desarrolla la entrevista, organizándose de esta manera como relato." (PAULINELLI; 1991:75)

En el segundo grupo -muy común a funcionarios o políticos- es el entrevistado quien calcula conscientemente el efecto de sus palabras.

En el extremo opuesto de este arco se ubican las encuestas⁷⁹, los consultados son importantes en tanto reflejan un sector de opinión y aunque son impersonales, son cuantitativamente significativos. En estos casos, es fundamental que el cuestionario apunte a informaciones concretas e inequívocas.

13.9 Crónica

Sugiere inmediatamente la expresión “cronología” es decir la relación en que la sucesión temporal de un hecho determina la estructura de la noticia. Aunque no se trata de la sujeción rígida al curso de los hechos, sino de la relación de incidentes relevantes, dentro de una sucesión ordenada. La crónica no excluye al copete, sino que precisa de una síntesis debajo de la cual se establece el orden cronológico.

Por lo general, es el relato con la particular visión del cronista. De ahí la inclusión de rasgos de color que ubiquen y particularicen el hecho cronicado. Dentro del género informativo, es posiblemente el más subjetivo, ya que da lugar a la visión del cronista cuyo objetivo es simplemente, contar, narrar.

A su vez, se define como un género híbrido. Por un lado, encierra toda la simplicidad de lo informativo, pero asimismo, reclama la presencia en el texto de su autor, a través de subjetividades que realcen la proximidad del periodista con el suceso y su propia visión del hecho. Además, requiere elementos de contextualización que lo acercan al género interpretativo y si se quiere, la subjetividad del periodista es un modo de emitir opinión.

Por otro lado, su hibridez está marcada por entrecruzamientos entre lo periodístico y lo literario: un producto marginal, que no suele ser tomado en serio ni por

⁷⁹ En la clasificación presentada por Halperín podría marcarse cierta contradicción con el modo general de clasificar las técnicas de recolección de datos ya sea para la actividad de la investigación científica como para la periodística. En la propuesta de este autor, se entiende que se unifican encuesta y entrevista por recurrir ambas a un cuestionario y por la situación dialogal necesaria en ambos casos.

la institución literaria ni por la periodística, en ambos casos por no estar definitivamente dentro de ninguna de ellas. Se establece una puja entre lo estético como espacio de lo literario y lo objetivo, rasgo definitorio de lo periodístico.

Susana Rotker expresa que:

La estrategia de la escritura periodística establece un pacto de lectura: aunque parezca increíble lo que se cuenta, es un acontecimiento totalmente real, lo opuesto a lo que se supone literario. Lo que se cuenta puede o no parecer real, pero jamás ocurrió como tal fuera de la imaginación del autor. En la literatura en cambio, es irrelevante si lo que se cuenta ocurrió en la realidad; importa menos lo que se cuenta que el modo en que se lo cuenta, el peso poético de las palabras, el valor autónomo de lo escrito. Lo real se reduce a un pacto de lectura opuesto: basta que lo narrado resulte verosímil para el lector, respetando la lógica y las leyes de la imaginación establecidas por el propio texto. (ROTKER, 1992:199/200)⁸⁰

Más allá de la difícil ubicación y caracterización de la crónica, es posible pensarla, como una importante modalidad del periodismo donde el periodista participa de los hechos, los experimenta, y es testigo privilegiado de los sucesos. Desde esa posición, se erige como relator de los acontecimientos observados. Sin embargo, dicha subjetividad no lo aleja de la posibilidad de narrar hechos verdaderos, pues en la crónica expone su propia visión, que es válida desde su particular punto de vista y que en definitiva, es lo que esperan los lectores.

⁸⁰Esta ubicación incómoda de la crónica entre varios géneros periodísticos, entre lo periodístico y lo literario, remite a una reflexión de Williams: “el estudio de las crónicas periodísticas sugiere una revisión de las divisiones entre arte y no arte, literatura y paraliteratura o literatura popular, cultura y cultura de masas” (WILLIAMS citado por ROTKER; 1992:21)

14. RECURSOS VISUALES EN EL PERIODISMO DE INVESTIGACIÓN

14.1 La importancia de la imagen en el diseño

Las ilustraciones siempre son importantes en el periodismo gráfico y esta vinculación queda definida en el diseño. Este se encarga de establecer una coherencia interna en la presentación del medio, principalmente en la diagramación y en la organización.

“El diseño gráfico se refiere a todos aquellos artificios y recursos que tienen por objetivo mejorar la percepción de cualquier impreso, bien mediante recursos estéticos, o bien mediante procedimientos estrictamente tipográficos, pero teniendo siempre presente que el objetivo final es la mejora comunicativa, no la perfección artística”, recalcan Martín Aguado y Armentia Vizuet (1995: 135)

Tal como se entiende en la actualidad, fue una preocupación para la prensa recién en la década del ´60. En esa época, comienzan los experimentos tipográficos y de armados de páginas, sobre todo la distribución de los elementos en el espacio del papel. Con el paso del tiempo, cobró importancia hasta que en la década del ´70, cada publicación contó con un estilo particular.

Canga Larequi (1994) sintetiza los factores que influyeron en el diseño periodístico del siguiente modo:

Las técnicas de fabricación

La consolidación de otros medios de difusión, en especial la televisión

Las modas tipográficas y de presentación de medios gráficos

La evolución en los hábitos de lectura.

Es decir que el desarrollo del diseño periodístico es parte de una estrategia frente a la cultura visual, pues se persigue un impacto visual para reforzar el contenido periodístico a nivel verbal. Actualmente, no se puede separar la información que brinda un medio del diseño, pues entre ambos se define su estilo.

Los elementos que configuran el diseño sirven de guía a los lectores: por ejemplo, el amaño de la tipografía empleada en la titulación o una nota que aparece publicada junto con imágenes destacadas (por el tamaño o por el color), llaman la atención y dan a entender que eso es lo más relevante a nivel informativo. Es decir, que el diseño marca la pauta en el modo de lectura, va estableciendo prioridades.

Para acentuar o destacar ciertas zonas en el texto, se hace hincapié en el contraste. Por ejemplo, a través del uso especial de la tipografía, ya sea por su tamaño, estilo, grosor, color de las letras, también se recurre a la colocación y a la estructura de los textos verbales, las imágenes y los blancos en la página. Para que sea eficaz, el contraste debe atraer sin confundir al lector. De este modo, se logra establecer el centro de impacto visual.

El equilibrio es otro de los principios básicos del diseño y según Canga Larequi, es “la distribución de los elementos visualmente fuertes de una forma coherente dentro de la página” (CANGA LAREQUI; 1994: 40)

El equilibrio puede ser estático o dinámico. El primero se refiere a la organización armoniosa de los elementos (un punto de atención se contrarresta con otros menos significantes ubicados en el resto de la página), mientras que el equilibrio dinámico es más marcado y la atención se localiza en un punto determinado de la página. Estos principios son similares para cualquier texto gráfico y por supuesto, también para todas las modalidades periodísticas.

En el lenguaje visual tiene capital importancia la imagen, que es siempre una representación, una reproducción de lo real y como expresa Gauthier: “un enunciado que tiene una estructura en un espacio autónomo, bidimensional” (GAUTHIER; 1986: 232)

La imagen es un todo discursivo coherente que permite el desarrollo de estrategias de comunicación. La imagen guarda cierta similitud o semejanza con el objeto que representa, es decir que posee diferentes grados de iconicidad.

La imagen se completa con la percepción, que es una construcción desde el sujeto donde se seleccionan informaciones y se reestructuran de acuerdo a experiencias anteriores.

14.2 La imagen en el periodismo de investigación

Sin embargo, Caminos Marcet (1997) expone cuatro grupos de imágenes posibles de incluir en el periodismo de investigación:

- Imágenes testimoniales
- Imágenes documentales o ilustrativas (imágenes de archivo y contextuales)
- Ilustraciones de documentos
- Gráficos (grafismos electrónicos)

Por lo general, las más empleadas son las del segundo grupo, (documentales o ilustrativas) pues vienen a complementar la información descubierta, y funcionan como pruebas visuales de esas verdades ocultas. Otorga solidez, credibilidad e irrefutabilidad a la investigación.

Las imágenes testimoniales son las de mayor valor informativo porque aporta datos en vivo. Las documentales o ilustrativas, por su parte, son imágenes de archivo o imágenes contextuales. En ambos casos, tienen una mera función ilustrativa. Acompañan el texto verbal, son atemporales y por lo tanto, son de escaso poder informacional en sí mismas. En general, no se trabaja con imágenes del día, pero sirven para romper la monotonía del texto verbal.

Las ilustraciones de documentos consisten en fotografías de documentos que son evidencias de datos a nivel verbal. Son sinónimo de veracidad, aunque en muchas ocasiones, la sobreabundancia de este tipo de elemento visual, distrae y aleja al lector de la comprensión y el análisis.

Es obvio que una fotografía usada en el periodismo es esencialmente informativa, y su calidad aumenta, si la necesidad de información desciende: calidad y valor informativo guardan una relación inversamente proporcional, pues en este tipo de texto, su valor se centre en la síntesis lograda.

Además, cumple una función documental. Por un lado, la imagen puede ser descriptiva (se muestran detalles de una escena o de un protagonista de la noticia) Por otro, la imagen puede ser medio de identificación o prueba donde se comprobaría el texto verbal. Este es el caso más frecuente en el periodismo de investigación.

Además, de las imágenes con función informativa, documental e ilustrativa, Jesús Canga Larequi incluye la función simbólica (cuando una foto se convierte en símbolo de algo), la imagen como mera función estética y aquellas que contienen una función de entretenimiento, por lo general, relaciona con el humor.

Todas las funciones, en última instancia, cumplen una función de reproducción, lo que equivale decir que, con uno u otro matiz se intenta transmitir una copia, una simulación de la realidad. Gracias al avance tecnológico, esto se logra con mucha precisión, por lo cual se refleja atinadamente lo fotografiado hasta los detalles que en una primera visión pasan desapercibidos. Joan Costa (1972) expresa que “reproduce y a la vez retiene lo real visible”. Gracias a la perfección técnica, logra una aureola de objetividad que se aleja de la creatividad y subjetividad humanas.

En consecuencia, una característica particular de la fotografía es la credibilidad ya que se piensa que la cámara no puede mentir. Tal vez, esto sea cierto, pero hay que tener presente que la cámara no es la foto. Sólo es la herramienta que posibilita la obtención del elemento visual que se incorpora al texto principal. Por eso, es discutible esta afirmación donde se identifica la fotografía con la objetividad. Bien puede plantearse como un mito. Esto merece una pequeña reflexión.

En un primer momento, la pintura había asumido la tarea de ser una representación realista de lo que acontecía en el mundo. La pintura fue desplazada, cuando surgió la foto, pues con la apoyatura técnica, lograba reproducir la realidad de una manera más convincentemente realista y exacta, aunque mecánica. Esto, visto desde

el punto de vista de la Modernidad, era positivo y mucho más objetivo. Así, por mucho tiempo predominó la creencia sobre la objetividad de la fotografía.

Sin embargo, la fotografía dista mucho de ser objetiva. Existen diversas técnicas periodísticas (fotomontaje, collage, etc.) que manipulan esta herramienta y medio de expresión que es la foto. Así, se logra, modificar, alterar, sustituir, agregar objetos o personas en la escena reproducida.

Desde el momento que el fotoperiodista capta un hecho desde un lugar determinado (lugar físico, pero también sociológico, cultural y político) significa que ha seleccionado y descartado todos los demás puntos de vista posibles. Al igual que el periodista redactor, toma una posición y desde allí, informa, muestra, describe. En consecuencia, ninguna imagen es neutra. Asimismo, la imagen queda definida por una serie de factores que modifican el enfoque: el objetivo, el ángulo de toma, la exposición de la película fotográfica, la iluminación, etc. Todos son factores de manipulación inherentes a la labor del fotoperiodista.

Pero, él no es el único que puede modificar las fotos. Los diseñadores gráficos que trabajan en los medios manipulan imágenes de tal modo, que hasta pueden cambiar el sentido. Eso se logra modificando la luz, las tonalidades, los contrastes, el punto de vista, ampliando detalles, invirtiendo las imágenes rotando elementos, etc. Además, la distribución de los elementos verbales y visuales en la publicación produce sentido, pues influyen en la percepción por proximidad, semejanza, etc.

En síntesis, a partir los avances técnicos, como por ejemplo, el diseño computarizado, las formas de manipulación varían puesto que sobre las imágenes electrónicas puede realizarse un tratamiento específico sobre determinados sectores de la ilustración, logrando modificar el sentido.

14.3 Los grafismos electrónicos

De acuerdo a la clasificación de ilustraciones expuesta arriba, los gráficos sintetizan y muestran de manera ya analizada cierto tipo de información que por su

complejidad es conveniente exponer de manera visual. Así, se simplifica la explicación y agrega un trabajo estético específico sobre el texto verbal.

Dentro de esta misma categoría, Caminos Marcet (1997) nombra el dibujo informático. Para él, estas ilustraciones forman parte del periodismo gráfico y al igual que los demás gráficos, contribuyen en la comprensión del texto verbal, siempre que lo representado visualmente esté integrado a lo verbal y lo complemente.

Según el Manual de estilo del diario argentino Clarín (1997), una infografía es una combinación de elementos visuales que aporta un despliegue gráfico a la información, y aclara que se utiliza fundamentalmente para brindar datos complejos que mediante una representación gráfica puede sintetizarse o esclarecerse, o hacer más atractiva su lectura. Los elementos que combina son el diseño, la ilustración y el periodismo. Se utiliza para contar algo que resulta más fácil de entender en un gráfico que en un texto verbal y que por lo general, es imposible fotografiar.

Por su parte, Pablos Coello explica que la infografía puede encuadrarse como una categoría en la cual se enmarca:

...una serie de formas de comunicación con la característica común de información integrada por texto acompañado de dibujo explicativo, todo ello, en armonía, bien recibido, con gran capacidad comunicativa y fácil de aprehender por parte del lector. (PABLOS COELLO; 1999: 39)

Se puede decir que la infografía es una nueva forma de presentar la noticia, es un intento de explicación sintética de la esencia del hecho noticioso que tiene como eje principal a la imagen y como hilo conductor al texto verbal.

Según el criterio de Pablos Coello (1999) toda infografía debe contener una imagen visual, un título (corto, directo), una bajada, un texto (como auténtico sumario de la noticia, preferentemente encapsulado y si este es secuencial, debe estar ordenado en sentido horario), la fuente (señala el origen de la información), la firma (para otorgar veracidad y si la autoría es propia, la firma y la fuente coinciden. Debe quedar expresa esa coincidencia) y por último, el fondo tramado que es la base tramada de la infografía y otorga identidad infográfica. También, se debe considerar el tamaño, en función de la

cantidad y complejidad de información que debe contener, la pertinencia de su inclusión y la ubicación en la página según la lectura occidental.

Su inclusión responde a dos finalidades principales: como elemento de síntesis de las informaciones o como un elemento que aporta exclusivamente información textual. Es decir, que los datos que incluye no están comentados en el texto verbal. De acuerdo a los avances tecnológicos, se amplían las potencialidades de su uso, aún como reemplazo de la fotografía. Por ejemplo: para reconstruir hechos, recorridos, etc.

Si se considera la infografía de acuerdo a los grados de iconicidad, es posible diferenciar las infografías complejas que emplean fotografías e ilustraciones con un alto nivel de figuración de aquellas otras, llamadas infografías simples, formadas por recursos visuales tales como mapas, gráficos, etc.

Ahora bien, en el espectro periodístico, ¿cómo y dónde se ubica la infografía?

Algunos autores, entre ellos, Pablos Coello (1999) la definen como un nuevo género periodístico, pues supone una manera autónoma de presentar un mensaje informativo. Considera que es una unidad informativa plena e independiente, pues no requiere de otros soportes textuales. Además, por sí misma consigue dar información precisa y ubicar el hecho espacial y temporalmente.

En síntesis, los gráficos y en especial, las infografías son pertinentes en el tratamiento de la información periodística de una gran variedad temática, reflejan un estilo moderno y sencillo y son capaces de brindar información por sí mismos. Cuando esto ocurre, no son sólo ilustraciones. Esa representación visual toma la envergadura de una infografía.

15. EL LIBRO COMO SOPORTE DEL PERIODISMO DE INVESTIGACION

El periodismo de investigación tiene -como ya se ha expuesto- sus características distintivas. Sin embargo, el soporte que contiene el trabajo de investigación también marca algunas otras particularidades. Un formato clásico es el libro, ya que está dedicado con exclusividad al tema investigado. Asimismo, permite la inclusión de la documentación a la que ha tenido acceso el periodista - investigador y que anexa como parte importante de la obra. También, permite incorporar materiales visuales como por ejemplo: infografías, fotografías, fotocopias de documentos, dibujos, mapas, planos.

En los últimos años, hubo una explosión de investigaciones que han encontrado en el libro la forma más adecuada para darse a conocer. Una de las razones es que el lector de periódicos que se informa de los acontecimientos cotidianamente, busca además publicaciones donde se analicen esos hechos y lo encuentra en las investigaciones que se publican como libros.

Desde entonces, los títulos proliferan y las editoriales se han lanzado a competir en la caza y captura de los periodistas que saben escribirlos. La industria del libro de actualidad, que algunos editores prefieren llamar “de investigación”, publica casi un centenar de volúmenes al año. (EL MIR y VALBUENA DE LA FUENTE; 1995:146)

Eso puede significar que se publique sobre hechos que no merecen o que no reúnen los requisitos para ser investigados. En esos casos, se está frente a un fenómeno comercial, que poco aporta al periodismo y a la sociedad para conocer la verdad sobre algún acontecimiento.

Nada más lejos del periodismo de investigación que esa fórmula también selecta de hacer pública la información de investigación en formatos no periódicos (como son los libros) e identificar al autor con la propiedad, no ya de los derechos de autor, sino de la información que el volumen contiene. (EL MIR y VALBUENA DE LA FUENTE; 1995:135)

Que el autor sea o parezca el dueño de la información puede ser leído desde dos perspectivas: por un lado, la continuidad de oportunidades no sólo de ventas de los ejemplares publicados, sino también para recibir reconocimiento de la sociedad, es decir del público lector y de los pares. Investigar y escribir un libro son acciones otorgadoras

de estatus. Pero, por otro lado, significa que al haber investigado sobre un determinado hecho, nadie mejor que ese periodista para opinar o ampliar la información por otros medios. Se ha convertido en un experto en el tema.

El conjunto de esa serie de disfunciones que convierten al intermediario en protagonista, que confunden al informador con el juez, que hacen del portavoz un altavoz, está produciendo reacciones en cadena en la totalidad de los medios de comunicación. La garantía de veracidad, el nivel de credibilidad, los acaba dando la firma del periodista antes que los datos que aporta. (...) En muchos casos se los entrevista al hacer referencia a los temas de los que ellos han informado. Sus opiniones, legitimadas por esa pervertida ambigüedad que les ha proporcionado el formato libro, llegan a convertirse incluso en noticias al día siguiente. (EL MIR y VALBUENA DE LA FUENTE; 1995:136)

En muchos casos, el libro es una síntesis de una larga investigación y aparece bajo ese formato, pues la rutina periodística diaria impide dar a conocer aspectos en profundidad de las noticias o la documentación recolectada como prueba de la investigación. “El libro tiene la virtud de recoger los aspectos esenciales de una información y agruparlos de forma ordenada.” (CAMINOS MARCET, 1997: 130)

Esta situación se repite con frecuencia en el periodismo argentino. Existe interés por investigar pero los periodistas se ven imposibilitados por otros compromisos laborales, generalmente, los que les permiten contar con ingresos económicos seguros y que reflejan su dependencia económica con respecto a alguna empresa periodística.

Además, del trabajo cotidiano se desprende un bagaje de información muy importante que el diario por su misma lógica comercial (limitación de espacio, rutina periodística, tiempos contrarreloj, compromisos publicitarios, etc.) no puede publicar. En esos casos, el periodista posee información que quiere dar a conocer y la publicación de un libro es una interesante alternativa para ello.

Justamente, bajo este formato, el periodista está liberado de muchos de esos compromisos, puede dedicarse a reunir el material y los documentos necesarios, cuidar el estilo de redacción y de ese modo, completar la investigación para que aparezca de forma completa y actualizada como libro.

La mayoría de los libros sobre temas de investigación se editan como compendio de aspectos que previamente han sido publicados durante meses en la prensa

diaria o semanal, de ahí que puedan provocar una saturación en el lector. (...) Uno de los inconvenientes mayores del libro es el escaso impacto que normalmente adquieren las investigaciones que utilizan exclusivamente ese soporte. (CAMINOS MARCET, 1997: 130-131)

Es probable que se dé esa saturación, pero por lo general y en base a la experiencia del periodismo de investigación en Argentina, los temas que llegan a tratarse y publicarse como libros, encierran mucho interés y previamente han provocado mucho a la opinión pública. Además, debido a su envergadura, han estado en la agenda de los medios por un tiempo relativamente prolongado.

En este caso, hay desacuerdo con el criterio de Caminos Marcet, pues en el periodismo argentino las repercusiones e impacto de las investigaciones aparecidas como libro fueron igualmente importantes que las que se publicaron en la prensa diaria o a través de la televisión. En el caso argentino, los libros recuperaban algún tema de gran trascendencia en la prensa diaria, cuya importancia lo hacía vigente, novedoso y actual. El paso del tiempo permitía conocer más a fondo los pormenores del hecho y sus repercusiones judiciales y políticas. De este modo, el libro podía mostrar una versión actualizada, completa, contextualizada, documentada y analizada. Esto, para el ciudadano que pretendía ser un lector formado y crítico resultaba sumamente atractivo.

Con respecto a las publicaciones en el formato libro, Pepe Rodríguez afirma que:

El libro, sin el menor tipo de duda, es el soporte idóneo para que un periodista pueda plasmar un trabajo de investigación. (...) Si tienen algo importante que decir no hagan un artículo, escriban un libro. (...) Su formato permite muy diversos tipos de estructuras narrativas y lógicas que posibilitan desarrollar todos los matices y cuestiones del tema investigado, (...) incluir en el trabajo del investigador estudios sobre temas concomitantes al núcleo del libro (muchas veces imprescindibles para comprender la tesis del autor en toda su dimensión), anexos documentales y bibliografía, que contribuyen a dar rigor al trabajo y orientan mejor al lector. (...) El libro, a través del índice temático, onomástico y/o de materias, la estructuración por capítulos y apartados, etc., posibilita una argumentación de los hechos y un acceso a los datos que no puede ofrecer ningún otro soporte de publicación. (RODRÍGUEZ; 1994: 238)

Existen argumentos a favor y en contra de este formato. A los ya expresados, se agregan, por un lado, su durabilidad y facilidad para guardarlo, su larga vida útil. Por otro lado, frente al enorme alcance de los medios de difusión, el libro es uno de los que cuenta con un acceso limitado por valor económico. Su costo de realización es alto, lo

que lo vuelve poco accesible para mucha gente. A eso se suma, la competencia lectora (en oposición a la radio y a la televisión) y el tiempo que demanda acceder a la información.

Asimismo, hay que considerar que sólo los periodistas con un nombre acompañado de prestigio profesional están en condiciones de conseguir una editorial que desee publicar su investigación. También, hay que tener en cuenta que una investigación demanda mucho esfuerzo, gastos materiales y temporales que no todos los profesionales están en condiciones de solventar.

A pesar de todo esto, Pepe Rodríguez defiende que: “Un libro, a pesar de todos los esfuerzos y miserias que conlleva, es, insistimos en ello, el soporte ideal para la labor de un periodista investigador exigente y profesional” (RODRÍGUEZ; 1994: 240)

16. EL PERIODISMO DE INVESTIGACIÓN EN ARGENTINA: BASES JURÍDICAS

Confío en que, con el tiempo, comprenderán que las cosas contra las que yo luché son cosas vergonzosas, y que los que luchamos contra ellas somos pocos.

Rodolfo Walsh. 1965

16.1 El marco legal para la tarea periodística

La tarea periodística en Argentina se realiza bajo el amparo jurídico de acuerdos internacionales (Declaración Universal de los Derechos Humanos de la ONU; Declaración Americana de Derechos y Deberes del hombre; Pacto de San José de Costa Rica, suscripto en 1969 e incorporado por Ley N° 23.054 al orden jurídico interno; Convención sobre los derechos del niño, ONU donde se alude al derecho a la libertad de opinión y de expresión, etc.), leyes nacionales (Estatuto del Periodista Profesional, ley 12.908; ley de radiodifusión N° 22.285; ley del cine N° 23.052, ley N° 23.054; ley de propiedad intelectual N° 11.723, etc.) y la propia Constitución de la Nación Argentina que ya en el Preámbulo plantea asegurar los beneficios de la libertad.

No hay duda que se refiere a esa noción de libertad basada en la dignidad de la persona humana y por tanto, responsable. Como el texto constitucional abre las puertas a “todos los hombres del mundo que quieran habitar el suelo argentino”, el beneficio de la libertad es para todos los "habitantes" y no sólo para el ciudadano. Se está en el grupo de los llamados derechos civiles.

La reforma constitucional de 1994 introduce los Art. 42, 43 y la disposición del inc. 22 del Art. 75 que se analiza a continuación, pero primero es necesario hacer una referencia al art. 14 que expresa:

Todos los habitantes de la Nación gozan de los siguientes derechos conforme a las leyes que reglamenten su ejercicio; a saber: (...) de publicar sus ideas por la prensa sin censura previa...

Aquí, pese a referirse a la prensa, es evidente que comprende a todos los medios a través de los cuales se puede dar a conocer el pensamiento, la idea y la opinión, sólo hay

que tener en cuenta la época de la sanción de la Constitución Nacional (1853), y se comprenderá que el término hace referencia al único medio de publicación de las ideas y opiniones: la prensa escrita⁸¹.

Por su parte, el Art. 32 declara:

Los consumidores y usuarios de bienes y servicios tienen derecho, en la relación de consumo, a la protección de su salud, seguridad e intereses económicos; a una información adecuada y veraz; a la libertad de elección, y a condiciones de trato equitativo y digno.

Las autoridades proveerán a la protección de esos derechos, a la educación para el consumo, a la defensa de la competencia contra toda forma de distorsión de los mercados, al control de los monopolios naturales y legales, al de la calidad y eficiencia de los servicios públicos, y a la constitución de asociaciones de consumidores y de usuarios.

La legislación establecerá procedimientos eficaces para la prevención y solución de conflictos, y los marcos regulatorios de los servicios públicos de competencia nacional, previendo la necesaria participación de las asociaciones de consumidores y usuarios y de las provincias interesadas, en los organismos de control.

La norma protege el derecho de los consumidores (comprende a los consumidores y usuarios de bienes y servicios) y en ese sentido marca el derecho "a una información adecuada y veraz".

Obviamente, los ciudadanos también son usuarios y consumidores de bienes (productos culturales) y de servicios (informativos). Tal vez, relacionar la información con la protección del consumidor y usuario resulte innecesario, ya que los documentos internacionales imponían ese derecho desde antes.

A pesar de esta interpretación extendida y muy difundida, hubiera sido conveniente que el tema apareciera de manera indiscutible, pues se trata de su incorporación a la Constitución de la Nación.

⁸¹ Esto queda corroborado por el Art. 32, introducido en la reforma de 1860, cuando utiliza el equivalente de "imprensa". Entonces, en orden a la interpretación y alcance de esta norma, debe dejarse en claro que, gracias al método de interpretación "dinámica" de la norma, ella comprende y da hospitalidad a todos los medios a través de los cuales se pueden expresar las ideas, pensamientos, o como diríamos hoy, informar en general.

Además, de lo dicho, es necesario subrayar que en el ámbito periodístico, la información para los consumidores y usuarios de bienes y servicios debe ser no sólo adecuada y veraz, sino también, oportuna.

Especial referencia merece el Art. 75 sobre las atribuciones del Congreso de la Nación. El inciso 13 incluye la cláusula económica o cláusula "comercial". Dispone que es facultad del Congreso de la Nación "reglar el comercio con las naciones extranjeras, y de las provincias entre sí". La información -y consecuentemente la actividad periodística- es considerada una actividad comercial. La norma comprende, pues, la regulación de todo tipo de tráfico o intercambio, comunicación, tránsitos de personas y de mercaderías, cosas, productos, ideas, imágenes, etc.

Si bien ese marco legal es imprescindible para el desenvolvimiento social, hay algunos aspectos puntuales que hacen referencia específica, a la actividad periodística y que son las bases jurídicas del periodismo de investigación: el secreto de las fuentes, el libre acceso a las fuentes públicas y la Doctrina de Real Malicia.

16.2 El secreto de las fuentes

El secreto de las fuentes de información debe entenderse como un derecho y un deber profesional y se desprende del derecho a informar. A su vez, este último se ubica junto a la concepción del derecho a la información como un derecho humano.

El secreto profesional consiste en el derecho del periodista de negarse a revelar la identidad del autor de la información a sus empleados, a los terceros y a las autoridades públicas o judiciales. Pero, también es el deber que tiene el periodista de no revelar públicamente las fuentes de la información recibida en forma confidencial.

En Argentina, el secreto profesional, está contemplado desde el punto de vista legal. En primer término, aparece en el Estatuto del Periodista Profesional, ley 12.908. Asimismo su reconocimiento legal específico puede hallarse en la sanción de la Ley 23.326 (con sanción el 4 de octubre de 2000) de Protección de Datos Personales. Parte de su texto expresa: "...en ningún caso se podrán afectar la base de datos ni las fuentes

de información periodísticas”. De este modo los profesionales de los medios de comunicación logran protección para no estar forzados a revelar sus fuentes.

También se incorpora a la legislación argentina a través de la firma de la Declaración de Chapultepec, en julio de 1994. En dicha oportunidad, el Presidente Menem firmó obligándose la Nación Argentina, a defender la libertad de prensa.

Art. 3: "No podrá obligarse a ningún periodista a revelar sus fuentes de información". Además, la reserva de la fuente de información, elemento crucial en el periodismo de la Investigación, posee rango constitucional a partir de la reforma del año 1994 que en su artículo 43 dice que:

...toda persona podrá interponer esta acción para tomar conocimiento de los datos a ella referidos y de su finalidad, que consten en registros o bancos de datos públicos, o los privados destinados a proveer informes, y en caso de falsedad o discriminación, para exigir la supresión, rectificación, confidencialidad o actualización de aquellos. No podrá afectarse el secreto de las fuentes de información periodística....(Constitución de la Nación Argentina, artículo 43, párrafo 3)

El artículo se refiere a la posibilidad de interponer acciones frente a derechos y garantías reconocidos por la Constitución que se vean afectados de alguna manera. Además, es una novedad en nuestra legislación al instaurar la garantía de la acción de hábeas data y su inclusión constitucional ubica a la Argentina en el primer país que adecua sus lineamientos jurídicos a la propuesta de la Unión Europea con el propósito de satisfacer las exigencias requeridas para la transferencia internacional de datos, es decir, con respecto a la sanción de leyes de protección de datos personales.

Específicamente, el artículo 43 deja constancia del derecho del individuo a:

- Acceder a datos o informes que le atañen;
- Poder rectificar esa información;
- Poder excluir datos erróneos;
- Obligar a su confidencialidad.

En definitiva, el derecho al secreto que poseen los periodistas es una suerte de contrato donde tanto el profesional de los medios como las se comprometen a sostener

una situación de confidencialidad. Para el desarrollo de la tarea periodística esencial, ya que sus trabajadores buscan una gran cantidad de datos en su quehacer cotidiano.

En cualquier investigación, la utilización del secreto de fuentes constituye un elemento fundamental no sólo porque la confidencialidad le da al periodista su credibilidad e idoneidad, sino además porque ella le abre la posibilidad de seguir contando con nuevos datos e informaciones. De lo establecido en el artículo 43 de la Constitución Nacional y en la Ley 23.326 se desprende que el silencio de fuentes comprende tanto a las fuentes personales (personas que acercan información al profesional) como a las documentales, independientemente del soporte en que se presenten.

El secreto de las fuentes de información periodísticas configura un derecho y un deber del periodista. Entender el derecho a la información también como un deber es una visión más actual basada en la idea de que si existe un derecho humano a la información debe existir consecuentemente un deber de informar en los profesionales de la información. Este deber se manifiesta sobre todo en el cumplimiento de la confidencialidad acordada, anteriormente explicitado. Uno de los máximos precursores de esa línea es José María Desantes.

Como derecho es la prerrogativa constitucional que tiene el periodista de no revelar la fuente de información -Art. 43- y como contraparte, es la obligación de carácter ético y jurídico de no revelar las fuentes de información confidenciales.

A pesar de esta previsión legal, existen situaciones en las cuales, el periodista podría llegar a revelar sus fuentes. Aunque desde el punto de vista jurídico no existe especificidad sobre las excepciones al derecho del secreto de las fuentes de información, algunas situaciones contempladas son:

1. Si hay autorización del informante a revelar una identidad, ya que los códigos deontológicos del mundo lo definen como un "deber" de guardar la fuente.
2. Cuando se trate de información ilícitamente obtenida por el periodista, ya que la investigación periodística no autoriza a la comisión de delitos u ocultamiento de la acreditación periodística bajo ningún aspecto. Y no puede constituir prueba de nada cuando es obtenida por dichos medios ilícitos.

3. Cuando el propio periodista esté incriminado penalmente. En este caso están en juego los valores éticos del periodista ya que es una situación en la que debe optar por afrontar una condena o revelar la fuente de información⁸².
4. Cuando se trate de información no obtenida a través del ejercicio profesional. La situación es obvia porque lo que el derecho ampara es el ejercicio de la actividad periodística en aras de una prensa libre y sin coacciones.
5. Cuando se pueda afectar la seguridad del Estado, tomada ésta en un concepto sumamente estricto y cuando esté fehacientemente justificada ya que en aras de la seguridad del Estado, gobiernos proclives al autoritarismo, pueden llegar a cercenar la libertad de prensa como base democrática. (BORGARELLO y otros; 2007:196)

Pilar Alfaro recopila sintéticamente la perspectiva de algunos especialistas que argumentan a través de diferentes principios y parámetros:

- Dr. Gregorio Badeni: corresponde la excepción cuando la información fue obtenida de manera ilegítima; Dr. Eliel Ballester: corresponde la excepción cuando se trata de salvar a un tercero inocente, no favorecer la impunidad o frente a un caso en el que una víctima puede sufrir los efectos del secreto;
- Dr. Miguel A. Ekmekdjian: corresponde la excepción cuando resulta de la decisión del periodista;
- Dr. Jorge Zaffore: como en el derecho laboral la duda juega a favor del obrero y en el derecho penal a favor del procesado, en este caso la duda debe favorecer la libertad informativa;
- Dra. Silvina Catucci: no corresponde la excepción en ningún caso.

Resulta evidente que en la doctrina jurídica no existe acuerdo sobre la pertinencia de las excepciones al carácter absoluto del derecho de reserva de fuentes periodísticas. No obstante, en general se sostiene como principio rector que el derecho al secreto de las fuentes debe prevalecer ante cualquier circunstancia, aún en materia penal. De esta manera, ha de considerarse, en toda circunstancia. Éste es el amparo constitucional y reconocido por ley del que gozan los periodistas. (ALFARO; 2004: 88)

⁸² Al respecto en Estados Unidos el *leading case* fue el de la periodista Marie Torre (C.S.J. Estados Unidos, 1958). Esta cronista columnista de radio y televisión del *New York Herald Tribune* es citada como testigo en un juicio por difamación realizado por la actriz-cantante Judy Garland contra la Columbia Broadcasting System, en razón de que la noticia suministrada por la periodista Torre la había obtenido de un ejecutivo de la C.B.S. quien había informado que iban a despedir a la artista "por estar demasiado gorda", términos que consideró la actriz difamatorios. La periodista, al rehusarse a revelar la fuente de información fue condenada a diez días de cárcel por desacato a la Corte.

Se estableció en el fallo que:

La revelación obligatoria de las fuentes confidenciales de información de un periodista puede traer aparejado una restricción de la libertad de prensa, al imponer cierto límite en la obtención de noticias. Pero la libertad de prensa, pese a lo preciosa y vital que resulta ser para una sociedad libre, no es absoluta. Lo que debe determinarse es si el interés que se ha de servir al obligar la deposición de la testigo en el caso presente, justifica cierto menoscabo de esta libertad acordada por la primera enmienda. (BORGARELLO, 2007)

Por último, hay que tener presente que existen ciertos riesgos o consecuencias si la mayor parte del trabajo periodístico se realiza bajo el amparo de la figura del secreto a las fuentes de la información periodística. Por ejemplo: la noticia pierde consistencia si no se citan las fuentes que proporcionaron los datos. Esto, a lo largo del tiempo repercute negativamente en la credibilidad del periodista y también, del medio.

En otros casos, el secreto de las fuentes de información periodística, se emplea para lanzar un rumor y de ese modo, tratar de conseguir que las “fuentes hablen”. Más grave aún es el hecho que algunos periodistas puedan usar la protección que les brinda el secreto de las fuentes para difundir sus ideas. Pero también las fuentes pueden aprovecharse de esta garantía legal para difamar o injuriar a alguien con quien tienen algún problema de orden personal y deciden recurrir a los medios para ello. Eso puede acarrear juicios por calumnias e injurias y/o daños y perjuicios en contra del periodista y del medio. Por todo lo dicho, es claro que la reserva de las fuentes conlleva ciertas premisas profesionales y morales que exceden lo previsto en la ley.

Entonces, cabe el interrogante (siguiendo el dilema ético de Hvistendahi), de si el comunicador es responsable no sólo de la publicación de la información sino también de las posibles consecuencias que puede desencadenar. Esto coloca el planteo en el terreno de la responsabilidad del periodista y de su trabajo. Siguiendo a José María Desantes, las acciones de los trabajadores de los medios los hace responsables antes, durante y después del acto informativo, es lo que él llama deberes subsiguientes. Por ello, las tareas periodísticas deben estar orientadas por dos elementos esenciales: el bien común y la veracidad. Sin lugar a dudas, un periodismo de investigación ejercido con responsabilidad será más veraz y aportará con creces al bien general de la sociedad.

16.3 El libre acceso a las fuentes públicas:

En segundo lugar –junto con el secreto de las fuentes- hay que mencionar que la Constitución de la Nación Argentina ha incorporado desde el año 1994 la facultad del libre acceso a las fuentes públicas para todos los habitantes.

16.4 La Doctrina de la real malicia:

Este concepto fue desarrollado por la Corte Suprema de Justicia de la Nación de los Estados Unidos, a partir del fallo entre el periódico *The New York Times* vs. Sullivan.⁸³ Esta incorporación realizada en la reforma constitucional, era un punto ya incluido en el Estatuto del Periodista Profesional, ley nacional N° 12.908, pero no tenía aún estatus constitucional.

La Real Malicia se basa en la exculpación de los periodistas acusados criminalmente o procesados civilmente por daños y perjuicios causados por informaciones falsas, poniendo a cargo de los querellantes la prueba de que las informaciones falsas lo fueron con conocimiento de que lo eran o con imprudente y notoria despreocupación sobre su veracidad o falsedad. Se aplica tanto en materia de responsabilidad civil como penal.

En este sentido, la sentencia que condena a un periodista por haber publicado una información falsa, es inválida si no acredita que el autor de la información tenía conocimiento de la falsedad o que al menos, aquel se había representado dicha posibilidad, locuaz demuestra un comportamiento negligente. Josefina Licitra expresa que:

“Esta doctrina concibe la libertad de expresión como un derecho individual que debe garantizarse en bien de un interés colectivo. Sostiene que la protección del honor de los funcionarios y personalidades públicas es menor que la de los ciudadanos comunes, en beneficio del vigor y amplitud del debate público, necesario para que la sociedad esté bien informada en los temas de interés general en los que debe decidir. Por eso, en estos casos se invierte la carga de la prueba: el periodista no debe probar la veracidad de sus afirmaciones, sino que el funcionario tiene que demostrar que eran falsas y que, además, el periodista lo sabía y actuó con malicia al divulgarlas.” (LICITRA: 2005; 53)

⁸³ La Corte revocó sentencia del Poder Judicial del Estado de Alabama, que condenaba al editor de *The New York Times* y a cuatro clérigos negros al pago de una indemnización, por injurias proferidas contra un comisario de policía.

17. DISEÑO DE ANALISIS: TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

17.1 Análisis de contenido: paradigmas y evolución

El desarrollo y sistematización del análisis del contenido en este siglo ha hecho que sea considerado una “metodología”, aunque dista mucho de ser el término más apropiado ya que está referido a métodos más que a técnicas analíticas. El análisis de contenido, de hecho, se ha convertido en este siglo en una de las técnicas de uso más frecuente en muchas Ciencias Sociales, adquiriendo una relevancia desconocida en el pasado a medida que se han introducido procesos informáticos para el tratamiento de los datos. Sin embargo, la génesis del análisis de contenido cabe remitirla, de un lado a la tradición filosófica de la hermenéutica y del otro, a la investigación sobre los efectos de la comunicación de masas de la Psicología y Sociología funcionalistas.

Ambas tradiciones coinciden en suponer que el “contenido” está encerrado, guardado -e incluso oculto- dentro de un “continente” (el documento, el texto) y que analizando por dentro ese continente, se desvela su contenido (su significado), de forma que una nueva interpretación tomando en cuenta los datos del análisis, permitirá un diagnóstico, un nuevo conocimiento.

La tradición hermenéutica de índole filosófica es de origen clásico y alude a la interpretación de mitos. La etimología del término “hermenéutica” denota un significado de mayor amplitud que la mera interpretación de textos, orientándose hacia una aproximación comprensiva o intelectual a la realidad: *hermeneuein*, en griego significa “expresar”, “explicar”, “interpretar” y “traducir” .

En las obras de Dilthey, Heidegger y Gadamer se encuentra una gran parte del debate acerca de la interpretación como comprensión y explicación. El núcleo del debate se origina en Dilthey con la asimilación de las ciencias del espíritu al método de la comprensión (descripción compenetrada del intérprete respecto de la cosa, el hecho o el texto, que implica la asunción de una conciencia de la misma experiencia vital -vivencia- con la persona o escrito a interpretar) y las ciencias de la naturaleza al de la explicación (análisis de la causa al efecto o del efecto a la causa)

La tradición hermenéutica, antecedente del análisis, llevaba ya implícita que la interpretación del objeto (texto), exige después una re-interpretación y formalización para hacerla explícita, un texto de segundo orden, que asegurase su comunicabilidad y diese cuenta de su racionalidad. De este modo, el análisis se ubica entre dos polos: el del rigor que exige la objetividad y la fecundidad propia de la subjetividad del investigador.

El carácter científico del análisis de contenido sólo puede ser reconocido en la capacidad de control que proporcionan los instrumentos metodológicos, aplicados al análisis, sobre la libre interpretación de la hermenéutica.

La convicción de la necesidad de control sobre los procedimientos de análisis instrumentados, lleva a los primeros investigadores en este campo a proponer técnicas de análisis cuantitativas y a una delimitación precisa del objeto de estudio. Así, Berelson, considerado el padre del análisis de contenido, junto a Lasswell, Lazarsfeld entiende al análisis de contenido como: “una técnica de investigación para la descripción, objetiva, sistemática y cuantitativa del contenido manifiesto de la comunicación” (*Content Analysis in Communications Research N.York, Free Press, 1952* citado por PIÑUEL RAIGADA; 1995:516)

Esta visión cuantitativista del análisis de contenido sólo permite abordar los aspectos formales o sintácticos del texto. Por ejemplo: su extensión y frecuentación léxica, rasgos estilísticos, construcciones típicas, etc. Tal cuantitativismo es superado, de un lado, por la propia práctica investigadora, que va imponiendo objetivos más ambiciosos orientados al análisis no limitados a la superficie textual, y por otro, a medida que se amplían las posibilidades y exigencias metodológicas tal y como se puede apreciar cuando se plantea la vinculación de las técnicas del análisis de contenido con las hipótesis teóricas a las que sirve.

El análisis de contenido abordó campos de gran amplitud en las Ciencias Sociales: la prensa, la propaganda, la política, la sociedad, la cultura, la historia, la educación, etc. Pero, sobretudo las investigaciones comenzaron a desarrollar técnicas cada vez más diversificadas. También vale recordar algunos hitos en la evolución del

análisis de contenido tendientes a planteos más cualitativos, que desde los años '20 se desarrollan con los estudios de Lippmann sobre estereotipos, con los estudios de Osgood sobre evaluación de actitudes, con los estudios valorativos de White y con los estudios sobre la personalidad de Allport. López Aranguren (1981) considera que en el ámbito sociológico los siguientes son algunos de los puntos más representativos de la investigación y el desarrollo del análisis de contenido:

- 1) Décadas del '20 y del '30. Análisis sobre el concepto de estereotipo social sugerido por Lippmann (1922) y sobre el concepto de actitud, de reciente aparición en psicología.
- 2) Segunda Guerra Mundial. Análisis de Lasswell y colaboradores, sistematizados más tarde por George (1959) conceptualización de objetivos y procesos.
- 3) Décadas del '50 y '60. Codificación manual. Obras de Pool (1959), Lasswell y otros (1965) y Hoslti (1969)
- 4) Aplicación de la Informática, codificación electrónica automatizada, a partir de la obra de Stone y colaboradores (1966) sobre el sistema *General Inquirer* para el análisis de contenido de mensajes por medio de ordenador.

Sin embargo, se llegará incluso a entender que el análisis de contenido no puede ser sino cualitativo, condición a la que no puede sustraerse, puesto que ninguna metodología de análisis de contenido, puede dejar de afincarse en un marco teórico que especifique las categorías analíticas empleadas. Así, aunque el análisis se limite a la aplicación de técnicas estadísticas que cuantifiquen la frecuencia de aparición o de asociación entre los datos registrados, su sentido sólo podrá ser provisto teóricamente. Por lo tanto, no parece, en ningún caso, que el análisis de contenido pueda renunciar a los supuestos teóricos de los que, en cada caso, se ha partido, más aún cuando las inferencias que han de derivarse de la fase analítica intermedia, sólo pueden establecerse en relación con tales presupuestos, que han de servir de guía en la fase final interpretativa.

Desde esta perspectiva epistemológica del análisis de contenido, para algunos autores, el objetivo del investigador no debe ser otro que el de lograr la emergencia de ese sentido latente, que subyace a los actos comunicativos concretos. El análisis de contenido se convierte así, en una empresa de des-ocultación o re-velación de la

expresión, donde ante todo interesa indagar sobre lo escondido, lo latente, lo potencial, lo inédito, “lo no dicho” de todo mensaje.

Esto sólo es posible si tal texto se abre -teóricamente hablando- a las condiciones contextuales del producto comunicativo, al proceso de comunicación en el que se inscribe, y por tanto a las circunstancias psicológicas, sociales, culturales e históricas de producción y de recepción de las expresiones comunicativas con que aparece. Por ejemplo, entendida una expresión comunicativa con una forma de conducta social, el análisis de la misma permitirá hacer inferencias sobre las intenciones, actitudes, representaciones o conocimientos de orden individual o social.

17.2 Definición de análisis de contenido

Krippendorff propone la siguiente definición: “El análisis de contenido es una técnica de investigación destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse a su contexto” (KRIPPENDORFF; 1990:28).

Como técnica de investigación, comprende procedimientos especiales para el procesamiento de datos científicos, ya que su finalidad es brindar conocimientos, nuevas intelecciones, una representación de los hechos y una guía práctica para la acción. Obviamente, como toda técnica de investigación, se espera que sea fiable. Es decir que si otros investigadores, en distintos momentos y circunstancias, la aplican a los mismos datos, sus resultados deben ser los mismos en ambas ocasiones. De esto se deduce que el análisis de contenido debe ser reproducible.

Otra definición clásica es la de Berelson que sostiene que el análisis de contenido es “una técnica de investigación para la descripción objetiva, sistemática y cuantitativa del contenido manifiesto de la comunicación” (BERELSON; 1952:18 citado por KRIPPENDORFF; 1990: 29)

Esta definición es criticada por Krippendorff pues, si bien considera como rasgo definitorio del análisis de contenido el carácter objetivo y sistemático tales características están incluidas en el requisito de reproducibilidad. Para que un proceso

sea reproducible, las reglas que lo gobiernan deben ser explícitas e igualmente aplicables a todas las unidades de análisis.

Pero la principal objeción que recibe la definición de Berelson por parte de Krippendorff es que incorpora el carácter manifiesto al contenido, simplemente para asegurar que la codificación de los datos sea intersubjetivamente verificable y fiable. Esto ha sugerido –erróneamente– a muchos que los contenidos latentes quedan excluidos del análisis de contenido. Asimismo, la definición de Berelson parece remarcar la necesidad de descripción cuantitativa, lo cual es muy restrictivo, pues los métodos cualitativos han demostrado ampliamente su eficacia.

Intuitivamente, el análisis de contenido podría caracterizarse como una técnica de recolección de datos para investigar sobre el significado simbólico de los mensajes. La mayoría de los expertos probablemente tengan esta idea en mente, y dicha caracterización podría parecer razonable si no fuese por dos connotaciones que una buena definición debe evitar.

1) Los mensajes no tienen un único significado que necesita desplegarse (la pretensión de haber analizado “el” contenido de la comunicación trasluce una posición insostenible)

2) No es necesario que exista coincidencia entre los significados. En general, los mensajes y las comunicaciones simbólicas tratan de fenómenos distintos de aquellos que son directamente observados. La naturaleza de las comunicaciones obliga al receptor a formular inferencias específicas, a partir de los datos que proporcionan sus sentidos, en relación con ciertas porciones de su medio empírico, al que denominamos el contexto de los datos.

Por su parte, Piñuel Raigada define esta técnica de la siguiente manera:

Análisis de contenido se llama actualmente, en sentido amplio, al conjunto de procedimientos interpretativos y de técnicas de comprobación y verificación de hipótesis aplicados a productos comunicativos o a interacciones comunicativas, que previamente registradas, constituyen un documento, con el objeto de extraer y procesar datos relevantes sobre las condiciones mismas en que se han producido o sobre las condiciones que puedan darse para su empleo posterior. (PIÑUEL RAIGADA; 1998:281)

Para que aquel conjunto de “procedimientos interpretativo y de técnicas de comprobación y verificación de hipótesis” puedan sostenerse como estrategias y técnicas de investigación científica, se suele requerir la elaboración previa de un repertorio estructurado de categorías derivadas de un marco teórico, de unas hipótesis y de unos objetivos que constituyen la base del procedimiento de normalización de la diversidad superficial del corpus o material de análisis, con vistas al registro de los datos, a su procesamiento estadístico y/o lógico y a su posterior interpretación.

El análisis de contenido se entiende como un metatexto resultado de la transformación de un texto primitivo (o un conjunto de ellos) sobre el que se opera aquella transformación para modificarlo bajo control de acuerdo a unas reglas de procedimiento, de análisis y de verificación (metodología) confiables y válidas, y que se justifica teóricamente para alcanzar ciertos objetivos interpretativos (teoría e hipótesis)

17.3 Características del análisis de contenido cuantitativo

Los tres rasgos definitorios del análisis de contenido están presentes en la clásica definición de Berelson (1952) objetividad, sistematicidad y cuantificación de los contenidos manifiestos de la comunicación.

La objetividad significa que la idiosincracia peculiar o los sesgos propios del investigador no pueden afectar los resultados, por lo que si otro analista repitiera el proceso, tendría que llegar a las mismas conclusiones. Para ello, es preciso que las definiciones operativas y las reglas de clasificación de las variables sean lo suficientemente explícitas e inequívocas como para que otros analistas puedan repetir el proceso y desembocar en el mismo punto.

La sistematicidad significa que los contenidos sometidos a análisis son seleccionados conforme a reglas explícitas y persistentemente aplicadas: la selección de la muestra tiene que seguir un procedimiento normalizado y cada uno de los elementos ha de tener idénticas posibilidades de ser incluido en el análisis. El proceso de evaluación también ha de ser sistemático, tratando de manera exactamente igual todos

los contenidos examinados. Los procesos de codificación y análisis deben ser uniformes. Por último, se entiende un único criterio de evaluación y el mismo se aplica a lo largo de todo el estudio, siempre.

La tercera característica citada por Berelson (1952) es el carácter cuantitativo, ya que el propósito de la técnica consiste en lograr una representación precisa del conjunto de una serie de mensajes. A pesar de esta afirmación, hay que puntualizar que la utilidad de la cuantificación no debe cegar otras vías de evaluación del potencial impacto o efectos del contenido estudiado, pues el hecho de que ciertos elementos o comportamientos sean los más frecuentes en un corpus de análisis, no significa per se que se trate de los más importantes.

A todo esto, se suma otro cuarto elemento fundamental: la inferencia de los datos al contexto de referencia. De hecho, este se agrega gracias a Krippendorff (1990) pues ese es el propósito esencial del análisis: realizar a partir de ciertos datos, inferencias válidas y replicables, que puedan aplicarse a su contexto. Ello, exige asimismo, que el análisis reúna condiciones mínimas de validez y fiabilidad en el proceso de medición. En base a esto último, el análisis de contenido se caracteriza como un análisis no limitado a la descripción, sino orientado a la inferencia.

La descripción -enumeración de las características del texto- constituye la primera etapa del análisis: La interpretación (la significación acordada de estas características), es la última etapa. Entre ambas, se encuentra la inferencia, como un procedimiento intermedio que permite el paso de la descripción a la interpretación.

Es igualmente importante destacar otros rasgos⁸⁴ que distinguen al análisis de contenido de otras posibles técnicas de investigación. Entre ellas, Krippendorff (1990) señala:

⁸⁴ Además, de los mencionados en el texto principal, hay que considerar que el análisis de contenido puede abordar un gran volumen de información: Los estudios de Etnometodología, los casos de Psiquiatría, los análisis desde la Historia o la Ciencia Política se concentran en fragmentos pequeños y singulares de textos, tratando de inferir con profundidad los correlatos contextuales. Por otra parte, el análisis de contenido puede generar gran número de datos que excede la capacidad de trabajo de un solo analista, por lo tanto, en esos casos, se debe contar con un equipo de colaboradores y con apoyo técnico. El procesamiento abarca un período prolongado y exige una organización especial de la investigación, controles de calidad que garanticen el significado estadístico y la fiabilidad de los hallazgos.

El análisis de contenido no es una técnica intrusiva: es sabido que los actos de medición y de observación intervienen en el comportamiento de los fenómenos que se desea estudiar, introduciendo así, posibles errores en los datos que se analizan. Esta situación es muy común en la aplicación de experimentos, entrevistas y test proyectivos; pero no en el análisis de contenido.

El análisis de contenido acepta material no estructurado: los historiadores, los analistas de contenido de los medios y los psicólogos que emplean datos biográficos se ven imposibilitados para obtener información en la forma en que la desearían, y deben tomarla tal como se les ofrece por razones que nada tienen que ver con el análisis. Además, el investigador no siempre puede anticipar las categorías del análisis y las formas de expresión antes de haber obtenido y examinado el material.

El análisis de contenido es sensible al contexto y, por lo tanto, es capaz de procesar formas simbólicas: al analizar las respuestas obtenidas en diversas condiciones experimentales, los datos se disocian de los significados simbólicos que dichas respuestas pueden haber supuesto para los sujetos en cuestión, y se analizan como un conjunto de datos con independencia de sus características simbólicas.

Aunque es más fácil reducir las cualidades simbólicas de los datos a etiquetas de categorías, variables y datos puntuales que no tienen consecuencia alguna para el proceso de análisis y sólo resultan significativos para el investigador que interpreta sus hallazgos en esos términos, hay dos motivos por los cuales un investigador puede preferir hacer exactamente lo contrario. Un analista puede querer analizar los datos verbales como fenómenos simbólicos, y en el proceso de transformación conservar la referencia a lo que representan causan, controlan, constituyen, o reproducen, o a aquello con lo cual están asociados en el interior del contexto original. La dirección de la interpretación del analista es isomorfa con respecto al proceso simbólico en la realidad o tal vez, desee analizar los datos en relación con un contexto que no comparten los comunicadores o sujetos individuales en cuestión, o que no conceptualizan de forma similar.

Para el presente trabajo y de acuerdo a lo desarrollado en el marco teórico, se tienen en cuenta las siguientes categorías de análisis:

17.4 Matriz de analisis de libros

- TÍTULO
- FICHA TÉCNICA
- DATOS SOBRE EL AUTOR
- TEMÁTICA
- SITUACIÓN QUE SE RELATA
- ESTRUCTURA DE LA OBRA
- REFERENCIAS AL PROCESO DE INVESTIGACIÓN
- OBSTÁCULOS
- FUENTES
- INTERÉS DEL PERIODISTA- INTENCIÓN
- RECURSOS
- ILUSTRACIONES
- IMPLICANCIAS SOCIO POLÍTICAS – IMPACTO

Las dimensiones de análisis responde a aspectos teóricos, metodológicos y prácticas determinadas y es preciso justificar su elección.

El título y la ficha técnica obedecen a la necesidad de identificación de cada una de las obras analizadas.

Los datos sobre el o los autores son útiles para su presentación profesional y permiten reconocer su formación académica, su trayectoria laboral y su experiencia en periodismo de investigación.

La temática ubica al lector y sirve para reconocer los temas considerados relevantes para investigar durante la década del '90.

La situación que se relata ubica al lector en los pormenores de lo investigado y adelanta la información que se logró conocer gracias al trabajo realizado por los periodistas.

También, se recupera información importante desde el punto de vista teórico, ya que la calidad temática es uno de los tres ejes más relevantes presentados por los especialistas junto con el proceso de investigación y las fuentes.

La estructura de la obra da cuenta del modo en que los periodistas deciden presentar la información. Se considera que la obra inaugural de esta modalidad periodística en Argentina fue Operación Masacre, por eso se analiza si las obras actuales continúan con la estructura empleada por Walsh o incorporan cambios.

Otro elemento fundamental en la teoría del periodismo de investigación, es el proceso de investigación. Obviamente, como el análisis de contenido se encarga de estudiar las obras, la dinámica de trabajo periodístico en sí misma, es irrecuperable. Sin embargo, lo importante en este caso, es reconocer qué información y de qué modo, el periodista filtra, comenta e incluye instancias de la investigación en la obra. En esta perspectiva, los obstáculos pueden ser los aspectos más comentados y por ello, se los incluye como dimensión de análisis específica.

Las fuentes son consideradas como otra categoría pues permiten indagar sobre el trabajo periodístico, los obstáculos, algunos aspectos legales (que el periodista comenta en su obra). Justamente, al ser uno de los rasgos que identifican al periodismo de investigación, es esencial, reconocer qué tipo de fuentes consulta el periodista. Lógicamente, esta categoría está en estrecha vinculación con las evidencias, ya que en muchas oportunidades, las fuentes otorgan pruebas o evidencias al periodista.

También, la intención, las razones, motivos o intereses que tuvo el periodista para iniciar su investigación, también, puede exponerse en algún momento de la obra. Por lo general, ocurre en los prólogos. Esta dimensión está estrechamente relacionada con el proceso de trabajo periodístico, pues lo justifica y motiva.

Los recursos empleados en la obra representan los aspectos estilísticos del trabajo, sobre todo aquellos que permiten vincular la obra con otras modalidades periodísticas tales como el periodismo de precisión, el nuevo periodismo, la literatura, etc.

En igual sentido, se piensa sobre los recursos visuales. Las ilustraciones reflejan el tono y el estilo que el periodista deseó darle a su obra. Además, sirve como indicio de las formas que el autor elige para brindar información. No se incluye en el análisis la portada del libro, por considerar que forma parte del trabajo editorial y no es estrictamente un producto de la investigación periodística.

Las implicancias o el impacto de la obra son sumamente relevantes para este trabajo pues es uno de los modos más concretos para saber qué función cumplió el libro en la sociedad al momento de su aparición y la repercusión posterior. Sólo se tienen en cuenta, los impactos que el mismo periodista difunde (por haber ocurrido durante la investigación), y ciertas consecuencias que por su trascendencia son conocidas por la opinión pública.

17.5 Corpus de análisis

Verbitsky, Horacio. Robo para la corona. Los frutos prohibidos del árbol de la corrupción. 1991.

Cerruti, Gabriela. El Jefe. Vida y obra de Carlos Saúl Menem, 1993

Guzzetti, Ana. Maders. El crimen de Córdoba. 1993

López Echagüe, Hernán. Gajes del oficio. Entretelones de la investigación que reveló el accionar de las patotas políticas. 1993

Lanata, Jorge y Goldman, Joe. Cortinas de Humo. Una investigación independiente sobre los atentados contra la embajada de Israel y la AMIA. 1994

Verbitsky, Horacio. El Vuelo 1995

Gallo, Marcelo y Angarano, Roberto. Catamarca después del silencio. Crónica del ajuste, la impunidad y los desencuentros. 1996

López Echagüe, Hernán. El Otro. Eduardo Duhalde: una biografía política. 1996

Zlotogwiazda. Marcelo. La Mafia del Oro, 1997

Fernández Llorente, Antonio y Balmaceda, Oscar. El Caso Cabezas. El crimen del reportero gráfico y la investigación del asesinato que conmovió al país, 1997.

17.6 Entrevistas

La decisión de entrevistar a periodistas investigadores surgió a poco de iniciar la realización de la presente tesis. En un primer momento, se pensó en entrevistar a los autores de los libros bajo análisis. Sin embargo, eso podría resultar poco fiable y fundamentalmente, aleja la investigación del objetivo propuesto, que era conocer en base a lo publicado, sin incorporar datos por fuera de la obra, donde los autores pudieran completar corregir y cambiar el texto ya concluido.

Por eso, surgió la inquietud de entrevistar a otros periodistas investigadores para que opinaran sobre periodismo de investigación y, de ese modo, se enriqueciera el conocimiento teórico que brindan los especialistas académicos; pues como se afirma en el marco teórico, el periodismo de investigación es objeto de estudio no sólo de los catedráticos, sino también de los profesionales de los medios. Así, se decidió dialogar con periodistas investigadores locales.

Sergio Carreras es licenciado en comunicación social y se desempeña desde hace casi veinte años como periodista en el diario La Voz del Interior. Ha publicado investigaciones sobre residuos patógenos en la ciudad de Córdoba, sobre la frontera argentino- boliviana y la falsificación de documentos, informe difundido por la cadena CNN. Además, es autor del libro La sagrada familia, donde se indaga e investigan las relaciones del gobierno local con la Iglesia Católica y el mercado inmobiliario.

Por su parte, Betina Marengo es licenciada en comunicación social, cuenta con estudios de postgrado en comunicación social y salud mental y ha trabajado en medios gráficos locales. Ha realizado investigaciones para la revista Informe Córdoba una de las de mayor repercusión sobre el negocio del agua en Córdoba.

Por último, Roberto Reyna es el director de la Organización No gubernamental Centro de Estudios en Comunicación para América Latina (CECOPAL). Desde allí, dirige la revista Desafíos Urbanos y la radio de la ONG. A través de su larga trayectoria, se ha desempeñado laboralmente en el ámbito del periodismo cívico, cooperativista e investigativo.

Como se puede apreciar, las trayectorias de los entrevistados son disímiles pero tienen en común, la experiencia en investigación. Por eso, sus aportes son valiosos y completan desde la experiencia, el academicismo en torno a la conceptualización de periodismo de investigación.

Se realizaron entrevistas libres, para facilitar las respuestas desde la experiencia personal y laboral de cada uno de los entrevistados. A pesar de la amplitud de las entrevistas, se tuvo como orientación los siguientes ítems:

- Definición de periodismo de investigación
- Distinción entre el periodismo de investigación y de la investigación periodística
- Recursos (financieros, materiales y humanos) necesarios para el periodismo de investigación
- ¿El periodismo de investigación es una práctica habitual en nuestro país? ¿Por qué?
- ¿Qué factores influyen en esta presencia o ausencia?

ANÁLISIS DE LIBROS

Título:

Robo para la Corona. Los frutos prohibidos del árbol de la corrupción

Ficha técnica:

Ed. Planeta. Espejo de la Argentina. 1° edición. 1991. Se analiza la 8° edición abril de 1992. Buenos Aires.

Autor:

Horacio Verbitsky. Nació en Buenos Aires en 1942. Fue periodista en los diarios Noticias Gráficas, El siglo, El Mundo, La Opinión, Clarín, Noticias, Página/12 y en las revistas: Tiempo de Cine, Rebelión, Confirmado, Semanario CGT; Cuadernos del Tercer Mundo, Humor, El Periodista. Ha publicado los libros: Prensa y Poder en Perú, La última batalla de la tercera guerra mundial, La posguerra sucia, Civiles y Militares, Robo para la Corona y Hacer la Corte.

Temática:

La corrupción y el debate sobre ella. En base a uno de los primeros incidentes sobre corrupción con repercusión pública, se ahonda en el proceso de privatizaciones, eje de la política económica y de la política exterior argentina de esa época.

Situación que se relata

El libro fue publicado en 1991 (a sólo dos años de la asunción de Menem) y comienza relatando las instancias del *Swiftgate*. (El nombre, en alusión a Watergate como sinónimo de escándalo y la identidad de la empresa *Swift-Armour* S.A. filial argentina de la norteamericana *Campbell Soup Co*) El caso consistió en el pedido de aportes económicos por parte de un alto funcionario del gobierno argentino, (Emir Yoma, asesor presidencial) a la empresa, como condición para activar un expediente referido a desgravaciones impositivas. El directorio rehusó pagar lo solicitado y puso en conocimiento a la Embajada de Estados Unidos. Luego, el embajador Terence Todwan,

pidió explicación a través de una carta al ministro de Economía Erman González, el día 10 de diciembre de 1990.

El diario Página/12 publicó⁸⁵ el incidente el 6 de enero de 1991. El ministro ofreció su renuncia al Presidente.

El escándalo tomó dimensiones internacionales, pues otras empresas se sumaron al reclamo y afectó la relación bilateral entre Argentina y Estados Unidos. Además, coincidió con la visita del Presidente de Estados Unidos, George H. W. Bush, a Argentina el 6 de diciembre.

A partir de este caso, el autor despliega un extenso recorrido por las instancias relacionadas al escándalo y lo relaciona con otros hechos de corrupción igualmente significativos, en el marco del proceso de privatizaciones de empresas estatales que el gobierno inició en los '90. De este modo, investiga los casos de Aerolíneas Argentinas, Empresa Nacional de Telecomunicaciones (ENTel), Petroquímica de Bahía Blanca, el gasoducto con Chile, etc.

Contexto / condiciones de producción

El libro no hace referencia al contexto socio-político del momento en que fue escrito. Pero, existen múltiples explicaciones contextuales sobre los hechos que se relatan. Un ejemplo de esto es la contextualización sobre la empresa Petroquímica Bahía Blanca. El autor da a conocer la función social de la empresa, la composición accionaria y sus empresas satélites (p. 110). También, se contextualiza la situación económica de Aerolíneas Argentinas, para ilustrar mejor, transcribimos un párrafo:

Es asombroso que en los documentos oficiales sobre la enajenación de una de las pocas empresas aéreas superavitarias del planeta, creada casi medio siglo antes, con rutas a todo el país y buena parte del mundo, que pese a su errática política comercial mantenía aceptables niveles de eficiencia en pasajeros / kilómetros transportados, coeficientes de ocupación de sus aeronaves, desarrollo y ampliación de rutas y actividades

⁸⁵ El diario Página/12 no mencionó a ningún funcionario. Sólo dijo que el representante del Gobierno que pidió la coima era un empresario de origen árabe que integró la comitiva presidencial en el último viaje a Estados Unidos. Esto se desprende de un diálogo posiblemente ficcionalizado que incluye el autor en el libro. De todos modos, cita que dicha información aparece bajo el título "*Todos los caminos conducen a Yoma*" el día miércoles 9 de enero de 1991.

complementarias integradas verticalmente, no hubiera referencia alguna a los objetivos nacionales que se procuraban conseguir con esa operación. La extensión de la Argentina le aseguraba un mercado en el cual el transporte aéreo debía aumentar su baja presencia relativa: por avión se transportaba el 6% de los pasajeros/km. (p. 134)

Como se puede apreciar, el autor da información -en este caso, sobre una empresa estatal- pero a la vez, opina. Podría pensarse que el primer objetivo es la opinión y el contexto, sólo la fundamentación. Sin embargo, en muchas otras ocasiones, el autor recurre a contextos más puros. Para empezar a tratar la situación de la empresa Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) dice:

Con la campaña del desierto, el reparto de enormes extensiones de tierras y la integración al mercado mundial hegemónico por Gran Bretaña, el presidente Julio A. Roca marcó en las últimas décadas del siglo pasado unos de los rasgos del desarrollo económico-social de la Argentina. A diferencia de Australia o Canadá, donde el fraccionamiento de la tierra generó un temprano mercado interno, en la Argentina esa gran fuente de rentas quedó en pocas manos. En cambio, la renta de los hidrocarburos permaneció a salvo de esa apropiación privada, porque los primeros yacimientos se descubrieron más tarde y los gobiernos radicales aplicaron una concepción más avanzada, que se mantuvo bajo el peronismo y los gobiernos militares. El Estado lo administró en beneficio de la sociedad. (p. 286)

De este modo, se ve que el autor brinda información histórica que sirve para entender la situación actual de la empresa. Estos son sólo algunos breves ejemplos del modo en que Verbitsky contextualiza los hechos, sin dar una contextualización general, o de época, pero sí lo hace sobre cada hecho concreto que trata.

Estructura de la Obra:

El libro posee 395 páginas y cuenta con una Introducción y Presentación de motivo, titulado "*Argumento*", quince capítulos, un listado de notas aclaratorias del autor (ver fuentes) y un índice de nombres citados a lo largo de la obra. Con respecto al cuerpo central, los capítulos están titulados así:

- 1- Personajes (se presenta el caso *Swiftgate*)
- 2- Trasfondo (puja por las instalaciones de políticas económicas de privatizaciones)

- 3- El Precursor (alude a la figura de Rodolfo Terragno y las privatizaciones de Empresa Nacional de Telecomunicaciones, ENTel)
- 4- Los Controles (la situación de la Corte Suprema de Justicia, las mayorías en las Cámaras del Congreso de la Nación)
- 5- Hombres de Palabra (la situación de la Petroquímica Bahía Blanca, los controles a la prensa a través de la figura de desacato⁸⁶)
- 6- *Moby Dick* (se retoma el escándalo de *Swiftgate* de los primeros capítulos y se describen las relaciones entre el Gobierno, la Embajada de Estados Unidos, la empresa *Swift* y los medios de comunicación)
- 7- Mientras la ciudad duerme (la privatización de Aerolíneas Argentinas y de ENTel)
- 8- Un hombre llamado Cavallo (sobre Cavallo y su influencia sobre el Presidente I durante el *Swiftgate*)
- 9- San Expedito (retoma la privatización de ENTel, los pliegos de la licitación, los aumentos de tarifa, la guerra entre proveedores, las empresas extranjeras interesadas)
- 10- Gases Tóxicos (el acuerdo bilateral entre Argentina y Chile para construir un gasoducto con los yacimientos gasíferos de Neuquén, la participación de *Enron-Westfield* por el polo petroquímico en Neuquén)
- 11- El Pozo Negro (la desregulación petrolera, la privatización de YPF, la renegación por los contratos de exploración y un programa de exploración privada)
- 12- Los diamantes son eternos (el rol de Estados Unidos en economía, política exterior, estrategia militar y las consecuencias políticas de la corrupción administrativa)
- 13- Su Ruta (la licitación de las rutas nacionales y de las autopistas de Buenos Aires. El sistema de reconversión vial- por peajes)
- 14- La Nueva Argentina (la descripción del perfil actual de los grupos económicos internacionales y nacionales como ejemplo de la continuidad económica- social entre los gobiernos militar, radical y menemista)
- 15- Un contador sin visión política: expone el enfrentamiento entre Erman González y Roberto Dromi y desarrolla la firma de los indultos a militares.

⁸⁶ La figura de desacato es central en la década del los `90 como reflejo de la política menemista hacia los medios de comunicación. Verbistky fue acusado de desacato y luego de agotar las instancias internas apeló ante la Corte Interamericana de Justicia.

Se observa que el autor comienza con un hecho ilegal concreto y desde ese punto de partida, muestra otras situaciones. De modo tal, que no aparezca y se entienda como un suceso aislado. Además, va mostrando las relaciones internas entre esos eventos.

Referencias al proceso

El hecho de mencionar la fuente de cada dato publicado en el trabajo periodístico, permite reconstruir la investigación. Sin embargo, no menciona los inconvenientes u obstáculos para la obtención o difusión de los hechos. El autor se reserva esas comunicaciones que en otros casos son empleadas como una estrategia para lograr credibilidad. En este caso, se consigue sólo a través de las fuentes documentales. El autor únicamente menciona la realización de entrevistas y aclara que la información se consiguió con la condición de no ser mencionados. También explica por qué aceptó dicha condición: de lo contrario, lo que dicen tiene "escasa utilidad informativa". Se entiende que el autor no quiere caer en el periodismo de declaraciones.

Obstáculos:

No se mencionan

Fuentes:

En el apartado "Notas", Verbitsky incluye un extenso listado de fuentes testimoniales y documentales, desagregadas por capítulo y que sirven de evidencia de los sucesos que relata. Antes de su exposición, se lee la siguiente aclaración:

El autor y sus colaboradores han sostenido entrevistas con gran parte de las personalidades que aparecen mencionadas y con muchos testigos directos de los hechos que narran. Salvo indicación en contrario dentro del texto, todos han hablado con confianza. Es decir, han contado la verdad con la condición de que no se los mencione. Con otro método los políticos y empresarios argentinos dicen discursos de escasa utilidad informativa. Por eso las notas se ciñen a fuentes documentales, indispensables para cruzar con los testimonios confidenciales. Se agrupan así por consideración al lector que no se interese por fuentes y precisiones que, de

todos modos, están aquí a disposición de quienes deseen cotejar o ahondar algún punto. (p. 365)

Con estas palabras, el autor explica el trabajo realizado con las fuentes. Las reconoce como respaldo de los hechos, pero a la totalidad de las fuentes personales que han dado testimonio las resguarda sin revelar la identidad. Sólo da cuenta de las fuentes bibliográficas y documentales (documentos públicos). En estos casos, ha realizado un pormenorizado detalle en cada capítulo. Allí, explica qué fuente fue usada para cada dato. Por ejemplo, en el Capítulo 1 dice:

La audiencia con Menem en la que el Presidente encomendó a Emir Yoma seguir el expediente, y los contactos telefónicos posteriores con la empresa, constan en las declaraciones coincidentes de Oliva Funes y Yoma al juez federal Miguel Guillermo Pons (...) La intervención decisiva de Cavallo para que se firmara la desgravación a *Swift* en ausencia de González, que seguía en Washington, fue revelada por el propio canciller, en Clarín del 12 de enero. (p. 366)

Las fuentes son de muy variado tipo, sólo como ejemplo en el capítulo 4 (los controles) cita:

Medios gráficos: diarios Página/12, The Orlando Sentinel, Ámbito Financiero, La Nación, La Prensa, Clarín, revista Somos.

Bibliográficos: Wiliam H. Rehnquist, *The Supreme Court, How it wan, How it is*; *Espíritu de las Leyes de Montesquieu*.

Institucionales: Trámites Parlamentarios N°164 de la Cámara de Diputados, las intervenciones de los legisladores en el debate, fallo de la Corte Suprema de Justicia N°. 547 XXIII.

Como se puede apreciar, hay un gran cuidado por las fuentes consultadas y una expresa mención por las futuras consultas de los interesados. Entonces, además de la variedad y totalidad de los datos que permitieron reconstruir el camino hacia la fuente, es llamativa la mención de la fuente en relación al dato que otorga. Esto, cumple una importante función no sólo para el lector en tanto reflejo de la veracidad y la credibilidad

del autor, sino también a nivel legal. De este modo, la información queda documentada, pero se reserva las fuentes testimoniales con las cuales cruzó o comparó dichos datos. Así, respeta el secreto de las fuentes a la vez que, en cierta manera, delega responsabilidades en los autores de otros documentos que él ha empleado (otros medios de comunicación, diario de sesiones, etc.). Logra con esto, ampararse legalmente.

Intención / Interés del periodista

Este libro no es una enciclopedia de episodios corruptos. Aunque estos abundan en sus páginas, su propósito es aportar información y análisis para que el lector pueda discernir algunos puntos centrales. Por ejemplo:

- Que a medida que se asciende en la pirámide burocrática, las instancias superiores no sólo tienen la responsabilidad formal por los actos de sus subordinados, sino que los propios delitos serían imposibles sin su protección.
- Que no todas las prácticas corruptas son delitos tipificados en códigos.
- Que con cierta frecuencia las conductas corruptas de algunos individuos, y también algunas recomendaciones dirigidas a corregirlas, ofuscan las situaciones sociales de fondo en que aquellas se producen. La proliferación de comportamientos desviados es un buen motivo para cuestionarse a cerca de las normas. (...) Eso es la historia que aquí se contará. (p. 10)

Estas palabras marcan claramente que la intención del autor, supera la mera recopilación de casos delictivos y de corrupción. Más bien, pretende dar información que promueva un debate social y político.

Recursos:

Hay una gran cantidad de recursos de Nuevo Periodismo y lo que primero se observa es el tema de la titulación. Allí se encuentran referencias a películas o personajes literarios, expresiones coloquiales como "*su ruta*", etc.

También, hay una gran cantidad de detalles para describir personajes. Por ejemplo, para referirse al carácter del embajador Todman: "*No tengo nada de que retractarme, sostuvo con la sosegada sonrisa que no perdió ni en el peor momento*" (p. 132).

Para referirse a Menem, sólo dos situaciones, a modo de ejemplo:

El mismo día que salió publicado el pedido de coimas a *Swift* "los periodistas le preguntaron si había notado alguna mejora en las rutas y se burló:

-Sí: ahora hay cabinas de peaje" (p.125)

Cuando le preguntaron al Presidente por la participación de Emir Yoma, se enardeció: "Vamos a investigar quién dio su nombre. Esto no se va a olvidar mientras yo esté en el gobierno" (p. 197).⁸⁷

También, hay descripciones más lineales, pero no por ello sin una carga de ironía y opinión. Por ejemplo:

Dromi se especializó en derecho administrativo e hizo una rápida carrera, en una provincia donde se exagera su autoridad intelectual. Pero no se habla con el mismo entusiasmo de su rectitud. Cubierto de premios como un toro de exposición... (p. 41)

Otro recurso muy empleado es el diálogo: Un ejemplo:

El Gordito pidió:

- Dame el expediente.

El negro contestó

- No te lo puedo dar.

- Carlos dice que me lo des -insistió el Gordito-

- Entonces, que me lo pida Carlos -volvió a rechazar el Negro- (p. 11)

Si bien hay muchos diálogos, éstos son breves y por lo general recrean situaciones de despachos.

Además, el autor ameniza recurriendo al humor y a la ironía. Algunas situaciones que ilustran esto son:

⁸⁷ No se trata de identificar al "delator", sino de investigar la acción ilícita que involucró a Emir Yoma. Aunque a través de un lapsus, Menem mostró que le preocupaba el delator

La referencia al ministro Erman González como Superman (super –erman y su alter ego Clark Kent González) (p. 84).

Estos apodos fueron usados primeramente, en el diario Página/12 (que durante los '90 fue el ejemplo más claro de nuevo periodismo en el país y empleaba casi diariamente estos recursos en su título principal de portada. Esto hizo que se popularizara esta forma de llamar al ministro)

También, con la intención de amenizar, Verbitsky relata una anécdota sobre unas declaraciones: "El vicepresidente Augusto Abasino, explicó que la ampliación (del número de miembros de la Corte Suprema de Justicia) es necesaria para agilizar la tarea del Poder Ejecutivo, perdón, del Poder Judicial", confesión que constituye unos de los gags más efectivos del video del psicólogo Miguel Rodríguez Arias. "Las patas de la mentira, sobre los actos fallidos de los políticos" (p. 85)

Por su parte, la ironía está presente como un modo de expresión de las opiniones del autor. Después de mencionar la información periodística que publicó cada diario capitalino, el autor expresa "luego de una ojeada por estas repercusiones, e inclinados a creer que sólo existe lo que publican los diarios, las personas pensantes del gobierno dedujeron que la cuestión había concluido sin mayores daños" (p. 123)

Otra situación irónica:

El mismo día de abril de 1985 en que la Justicia comenzó las audiencias del proceso contra nueve ex Comandantes, quince capitanes de la industria, representantes del mundo occidental y cristiano, comieron con el Presidente en Olivos (...) ¿Cómo hubieran podido imaginar lo que había ocurrido mientras ellos estaban tan ocupados ganando plata? Descubrieron el discreto encanto de la democracia.
Todo limpio, sin golpes, sin gritos. Lo bueno del terror es que su efecto perdura. (p. 28)

Éste y otros párrafos están cargados de ironía desde la cual el autor opina y establece complicidad con el lector.

La opinión, en otros casos, se realiza de manera más directa y frontal.

"Se trataba de impartir una lección inolvidable al próximo presidente para escarmentarlo aún antes de que resultara electo" (p. 30)

"Es decir que no había inversión sino desinversión y vaciamiento" (p. 100)

"Recién entonces el gobierno advirtió que no era lo mismo intimar rendición a un capitán carapintada, rodeado dentro de un edificio vacío y sin nadie de quien esperar auxilio afuera, que al embajador de los Estados Unidos" (p. 132)

"Lo moderno era liquidar, mal y pronto" (p. 134)

A raíz de los temas que trata (economía, política, judiciales), por momentos, el libro posee un nivel de complejidad media para su comprensión, al menos por parte de aquellos que no están familiarizados con esas temáticas. Por ejemplo:

Iberia y sus socios ofertaron (para Aerolíneas Argentinas) 260 millones de dólares, un billete, en lugar de 236 que fijaba el pliego como mínimo y convinieron en pagar 1610 millones de dólares en títulos de la deuda, contra los 1560 de base. La mitad del pago se financió en diez semestres consecutivos, con otros tantos de gracia. El Banco Hispano Americano, las garantías por los 130 millones, las suministraría un banco estatal argentino, los papeles de la deuda externa podían ser alquilados y el *Crédit Suisse* avalaría el plan de inversiones sólo contra la garantía prendaria de los aviones de la empresa. (p. 154)

Es una explicación clara pero que imprescindiblemente requiere conocimientos básicos sobre algunos términos como: pliego, título de la deuda, año de gracia, carta de crédito, alquiler de deuda, garantía prendaria.

Esto, a lo largo del libro y sobre la diversidad de casos expuestos, hace que la lectura se torne por momentos, lenta y críptica. Por eso, tal vez, el autor recurre al humor, la ironía y la opinión que sirve en muchos casos como síntesis de estas extensas explicaciones.

Estos elementos intergrados conforman el estilo del autor donde, el lector reconoce la pluma del periodista que puede leer a diario en Página/12 y también, la profundidad de la investigación.

Se agrega el recurso de la comparación que resulta clarificador. Por ejemplo, apela a la comparación entre Menem y Franklin D. Roosevelt, cuando el primero se propone ampliar la Corte Suprema de Justicia.

Menem tenía una ventaja sobre Roosevelt. En Estados Unidos nunca un presidente había intentado copar la Corte Suprema en forma tan directa y por eso se produjo semejante reacción en contra. En Argentina, en cambio, ya lo habían hecho o intentado tres presidentes antes que Menem: Frondizi, Illia y Alfonsín. (66)

Un último recurso muy empleado es la estructura de la crónica. Hay capítulos enteros que están redactados según el orden cronológico de los acontecimientos y estos son presentados día por día. A saber:

Las 9 de la mañana del primer domingo de enero, no son horas para que una secretaria despierte a su jefe (...) El lunes 7 de enero de 1991 a primera hora, Oliva Funes y Cambiaso estaban de regreso en Buenos Aires. (...) Al día siguiente de la discusión con Erman González, Menem había volado a Pinamar (...) Pero, el martes 8, Página/12 añadió que la empresa había sido *Swift* (...) El miércoles 9, La Nación pudo verificar la historia. (...) Ese mismo miércoles 9, Página/12 recorrió el tercer velo... (...) Al mediodía del 9 de enero le entregó su demorada respuesta... (p. 122/132)

Este recurso se repite en varios capítulos logrando variedad en el relato y ritmo en la lectura.

A su vez, se puede entender la obra como una muy intensa crónica, más allá de su estructura en capítulos que marca diferentes hechos y escándalos de corrupción.

En el primer capítulo, se plantea la existencia y tratamiento del expediente relativo a la solicitud de *Swift* a través de un diálogo y en el último capítulo, vuelve sobre ese mismo hecho. Al cierre de ese capítulo, la acción se sitúa el martes 1° de enero de 1991 cuando Menem rechaza la renuncia al ministro González y Verbitsky escribe: "Al día siguiente uno de ellos habló. El primer sorprendido fue el embajador de los Estados Unidos". (p. 364)

De este modo, el libro empieza y termina con ese escándalo, aunque en su desarrollo expone, como ya se vio, muchos otros casos de corrupción. Todos ocurridos entre 1989 y 1991. Es decir que si bien hay saltos temporales, estos no son abruptos y los escándalos entre sí se muestran relacionados a través de los personajes y los funcionarios. Además, el *Swiftgate* aparece a lo largo de la obra. Entonces, es claro que se la obra brinda una descripción completa, pero cuida que no sea lineal. El hecho de volver sobre un caso de corrupción en particular y, mostrar sus relaciones, exponer las consecuencias internas y externas para el país, lo torna circular, cerrando el clima de la época.

Ilustraciones:

No incluye

Impacto / Implicancias socio-políticas

El presidente Menem creó una comisión encargada de reparar medidas para combatir la corrupción, el vicepresidente Duhalde estuvo a cargo. Más allá de los resultados, demuestra la presión de la opinión pública.

La segunda medida fue la iniciativa de la totalidad de los miembros del gabinete gubernamental de presentar su renuncia, así Menem pudo reestructurar su nuevo gabinete.

El Presidente confirmó en el cargo a Erman González, pero destituyó a Emir Yoma, como asesor presidencial.

Menem creó el ministerio de Justicia y cerró el de Obras y Servicios Públicos.

El conflicto desatado tuvo un impacto negativo en la relación con Estados Unidos y en la opinión pública argentina.

En otro orden de cosas, desató un conflicto entre presidencia y la prensa en general; Página/12 y Horacio Vertbisky, en particular. Desde el Gobierno se dijo que se trataba de un caso de "exceso de libertad". Menem dijo: "en el periodismo también hay

delinquentes y esto es un gesto y un acto total de delincuencia periodística".
(VERBITSKY; 1997: 50)

Menem ordenó a todos los miembros del gobierno que iniciaran causas contra el autor, con el propósito de forzarlo a dejar el país como alternativa a la cárcel. Verbitsky fue absuelto de algunas causas. Algunos acusadores desistieron de las acciones legales, sin que Verbitsky se retractara de nada. Otras causas se archivaron. Luego de procesos judiciales que llevaron seis años "los tribunales sancionan lo que para la sociedad ya era evidente: que sus páginas contenían una descripción veraz de la corrupción"
(VERBITSKY; 1997: 231)

La Cámara Federal concluyó que los hechos ocurrieron como los narra el libro y ordenó investigar al denunciante. El caso Verbitsky fue el primero del Sistema Interamericano de Protección a los Derechos Humanos que condujo no sólo a la solución de un expediente individual, sino también a la derogación en Argentina, (que firmó y ratificó el Pacto de San José de Costa Rica) de una ley incompatible con dicho pacto, lo cual también sirvió para elevar sendas recomendaciones a otros 13 países de la región.

Estas acciones en la Comisión Interamericana de Derechos Humanos fueron el resultado de la presentación iniciada por Horacio Verbisky, al agotar los recursos internos en marzo de 1992. Al cabo de las gestiones realizadas, el gobierno argentino se comprometió ante la Comisión a derogar la ley de desacato y anular la condena. El 20 de marzo de 1994, la Comisión comunicó que la derogación del desacato ponía a la ley argentina en armonía con el sistema jurídico internacional.

Título:

El Jefe. Vida y Obra de Carlos Saúl Menem

Ficha Técnica:

Gabriela Cerruti

Ed. Planeta. 1993 (1° ed.)

Se analiza 6ta. Edición. Junio de 1993.

Datos sobre la autora:

Gabriela Cerruti: nació en Bahía Blanca en 1965. Es egresada de periodismo de la Universidad Nacional de La Plata. Trabajó en la Agencia Noticias Argentinas (1985-87) y desde entonces se desempeñó en el diario Página/12, cubriendo la campaña electoral del Partido Justicialista en 1989. Ha publicado los libros El Octavo Círculo (1992)

Temática:

El libro tiene corte biográfico y a partir del relato de la vida de Carlos Saúl Menem y la situación de su familia, remite a los políticos del país de las últimas décadas.

Situación que se relata:

Se relata la vida de Carlos Saúl Menem desde su juventud hasta que asume su primera presidencia.

Algunos de los hechos son conocidos por todos los argentinos, pero hay muchos otros que son producto de la investigación periodística tanto en lo referente a su vida personal (romances y peleas con su esposa) como a su vida pública (detalles de su formación política, sus viajes a Oriente Medio, sus reuniones con líderes mundiales antes de ser candidato a la presidencia, sus días como preso político, sus vínculos con los Montoneros y con militares, etc.). Estos son útiles para entender el presente político de la época.

Contexto:

No hay un momento determinado de la obra en donde se contextualice, sino que esto ocurre casi naturalmente a lo largo del libro, pues su estructura incluye *backgrounds*.

El libro es en sí mismo, una enorme contextualización y desde esa perspectiva, puede definirse como la explicación de los orígenes del menemismo en la Argentina de los `90, ya que muestra los primeros pasos de Menem en la política y va más atrás en el tiempo aun: cuenta su juventud en la ciudad de La Rioja.

El romance entre Ana María y Carlos comenzó una tarde de diciembre de 1957. Más de treinta años después, en 1992, cuando era asesora del presidente Carlos Menem, Ana María recordaría esos días... (p. 14)

Estructura de la Obra:

El libro tiene 395 páginas distribuidas en diez capítulos, sin título, sólo numerados.

Cuenta con *backgrounds* junto con la información del presente político. Aunque en líneas generales, la autora respeta una línea cronológica que va desde los ancestros familiares de Menem hasta la primera presidencia. En cada uno de los capítulos, se incluyen pasajes con información contextual, basadas en el periodismo interpretativo y no necesariamente investigativo.

No hay índice de la obra ni documentos visuales. Pero se acompaña un índice de nombres y un listado bibliográfico desagregado por tema: política nacional, peronismo, sindicalismo, historia y cultura árabe, mafia y corrupción. Carlos Menem: formación política, lecturas personales, biografías, La Rioja. Cada uno de ellos, a su vez, está desagregado en libros, diarios y revistas.

Los capítulos tratan sobre:

- 1° Los ancestros familiares. Los inicios políticos hasta el Gobierno de Isabel, luego de la muerte de Perón.

- 2° Los militares.
- 3° Los militares y los sindicatos.
- 4° La Guerra de Malvinas. La situación internacional y Oriente Medio.
- 5° Los conflictos con Zulema Yoma. La renovación del Partido Justicialista.
- 6° La relación con la familia Saadi. La campaña política hacia la presidencia.
- 7° Las giras internacionales. El movimiento carapintada y los vínculos con Menem.
- 8° Las relaciones con los políticos liberales. El indulto a los militares y la composición del gabinete.
- 9° Las privatizaciones de empresas estatales. La relación con Arafat y Khadafi. La situación económica interna.
- 10° La separación de su esposa. Los escándalos. La política exterior de alineación con los Estados Unidos. La posibilidad de la re-elección.

Referencias al Proceso:

Por el carácter ficcionalizado de la obra, es lógico entender que no haya ninguna referencia al proceso investigativo. La única mención, se encuentra al inicio del libro, antes de los agradecimientos, donde la autora nombra la persona a cargo de la investigación periodística y a los responsables de la documentación y del archivo.

Obstáculos:

No se mencionan

Fuentes:

La autora se posiciona con respecto a sus fuentes públicas y dice que el libro:

Incluye sólo las fuentes públicas citadas en el texto o tomadas como base para la caracterización de determinados períodos históricos, movimientos políticos y sindicales, y procesos económicos nacionales e internacionales. Por obvias razones de ética profesional no se mencionan aquí las personas entrevistadas durante la investigación ni la documentación que ellas aportaron bajo la condición de mantener sus nombres en estricta reserva. Para facilitar su consulta a aquellos que deseen profundizar algunos de los puntos, la bibliografía ha sido dividida en secciones temáticas. (p. 377)

Esta aclaración de la autora explica también su decisión de narrar la historia desde una distancia, como testigo omnisciente, como ya se dijo. Además, mucha de la información real aparece de manera ficcionalizada, y con ello logra dos objetivos: Interesar al lector con un estilo novelesco y eludir posibles juicios por calumnias e injurias. Por todo esto, no se menciona ninguna fuente, excepto las bibliográficas (libros, revistas, periódicos), y en tal sentido, se reitera que la autora incluyó un pormenorizado listado de material bibliográfico y hemerográfico que permite al lector ampliar lo que en la obra se expone.

Intención / Interés del periodista:

En ningún momento de la obra aparece la autora para explicitar su interés o los motivos que la llevan a escribir el libro. Sólo se remarca que es la periodista que cubrió la campaña del Partido Justicialista, lo cual implica gran parte de tiempo compartido no sólo con Carlos Saúl Menem sino con su círculo de allegados. Esto muestra al lector el conocimiento de la autora sobre el tema.

Recursos:

Como se dijo, la autora no está presente en la obra en ningún momento, pero narra la historia como un testigo omnisciente. Esto le permite manifestar sentimientos y sensaciones de sus personajes. Por ejemplo:

En un supuesto encuentro entre Ana María Luján y Mohibe Menehem (novia y madre de Menem), la autora expresa: "Mahibe nunca le pidió perdón a su hijo Carlos Menem. Pero se arrepintió más de una vez de haberlo obligado a dejar a Ana María, el único amor de su vida, y a que se casara contra su voluntad con Zulema Yoma" (p. 12)

No se recurre a características del Nuevo Periodismo, pero sí a la crónica periodística. Tampoco hay documentos visuales de ningún tipo. Un recurso que emplea la autora, es el salto temporal. Al cerrar el capítulo I, que comienza el relato en el año 1947, salta al año 1989, cuando ya ha sido elegido Presidente.

"Cuando ya habitaba la Casa Rosada, en 1989, Menem recordaría ese año, 1975, como el momento del primer lanzamiento de su candidatura a la Presidencia de la Nación" (p. 47)

Por último, casi al final de la obra, la autora aparece a través de algunas opiniones sobre temas de gran actualidad y polémica. Se citan algunos casos:

Menem seguía creyendo que el verdadero poder político en la Argentina se construía a través de la popularidad, y que ésta podía lograrse desde la farándula, el deporte o las revistas de actualidad. (p. 372)

Menem no podía ocultar su satisfacción. Se sentía todopoderoso. Aunque nunca en su vida empuñó un arma más que para probar su suerte en algún ejercicio de tiro, las decisiones que tenían que ver con la vida y la muerte de los demás lo transformaban en su propio Dios. Era la misma sensación que al firmar los indultos, o cuando reclamaba la pena de muerte. La potencia última del soberano era precisamente esa: tener en sus manos la vida y la muerte, el perdón, la traición o la libertad de sus súbditos. (p. 355)

Pero, el recurso más importante y que atraviesa toda la obra, es la ficcionalización. Es decir, se aleja de los recursos periodísticos como las entrevistas, para lograr un texto novelado.

La obra puede leerse como una novela donde intervienen personajes conocidos públicamente. Son reales y además, suceden acontecimientos que han pasado en la realidad. Pero, en algunas situaciones, no se puede distinguir qué sucedió realmente y qué ha sido imaginado por la autora.

Sin duda, es un recurso estilístico, pero puede entenderse como una estrategia legal no sólo para proteger las fuentes sino también su propia persona.

Ilustraciones:

No incluye

Impacto / Implicancias

Al momento de su edición, el libro tuvo un muy alto impacto en la opinión pública, hecho que se refleja en el éxito de ventas de la obra (en pocos meses se hicieron cinco re-ediciones)

Pero, más allá de su éxito comercial, la obra no desencadenó consecuencias sociales, políticas o judiciales.

Título:

Maders. El Crimen de Córdoba

Ficha Técnica:

Ed. De la Urraca: editorial Nacional reconocida por sus publicaciones de denuncia durante la dictadura a través de la revista Humor.

La Urraca también ha publicado obras como San Luis, la cárcel de los Rodríguez Saá, o La Cara Oculta de la Iglesia (Héctor Ruiz Núñez), La Argentina en pedazos de Ricardo Piglia.

1º Ed, septiembre. 1993

Buenos Aires.

Autora:

Ana Guzzetti. No se han encontrado datos laborales sobre ella.

Temática

La investigación se centra en el asesinato de un funcionario y sobre los intentos y modos de encubrimiento de los motivos y nombres de sus autores intelectuales.

Situación que se relata

Se dedica al crimen de un político en la ciudad de Córdoba. El hecho tomó resonancia nacional, pero no tanto como otros casos. Por ejemplo: el asesinato de María Soledad Morales en Catamarca.

Se centra en el asesinato de Maders y luego, por estar relacionados -según la autora- también trata otros asesinatos. A partir del asesinato de Maders, senador por la Provincia de Córdoba y también, Decano de la Universidad Tecnológica Nacional, filial Córdoba, la autora propone una indagación sobre los motivos de su muerte, sus posibles

autores, y las consecuencias de este hecho. Así, muestra de este modo el complejo juego de piezas entre los hombres más influyentes de la política provincial y nacional.

La autora no se detiene, aunque posee gran importancia, en la situación de la Empresa Provincial de Energía de Córdoba (EPEC)

Su privatización e ilícitos cometidos internamente fueron los hechos que motivaron el asesinato.

Contexto:

En septiembre de 1991, estaban previstas las elecciones locales en la Provincia de Córdoba. El día 6 de ese mes apareció asesinado de dos balazos, el ingeniero Regino Maders.

Esa provincia, desde la recuperación democrática, había estado gobernada por el partido Unión Cívica Radical (U.C.R.) y la mayor oposición era el Partido Justicialista (P.J.)

Cabe aclarar que desde el asesinato hasta la publicación, hay dos años de distancia y el caso aún no ha sido resuelto por la justicia Provincial.⁸⁸

Estructura de la Obra:

Consta de 105 páginas. La obra está compuesta por un prólogo y seis capítulos. Están identificados con números y no tienen título.

En esta investigación es importante destacar que la autora ha seguido la estructura empleada por Rodolfo Walsh en Operación Masacre. Por eso, también se incluye un análisis del prólogo y de la presentación de las personas y hechos.

⁸⁸ Este análisis fue concluido a principios del año 2008 y a la fecha, el caso judicial no ha sido resuelto. Hubo audiencias en 2007, pero no fueron concluyentes.

Comienza con una descripción de las personas del ámbito político local que tienen contacto con Maders. Posteriormente, se relatan dos asesinatos que supuestamente están en conexión con el de Maders.

En el capítulo 4, Guzzetti se centra en la relación entre Maders y el Gobernador de la Provincia César Angeloz, y otros personajes que según las informaciones periodísticas, de ese momento, estaban muy vinculados al hecho. También, entra en escena la familia Maders, tanto la esposa como la hermana de Maders.

En el capítulo 5 se cronican las instancias del asesinato, y los trámites de presentación del caso político ante el Senado de la Nación. Asimismo comenta la actitud de sus allegados (políticos como Negri, Becerra, Ortiz y Pellegrini). En el último capítulo describe algunos negocios sucios del gobierno provincial.

Prólogo

En su inicio dice: "Todo lo que aquí está escrito es verdad. Investigué pacientemente a todos..." (p. 9) Con estas palabras, Guzzetti establece su distancia con la ficción y con la ficcionalización.

Así, como escritora parece renunciar a ese recurso literario, en pos de exponer la verdad sobre un hecho político. Si bien, asume un compromiso fuerte, adolece al creer que es posible conocer y difundir la verdad. Intenta superar el planteo de brindar una versión de los hechos. Promete verdad al lector.

Sin embargo, no dice que sea toda la verdad, sino que la información que se presenta es totalmente verdadera. Eso es algo diferente a decir verdades totales.

En el prólogo, afirma que:

"la permanencia en el ejercicio del poder corrompe, los cubre de impunidad" (p. 9)

Esto funciona como una suerte de hipótesis o leiv motiv, pero es la idea de corrupción y política corrompida es una constante.

También hace dos últimas referencias: la primera, sobre las amenazas recibidas durante la investigación: "Ruego a quienes malgastan su tiempo en amenazas que desistan de intimidarme. Tengo miedo como cualquier mortal, pero no voy a callarme; cada llamada acrecienta mi seguridad sobre la veracidad de mis pistas. ¡Larguen, muchachos!"

La segunda referencia gira en torno a sus deseos: el esclarecimiento del caso, el bien del partido nacional (U.C.R.) y que la clase política se nutre de hombres honestos.

La obra cuenta con un listado documental que incluye:

- Discurso ante el Senado de la Nación del senador Rubeo.
- Solicitadas del Sindicato de Luz y Fuerza. Córdoba:
 - "Cómo se reparte el negocio" 1992.
 - "EPEC sigue sin rumbo" 1992.
- Denuncia publicada en diario local firmada por Luis Segré.
- Extracto del avance de las conclusiones del caso EPEC - Maders, firmado
- por el empleado de la empresa encontrado muerto.
- Transcripción parcial del manuscrito realizado por Maders, del anteproyecto sobre la concesión de centrales de EPEC, como alternativa a los planes del Gobierno.

Personas

La primera persona, es Maders que además le da título al libro. En el prólogo se incorpora la autora. Los capítulos 1 y 2 presentan uno a uno los involucrados y la relación que mantenían con el asesinado. Esto continúa en el capítulo 4, donde ya al relatar las instancias judiciales, toma un rol más importante la familia de la víctima.

Dos observaciones sobre los personajes de la obra: en primer término, al iniciar el libro, Guzzetti no otorga la autoría del crimen a nadie.

"Dos tiros segaron la vida de Regino Maders, cuando intentaba abrir la puerta de su casa. (...) Las versiones eran encontradas, que crimen pasional, que intento de asalto, demasiada confusión (...) yo no terminaba de entender cómo" (p. 14)

Por otra parte, la autora explica por qué empezó la investigación:

Las versiones eran encontradas (...) como seguía sin convencerme, empecé a investigar" (p. 14). La autora agrega: "veinticuatro horas antes de morir, Regino escribió en el taco de su agenda: MIS AMIGOS ME TRAICIONARON. Este y otros valiosos elementos desaparecieron la noche de su velatorio. ¿Pero quiénes eran los amigos? Vemos. (p. 15)

Hechos

A raíz del asesinato, la autora investiga la posible relación con otros dos asesinatos y los ilícitos en la empresa de energía eléctrica de la provincia. Maders estaba tratando de denunciar ante la Justicia este último hecho.

Referencias al proceso:

Obstáculos

El crimen de Maders ocurrió en 1991. El libro fue publicado en 1995. La Justicia Provincial realizó el juicio en el año 2007. Estas fechas -tal vez- ayudan a entender las dificultades de la autora para conseguir pruebas, y sobre todo, pruebas documentales.

Además, los testimonios surgen de entrevistas a personas que en muchos casos, estaban convocadas para declarar en el juicio y por razones procedimentales, no podían dar testimonio a nivel periodístico.

Desde el prólogo hasta el epílogo, la autora menciona las dificultades en la investigación. Esto aparece como parte de la descripción de la red de ocultamiento del crimen y del manejo de la información pública. En el prólogo expresa:

A quienes malgastan su tiempo en amenazas que desistan. (p. 9)

Recién al final del libro, en la carta que dirige al gobernador dice: amenazara con quitarme a mi hijo en trámite de adopción. (p. 80)

Lamento no haber sido recibida por el diputado nacional Raúl Balbín. (p. 10)

No se refiere a cómo accedió a los informantes.

Fuentes

No existe en la obra, un listado de fuentes consultadas, pero de la lectura surge que las fuentes (casi en su totalidad), son personales y voluntarias, allegados a la víctima: la esposa, la hermana, empleados, compañeros del partido, informantes de la Policía, etc.

Estas son las fuentes directas de la autora. Mientras los políticos de primer nivel aparecen a través de sus declaraciones a medios periodísticos y de allí, la autora retoma sus palabras.

Entre otros medios, cita al diario La Voz del Interior, la revista Humor, al locutor Mario Pereyra: "Quiero dejar constancia que sólo Humor trataba el caso y que jamás fui censurada. Los otros medios capitalinos guardaban un silencio cómplice" (p. 71)

En algunos pasajes de su obra se ocupa del rol de los medios: "Nunca podremos saber cuánta plata le costó que los medios capitalinos no se metieran (los de Córdoba le son adictos)" (pag 71)

Intención

La autora expresa en el prólogo: "...sólo quiero como periodista, que la verdadera historia sobre el asesinato de un honesto dirigente, Regino Maders, se conozca" (p. 9)

Hay una posición tomada. Acá, Guzzetti plantea un compromiso con la verdad política y jurídica, pues, a la vez, explicita el punto de vista desde el cual analiza el hecho.

Cree en la honestidad del asesinado y por ende, parte del supuesto (de dominio público y apoyo mayoritario en la ciudad de Córdoba) que se trata de un asesinato decidido intelectualmente desde la cúpula del poder.

Recursos

La autora recurre a la técnica de entrevista. Reproduce la entrevista con sus informantes. Inclusive cómo se establece la relación entre ambas personas.

(Periodista) –bueno, vamos a grabar. Yo sin cinta no puedo tener testimonio. Decime tu nombre.

(entrevistada) –No, mi nombre no. Vos lo sabés, pero yo no te lo voy a decir. Menos para una grabación...

-Pero yo le dije a la persona que me contactó con vos que iba a protegerte con el secreto profesional; por lo menos a mí decímelo mientras estoy grabando.

-no, quedamos en el secreto profesional...(52)

Con esa cita es obvio que la periodista ha querido mostrar la relación con una fuente y de manera indirecta las dificultades de su tarea. Además, su práctica y experiencia profesional al exponer frente al lector su necesidad de testimonio y el cuidado por la fuente. Esta entrevista fue publicada por la revista Humor -donde también trabaja la autora, pues forma parte de su actividad periodística cotidiana.

Otro recurso es la crónica, pues expone hechos de manera cronológica. Por ejemplo, en el capítulo 5 relata cómo se lleva a cabo la presentación del caso ante el Senado de la Nación por pedido del senador Luis Rubeo, representante por la provincia de Santa Fe.

“El miércoles 10 de junio (...) nos presentamos en el Senado de la Nación (...) escuchó reproches (...) El senador Cendoya argumentó (...) Al regresar al salón de lectura... (p. 60 -61)

También es empleado el diálogo, ya sea para describir escenas familiares donde las entrevistas tienen lugar o para traducir testimonios de personas agregadas a la causa judicial.

- Si hoy no me atiende llamo a la prensa y denuncio el negociado.
- Querido, por favor, no te olvide que hoy llegan los chilenos.
- Al diablo con todo, esto no puede ser, están robando a la provincia.
- Tranquilizate, esperá, a lo mejor hoy podés hablar con el Pocho. (p. 40)

Además, Guzzetti utiliza el tono apelativo para exponer sus ideas y desde el libro apelar a un supuesto interlocutor ubicado fuera del libro. Por ejemplo, al incorporar una carta suya dirigida al Gobernador de la Provincia: "Quizá todavía no sea tarde y usted recapacite". (p. 80) También, apela a recursos visuales: fotografías de los rostros de los protagonistas e involucrados.

Ana Guzzetti forma parte de los hechos desde el inicio de la obra. Comienza describiendo su situación personal y cómo entra en contacto con diferentes personas del ámbito político local. Ya sea por su trabajo periodístico o por su militancia partidaria. De este modo, pretende describir el clima político de la provincia, además de definirse políticamente.

Con Roberto, mi marido, decidimos instalarnos en Córdoba en 1980, hartos de la famosa tablita de Martínez de Hoz (...) Yo estaba agotada de sirenas nocturnas y desayunos de sangre (...) Para completar mi alegría, (...) me propuso la creación de una revista..." (p. 11)

Es interesante el caso de ficcionalización a través del cual recrea el entorno familiar del empleado de EPEC, asesinado un mes después que a Maders. La autora describe la casa y un diálogo entre los miembros de la familia a la hora del almuerzo sobre sus problemas económicos y de su pesar por la muerte de Maders.

"Don Jorge, casi no hablaba a pesar de los esfuerzos de su familia. De golpe, bajó la cabeza y se puso a llorar.

- A Regino lo mató la corrupción, viejo, los hijos de puta" (p. 34)

Ilustraciones:

Únicamente incorpora una serie de fotos ilustrativas de los personajes involucrados en el caso. Se trata de políticos y familiares de la víctima. También, se

incluye una foto de Maders junto a la autora. En la misma se observa a MAders respondiendo a varios periodistas, entre ellos, Ana Guzzetti.

Implicancias socio –políticas /Impacto:

Es cierto que el caso tuvo gran repercusión en la opinión pública, la obra no causó impacto. Varios son los motivos que pueden explicar esa indiferencia: la investigación policial y judicial fue sumamente lenta y la ciudadanía percibía que no se llegaría a conocer quienes y por qué asesinaron al senador. El juicio demoró años, muchos de los testigos no pudieron participar de la realización de la obra, etc. El libro sólo tuvo tirada local.

En definitiva, el caso no estaba esclarecido, pero lo sucedido era “un secreto a voces” y la sociedad estaba como “anestesiada” frente al hecho.

Título:

Gajes del Oficio: Entretelones de la investigación que reveló el accionar de las patotas políticas.

Ficha Técnica:

Ed. Sudamericana Bs. As. 1993.

Autor: Hernán López Echagüe

Nació en Buenos Aires en 1856. Además, de haber publicado artículos en diversos medios de la Argentina y del exterior, fue redactor de las revistas Humor y El Periodista, del diario Página/12 y corresponsal del periódico O Globo de Río de Janeiro.

Escribió algunos guiones para los programas de televisión Los argentinos y Edición Plus. Entre sus libros se destacan las novelas: La resaca (1994) y Como viejos lobos (2001). También, los trabajos de investigación periodística: El enigma del general (1994), Gajes del Oficio (1993), La Frontera (1997), Palito, detrás de la máscara (1998) y El hombre que ríe (2000)

En 1994, obtuvo el premio León Felipe por la libertad de expresión y el segundo premio en el concurso Ortega y Gasset de Periodismo que anualmente organiza el diario El País de España. Actualmente, es columnista de la revista Brecha de Montevideo (Uruguay)

Temática

El tema inicial era "Las patotas políticas" pero debido a las presiones que han ejercido sobre la prensa y sobre el periodista, ese tema se torna inviable y aparece de manera central la práctica profesional, las circunstancias que atraviesa el periodista mientras hace Periodismo de investigación.

Situación que se relata:

Si bien la investigación es sobre las patotas políticas, lo cual deja entrever el accionar de los políticos argentinos y en definitiva, la debilidad institucional. El libro

muestra el quehacer periodístico, en especial, la situación de un periodista investigador sobre aspectos ilegales del gobierno y la violencia que se ejerce contra él.

La investigación aparece a través de la transcripción de las notas publicadas en el diario Página / 12, lo cual, implica que la gente ya ha podido leer y conocer lo relativo a las patotas. Pero, luego de las dos golpizas que sufre López Echagüe, la investigación gana envergadura y el periodista, notoriedad.

El libro es un trabajo periodístico (casi absolutamente cronicado) para relatar los pormenores de su investigación. A través de los hechos sucedidos, describe la tarea periodística cotidiana.

La obra es un trabajo de periodismo de investigación en dos niveles: las patotas políticas y subyacente a eso, lo que él mismo define como los "entretelones de la investigación."

Contexto / Condiciones

El autor no hace referencia a la situación nacional en ningún sentido en particular. Sólo la primera línea "Todo comenzó el 18 de agosto de 1993". (p.7) Allí, ubica en tiempo y en espacio, lo que comienza a relatar.

Estructura de la Obra

La obra cuenta con 134 páginas. No tiene índice ni prólogo ni separación formal entre capítulos. Aunque se plantea visualmente el inicio de los diferentes apartados con oraciones en mayúsculas.

El planteo del autor es claramente una fusión entre elementos periodísticos y literarios. Se destaca la explicación que da sobre el inicio de la investigación:

Yo estaba arrellanado en mi butaca, leyendo, sin entender nada, desde luego, lo que ocurría en la ex Yugoslavia, cuando Aulicino, uno de los jefes de política, puso sobre mi escritorio un trozo de papel de almacenero

en el que alguien había garrapateado tres nombres y una serie de direcciones. (...)

-Pedí un fotógrafo, un remise y mandate. (p.7)

Se aprecia el tono coloquial y narrativo de su explicación. La estructura es básicamente cronológica, aunque incluye saltos temporales y situaciones ficcionalizadas. También, es destacable el relato en primera persona, pues da agilidad y ritmo, a la vez que incluye personas reales como personajes. Él es el protagonista y los sucesos que narra son reconocidos por el lector, ya que formaron parte de la realidad social y política del país.

Al final, se presenta una aclaración y los agradecimientos del autor. En la primera se lee:” Si bien todos los personajes que desfilan a lo largo de esta historia corresponden a la realidad, en algunos casos, por razones de pura lógica y decoro, el autor ha juzgado sensato modificar sus verdaderos nombres. “(132)

El cruce entre los planos real y ficcional, obliga a identificar a las personas reales. El autor nombra muchas personas reales y conocidas.

Políticos: Alberto Pierri (intendente)
Ruckauf (ministro)
Rodríguez Saá (Gobernador) (p. 21)
Alfonsín (ex Presidente) (p. 108)
Di Tella (canciller) (p. 108)

Periodistas: Grondona
Compañeros de Página / 12: Tiffenberg - Daniel Paz - Rudy - Lanata - Granausky.

Escritores: Sábato (p. 108)

Hay otros personajes: Lana (su esposa), Camila (su hija). Policías - Custodios - Médicos - Jueces - Fiscales - taxista - Moza - Remisero - Patoteros – Informantes.

Referencias al proceso de investigación

Son múltiples las alusiones al proceso de trabajo de periodistas. Inclusive a lo largo de la obra, hay muchas ocasiones donde se hace un paralelo entre su vida personal y la laboral. Tan es así, que el autor y su familia debieron irse a España durante meses para buscar integridad personal y no sufrir otros ataques.

También, al comienzo hay extensas descripciones de la actividad:

"Decidí entonces que era un estudiante de periodismo que había resuelto caer allí de improviso para investigar y conocer la vida de los trabajadores del Central" (p. 26)

"El primer indicio, que días después me conduciría hacia la respuesta que buscaba, me la ofreció una voz anónima a las cuatro y media de la tarde. El hombre telefoneó a la redacción y pidió hablar conmigo" (p. 22)

También, define y describe la tarea periodística:

El periodismo es el oficio donde en un metro cuadrado caben resentimientos, envidias y odios que en cualquier otra profesión, había escrito alguna vez Jorge Lanata. Tal vez, por esa razón no me sorprendió que en la redacción tan sólo dos colegas me felicitaran por el trabajo del día anterior. Los otros me miraron con una mezcla de desdén y asco. (p. 22)

Acudí entonces a la magia de la computación: Alt-G, dos teclas apenas y allá fueron. (...) Luego del Alt -G, lo que ocurre con lo que uno ha escrito, bueno o malo, alegre o malhumoradamente, es un misterio que sólo se descifra al día siguiente, cuando el diario corre de aquí para allá y ya uno no cuenta en esa carrera infernal. (p. 20)

Es muy interesante, la explicación que da el autor sobre la investigación:

Toda investigación periodística da la impresión de ser interminable. Se comienza por un dato preciso, acaso una habladuría o una información vaga y entonces ese mecanismo de buscón que todo periodista lleva en el interior, se echa a funcionar solo. Del tronco que conforma el eje de la investigación empiezan a surgir un nfin de ramas que a su vez conducen hacia otros troncos dignos de ser investigados. (p. 37)

Obstáculos

Como ya se dijo, la investigación es sobre la violencia política y las patotas, pero a raíz de la violencia sufrida por el periodista, el libro tomó un giro y se centró en la tarea periodística. Por ello, los mayores obstáculos fueron las agresiones que interrumpieron esa primera investigación. A raíz de los hechos descriptos aparecen como obstáculos el clima político de la época en general:

- Las presiones del Poder Ejecutivo sobre el Judicial.
- Los nombramientos políticos.
- El accionar inoperante y cómplice de la Policía.
- El proceder del ministro Ruckauf.
- La escasez de pruebas documentales y/ o la dificultad para su acceso.
- El descrédito de la Justicia frente a la opinión pública.

Como contrapartida, destaca el proceder solidario de los colegas y de la empresa para la cual trabajaba.

Fuentes

Gran parte de las fuentes son testimoniales: por ejemplo Néstor Acosta, el primer patotero (p. 9) Lelio Costa, el segundo patotero entrevistado (p. 12 a 16); puestero del Mercado Central:

Te llamé porque veo que andás metido en la cuestión de las patotas, y la cosa no muere con esos perejiles que vos viste. Hay más, mucho más, son peces gordos y unos negociados que ni te imaginás (...) En el Mercado se lavan millones de dólares del narcotráfico. Así que no sigás con boludeces, como las patotas y esas cosas. (p. 24/25)

Informantes voluntarios anónimos:

"Todos hablan de eso. No es fácil probarlo (...) está la mafia de la División Bromatológica de la Municipalidad de La Matanza. Y si querés pruebas, acá las tenés". (p.35)

Gracián, otro puestero del Mercado:

Tu nota no estaba mal (...) Pero hay dos tipos de los que no hablás, y esos son los pesaditos, los que mueven el negocio de las patotas" (p. 46)
Averiguá quién es Merodo, quién es Iturre y te vas a llevar flor de sorpresa. Los dos están metidos hasta el caracú con Pierri Duhalde, los narcos...(p. 48)

Algunos de ellos también aportan pruebas documentales. Es el caso del empresario Ernesto Ferraz (p. 87) quien le entrega un informe resultado de un servicio de inteligencia de detectives privados, que él mismo contrato.

"Usted se va a volver loco cuando le cuente bien cómo hizo Pierri para apropiarse de la papelera. Es una verdadera historia de mafiosos." (p. 90)

Además de estas fuentes, hay que rescatar cómo el periodista manifiesta el cuidado que ha tenido para respetar la identidad de sus informantes y de la información que le brindan. Sobre esto último, frente a un informe, el autor dice:

El informe me resultó inverosímil.

- ¿Quiénes hicieron esta investigación? Pregunté con desconfianza.
- Sabía que usted iba a preguntármelo. Por eso le arranqué esa parte, donde estaban el sello, la firma y el nombre de la agencia.
- Así no me sirve para nada. Esto pudo haberlo escrito usted. (p. 89)

Ahora bien, para dejar en claro el respeto a las fuentes, el periodista comentó el diálogo con el secretario de Seguridad del Interior, enviado por el ministro Ruckauf:

- Tengo entendido que usted se guía con una investigación. (...) Así que sería de vital importancia que cuando se sienta mejor me ofrezca un breve informe sobre la gente que estaba viendo y los datos que le brindaron.
- ¿Para agarrarlos o para encubrirlos? -dije con seguridad" (p. 102)

Intención / Interés del periodista

No hay una declaración de López Echagüe sobre las razones por la cual hace la investigación. Pero, desde el título queda planteada la idea de mostrar el proceso de trabajo periodístico, pero el autor se refiere a los entretelones de la investigación (tal vez, si no hubieran existido los actos de violencia contra el periodista, la investigación sobre las patotas se hubiera completado y publicado)

Recursos

Son muchos los recursos que emplea el autor a lo largo de esta obra. Por un lado, entre los periodísticos se encuentran: las entrevistas con los informantes. En cada una de ellas, además del diálogo recurre a la descripción de los personajes, el lugar, etc. Por ejemplo:

En el living - cocina - comedor de la casa, sentados alrededor de una mesa con un mantel de hule florido y pegajoso..." (p. 13)

"Vi que comenzaba a hacer rodar entre los dedos una bolita de cera que se había sacado de la oreja..." (p. 14)

"Una profunda arruga le atravesaba la frente; allí en esa poderosa brecha, estaban concentrados los padecimientos que a continuación me refirió: una banda de secuestradores lo habían amenazado con secuestrar a la hija..." (p. 88)

También, López Echagüe emplea la crónica para relatar la actividad periodística en el diario, cómo sale de trabajar, su relación con los reporteros gráficos, sus días en su casa con su esposa e hija, etc. En una oportunidad transcribe de manera íntegra la nota que publica en el diario. Es ejemplo para el lector del trabajo de periodista y el resultado luego de una jornada laboral.

En este caso, el periodista, es el narrador y también, el protagonista principal de la obra. Por eso, toma un tinte autobiográfico.

Dentro de los recursos más literarios se destaca el humor, en muchas formas. Acá se muestran sólo unos ejemplos:

Como remate a un diálogo con su esposa, en el hospital, luego de la golpiza recibida, frente al asedio de periodistas y policías, López Echagüe dice: "Tal vez nos convenga entregarnos -dije con un hilo de voz- Y nos reímos sin gracia, una risa hueca, nerviosa" (p. 104)

En un diálogo con su custodio policial:

Lo observé sin decir palabra. Se había puesto a jugar con el celofán de mi atado de cigarrillos (...) Volvió a bajar la mirada. El celofán había quedado hecho un bollito. Alejé mis cigarrillos de su alcance.(p. 123)

También, hay pasajes de humor negro: cuando es transportado por los custodios en un Falcon (auto que se usaba durante la dictadura para llevar a los detenidos ilegalmente por los militares)

"- Alguna vez te imaginaste que ibas a viajar en un Falcon verde ¿pero protegido?" (p. 126)

Junto al humor (que es casi una constante en el estilo del autor) están las metáforas y las metonimias. Las primeras se dan en relación a la ciudad de Buenos Aires, pues aparece como un personaje importante que va cobrando notoriedad a medida que el trabajo se complica. Al principio, sólo se hacen prolijas y exhaustivas referencias a la ciudad (nombres de las calles, paseos, lugares como el Mercado Central, el bingo de Avellaneda, recorridos exactos que pueden ser reconocidos por el lector, habitante de Buenos Aires)

Hasta la primera golpiza, la ciudad es sólo un lugar donde la acción sucede, es el espacio habitado por el autor, el escenario por donde él se desplaza. Luego de la segunda golpiza se torna cada vez más relevante, pues representa -en definitiva- la libertad, Inclusive la ciudad aparece de manera antropomórfica: "la ciudad nos recibe" -p. 129)

Hay una descripción pormenorizada de la ciudad nocturna antes de ser atacado por segunda vez. Hacia el final, cuando ya tiene custodia las 24 horas del día, la ciudad es una metáfora de la libertad perdida:

"Para mí ese mundo había dejado de existir" (p. 127)

Remata con la cita del escritor Ricardo Piglia "Era como una campaña de silencio, con una claridad nublada que bajaba de la calle" (p. 128)

Por otra parte, la metonimia aparece en el asunto investigado que -en realidad- alude al aire de época: corrupción, derechos y libertades desquebrajados; garantías perdidas, dependencia judicial, negociados, intolerancia (por ejemplo, la manifestada por los custodios hacia los homosexuales). Como contrapartida, aparece una serie de personajes corrientes, (mozo, remisero, taxistas, algunos informantes) esperanzados en mejores tiempos.

Otro recurso para recrear es la mezcla de los planos realidad / ficción. Él narra lo que le ha ocurrido y en ese relato incorpora otro: la novela que está escribiendo: "Bingo".

También, recurre a las subjetividades. Da cuenta de sus múltiples estados de ánimo: ansiedad (ante el sobre con información que le entrega Ferraz, un informante p. 87); tranquilidad (en el Bingo p. 98), (en Mar del Plata con la familia); miedo (a la salida del Mercado Central); dolor (en el hospital p. 103); etc.

En un momento de la obra, López Echagüe está muy aturdido por las historias que escucha. Entonces, en su casa decide continuar con una novela de ficción que está escribiendo. Así, aparece un personaje ficcional: Mercante. En la obra Gajes del Oficio transcribe casi cuatro páginas de ese supuesto trabajo literario.

Lo interesante es que cuando retoma el primer relato, la investigación periodística, aparece un personaje llamado Mercante:

"La historia del loco Mercante había quedado allí, inconclusa. (...) En el Bingo, busqué a Mercante o alguno de mis conocidos" (p. 95)

Queda la duda si ese personaje pasó de la realidad a su trabajo como escritor o al revés, lo buscaba en la realidad, porque en su mente.

Otro personaje que vale la pena destacar es Ruckauf (ministro de Seguridad) Aparece después de cada golpiza. En la primera es descrito a través del diálogo:

- Esto, Hernán no va a quedar impune -dijo con voz untuosa -Yo les puedo asegurar a todos que vamos a investigar hasta las últimas consecuencias.
- Eso lo escuchamos muchas veces -dijo Lanata. (p. 53)

Así expone la visión del Gobierno y de la prensa, ambas representadas metonímicamente a través de las figuras del ministro y del periodista y amigo personal, Jorge Lanata. La crítica al Gobierno siguió:

- Si en el camino descubrimos que hay gente del oficialismo metida en esta agresión, no vamos a parar -mojó la medialuna en el té y se la llevó a la boca. (...) Una vez que terminó su té, posó para un fotógrafo. (p.53 54)

En cambio, después del segundo atentado, el autor dice: "Desde luego, no era una hora apropiada para que un ministro dejara la cama. Además, no le habían ofrecido medialunas" (p. 102)

Se ve claramente, el cambio reactividad y el humor irónico, siempre presente en López Echagüe.

Ilustraciones:

No incluye

Implicancias socio – políticas

El autor participa al lector las dificultades para realizar periodismo de investigación y lo hace transcribiendo una discusión con colegas:

Nuestras reflexiones se desplazan entonces hacia una cuestión que a lo largo de la historia ha sido uno de los rasgos más distintivos del peronismo: sus feroces luchas internas. Duhalde quiere aguarle la fiesta a Menem (...).Otros amigos optaron por adherir a un pensamiento más rectilíneo: con tu investigación, les arruinaste el negocio del narcotráfico a los del Mercado Central... (p. 111)

Asimismo, se plantean otros temas centrales a lo largo del libro, que bien pueden entenderse como implicancias. Pone al descubierto la dependencia judicial con respecto al Poder Ejecutivo: frente a un reconocimiento de los presuntos agresores junto a la jueza, y donde el periodista no reconoció a nadie, la jueza dice:

- Yo sabía que iba a ser así. Nunca he visto una cosa tan ridícula -agitaba los brazos con resignación- una detención tan irregular. Era una farsa, pero no me quedaba otro remedio que seguirlo. (p. 72)

En otra ocasión, al acudir a Tribunales, escuchó decir a los jueces:

Menem había nombrado con el cargo de subprocurador a un abogado conocido suyo, un tal González Warcalde, para que se ocupara de centralizar todas las investigaciones (...) Dicho de otra manera, pretenden controlar el trabajo que debemos hacer nosotros, los fiscales y jueces naturales. (p. 116)

A través de los informantes, se expone la mafia y el lavado de dinero del narcotráfico que se hacía en el Mercado Central.

Pero, lo que más repercusión tuvo, fue la exposición de la violencia desde sectores del gobierno contra la prensa y algunos periodistas. De ese modo, el público conoció los controles que el gobierno buscaba imponer a los medios de comunicación, coartando libertades y derechos.

Título:

Cortinas de Humo. Una investigación independiente sobre los atentados contra la Embajada de Israel y la Amia.

Ficha técnica:

1994. Edición Planeta. Espejo de la Argentina.

Autores:

Jorge Lanata. Nació en Mar del Plata en 1960. A los 14 años empezó a trabajar en periodismo, redactando informativos para radio Nacional. A partir de 1982 trabajó en Clarín, Diario Popular, radio Belgrano, El Periodista y El Porteño (revista de la cual fue jefe de redacción)

En 1986 fundó el diario Página/12, donde se desempeñó como director periodístico hasta 1993. En televisión condujo el programa Día D. En radio, Rompecabezas. Publicó los libros El Nuevo Periodismo (1987), La Guerra de las piedras (1988), Polaroides (1991), Historia de Tiller (1992), Vuelta de Página (1996)

Joe Goldman nació en Nueva Cork (Estados Unidos) en 1953. Trabajó desde 1984 como corresponsal en América Latina de la Cadena ABC de radio y televisión de Estados Unidos. Desde 1992 también es corresponsal para el Cono Sur de la Agencia de Noticias VPI. Ha colaborado en medios como The Village Voice, Newsweek, Daily Telegraph, Jerusalén Report y la revista argentina Noticias.

Temática:

Se plantea la situación de ambos atentados y las condiciones políticas, jurídicas e internacionales que formaron parte de la investigación policial y otras, que nunca se consideraron.

Situación que se relata:

A raíz de los atentados terroristas sufridos en Argentina (el 17 de Marzo de 1992, contra la Embajada de Israel y el 18 de Julio de 1994, contra la sede de la Asociación Mutual Israelita Argentina (AMIA), los periodistas dirigen una investigación con la intención de reconstruir los hechos, a fin de conocer los entretelones de la investigación gubernamental, las relaciones con la política internacional, el rol de los servicios de inteligencia del Estado Argentino, y una serie de interrogantes que a la fecha de publicación siguen sin respuesta: la pista siria, la negligencia en los aparatos de seguridad y las condiciones del rescate de las víctimas.

Contexto:

En este caso, es tan importante que inclusive la estructura de la obra está armada de acuerdo a los contextos y lugares geográficos. Antes que los hechos, en el libro aparecen contextualizaciones generales.

En el capítulo 1 que trata sobre la Embajada, los autores intentan reconstruir día por día, los personajes y hechos que desembocaron en el atentado. Por ejemplo: Los reclamos de Estados Unidos por la falta de seguridad en el aeropuerto de Ezeiza, la responsabilidad de la empresa EDCADASSA de A. Yabrán sobre el servicio de rampas del aeropuerto. El hecho que Al Kassar estuviera en Buenos Aires, la reunión entre el Embajador israelí y Alberto Kohan (ex secretario general de la Presidencia, aunque no pudiera ejercer cargos públicos, etc.) Otro ejemplo es el de las pág. 71 y 72 donde los autores explican las contradicciones en las pericias de los explosivos. Para ello, se retrotraen a informaciones de la Policía Federal y del ministro del Interior que informa sobre explosivos existentes en el mercado que derivan de la Guerra de Malvinas (1982); la crisis global de la industria minera y la cantidad de minas abandonadas.

Asimismo, debido a la investigación, hay extensos apartados en la obra dedicados a contextualizar los hechos. Los autores expresan:

Oponerle información al mito no significa justificar el terror, sino buscar una mayor libertad para pensar. Un repaso cronológico de los hechos en

Medio Oriente entre los dos atentados quizá resulte útil en ese sentido. (p. 85)

A partir de allí, se detallan las instancias fundacionales del grupo Hezbollah, la lista de atentados y los procedimientos empleados explicados desde diversas fuentes especializadas, inclusive extractos de una entrevista del segundo hombre de Hezbollah a diario Clarín (p. 93)

También se detallan aspectos de los atentados que se vincularon a la bomba en la Asociación Mutual Israelita Argentina (AMIA): la bomba de 26 de Julio de 1994 en Londres, la bomba en el vuelo 103 de Pan Am en Diciembre de 1988 en Escocia, y la bomba en el *World Trade Center* puesta por el grupo Hermandad Musulmana. (p. 93 a 105)

Esto es empleado por los autores para establecer un paralelo entre esas investigaciones y las argentinas.

Estructura de la Obra:

El libro cuenta con 213 páginas a las que se suma el anexo documental, que aparece sin numeración. En relación al contexto, la obra está estructurada de acuerdo a diferentes espacios: "Embajada, Internacional, AMIA - DAIA, Siria". Así se titulan cuatro de los cinco capítulos de libro. De esta manera, se trata el primer atentado, la situación internacional que podría relacionarse con eso, el atentado a la AMIA y luego, lo referido a la pista siria. Luego, concluye con hipótesis y conclusiones, donde se desarrolla un análisis sobre los datos que se presentan y cómo muchas de las informaciones -que también fueron difundidas por los medios- a la luz de nuevos datos proporcionados, aparecen como poco verosímiles. Para terminar, el libro cuenta con un Anexo documental extenso que incluye elementos visuales.

Referencias al Proceso

En las primeras páginas del libro, los autores explicitan algunas de sus ideas y emociones durante la investigación:

es imposible responder una pregunta tan simple como por qué escribí este libro. (...) "Cada línea de las páginas que siguen provienen del chequeo de tres, o por lo menos dos fuentes distintas" Sin embargo (...) a pesar de los testimonios y de las hipótesis finales, este libro sólo contiene una pequeña parte de la verdad. (...) Pensé en distintas ocasiones que al terminar este libro abandonaré la profesión... (p. 7-8)

Con estas palabras, se busca conseguir credibilidad frente al lector, mostrando la confiabilidad de los datos y veracidad. Asimismo, al inicio de la obra libro se mencionan los integrantes y colaboradores del equipo de investigación. Esto es muy importante, ya que refleja el tipo de trabajo realizado y del cual los autores quieren dejar constancia.

Además de hacer mención a las entrevistas realizadas, los autores comentan:

Este equipo revisó las terrazas de los edificios vecinos en la calle Pasteur: En 40 (el número es exacto) se encontraron restos de la explosión que resultaron de utilidad para el contexto de esta investigación. Esos restos fueron entregados, antes de la salida de este libro, al Juez que investiga la causa. Los peritos policiales habían revisado solamente dos terrazas... (p. 99)

También, gracias a la investigación, el equipo logró descubrir algunos errores. Por ejemplo:

- a) Contraponer declaraciones de testigos. Por ejemplo Alberto Crupnicoff, presidente de AMIA dijo por televisión: "No, nunca tuvimos ni amenazas ni evacuaciones" (p. 114) Sin embargo, el equipo comprobó al menos dos evacuaciones por amenazas de bombas en la AMIA.
- b) Errores en el número de dominio de autos implicados en el proceso, fundamentalmente, la chapa del supuesto coche-bomba. También, que según el expediente, los restos de una Traffic usada como coche-bomba fueron reconocidos por técnicos de la empresa Renault que viajaron desde Córdoba. Pero, cuando el equipo consultó al encargado de Relaciones Públicas de la empresa, dijo que "sólo se enviaron las muestras de chapa a nuestra planta de Córdoba (...) pero nunca participamos de la recolección" (p. 153)

Las inexactitudes o contradicciones aparecen gracias a la investigación de este equipo. Por último, hay reflexiones sobre la práctica periodística:

Cualquier periodista sabe que ninguna información es inocente; cuando una fuente cuenta algo, lo cuenta por algún motivo. Sin embargo, parado frente al hecho, el periodista debe preguntarse si éste es cierto, si sucedió, chequeándolo con otras fuentes diversas. (p. 174)

La investigación periodística demuestra que los periodistas pudieron conocer y reconstruir más hechos que el sistema judicial. En definitiva, el mensaje, es “la Justicia no funciona en Argentina.” El periodismo no sólo denuncia, sino que investiga y lo hace de manera eficiente.

Al final del libro se lee:

El trabajo de investigación de este libro proseguirá con independencia del cierre de esta primera edición, actualizando e incorporando nuevos datos a medida que se vayan obteniendo. Cualquier información considerada de interés puede remitirse a ... (p. 217)

Esto es importante, pues refleja que el equipo de investigadores no da por concluido su trabajo y apela al lector para profundizar en él.

Obstáculos:

No se mencionan

Fuentes

Documentales: Desde los números de pasaporte de los funcionarios nombrados en el libro, hasta leyes nacionales, copias de expedientes, memorandum del gobierno de Estados Unidos, e *Intelligence Digest* de 1993. (El informe completo se incluye en el anexo documental)

Testimoniales: vecinos de los edificios de la Embajada y la AMIA, familiares de las víctimas.

Declaraciones: Charles Hunter, agente de ATF (p. 149); ministro de Defensa israelí (p. 22) y del canciller argentino Guido Di Tella, a modo de ejemplo una cita del último:

El atentado es la mejor prueba de éxito de la Argentina: estos grupos buscan publicidad, y la publicidad se hace cuando se ataca a un país importante, a un país exitoso; no a un país insignificante. (p. 66)

Bibliográficas: libros Hacer la Corte; El Jefe; Obras de Borges y Machado (p. 83) - El Corán (VERBITSKY; 1997: (p. 91)

Anónimas: "Distintas fuentes coinciden en afirmar" (p. 92)

Entrevistas: a familiares, vecinos.

Especialistas:

Director del Centro Moshe Dayan de la Universidad de Tel Aviv.

Investigadores del CESID español, analistas italianos (p. 91)

Scotland Yard (p. 96)

Responsable del área de contraterrorismo, en la Embajada de Estados Unidos. en Buenos Aires (p. 100)

Conferencia del ex embajador argentino en Irán.

Comunicados del Departamento de Estado de Estados Unidos (p. 97)

Medios de comunicación.

Diarios: Página/12 - La Nación - Ámbito Financiero - Clarín - Tiempo (Madrid) Times - The Guardian - Haaretz -

Agencias: Reuter - AFT - Telam.

Semanarios: Noticias - Ha Olam Ha Ze.

Canales TV: Canal 13 - Telefé - ATC.

Radio Teherán.

Intención / Interés del periodista

Desde las primeras palabras del libro, se trata el motivo o la intención de los autores. No se da una respuesta acabada, pero sí se desarrollan algunas preocupaciones y se expresan así: "Es imposible responder una pregunta tan simple como por qué escribí este libro" (p. 7)

Jorge Lanata comenta: "Llevo veinte años en el periodismo y he escrito hasta el cansancio -propio y ajeno- sobre el escaso valor de la vida, de cualquier vida, en la historia de la Argentina" (p. 8)

Recién, al final de la obra, se explayan más claramente:

Los dueños del dinero saben que la información significa poder; por eso pagan por ella, la ocultan o difunden según sus intereses. Cuando se traslada al público, la ecuación se multiplica: Una sociedad responsable de saber, ¿hará algo para que las cosas cambien? Esa pregunta orientó el trabajo de este libro. (...) Y dicha respuesta no sería una contestación al periodismo, sino un mínimo gesto de consideración hacia las víctimas. Ningún futuro puede construirse sobre la muerte impune. (p. 216)

Recursos

Al principio se nota la presencia de los autores. Las primeras palabras del libro son: "Nunca he escrito un diario, sin embargo sé que las líneas que siguen tendrán ese tono, incomprensiblemente público y privado: escrito para nadie, para nadie que soy yo y miles de desconocidos a la vez" (p. 7)

Sin embargo, al empezar el Capítulo 1 y la investigación en sí, el tono se vuelve más impersonal. Aunque, hay rasgos que alejan el texto del tono periodístico tradicional. Son comunes las referencias a películas, libros, personajes de historietas, etc. Estos rasgos del Nuevo periodismo se ejemplifican: "Como en Drácula, el personaje central de esta historia sólo aparece en contadas ocasiones. Como en el terror real, será necesario reconstruir el camino a Transilvania" (p. 11)

Otro elemento del nuevo periodismo aparece al tratar el relato como si fuera el guión de una película:

"Si se traslada ahora la imagen al exterior de la Embajada (...) si ahora se destraba el botón de pausa y continúa la acción (...) el sonido y la imagen de la bomba se grabarán por separado y gracias a la casualidad" (p. 29/33)

Asímismo, los autores emplean el recurso de los múltiples puntos de vista, de ese modo se relata el instante de la explosión, empleando además, la cronología de los hechos. Se describe cada persona y cada objeto de relevancia (camioneta, garita, etc.)

Esta crónica se complementa con fotos a color que sirvieron de apoyatura a las pericias judiciales (por ejemplo, de acuerdo a la nube de polvo en la calle se pudo suponer el lugar donde se instaló la bomba, lo mismo con respecto a las vigas que quedaron del edificio). Todas estas explicaciones se brindan en largos epígrafes. De este modo, sirven como documento periodístico.

La crónica, también, fue empleada en los capítulos III y IV, por ejemplo, para relatar los antecedentes de Hezbollah y de Mouzer Al Kassar. También hay muchas comparaciones. Un caso de su empleo es la comparación entre la investigación a cargo de *Scotland Yard* y la policía argentina luego de sendos atentados.

Si bien, el equipo de investigación realizó muchas entrevistas, estas no son reproducidas en su totalidad. La información aparece relatada o a través de diálogos cortos pero significativos:

"Luego de atender a los heridos ("los muertos no van a ninguna parte", explicaron a este equipo)" (p. 99)

Como parte de los recursos del nuevo periodismo, los autores recurren a la ironía y al humor:

"Al Kassar decidió que ya había hecho suficientes méritos para pedir la nacionalidad argentina..." (p. 179)

Hugo Anzorreguy, el titular de la Secretaría de inteligencia del Estado (SIDE), escuchó la explosión en Bariloche; Carlos Ruckauf, el ministro del Interior, sintió la honda expansiva en Nueva York" (p. 139)

Al hablar del iraní Moatamer Manucher (agente doble de la CIA), expresan:

"Cualquier lector de diarios sabe que La Habana no es un lugar de salida precisamente accesible: llegar allí en tránsito para pedir una visa a Estados Unidos (...) este equipo desconoce si el súbito fervor cubano del iraní fue provocado por el deseo de un daiquiri... (p. 163)

Por último, los autores subrayan la veracidad de los hechos y testimonios, lo cual es un recurso ya que indica al lector la clave en que el libro debería ser leído:

"Los personajes vivos y muertos de este libro existen: más de 200 de ellos contaron sinceramente lo que vieron. Por su relato supimos que la muerte tiene colores..." (p. 11)

Ilustraciones:

Se incluyen diez fotografías a color y en papel acerado como parte del cuerpo principal de la obra. Todas las fotos son del momento del atentado (heridos, corridas derrumbes, etc) En este caso cumplen una importante función periodística, pues las fotos están acompañadas de extensos epígrafes que amplían la información.

En primer lugar, porque las personas están identificadas con nombre y apellido, lo que significa un trabajo de indagación y de reconstrucción. Por ejemplo:

Juan Sergio Terranova frente al cadáver de su padre, e lrepartidor de Sacaan. Detrás Daniel Joffre y hacia el centro de la toma, con un buzo rojo y jeans, uno delos vecinos de Pasteur 651 que, luego de la bomba, desde la puerta de su casa observa los destrozos." En otra foto: "El vecino de Pasteur 651 (en la anterior secuencia de Calderón se lo observa saliendo de su casa) ayuda al electricista Joffe.

Además, los epígrafes sirven para interpretar mejor las fotografías y aportan elementos de análisis. Por ejemplo: frente a una foto que muestra los destrozos de una fachada de un edificio, el epígrafe versa:

"Los objetos del interior de los comercios de Pasteur 611, el edificio vecino a la AMIA, se agolpan en la ventana, signo evidente de que el impacto de la explosión se dirigió desde adentro hacia fuera"

No se citan las fuentes, excepto en tres casos que las fotos fueron publicadas en la revista Noticias. En otros tres casos, se menciona el nombre del fotógrafo: Marcelo Strauch⁸⁹.

Como parte del anexo documental, se exhiben:

- Fotocopias de trámites de Al Kassar en Siria.
- Informe de Inteligencia extranjera sobre el ingreso de dos terroristas a Argentina.
- Memorandum del Dpto. de Transportes de Estados Unidos. informando la falta de seguridad en aeropuertos de Argentina.
- Copias de expediente.
- Croquis sobre la ubicación de vehículos, coche-bomba, onda expansiva.
- Planos de la Embajada.
- Croquis del cráter, efecto de la bomba.
- Gráficos sobre los dispositivos utilizados por terroristas en Europa.
- Manual sobre explosivos de la Esc. de las Américas (Estados Unidos)
- Copias de los informes de peritaje de técnicos israelíes.
- Quejas del Gobierno de Israel sobre la falta de registro de los restos humanos y sobre la contaminación de evidencias.
- Copia de los informes de la SIDE.
- Fotos del cráter y restos humanos y las descripciones judiciales.
- Copia de las pericias, del contrato de ejecución en obras de la Embajada.
- Informe del servicio de inteligencia del ejército israelí.
- Pruebas sobre la *Traffic*, usada como coche -bomba.
- Otros.

Los autores han incluido seis planos:

- La calle, un instante antes del atentado y la ubicación de las personas claves.
- Plano y uso de cada uno de los seis pisos de AMIA.
- Plano de la ubicación de cada fallecido (con la aclaración que tuvo que ser confirmado por los familiares debido a los errores del juzgado).
- Esquema con el plano de la ciudad con la onda expansiva.
- Plano con la ubicación de cada testigo.

⁸⁹ Strauch trabajaba para la revista Noticias y la mañana del atentado, casualmente pasaba por la esquina del edificio de la AMIA en el momento de la explosión, es por ello que se pudo registrar fotográficamente el atentado.

- Azoteas revisadas por el equipo periodístico de investigación.

Implicancias socio-políticas / Impacto

Los dos atentados tuvieron un impacto muy fuerte en la población y aumentaron la desconfianza hacia el gobierno.

La investigación, por su parte, aportó evidencias que se sumaron a la investigación judicial. En otros casos, algunas de ellas fueron ofrecidas a la Justicia, pero los autores no obtuvieron respuesta.

De la investigación surgen algunos errores y hallazgos. A saber:

- Se determinó que el primer vallado se hizo a las 12:15hs. (el atentado fue a las 9:53hs.)
- La policía demoró al menos 12 minutos en llegar.
- Las autoridades nunca respondieron al ofrecimiento de equipos especiales para detectar sobrevivientes que realizó Aguas Argentinas.
- Mostró que se le pidió a un periodista que guardara restos del supuesto coche-bomba y que los llevara después al Tribunal.
- La Secretaría de Inteligencia del Estado (SIDE) realizó hurtos en los comercios cercanos al atentado.
- No se realizaron las pericias correspondientes en las terrazas de los edificios. Tan es así, que los restos que el equipo de investigación encontró, fueron entregados a las autoridades policiales.
- No se respetó el alambrado perimetral de la Ciudad Universitaria donde se depositaron los libros de la Biblioteca de la AMIA y escombros del edificio. En consecuencia, fueron sustraídos paulatinamente.

Estos y otros detalles significativos muestran el encubrimiento por parte de las autoridades sobre los autores y móviles de los atentados.

Título:

El Vuelo

Ficha Técnica:

Editorial: Planeta –Espejo de la Argentina. 1995 (primera edición)

Se analiza la segunda edición (marzo de 1995)

Datos sobre el autor:

Horacio Verbitsky. Nació en Buenos Aires en 1942. Fue periodista en los diarios Noticias Gráficas, El siglo, El Mundo, La Opinión, Clarín, Noticias, Página/12 y en las revistas: Tiempo de Cine, Rebelión, Confirmado, Semanario CGT; Cuadernos del Tercer Mundo, Humor, El Periodista. Ha publicado los libros: Prensa y Poder en Perú, La última batalla de la tercera guerra mundial, La posguerra sucia, Civiles y Militares, Robo para la Corona y Hacer la Corte.

Temática:

Scilingo se presenta ante Verbitsky y declara su participación en la Escuela de Mecánica de la Armada, (ESMA), que durante la dictadura funcionó como centro de detención clandestino en el centro de la ciudad de Buenos Aires. Desde su lugar laboral, participó en los llamados “vuelos” que consistían en arrojar a los prisioneros adormecidos por la puerta del avión hacia el Río de la Plata.

Situación que se relata:

El Capitán de corbeta (R) Francisco Scilingo describe a través del diálogo con el periodista Verbitsky, cómo fueron los operativos de exterminio de los detenidos de la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA) durante la dictadura militar (1976-1983)

Antes, Scilingo había escrito varias cartas al Gral. Jorge R. Videla y a los jefes del Estado Mayor de la Armada (Almirante Jorge Ferrer y Enrique Molina Pico)

exigiendo que se hicieran públicas las órdenes impartidas a la oficialidad durante el gobierno militar y también, la lista completa de desaparecidos. También, reclamó ante el Presidente Menem.

En noviembre de 1994, la comisión de acuerdos del Senado de la Nación rechazó los ascensos para los oficiales Rolón y Pernías, oficiales que reconocieron públicamente el uso de la tortura a los detenidos.

Contexto:

El Presidente Carlos S. Menem había decidido ascender a los militares Rolón y Pernías, pero el día en que el Senado debía dar el acuerdo, la prensa difundió sus antecedentes: Pernías fue arrestado en 1987 por torturar a las monjas francesas Alice Domon y Leonie Duquet, a otros nueve detenidos y por la masacre de los sacerdotes de la Iglesia de San Patricio. La ley de punto final impidió que Rolón fuera procesado. Gracias a la ley de obediencia debida Pernías recuperó su libertad.

Estructura de la obra:

El libro consta de 203 páginas y se compone de tres capítulos: confesión, negación, alienación. Además, de anexos documentales y notas. El primer capítulo consta de cinco apartados, el segundo de siete y el último de dos. No tiene prólogo ni epílogo. Sólo una cita: "*History is a nightmare from which I am trying to awake*" James Joyce, Ulises, sin traducción.

Únicamente se hace referencia a la serie de encuentros entre militar y periodista para que el primero relate su historia, su versión de los acontecimientos. Los hechos relatados son: el primer encuentro entre ambos, los trámites realizados por Scilingo frente a las autoridades, la descripción de los "vuelos" (para lo cual hay un capítulo exclusivo), las torturas, los robos y los secuestros se describen en sólo cinco páginas. De este modo, el autor se concentra en el tema del libro, sin desviarse hacia otros temas relacionados e igualmente importantes e imprescriptibles judicialmente.

También cuenta con un anexo, cuya composición es la siguiente:

- El primer texto explica los mecanismos por los cuales se asciende a los oficiales superiores de las Fuerzas Armadas en el Senado de la Nación. La importancia de su inclusión radica en que el rechazo de los ascensos a Rolón y Pernías provocó en Scilingo la decisión de confesar.
- La transcripción del testimonio de Pernías en el Senado.
- La transcripción del testimonio de Rolón en el Senado.
- Copias de la carta documento que Scilingo envió al jefe del Estado Mayor de la Armada Argentina en 1994.
- Copia de la carta enviada a Videla (1991)
- Copia de la dos cartas enviadas a Ferrer (1991)
- Copia de la carta envía a Menem (1991)
- El pedido de prórroga de Scilingo para su examen de ingreso a la Esc. de Guerra. (1984)
- La negación de esa solicitud (1984)
- La negación de ascenso en la carrera militar (1985)
- La solicitud de reconsideración (1985)
- La aceptación a reconsiderar (1985)
- Parte médico (1986)

En la sección Notas, el autor incluye la fuente de cada dato que ha incorporado a la investigación y que refuerza o contrapone a los dichos de Scilingo. Esto aparece desagregado por capítulo.

Referencias al proceso de investigación:

Aparece un número muy alto de referencias, por lo que se optó por desagregarlas por faceta del proceso de trabajo periodístico.

Obtención de información:

Desde el título del primer capítulo se marca una intención que a poco de avanzar la lectura se entiende que es sentida por el militar confeso: “digamos la verdad”. Él ha

realizado varias instancias anteriores, ante la institución militar, pero sin resultados positivos. Por eso, se acerca al periodista Verbitsky y le dice:

“-Yo estuve en la ESMA. Quiero hablar con usted. (...) -No. Usted me entendió mal. Yo soy compañero de Rolón.” (p. 13)

Cuando Scilingo le muestra la carta que envió a Menem luego del indulto a los ex comandantes, le dice a Verbitsky:

“Leála pero no se preocupe por retener detalles, porque le voy a dejar una copia. Usted va a ver que hicimos cosas peores que los nazis.” (p.16)

Verbitsky no sólo muestra la intención del informante, su conocimiento sobre los “vuelos”, sino que remarca la habilidad de Scilingo para proceder en esa circunstancia como informante. Expone, así, la relación que tenía con él.

“La grabación ha concluido. Pero no se levanta. Pide que coloque otro cassette. Hay algo que aún quiere decir” (p. 56)

En este otro caso, demuestra su habilidad como periodista, que le permite reconocer los estados de ánimo del testigo. Asimismo, deja claro que la información fue conseguida en sucesivas etapas, entrevistas.

- No me gustaría que alguien pudiera pensar que siento placer al contar esto.
- Ya ha quedado claro que usted quiere hablar de Rolón y Astiz. Soy yo quien le pregunta por los detalles del vuelo, para que no quede como una abstracción.
- Hay cuatro cosas que me tienen mal. Los dos vuelos que hice, la persona que vi torturar y el recuerdo del ruido de las cadenas y los grillos. Los ví apenas un par de veces, pero no puedo olvidar ese ruido. No quiero hablar de eso. Déjeme ir.
- Esto no es la ESMA. Usted está aquí por su voluntad y se puede ir cuando quiera.
- Sí, ya sé. No quise decir eso. (p.57 -58)

Incluir en el libro qué cosas lo ponen mal al informante es útil para describir la situación en la que tuvo lugar la entrevista. Desde este punto de vista, puede entenderse como un recurso del nuevo periodismo, pues refleja estados de ánimo.

Por otra parte, se deja en claro cuál es el interés del periodista: el vuelo como práctica de desaparición de personas. Mientras que para Scilingo, lo central es la situación de sus superiores Rolón y Astiz (Inclusive, al inicio de la relación periodística, Scilingo dice: “¿No le parece una hijaputez lo que están haciendo con Rolón?” (p. 15)

Más importante resulta la toma de posición de Verbitsky al remarcar la privación ilegítima de la libertad en la ESMA.

Toma de posición política:

A lo largo del libro, Verbitsky destaca en varias oportunidades su posición política.⁹⁰ Una de las oportunidades donde más se destaca es cuando compara el proceder de las Madres de Plaza de Mayo con el de Scilingo.

V:- No hay militar argentino que haya tenido el coraje de las Madres.

S:-Esa es una apreciación política suya que no viene al caso. ¿Por qué lo dice?

V:-Por la práctica de cada uno. Mientras ustedes tiraban personas indefensas desde los aviones, ellas salían en las condiciones más adversas a reclamar justicia. (p. 41)

Al margen de sus ideas políticas, Verbitsky también aclara frente a Scilingo su posición como periodista:

Scilingo: Lo que me parece aberrante es que mis superiores no lo digan. Sigo shockeado con esa actitud. Lo otro⁹¹ lo veo como cosa menor.

No hay mucho más que discutir. Está ansioso y eufórico. Pero tiene una duda:

-¿Me va a destruir en lo que escriba?- pregunta.

- Voy a opinar lo menos posible. (p. 74)

⁹⁰ Verbitsky estuvo detenido en un campo de concentración clandestino durante la dictadura. Además participó del movimiento Montoneros.

⁹¹ Se refiere a “los vuelos de la muerte”.

Esta respuesta significa que tiene mucho para opinar, pero que no es conveniente hacerlo en esta ocasión. (lo que él piensa puede difundirlo por muchos otros canales de comunicación.) Acá, lo importante es que el testimonio de Scilingo llegue lo más puro posible. Sin embargo, Verbitsky lo enfrenta, se le opone.

El libro recuerda al trabajo de Capote en A Sangre Fría. En ambas ocasiones, los periodistas tuvieron contacto directo y reiterado con asesinos. La diferencia entre estos periodistas está dada por el lugar desde el cual deciden contar la historia: Capote desde la mirada de los asesinos y Verbitsky desde las víctimas, a pesar de hablar con el militar que participó en los vuelos de la muerte.

Esta decisión de Verbitsky adelanta de alguna manera la instancia de publicación, le deja en claro a Scilingo cómo espera hacer su trabajo.

Obstáculos:

No se mencionan

Fuentes

Testimonio de Scilingo y de los sobrevivientes de los campos de concentración ante la Asamblea Nacional Francesa, que el 12 de octubre de 1979 sobre la tortura a las monjas francesas confirmaron:

“...fueron salvajemente torturadas. La conducta de ambas fue admirable. Hasta en los peores momentos de dolor, la hermana Alice, preguntaba por la suerte de sus compañeros” (p. 94)⁹²

Declaraciones de Menem, Massera, Galtieri y la Iglesia Católica.

Menem: “Es una burda mentira. En ningún momento el gobierno está propiciando ascensos de esta magnitud. No hay ninguna posibilidad” (p. 20)

⁹² Se agrega: “Colmo de la ironía: preguntaba en particular por el ‘muchachito rubio’ que no era otra que el oficial de la Marina infiltrado, el Teniente de Fragata Astiz. Los prisioneros de la ESMA oyeron a los oficiales llamarlas las monjas voladoras.” (p. 95)

A poco del golpe, Massera definió el sentido del combate: “Los que están a favor de la muerte y los que estamos a favor de la vida. (...) “No vamos a combatir hasta la muerte, vamos a combatir hasta la victoria, esté más allá o más acá de la muerte” (p.77)

Galtieri: “No nos pidan explicaciones porque no las daremos, como no las darían nuestros enemigos si hubieran ganado la guerra” (p.79)

La Iglesia firmó su “Documento final de la Junta Militar sobre la guerra contra la subversión y el terrorismo”. En él sostenía:

“...en ese marco casi apocalíptico se cometieron errores que como sucede en todo conflicto bélico, pudieron traspasar a veces los límites del respeto a los derechos fundamentales...” (p. 81)

Cables de la Agencias de Noticias Clandestina de Latinoamérica, (ANCLA) del 20 de agosto de 1976 donde se informa sobre los procedimientos de desaparición de personas en Argentina, junto a declaraciones de Videla:

“En la Argentina deberán morir todas las personas que sea necesario para que vuelva a reinar la paz”, en el marco de la XI Conferencia de Ejércitos Americanos a iniciativa del Pentágono en 1975. (p.84)

“Ninguno de los restantes ha sido enviado a otra dependencia por lo que se cree que han sido eliminados y tirados al Río de la Plata” (p.84)

Informe de ANCLA: Historia de la guerra sucia en Argentina:

“El 6 de setiembre de 1976 se cumplieron 46 años del primer golpe militar en la Argentina del siglo XX. Ese día, el Río de la Plata arrojó sobre las costas uruguayas los cadáveres de tres hombres jóvenes maniatados y mutilados.” (p. 85)

Cartas de Scilingo a Videla:

Participé de dos traslados aéreos con trece subversivos...se les dijo que serían evacuados y por ello debían ser vacunados. Recibieron una primera dosis de anestesia, la que sería reforzada por otra mayor en vuelo. Finalmente en ambos casos, fueron arrojados desnudos a aguas del Atlántico desde los aviones en vuelo. (p. 180)

Cartas de Scilingo a Ferrer: “ordene a quien corresponda la publicación de los nombres de los subversivos ejecutados”

La versión de Scilingo no tiene peso documental, por eso podría no ser verídica. Entonces, Verbitsky recurre a otras informaciones y fuentes en el mismo sentido de lo declarado. Esas fuentes son legítimas y creíbles. El periodista toma sus palabras en instancias de declaraciones ante organismos oficiales.

La información proporcionada por ANCLA es la primera fuente a la que recurre Verbitsky y que sirve para corroborar lo declarado por Scilingo durante la entrevista. El valor histórico que adquiere el informe de ANCLA es incuestionable. Por eso, Verbitsky lo usa como apoyatura.

Una síntesis del informe de la CONADEP (Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas) fue editado con el título Nunca más. En su página 235, bajo el subtítulo de “Lanzamiento de detenidos al mar”, sostiene: cuesta creerlo. Sin embargo hay numerosas declaraciones que hacen mención a ello. Algunos por haberlo oído, otros por referencias directas de sus captores; y también están los cuerpos que las corrientes marinas arrojaron a la costa. La comisión vinculó los testimonios de los sobrevivientes con una información periodística aparecida en 1983 sobre 37 cadáveres recogidos en distintas playas. (p. 108)

También, es sumamente importante la inclusión de la procedencia de cada fuente empleada, tal como se menciona en el ítem estructura de la obra.

Interés del periodista- intención

La confesión de Scilingo es el primer reconocimiento de un oficial sobre las torturas a prisioneros entre 1976-83. Esto fue negado antes, durante y después del juicio a las Juntas Militares.

En la obra, la intención es explicitada por Scilingo, no por el periodista: “digamos la verdad”, “quiero hablar”, “dé a conocer la lista de los muertos” (p 17)

Como el reclamo que presenta ante sus superiores no fue considerado oportunamente, se contacta con el periodista y le explica:

“el punto final nos libera de toda condena, no por eso dejamos de ser responsables de los hechos de los cuales fuimos partícipes” (17)

Recursos

Diálogo. El libro se basa en declaraciones de Scilingo, por lo que se reconocen los rasgos de la entrevista, pero con una alta dosis de contextualización que brinda profundidad al relato.

El lenguaje es simple, directo, coloquial. Hay muchas citas de las cartas que Scilingo envió a las autoridades pidiendo que se sinceraran sobre la tortura, las detenciones y las desapariciones.

El autor está tácito, al menos al principio. No aparecen sus palabras como parte del diálogo entre Scilingo y Verbitsky. El lector intuye o adivina el diálogo gracias a las respuestas y reacciones del interlocutor.

Ejemplo:

- Yo estuve en la ESMA. Quiero hablar con usted, dijo.

Bajo, de nariz grande y bigotes, de unos 45 años. Con pantalón azul, camisa a rayas manga corta y un portafolios barato, se parecía a tantos otros sobrevivientes de los campos clandestinos de concentración de la dictadura militar que corren de un lado a otro para ganarse la vida, sin desasirse de aquel mal sueño.

-No. Usted me entendió mal. Yo soy compañero de Rolón- aclaró. (p. 13)

En realidad, lo que se plantea como diálogo es un monólogo que permite la confesión del militar. Son dos voces: una que confiesa y la otra que escucha y contextualiza con sus pensamientos. De ese modo, lo relatado cobra sentido. Lo que en un primer momento aparece como una confesión, recién toma la forma de una entrevista

periodística cuando Verbitsky interroga a Scilingo en encuentros posteriores. Una larga serie de preguntas:

“¿Cómo llegaron a usted las órdenes de arrojar prisioneros inermes al mar?” (p.25)

“¿A nadie le llamaba la atención que una decisión tan grave como quitar la vida a las personas no proviniera de una normativa refrendada en forma responsable?” (p. 28)

“¿En las conversaciones entre ustedes cómo se refería a eso? El vuelo” (p. 29)

“¿Cómo lo diría con sus palabras de hoy?” (p.30)

Recién en esta etapa, el periodista parece tomar en serio las palabras de Scilingo y dice:

“En los dos primeros encuentros contó su historia. En el tercero debía documentarla. Llegó a la hora exacta convenida. No se había arrepentido, entonces. Traía las anunciadas fotocopias de las cartas.” (p. 25)

Otro recurso empleado es la ficcionalización:

Dos vasos de whisky hasta el tope fueron su ración al regresar del primer vuelo. Los apuró de un trago y durmió hasta el día siguiente. Descubrió que esa medicina era más consoladora que las palabras del capellán naval. (...) Más adelante dejó el alcohol por los psicofármacos. (...) lo más difícil era pasar las noches. (...) Sin embargo, Scilingo tardó muchos años antes de cuestionar aquella orden. (p. 139)

A través de este pequeño relato, deja entrever la preocupación de Scilingo y las dificultades que enfrenta por estas declaraciones: está solo y será rechazado por su grupo militar. Para ellos, es un traidor. La sociedad civil también lo rechaza, por torturador y asesino o al menos, por ser cómplice.

Ilustraciones

En los anexos documentales, se incluyen fotografías de las cartas documentos que Scilingo envió:

-al jefe del Estado Mayor de la Armada en 1991 y 1994. Sobrepuesto, también se ve el ticket del correo.

-al ex dictador Videla en 1991, con el correspondiente comprobante de recibido.

- a Menem y el recibido en la Casa Militar. Año 1991.

También, se incluyen las cartas correspondientes a la situación particular de Scilingo en las Fuerzas Armadas:

-pedido de prórroga para el examen de ingreso en 1984.

-respuesta negativa a dicha solicitud.

-comunicación que no será ascendido a capitán de fragata.

-solicitud de reconsideración

-aceptación a la reconsideración

-parte médico

Implicancias socio políticas – impacto

Estas palabras causaron conmoción en el país y estupor en los cuarteles. Recién entonces el gobierno y buena parte de la población percibieron la extensión y la profundidad del horror que durante tantos años habían denunciado en soledad sus víctimas y los organismos de derechos humanos. (p. 107)

Es interesante este párrafo de la obra donde el periodista luego de contraponer las declaraciones de los militares y lo recopilado por la Comisión Nacional de Desaparición de Personas (CONADEP), asume las repercusiones que tiene el tema, y por ende, hace extensible esa importancia al tema de su libro.

Título:

Catamarca después del silencio. Crónica del ajuste, la impunidad y los desencuentros.

Ficha técnica:

1996. Narvaja Editor - Córdoba, Argentina. Colección La Mirada del Tiempo.

Autores: Marcelo Gallo - Roberto Arigaramo.

Temática:

El cuestionamiento global al modelo político. Luego del caso Morales, quedó al descubierto el abuso de poder por parte del gobierno local.

Situación que se relata:

Los autores toman como caso paradigmático, la provincia de Catamarca, del asesinato de María Soledad Morales y las marchas del silencio que llevó adelante la población. También, describen las trabas judiciales y los problemas económicos locales lo que llevó al gobierno nacional a tomar la decisión de intervenir la provincia. A partir de eso, los autores revelan las internas políticas en la provincia, la situación tanto del Partido Justicialista (que reúne a la familia Saadi) como al Frente Cívico, los reclamos de la población y algunos casos de corrupción en Catamarca en la primera parte de la década del '90.

Contextualización:

En el apartado "Primera Palabras", los autores se detienen en una reseña sobre la provincia de Catamarca desde los tiempos aborígenes, la invasión del español, la conformación de la Nación, hasta llegar a la última dictadura militar. Mencionan a las madres de los desaparecidos y la apertura democrática. Luego de eso, se enfocan en un contexto local más cercano en el tiempo: el 10 de septiembre de 1990, cuando la

aparición del cuerpo mutilado de la adolescente, dio lugar al entendimiento cabal de que la impunidad es la condición social de los poderosos, en este caso, la familia Saadi.

Si bien muchos de estos hechos eran conocidos o al menos percibidos por la población local, el asesinato de María Soledad puso en la superficie la existencia de redes de corrupción, impunidad y abuso.

Estructura de la Obra:

El libro tiene 271 páginas, comienza con una sección "Primeras Palabras" y luego, 32 capítulos. A través de ellos, los autores analizan la intervención federal a la provincia de Catamarca en abril de 1991, luego del asesinato de la adolescente María Soledad Morales (el 10 de Septiembre de 1990)

A partir de allí, los autores se centran en los ajustes económicos a nivel nacional. Luego, en los problemas locales: La competencia entre Saadi y Castillo (políticos opositores) y se detienen en la figura de Castillo, las elecciones y las luchas internas tanto en el Partido Justicialista como en el Frente Cívico. A continuación, los autores retoman la temática económica, pero en relación al gobierno nacional y para finalizar, describen varios casos de corrupción local.

Referencias del Proceso:

No hay referencias al proceso de investigación realizado, excepto alguna mención sobre la relación con ciertas fuentes, aquellas que pidieron no ser nombradas.

En la mayor parte de la obra, el relato se plantea desde un tono impersonal, propio del periodismo tradicional. Excepto en dos momentos: en "Primeras Palabras" y en el apartado "Impunidad y Corrupción estructural". Allí, además del cambio de letra, los autores aparecen claramente y se expresan desde un "nosotros inclusivo" para sentar postura sobre los hechos. Por ejemplo:

También el país en su historia reciente nos ofrece testimonios (...) la política era una fiesta continua (...) Pero la fiesta saadista duró apenas un par de años (...) Aquel cuerpo adolescente rajado y desnudo, tuvo la paradójica misión de desnudar en el cuerpo social las miserias (...) supo potenciar nuestra capacidad de reclamar transformaciones de fondo...(p. 8/10)

Obstáculos:

No se mencionan

Fuentes:

Las fuentes no están nombradas en su totalidad y tampoco se hace referencia a cierto cuidado sobre su anonimato. Hay una excepción "dirigente justicialista que pidió reserva de su nombre" (p. 69)

Las fuentes citadas son:

Testimoniales y Voluntarios: los políticos nombrados en el libro y testigos. Por ejemplo:

"... el ex intendente del 1995, Raúl Mazur, negó..." (p. 223)

"Un empleado de asesoría me informó..." (p. 225)

Documentales: medios de comunicación, periodistas y conductores de TV. Por ejemplo:

"En ese mismo programa, se produjo un diálogo entre Alicia (Saadi) y la conductora..." (p. 117)

"...Prol denunció en Tiempo Nuevo de Bernardo Neustadt, el destino errante de los fondos para los comedores escolares..." (p. 206/7)

Estas menciones que aportan información y hacen avanzar al relato, carecen de fechas precisas. También, se emplea como fuente a la Consultora Gallup:

"La Consultora Gallup en 1992, de 650 procesados por delitos de corrupción en el país solamente uno terminó cumpliendo condena efectiva" (p. 206)

Asimismo, se emplean documentos oficiales para describir maniobras presuntamente ilegales como la adulteración de la categoría con la cual se acogía a la jubilación:

La real categoría de este señor era la 22 (según la resolución interna de IPPS N° 515/94) y no la 24 como figura en el expediente de su jubilación. En cuanto a la historia clínica que figura en foja 4 del expediente, es trucha, porque el mismo Gómez confesó que para que se la den debió pagar \$500.(p. 222)

Si bien las fuentes de los datos aparecen mencionadas, no es posible reconstruir el proceso de trabajo a partir de las fuentes.

No se anexa ningún listado sobre las fuentes documentales (que en realidad son documentos públicos, en su gran parte, y por eso no es necesario respetar el secreto de las fuentes por parte del periodista)

Al final del libro, se incorpora un índice de nombres, pero en realidad es un listado, pues carece de la referencia de página correspondiente que permita al lector conocer en qué páginas se menciona a cada uno.

Intención del periodista:

El libro analiza un período acotado de la historia provincial, que va desde el derrumbe del gobierno saadista hasta los comienzos del segundo período consecutivo de gestión del Frente Cívico:

En un esfuerzo de sistematización de los procesos que han conducido a nuestra provincia a transformaciones políticas importantes, aún con prácticas políticas ancladas en un pasado oprobioso cuyo retorno no podemos tolerar. En la lupa de este análisis caben el nuevo gobierno y la nueva oposición. (p. 11)

Recursos:

Los autores en determinadas instancias acuden a la ayuda de la ficcionalización para recrear escenas: incorporan descripciones de personas y de lugares, y con el uso de diálogos.

Sin embargo, a raíz del débil trabajo sobre las fuentes, no es posible diferenciar con claridad los momentos ficcionalizados, justamente porque no se ha destacado la veracidad de los acontecimientos. No se duda que los periodistas transmiten hechos verdaderos, pero no hay distinción entre veracidad y verosimilitud. Lamentablemente, en esta obra lo que pretende ser un recurso literario, repercute de manera negativa sobre la investigación de los periodistas.

Otro recurso presente, es el uso tanto de la primera persona plural (nosotros) como la tercera singular. Ya se comentó sobre las condiciones de empleo del nosotros inclusivo. Se busca mantener el texto informativo separado de la opinión y sobre todo de la mirada y el compromiso político que los autores manifiestan. En *Primeras Palabras* se lee: "Nos hizo entender"; "nuestra Catamarca"; "Todavía transitamos el camino hacia una verdadera democracia" (205)

Hay fuertes opiniones políticas: "Un gobierno vertical y autoritario, y apuntalado por la hegemonía personalista de un heredero sin más proyecto político que el suyo propio y el de su familia..." (p. 9)

Por momentos se perciben signos de nuevo periodismo pues apelan a frases arraigadas del imaginario popular, como por ejemplo la frase de Perón: "Los únicos privilegiados son los niños". Nada más que en esta ocasión adquiere un tono irónico gracias a los signos de interrogación (p. 209). Otro caso, es el título La TV ataca que alude al nombre de un programa televisivo de aquellos años.

Más allá de estos ejemplos, en la titulación, no se encuentran recursos literarios o de nuevo periodismo excepto los diálogos y algunas comparaciones.

En el caso de este último recurso, en el capítulo sobre el Canal 6 de Catamarca (que funcionaba usando el espacio de otro canal), se lo compara con un bebé.

Otra situación comparativa es el modo para referirse a los excesivos gastos de los miembros del Poder Legislativo:

"... se abonaba por mes en bebidas y fiambres, cifras aproximadas a 9 millones de australes. Cifras siderales si las comparamos con el sueldo de un empleado público que era en promedio de 150.000 australes" (p. 232)

Ilustraciones:

No incluye

Impacto / Implicaciones socio-políticas:

No hay consecuencias sociales o políticas concretas que se deriven de la publicación del libro. Sin embargo, la obra pretende recuperar hechos y análisis para visualizar el impacto que algunos acontecimientos catamarqueños produjeron no sólo en la política local y nacional, sino -fundamentalmente- el peso del movimiento ciudadano a través de las "marchas del silencio".

A su vez, estos reclamos crecieron a raíz de la repercusión política que tomó el asesinato y que dejó a la luz, la impunidad de la clase política. Gracias al seguimiento del caso que durante meses realizaron los medios de comunicación de Catamarca y fundamentalmente, los nacionales.

El libro, definido por sus autores como realizado "bajo los códigos particulares del Periodismo de investigación, da cuenta de esos procesos sociales". (p. 269)

La información que los autores publican ya ha sido difundida por diversos medios de comunicación gráficos y televisivos. Tampoco aparece respaldada con documentación novedosa. Es más, los documentos que respaldan la obra, también son conocidos.

En síntesis, no hay denuncia, pues todo el país sabe del asesinato y de las diversas pistas policiales, como así también, del proceso judicial. Las implicancias que se muestran corresponden a los avances y retrocesos de la investigación judicial. No son resultado de la indagación periodística.

La obra sintetiza meses de periodismo informativo y de declaraciones, pero presentada como libro. Este recrea el mismo clima social que ubica como culpables a algunos sospechosos, pero sin las evidencias periodísticas ni judiciales correspondientes.

Título:

El Otro. Eduardo Duhalde: una biografía política.

Ficha técnica:

Grupo editorial Norma. Buenos Aires. Año 1996

El libro aparece en 1996, pero en este corpus se analiza una re- edición del año 2002, por estar agotadas las ediciones anteriores. “En esta nueva edición de El Otro, más allá de las pertinentes correcciones, he incluido un anexo documental, hasta ahora inédito, cuya minuciosa lectura recomiendo” (LÓPEZ ECHAGÜE; 2002:23)

Datos sobre el autor:

Hernán López Echagüe: Nació en Buenos Aires en 1856. Además, de haber publicado artículos en diversos medios de la Argentina y del exterior, fue redactor de las revistas Humor y El Periodista, del diario Página/12 y corresponsal del periódico O Globo de Río de Janeiro.

Escribió algunos guiones para los programas de televisión Los argentinos y Edición Plus. Entre sus libros se destacan las novelas: La resaca (1994) y Como viejos lobos (2001). También, los trabajos de investigación periodística: El enigma del general (1994), Gajes del Oficio (1993), La frontera (1997), Palito, detrás de la máscara (1998) y El hombre que ríe (2000)

En 1994, obtuvo el premio León Felipe por la libertad de expresión y el segundo premio en el concurso Ortega y Gasset de Periodismo que anualmente organiza el diario El País de España. Actualmente, es columnista de la revista Brecha de Montevideo (Uruguay)

Temática:

Tal como se define en el título, se trata de una biografía, de corte político, sobre una de las figuras más controvertidas de la escena política argentina en la década del '90.

De acuerdo a los tres grandes grupos temáticos del Periodismo de investigación que establece Monserrat Quesada, se podría que es un híbrido pues se investigan temas actuales sobre hechos recientes (la gestión de Duhalde en la gobernación de la provincia de Buenos Aires, en la intendencia del partido de La Matanza, y su participación en el Partido Justicialista) pero también, al ser una biografía se investigan temas históricos (la propia vida de Duhalde y sus inicios en la política) Hechos que muestran las relaciones personales que se mantienen hasta la actualidad y que lo acompañan en la política.

Situación que se relata:

El libro refleja la investigación periodística realizada en torno a la figura de Eduardo Duhalde en la escena política argentina. Sus comienzos, donde se muestra su vida cotidiana y personal, su esposa, sus amigos. Luego, el libro se enfoca en la exposición de los acuerdos y desacuerdos políticos, la participación en coimas, los vínculos con el narcotráfico.

Contexto:

Debido al tono biográfico del libro, no hay un momento determinado de la obra en donde se contextualice, lo que se presenta en este caso, es una serie de saltos temporales hacia el pasado (inicios de Duhalde como político y sus momentos de juventud)

El libro es una ayuda para entender el presente político de la Argentina, a través de una de sus figuras de mayor peso.

Estructura de la obra:

Posee 326 páginas. La obra cuenta con dos prólogos; uno correspondiente a la primera edición y otro, a la nueva edición. Está estructurada en dos partes principales: una se titula “Los personajes” y contiene cuatro capítulos (los amigos del Otro, el hombre del Otro, la mujer del Otro y el Otro. La segunda parte se titula “Los hechos” y está compuesta por 19 capítulos. Entre ellos: “Los primeros pasos”, “La dictadura”, “Hola, Menem”, “El hombre corcho”, “Fútbol, ruleta y tragamonedas”, “Reelección: la

trama secreta” y “Chau, Menem”. Por último, se incluye en la edición actualizada un extenso anexo documental que contiene:

* Una carta del autor al periodista Mariano Grondona. Tal como el mismo López Echagüe lo explica, en el otoño de 1996, a poco tiempo de haber aparecido este libro, el periodista M. Grondona, al abogado Luis Moreno Ocampo y Eduardo Duhalde intentaron hacer del libro un debate extrajudicial y televisivo. En varias emisiones del programa televisivo Hora Clave, se discutiría la veracidad del contenido. Las siguientes son algunas de las frases de López Echagüe:

Todo esto me mueve a sospechar que el afán de llevar adelante este “desafío” responde más a una urgencia y una imposición del Gobernador, que a una noble inquietud intelectual y periodística que, como dije anteriormente, considero digna de debate. (pag. 272)

Creo que se pretende poner en tela de juicio no ya la veracidad de la información que narro en mi libro, sino la credibilidad e independencias periodísticas.(...) Es que Duhalde, de manera ingeniosa, ha logrado invertir los roles. Porque soy yo, el autor del libro, fundado en pruebas fehacientes, el que tiene que demostrar ante la opinión pública que no es corrupto. (pag.273)

*Fragmentos del escrito de la defensa ante la querrela promovida por Eduardo Duhalde, además de anexar 90 pruebas documentales. Entre ellas, gran número de copias del Boletín Oficial de la Provincia de Buenos Aires, comunicados del Senado de la Nación, escritos periodísticos, expedientes de la Suprema Corte de Justicia de la Provincia de Buenos Aires, etc. A esto suman, pruebas informativas y 45 testimoniales.

*Fragmentos de algunos testimonios recogidos por el Juez Emir Alfredo Caputo Tártara, a cargo del Juzgado en lo Criminal y Correccional N° 13, Departamento Judicial de La Plata, en la causa N° 3228 subcaratulada “Pago de sumas de dinero a Convencionales Constituyentes del MODIN”⁹³ acerca de la Convención Constituyente de la Provincia de Buenos Aires, año 1994

*Violencia policial: Parte de la nómina de personas asesinadas por la Policía de la Provincia de Buenos Aires durante la gestión del gobernador E. Duhalde. La lista ha

⁹³ MODIN es un partido político y su sigla significa: Movimiento por la Dignidad Nacional. Si líder es el ex militar carapintada Aldo Rico.

sido confeccionada en base a datos del archivo de la Comisión contra la Represión Policial e Institucional (CORREPI), actualizada hasta 1995.

*Cuadros y gráficos sobre variaciones porcentuales en las participaciones de ingresos según grupo de deciles (1985-2000), índice de desocupación en los partidos del conurbano bonaerense (1991- 2000), evolución de las partidas de ingresos y gastos totales de la provincia de Buenos Aires (1991- 2001), evolución de las cuentas fiscales de la provincia de Buenos Aires (1991-2001). Todos los gráficos y cuadros intentan describir la evolución de la pobreza en el conurbano bonaerense.

Como el libro mantiene la estructura de periodismo de investigación tradicional de Argentina, es decir, respeta el esquema planteado por Rodolfo Walsh, se incorporan al análisis las categorías de personas y hechos.

Personas:

El libro respeta la estructura de los clásicos del periodismo de investigación. Así, luego de los prólogos (actualizados para cada edición), el autor se dedica a “los amigos del Otro”, dedicándole un capítulo para introducirlos en la escena de manera general e interactuando con Duhalde en la cotidianeidad de su hogar. Para ello, construye un paralelo con las presentaciones de Rodolfo Walsh, que inicia su relato con la descripción de los personajes. Luego de descripciones contextualizadas, se presenta una descripción de cada uno de los amigos: Hugo David Toledo (alias el Negro), Antonio Arcurio (el Gordo), Alberto Trezza (el Rata), Juan Bruno Tovano (el Tano), Osvaldo Mércuri (el Pelado), Alberto Pierri (el Muñeco), el Ronco Lence, Alberto Piotti, Enrique Gutierrez, Graciela Giannettasio y Daniel Castruccio.

A continuación, en los siguientes capítulos, se presenta en detalle a otro amigo y colaborador: Alberto Bujía (el Negro), a Hilda González de Duhalde (Chiche), su esposa. También, hay un capítulo para la descripción de “El Otro”.

Hechos:

Además de mostrar los años de juventud de Duhalde y cómo conoció a su esposa trabajando de bañero en un club (anécdota por de más reiterada en los medios de comunicación), el autor se refiere a los inicios profesionales como encargado del Área de Asuntos Legales de la Municipalidad de Lomas de Zamora. Además, fue secretario de Organización del Sindicato de Empleados Municipales de Lomas. Más tarde, cómo llegó a la Presidencia del Consejo Deliberante de Lomas y en 1974, se transformó en Intendente. Acá, se explican algunos negociados, como por ejemplo el programa “Huevo y leche” o el programa de turismo social.

Una tarde de octubre de 1974 llegó al despacho de Duhalde un tal Héctor Lence, hábil empresario del transporte y agente turístico que prestaba servicios en la Secretaría de Deportes de la Nación. A la manera de un vendedor a domicilio, Lence recorría los municipios de la provincia de Buenos Aires con un ingenioso plan destinado a rescatar de la desidia, al menos por una semana, a los chicos más desvalidos. La proposición era sencilla: tres o cuatro veces al año, fuera de temporada turística, reunir grupos de chicos y trasladarlos a Necochea, Miramar o Mar del Plata. Después regresarlos a sus villas. Lence ofrecía el transporte y la hotelería; y Duhalde, claro está, ignorando los mecanismos de licitación, le pagaba el dinero convenido. (pag. 84)

Estos hechos de '74, se intercalan con otros más actuales y de esa fusión se desprende la prolongada relación entre Duhalde y sus amigos /colaboradores políticos. Así, figuras de la escena política se incorporan al relato, para describir el escenario donde se gesta la renovación del P.J:

La destreza de Duhalde quedó probada en los primeros meses de 1984. La renovación peronista de la provincia (...) ya había recibido de La Rioja el apoyo de Menem. Una de las claves de la renovación estribaba en ser condescendiente con Alfonsín (...) y mostrarse como una oposición crítica pero sin afanes de destrucción. (p. 101)

Luego, el autor detalla los primeros encuentros entre Duhalde y Menem como parte de las estrategias políticas del P.J, donde Antonio Cafiero jugó un papel fundamental. Él es uno de los hombres emblemáticos del justicialismo pues está en el partido desde la época de Perón y a fines de los '80 fue gobernador de la Provincia de

Buenos Aires. La relación siempre tirante entre Cafiero y Duhalde (vicepresidente de la Cámara de Diputados de la Nación), provocó un acercamiento con Menem.

“Tras una sucesión de llamados telefónicos y secretas deliberaciones en la quinta Los Caudillos, del Negro Toledo, Duhalde resolvió hacer pública su adhesión a la precandidatura de Menem” (p. 124)

Luego, en el capítulo 7, se desarrolla el rol de Duhalde como Vicepresidente de la Nación acompañando el primer mandato de Menem. Al ausentarse del país el presidente Menem, Duhalde nombró al Coronel sirio Ibrahim Al Abraham en la asesoría especial de la Aduana del aeropuerto internacional de Ezeiza. También, se ofreció como intermediario frente a la justicia argentina para que Norberto Imbeloni, ex diputado nacional y prófugo de la justicia por el asesinato de un guardaespaldas en el Sindicato del Plástico, hecho ocurrido en 1974.

En 1990 firmó como Presidente interino (por ausencia de Menem) un decreto donde concede el indulto a dos personas acusadas de ser instigadores del asesinato en 1975, del presidente del Concejo Deliberante de Chacabuco, ambos individuos prófugos desde 1976.

El autor investiga los entretelones de esta medida, que tiene fundamentos a través de los años. Además, Menem había indultado a otros delincuentes en 1989. López Echagüe expresa que Duhalde ha comentado con anterioridad la medida con Menem:

“Ya en 1989, luego del indulto a López, Duhalde se lo había rogado. La respuesta de Menem había sido lacónica y cargada de picardía: “Mientras yo no me entere, cuando quieras”. (141)

También, se desarrolla la contradictoria relación de Duhalde con el negocio de la droga. Por un lado, él publica en 1981 el libro Los políticos y la droga, crea la Fundación Pueblo por la Paz dedicada a socorrer jóvenes adictos, plantea instalar la pena de muerte para quien comercie drogas, coordina un plan de lucha internacional. Como contrapartida, nombra a un sirio que no habla castellano a cargo del control de la

Aduana, cuya función real es hacer ingresar valijas sin ninguna inspección. López Echagüe informa que:

... la revista española Cambio/16, en marzo de 1991 pondrá al descubierto el sutil mecanismo del lavado de narcodólares que, desde la asunción del coronel sirio en la Aduana de Ezeiza, habría sido llevado a cabo por un triunvirato de notables: Ibrahim, Amira y Mario Caserta, director de Agua Potable y fiel amigo de Duhalde. El pánico se apoderará de la familia presidencial y, desde luego, de Duhalde y sus hombres. (...) Amira renunciará. Caserta será detenido y procesado por el delito. Duhalde argüirá que jamás ha visto a Ibrahim. (149)

Ante este panorama, Duhalde declara: “Esto no es más que una campaña orquestada por los narcotraficantes para ensuciar el honor de un hombre que lucha denodadamente contra la mafia de la droga”, según expresiones de López Echagüe (153)

En otro orden de cosas, el autor también investiga la administración del Ente del Conurbano bonaerense. Así, demuestra que con la intención de mitigar la pobreza en la provincia de Buenos Aires, consigue que se trate en el Congreso una ley (Nº 11247), lo que despertó el pedido de “regalías” por parte de los legisladores. Dicha ley –entre otras cosas- instituye la figura del “silencio positivo”, lo que significa que en el futuro, el control político a una licitación será el siguiente: ingresa el expediente en la comisión y si al cabo de diez días no hay pronunciamiento, se lo considera aprobado. Además, el habitual mecanismo de control de las obras públicas sólo se realizará con posterioridad a la finalización de la obra. En consecuencia, permite convertir las obras en sostén electoral y facilita el desvío de fondos. Un ejemplo fue el Plan Días Felices, donde se organizan vacaciones para niños de escasos recursos. Dicha actividad contratada de manera particular e individual rondaba los 150 dólares por niño, pero el Estado pagó 385 dólares, por cada viaje de idénticas características. El programa superaba los tres millones de dólares en un verano.

Del mismo modo que se van investigando estos hechos, en el libro se profundiza sobre el proyecto de Duhalde de establecer casinos administrados y explotados por el Gobierno Provincial. Lo primero, fue la instalación de 1200 tragamonedas en la ciudad balnearia de Mar del Plata. Pero se previó, por un lado, 4200 máquinas, lo cual generaría casi tres millones de pesos por día (un millón de dólares) y por otro lado, 500 máquinas

en la ciudad de Villa Gesell que recaudarían veinte millones de dólares por temporada turística.

En los restantes capítulos, el autor se enfoca en la contratación de grupos de choque en el Mercado Central para detener e impedir las caravanas de la Liga Federal (partido de la oposición), al tiempo que Menem instaura el debate en la opinión pública sobre la reforma de la Constitución Nacional para poder incluir la re elección. Aquí, el autor se refiere a los incidentes que desarrolla en su libro Gajes del oficio.

También, expone los acontecimientos que culminan con el apoyo de Alfonsín (U.C.R) a la reforma constitucional y a la re elección, hecho que se conoce como “Pacto de Olivos”

Referencias al proceso de investigación:

Existen múltiples referencias al proceso de investigación y son comentadas por el autor desde el prólogo al mencionar las dificultades que tuvo para entrevistar a Duhalde. Asimismo, la decisión del autor de incorporar un nuevo prólogo a la segunda edición, refleja una concepción dinámica de la obra, de la investigación y de los acontecimientos posteriores a la publicación.

En el prólogo a la primera edición se lee:

No obstante, a partir de las últimas semanas de 1994, cuando resolví dedicarme por completo a la investigación y redacción de este libro, mis cuadernos comenzaron a llenarse de indicios y pistas que echaban por tierra esa imagen de hombre intachable. Las voces que me hablaban sobre la participación de Duhalde en decenas de hechos por los menos indecorosos, eran muchas: algunas daban por cierta la responsabilidad en la organización y regencia del narcotráfico en la provincia de Buenos Aires... (p. 27)

Acá, se puede apreciar la decisión de iniciar la investigación, el autor cuenta los primeros indicios que llegaron hasta él.

También, en el prólogo expone su visión (que coincide con la de Joseph Pulitzer) sobre la misión del periodista de investigación.

La misión del periodista de investigación, del escritor político, señaló, no es otra que la de trazar con sus palabras una rendija en la vida de los dirigentes y desde allí, junto al lector, ponerse a husmear y a controlar; despojar a los líderes de su poder, aunque más no sea fugazmente, y de tal modo humanizarlos. Ayudarlos, en fin, a recobrar su mortalidad, que también es la nuestra.

Ha transcurrido casi un siglo y la reflexión de Pulitzer acerca del escritor político no ha perdido vigencia. Por el contrario. La corrupción en el poder político se ha magnificado y muchos funcionarios continúan comportándose como si fueran seres venidos del más allá, dueños de una inmortalidad y una impunidad dignas de admiración. (p.26)

Aquí, se posiciona sobre la corrupción en el poder político, mismo que él pretende desocultar con ayuda de la obra que presenta.

Además, resulta muy significativo cómo sintetiza el tipo de tareas que encierra una investigación:

Para la elaboración de este trabajo he consultado diarios, revistas, documentación pertinente y entrevistado a más de cuarenta personas. Hice hincapié en la indagación de los sucesos más llamativos o misteriosos y dejé a un lado, aquellos episodios que a mi juicio no contribuían a trazar esa rendija de la que hablaba Pulitzer. (p. 29)

No sólo se refiere a las actividades sino también a la actitud, el uso del juicio propio para poder seleccionar contenidos, fuentes y temas. En este caso, tal vez, se hayan dejado afuera cuestiones de la vida privada de Duhalde que no son relevantes para describir un perfil político. Los aspectos personales que se mencionan son sus amigos, pues intervienen en su gestión y colaboran para su desarrollo como político y su esposa, que también participa en política y reconoce que lo hace por estar casada con Duhalde:

Yo tengo muy en claro que estoy acá no por ser una gran política, sino por ser la esposa del gobernador. Resuelvo un montón de cosas con una simple llamada telefónica. No debería ser así, pero es la realidad del mundo. Las cosas se hacen más fáciles siendo la esposa del gobernador. (p. 56)

López Echagüe, en el prólogo también expresa:

Aquí se relatan hechos, se describen personas y situaciones a partir de la observación propia o de las decenas de relatos que escuché y posteriormente corroboré. Me propuse conversar con todos los viejos amigos del gobernador; los que hoy lo acompañan en el poder y también los que lo conocieron de joven pero nunca jamás lo han seguido en la política. Algunos, gozosos de aparecer, aceptaron de buena gana ser mencionados (...) La mayor parte, en cambio, esgrimiendo razones atendibles, pidió no ser nombrada. (p. 29)

Este párrafo es sumamente importante, pues en él se aclara las fuentes consultadas (documentales y personales) y también, la relación con ellas: ocasional. Además, se expresa que en una gran parte, han quedado en el anonimato y el autor les respeta el derecho al secreto de su identidad. Son valiosas para él, pues le proporcionan información que cruza y corrobora con otro tipo de fuentes o a través de la observación

Estas palabras son importantes porque marcan cierta similitud con las de Tucídides, que el autor incluye en la obra y subraya que la información se basa en observaciones realizadas y en relatos de testigos.

Por otro lado, menciona la relación con las fuentes consultadas y el pedido de guardar secreto sobre su identidad. Esto refleja dificultades de acceso a la información, ética profesional y calidad de los datos publicados.

Por último, el autor se refiere al rol de los medios de comunicación:

El sombrío mecanismo que impera en el interior de los medios de comunicación argentinos, donde la noticia se ha convertido en un producto cuya objetividad, independencia y magnitud se encuentran tan supeditadas al inevitable proceso de selección de noticias como a la pauta publicitaria. (p. 196)

Obstáculos:

El autor no menciona obstáculos en la realización de la investigación, excepto dos hechos:

El primero, fue la dificultad para entrevistar a Eduardo Duhalde: “Los trámites para acordar una entrevista con el gobernador llevaron tres meses y decenas de llamados telefónicos y faxes. Pero por fin aceptó el encuentro” (p. 30)

El otro, se relaciona con las golpizas recibidas por el autor mientras investigaba las patotas en el Mercado Central y lo da a conocer así.

El gobierno, en cambio hablaba de campaña orquestada, delincuencia periodística, y nada decía. Los implicados directos, en cambio, se movieron de inmediato: ordenaron agredir en dos oportunidades a uno de los periodistas que investigaba el tema. El Presidente atribuyó todo el episodio a los gajes del oficio pero adoptó una medida que contradecía sus propias palabras: el 9 de septiembre intervino el Mercado Central. ¿Para qué intervenirlo si, como había dicho el propio Menem días antes, las denuncias contra los hombres del oficialismo no eran más que pura invención periodística? (...) Como había sucedido con el caso María Soledad, una vez más era Duhalde quien había sugerido el nombre del policía a Menem. (230)

Fuentes:

Hay un importante número de fuentes personales, tal vez, la más relevante sea Eduardo Duhalde, quien es el protagonista de la obra. También, su esposa.

Muchas de las fuentes personales brindan información al periodista a través de declaraciones. Como ejemplo, se cita:

“Duhalde (...) declara a los medios de comunicación: “Se trata de un pacto histórico que significa la puesta en marcha de una reforma constitucional consensuada y ansiada por generaciones” (p. 239)

No aparecen medios de comunicación como fuentes, con lo cual se entiende que la información que maneja el autor, es propia y no ha sido extraída de los medios. El caso citado arriba, es una fuente personal, pues importan las palabras de Duhalde, tan es así que no se cita el medio.

El autor también, recurre a fuentes de autoridad como por ejemplo: la mención a Tucídides, el escritor Eduardo Galeano y el historiador Félix Luna, para introducir el capítulo 2 titulado “Los primeros pasos” y donde se desarrolla el inicio de la carrera política de Duhalde.

Dentro de las fuentes documentales, se destacan las referencias a leyes nacionales, provinciales, etc.

Para documentar la relación amigable entre Cavallo y Duhalde, el autor explica el modo en que el gobernador sale favorecido a través de la nueva ley de Impuesto a las Ganancias, donde Cavallo añade un inciso específico para la provincia de Buenos Aires:

De la recaudación del impuesto a las ganancias se destinará un diez por ciento (10%) al Fondo de Financiación de Programas Sociales en el conurbano bonaerense, a ser ejecutado y administrado por la provincia de Buenos Aires. Los importes correspondientes deberán ser girados en forma directa y automática. (pag. 175)

Interés del periodista- Intención:

Por un lado, el libro se propone realizar un repaso por la historia reciente del país, lo cual permite reflexionar sobre la crisis de legitimidad que atraviesa Argentina a fines de los '90. Por otro, el autor -parafraseando a Joseph Pulitzer- dice que:

La misión del periodista de investigación, del escritor político, señaló, no es otra que la de trazar con sus palabras una rendija en la vida de los dirigentes y desde allí, junto al lector, ponerse a husmear y a controlar; despojar a los líderes de su poder, aunque más no sea fugazmente, y de tal modo, humanizarlos. Ayudarlos, en fin, a recobrar su mortalidad, que también es la nuestra. (pag. 26)

Recursos:

En la obra se emplean múltiples recursos. Entre ellos, los más destacables son: Uso de lenguaje coloquial y de jergas, al recurrir a expresiones como “trosko” (p 46); “matonaje sindical” (p. 47); “jetones” (p. 49); “bacán” (p. 75)

El autor también opina en muchas ocasiones:

El Gordo Arcuri está contento y tiene sobradas razones para estarlo. En poco menos de dos años, el gobernador recompensó su fidelidad con dos presentes excepcionales: primero, la administración del Ente del Conurbano bonaerense (setecientos millones de dólares al año, a salvo de controles enojosos, para invertir en obras de tinte proselitista); luego, la división del distrito de San Vicente en dos comunas, gracia que le ha permitido a su mujer ganar unas elecciones que de otro modo habría perdido y así, hacerse cargo de la intendencia de San Vicente. (p.35)

Ya en los primeros meses de su gestión, Duhalde dejó entrever que el municipio era para él una suerte de gran empresa en la que estaba dispuesto a hacer y deshacer a su antojo, importándole muy poco el carnaval de alianzas, ruidosas disputas y bosquejos políticos que se había apoderado del peronismo al cabo de la derrota. (p.99)

Uso de declaraciones:

De la esposa de Duhalde

No tenía ni idea de lo que era la administración pública. Yo tengo muy en claro que estoy acá no por ser una gran política, sino por ser la esposa del gobernador. Resuelvo un montón de cosas con una simple llamada telefónica. No debería ser así, pero es la realidad del mundo. Las cosas se hacen más fáciles siendo la esposa del gobernador. (p 56)

De Duhalde:

“La dirigencia política es una mierda. Y por supuesto que yo me incluyo” (p.22)

Además, entrevista a Eduardo Duhalde, pero no se puede leer la totalidad de ese entrevista, pero en el libro aparecen fragmentos de ella. Un ejemplo de esos pasajes entre ambos:

L.E: - ¿Y el nombramiento de Ibrahim al Ibrahim como asesor especial de la Aduana de Ezeiza? ¿Por qué firmó ese decreto?

D:- Me quisieron manchar con algo que no tuve nada que ver. Los Yoma esperaron que el presidente Menem se fuera de viaje. (...) Primero firmó Rapanelli y después lo hice yo, porque estaba a cargo del Ejecutivo. Pero no leí el decreto.

L.E:- En su testimonio, Ibrahim aseguró que usted era el hombre que más favores le había pedido ¿Qué tipo de favores le pedía?

Da la impresión de haberse irritado. Con la cabeza dice no. Una y otra vez. Que no piensa responder. Y no lo hará. (p. 143)

También, López Echagüe emplea algunos recursos más literarios, pero de una manera muy medida. Hace referencia a signos de clase de los protagonistas a través del diálogo:

- ¿Te acordás cuando hace veintipico de años laburábamos en la misma mesa? – le dijo Duhalde a su amigo mientras almorzaban- Éramos dos pinches. Miranos ahora, che. Parecemos dos bacanes, ¿no? (p.75)

Asimismo, usa la descripción como recurso más reiterado, sobre todo para hacer referencia a los personajes, amigos y familiares del protagonista.

El gobernador y sus amigos dan la impresión de pertenecer a una gran cofradía que tiene al placer como el fin supremo del hombre: aman la buena vida, el vino noble, los chistes sobre gallego, judíos y negros; los viajes por Europa y los Estados Unidos, el fútbol, los juegos de naipes por plata y la holgazanería. En los momentos libres suelen dedicarse a lo que ellos, en las conversaciones de sobremesa, denominan negocios, es decir, administrar municipios, secretarías, ministerios, empresas u organismos del gobierno. (p. 34)

Como se puede percibir en estas descripciones, se filtra la opinión del autor. Sin embargo, en otros casos, la descripción es más medida y narrativa:

Risueño. Atildado, el cuerpo macizo metido en un traje de franela gris, el abogado y notario Eduardo Duhalde salió de su despacho ensayando un paso de tango. En la entrada del edificio de la municipalidad se detuvo, volvió a palpar la billetera que llevaba en el interior del saco, y con placer, dirigiendo la mirada hacia un cielo tempranamente oscuro absorbió el viento que le tocaba la cara. (p. 79)

Por último, podemos destacar el uso del testigo omnisciente como recurso:

Un acto multitudinario donde Duhalde subraya una de las principales ideas que lo enlazan al Presidente: “Nosotros tampoco creemos en los partidos políticos” “Nosotros” ¿Quiénes son nosotros? ¿Qué quiso implicar Duhalde con ese

término? Ésas son las preguntas que un Menem contrariado se formula días más tarde.(p.135)

Ilustraciones:

Los únicos elementos visuales que se suman al libro son dos gráficos y dos cuadros. Todos forman parte del anexo documental y su inclusión expone gráficamente la evolución de la pobreza en el conurbano bonaerense, como consecuencia de la gestión de Duhalde.

Los cuadros representan:

Variaciones porcentuales en las participaciones de ingresos según grupo de deciles, durante el período 1985- 2000. La fuente es la encuesta permanente de hogares (EPH) del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC)

Índices de desocupación en el conurbano bonaerense desagregado por partido. Período 1991-2000. La fuente es el INDEC.

Los gráficos representan:

La evolución de las partidas de ingresos y gastos estatales de la provincia de Buenos Aires. 1991-2000. La evolución de las cuentas fiscales de la provincia de Buenos Aires. 1991-2000. Uno de los gráficos es de líneas y el otro, de barras. En ambos casos, la fuente es la Contaduría General de la Provincia de Buenos Aires.

Implicancias socio –políticas / Impacto:

La importancia del libro reside en la exposición de hechos políticos ocurridos cercanos al tiempo de la publicación y de este modo, se supera el declaracionismo y la instantaneidad del periodismo de rutina.

Presenta sucesos actuales y a sus protagonistas como reflejo de una época, que a su vez, sólo es posible a través de la institucionalización de determinadas prácticas políticas a través de décadas.

Este recorrido crítico por la historia política de Argentina se actualiza al establecer un centro: Eduardo Duhalde, una figura política de los '70, '80 y que logra su apogeo en los '90, pues llega a ocupar cargos en el gobierno municipal, provincial y nacional.

Gracias al trabajo del autor se conocen los múltiples hechos de corrupción en los que intervino directa o indirectamente.

De la investigación realizada se desprende la renuncia de Amira Yoma, lo cual será un ingrediente más en el deterioro de la relación entre las familias Menem y Yoma. También, se logra conocer el encubrimiento planeado por la jueza Servini de Cubría.

El sirio solicitará a la justicia que se cite a declarar al Ronco Lence y al Bujía, que no concurrirán al juzgado: Lence porque a la jueza Servini de Cubría se le antojará un despropósito hacerle perder el tiempo a un empresario tan atareado y Bujía porque ha muerto de manera inesperada: el 16 de marzo de 1991 (diez días después de haberse tornado público el Narcogate. (p. 149)

En términos puntuales, la publicación del libro despertó el debate en la opinión pública sobre el rol del periodista, pues se intentó “enjuiciar” televisivamente al autor, tal como él mismo lo explica:

En otoño de 1996, pocas semanas después de la aparición de El Otro, los doctores Mariano Grondona, Luis Moreno Ocampo y Eduardo Duhalde tramaron convertir el libro en objeto de un debate extrajudicial y televisivo. La oferta era seductora: a lo largo de cuatro emisiones del programa Hora Clave, con amplia publicidad, se discutiría el contenido del libro. Moreno Ocampo oficiaría de juez y una tribuna de selectos invitados, de jurado. (...) Todo esto me mueve a sospechar que el afán de llevar adelante este desafío responde más a una urgencia y una imposición del gobernador, que a una noble inquietud intelectual y periodística. (...) Creo que se pretende poner en tela de juicio no ya la veracidad de la información que narro en mi libro, sino mi credibilidad e independencia periodísticas. La credibilidad y la independencia, en el periodismo, son factores básicos. (...) Es que Duhalde, de manera ingeniosa ha logrado invertir los roles. (...) soy yo, el autor de un libro fundado en pruebas fehacientes el que tiene que demostrar ante la opinión pública que no es corrupto. (pags.271-273)

Título:

La Mafia del Oro. La mayor estafa del Estado Argentino permitido desde el Poder.

Ficha:

1997. Editorial Planeta. Espejo de la Argentina. Buenos Aires. 1° edición. Se analiza la 1ª edición.

Datos sobre el autor:

Marcelo Zlotogwiazda nació en Buenos Aires en 1958. Es licenciado en Economía de la Universidad de Buenos Aires. Trabajó como analista económico y docente hasta 1985. Desde entonces se dedicó al periodismo económico. En radio participó en los programas Sin anestesia y en Rompecabezas. En gráfica, trabajó en las revistas Tres Puntos, El Periodista, el Porteño y el diario Página /12. Fue elegido por la Fundación Konex como una de las 100 mejores figuras de la década '90 en Comunicación y Periodismo.

Temática:

Es el fraude económico, el marco legal que lo propició y la complicidad de funcionarios de la Aduana y de la Policía.

La investigación gira en torno a una estafa de corte económico, para comprender el funcionamiento del fraude se explica que un banco ingresaba oro como oro monetario, que supuestamente no es apto para uso industrial y además está exceptuado de arancel aduanero. Una empresa compraba el oro al banco, lo sometía a algún proceso industrial, casi siempre ficticio. Luego, se exportaban productos industriales en base al oro y se cobraba un reintegro. Esto, gracias a que el ministro Cavallo impulsó un régimen de excepción (28/10/92): La idea tenía como objetivo igualar los incentivos para que se equipararan los precios de un bien importado que se vende en el mercado interno con los

precios de exportación de ese bien desde Argentina. Así, apoyar la industria y la exportación de productos no tradicionales que siempre se han importado.

Casa Piana (tradicionalmente dedicada a la joyería) descubre la veta para explotar:

- Se podía importar oro sin pagar arancel.
- Se podía cobrar un reintegro por exportar el oro manufacturado, aunque no se le hiciera ningún proceso industrial.
- No conforme con esto, se hicieron ilícitos para acrecentar la diferencia:
Aumentar ficticiamente el valor exportado.
Violar normas de la Dirección General Impositiva (D.G.I) que reintegra el IVA a las empresas exportadoras que pagaron a sus proveedores y como venden en el exterior, no cobran IVA). Entonces, Casa Piana armó una red ficticia de proveedores y presentó facturas falsas a la D.G.I.
- Además, se pagaron coimas a funcionarios que en el sistema contable aparecían como "gastos de atenciones y asesores".

De este modo, el régimen por sí mismo, les permitía ganar dinero aunque exportaran a pérdida, con la sobrefacturación ni siquiera necesitaban cobrarle al cliente para obtener beneficios.

El primer indicio del negociado surgió el 24 de agosto de 1993 cuando dos subinspectores del Departamento de Policía Aduanera subrayaron:

"El importante volumen de operaciones de exportación de la mercadería manufacturada de oro diversas y el notable incremento de las firmas importadoras recientemente inscriptas abocadas con exclusividad a tales fines" (p. 64)

El autor agrega que entre enero y agosto de 1993 Argentina vendió al exterior 20 millones de U\$S de manufactura de oro y que en ninguno de los años anteriores esas exportaciones habían superado los 2 millones de U\$S:

"Aunque todavía era un negocio incipiente, en agosto de 1993, ya se cumplían 6 meses del inicio de la investigación que la Aduana de los Estados Unidos estaba realizando con respecto a las manufacturas de oro, provenientes de Argentina" (p. 63)

Situación que se relata:

El fraude al Estado llevado a cabo por empresas a través de la importación y exportación de oro monetario.

Contexto:

No hay referencias al contexto económico o político. A lo largo de la obra aparecen citadas algunas normas y decretos que facilitaron la importación y exportación del oro. No se puede considerar contexto socio-político, pero es lo más similar a una presentación de elementos que permiten entender la investigación.

Estructura de la obra y hechos relatados:

El libro tiene 302 páginas y está estructurado en dos etapas: el contrabando y luego, el aspecto judicial. Esto se desarrolló en un total de 26 capítulos.

En la primera etapa se relata:

- Cómo se establece el contacto de los empresarios con el poder político.
- La historia del oro, y su carga simbólica.
- La empresa Casa Piana: sus transformaciones y mudanza de los comercios.
- La descripción del ciclo de la estafa.
- La investigación policial y judicial en Estados Unidos.
- El primer indicio en Argentina.
- Las modificaciones del régimen arancelario, así se va acercando a la relación con el poder.

En la segunda etapa, se describe y demuestra la relación con el poder: hay un capítulo dedicado al Juez Tiscornia; la expansión internacional del negociado, las relaciones con Menem, la unión entre las empresas, el grupo Yoma, etc. La

investigación que comienza la Dirección General Impositiva (DGI), los atentados al fiscal, la situación de los jueces, el fiscal y el ministro Corach, las conexiones entre el asesinato de un policía, la venta de armas al Ecuador, el contrabando de oro, la renuncia del fiscal Lanusse y la detención en Estados Unidos de Piana, (de Casa Piana, desde donde se organizaba el fraude)

Luego de todo ese desarrollo, hay unas páginas del autor donde plantea interrogantes aún sin resolver.

Como autor de este libro no puedo soslayar las preguntas que quedan en mi mente y que cualquier lector común compartirá. ¿Seguirán los violentos acosos a los fiscales que cumplen con su trabajo? (...) ¿Cómo continuará esta historia de piratas y blanqueos? (p. 275)

También, hay un anexo que contiene una copia traducida al castellano desde el inglés relativo a la investigación del servicio aduanero argentino; la lista de imputados en la causa argentina (102 citados), un listado detallado de fuentes consultadas y por último, un índice de nombres.

Referencias al proceso:

El autor en algunas pocas ocasiones se refiere a la obtención de información a través de entrevistas exclusivas. Por ejemplo:

"Cavallo admitiría 3 años después (en varias entrevistas con el autor) que el pago de reintegros..." (p. 72)

"En junio de 1997 el autor entrevistó en Suiza, al director de Producción de Valcumbi, Luigi Valsangiacomo..." (p. 157)

Estas son las únicas referencias por parte del autor al proceso de investigación realizado y a la obtención de información. Inclusive, el autor, al principio del libro, no aparece; lo hace paulatinamente cuando el lector ya tiene datos comprobables. El autor emite pequeñas opiniones y plantea la deducción de razonamientos. Sólo al final aparece expresamente. Un ejemplo de estas opiniones es el siguiente:

Cuesta aceptar que un equipo tan compacto y calificado como el que entonces manejaba la economía del país haya sido burlado con la inocencia de un grupo de niños frente a un mago. Es aún más difícil cuando consideramos que el jefe de ese equipo es alguien capaz y omnipotente como Domingo Cavallo. Y resulta imposible siquiera considerar que fueran burlados, teniendo en cuenta los favores de Maza, un riojano muy elogiado por Cavallo. (p. 80)

Obstáculos:

No se mencionan

Fuentes:

Bibliográficas:

El nuevo mundo del oro, T.Green

Los Lanusse, M. Lanusse

Anuario Gold 1996, Gold fields Mineral Services Ltd.

El peso de la verdad, Cavallo

El Otro, López Echagüe

Nacidos en la sombra, A. Rodríguez

Judiciales:

Juzgado Federal 2, causa 17551

Juzgado Penal y económico 7, causa 1965

United Status District Court, New Jersey, Case 97-4050-01

Publicaciones Periódicas:

Ámbito Financiero, Clarín, Cronista Comercial, La Nación, La Razón, Mercado,

Noticias, Página/12, Prensa Económica, Tres Puntos.

Documentales:

Documentación de Aduana y de la Dirección General Impositiva (DGI)

Intención - Interés del periodista:

Al inicio, no hay una explicación sobre los motivos que llevan al autor a investigar. También se entiende que la indagación no se genera a partir de un rumor, como en otros casos, sino que es fruto del trabajo cotidiano y del acceso a información específica. Ello permite al autor desarrollar esa temática. Recién al final de la obra, aparece el autor con su voz y sus ideas:

Ante la magnitud de estas preguntas me veo obligado a detener mi investigación (...) la tolerancia que día a día muestra ese Estado con los hechos delictivos, la lentitud, las trabas en las investigaciones judiciales, las amenazas a periodistas. (p. 275-276)

Recursos:

El autor emplea la técnica de entrevista, pero como ya se dijo, no están transcritas, sino que Zlotogwiazda sólo da a conocer la información recolectada. Ya se adelantó que el autor está ausente, excepto algunos comentarios. Sólo aparece a partir de la segunda mitad del libro y al final. El lenguaje es claro y, tal vez, debido a la temática económica, es seco, mínimo, aunque fluido. La densidad temática es equilibrada con introducciones en cada capítulo de frases o párrafos extraídos de canciones. Por ejemplo: *Madonna* (p. 89), *Pink Floyd*, textos clásicos de B. Brecht: “muchos jueces son absolutamente incorruptibles, nadie puede inducirles a hacer justicia” (p. 23); antiguos cuentos chinos (p. 35); etc.

No hay rasgos de humor ni ironía ni otros recursos literarios. Sin embargo, el autor emplea algunos recursos del nuevo periodismo:

- Descripciones de lugares:

A diferencia de las trastienda del negocio entendida como salón privado de una galería de arte (...). Por una escalera se accedía al loft, que resultaba un lugar sumamente acogedor (...) una fortuna en la compra de los muebles en Bureau, de lujosos artefactos (...) se había ocupado de la combinación de colores de tapizados y paredes. (14 / 15)

- Descripción de personajes:

Solía pasear varias horas por Florida o por el Patio Bullrich y tenía una paciencia infinita para elegir y probarse ropas de vestir. No era de los que sentía culpa por gastar en abundancia (...). Muy consciente de su apariencia, siempre cuidó su dieta porque engordaba fácilmente en la cadera. (p. 35)

- Otro recurso es el empleo del lenguaje coloquial en los diálogos:

"¿Y si se nos cae este pelotudo, qué hacemos?" (p. 13)

"Y el puto ese, ¿quién es?" (p. 19)

"- ¿Cuál es el fato? - preguntó Peña.

- No lo sé, pero algo raro debe haber" (p. 103)

Ilustraciones:

Incluye fotocopias de documentación probatoria de los ilícitos:

-notas manuscritas secuestradas en un allanamiento a Casa Piana, que demuestra doble contabilidad, sobrepagos u pago de coimas.

-Fojas de expedientes

-correspondencia epistolar entre funcionarios (administrador de la Aduana y el secretario de Comercio Exterior), donde se advierte la maniobra con las exportaciones de oro.

-resolución ministerial publicada en el Boletín Oficial, sobre nomenclatura de comercio exterior

-avisos publicitarios aparecidos en diarios nacionales.

-documentos de la Justicia estadounidense (órdenes de arresto y fojas del expediente)

Asimismo, se incorporan fotografías:

-de audiencia en el despacho presidencial

-donde aparecen el fiscal y su hermana heridos, luego de las amenazas

También, hay folletos publicitarios que muestran la actividad comercial entre una empresa de seguridad privada y la Policía de Buenos Aires.

En esta obra, las ilustraciones aparecen intercaladas con el texto verbal, acompañando el desarrollo de la investigación expuesta.

Impacto:

De la estafa y la investigación judicial:

La multimillonaria defraudación permitió que durante 30 meses un grupo de empresas adquirieran casi 60.000 kilos de oro destinado a uso monetario, pero desviado hacia otro fin.

Además, el inicio de una investigación judicial en Estados Unidos, permitió comparar el funcionamiento de la Justicia de ese país con el argentino.

En el caso local, los fiscales y sus familiares fueron amenazados y atacados con arma blanca en el centro de la ciudad de Buenos Aires, lo cual repercutió muy fuertemente en la opinión pública.(A la hermana del fiscal que investigaba la causa, se le escribió con una navaja la palabra "oro" en la frente.)

De la publicación del libro:

Poner en conocimiento de la población ese ilícito y la complicidad gubernamental.

Título:

El caso Cabezas. El crimen del reportero gráfico y la investigación del asesinato que conmovió al país.

Ficha técnica:

Ed. Planeta. Espejo de la Argentina. 1997.

Datos sobre los autores:

Antonio Fernández Llorente.

Oscar Balmaceda.

Antonio Fernández Lorente nació en Buenos Aires en 1958. Desde 1986 hasta 1991 trabajó en radio Mitre donde realizó la cobertura de los levantamientos carapintadas de Semana Santa en 1987, 1988 y 1990.

En Mar del Plata cubrió el juicio al boxeador Carlos Monzón. En 1991 ingresó a Canal 13 como cronista y cubrió la invasión norteamericana a Haití (1994); el caso María Soledad Morales durante la instrucción y el Primer Juicio oral. Fue enviado especial para el caso Cóppola y para el caso Cabezas. Fue relevado en Junio de 1997 luego de que su familia fuera amenazada en tres ocasiones.

Oscar Balmaceda. Nació en Mar del Plata en 1952. Desde 1992 se desempeña en la corresponsalía del diario La Nación en esa ciudad. Como enviado especial realizó la cobertura del motín de la cárcel de Sierra Chica (1996), caso Cóppola (1996) y cubrió el caso Cabezas (1997). Es periodista, escritor e ingeniero agrónomo. Escribió el libro La Tercera Invasión Inglesa.

Temática:

A partir de la muerte del fotógrafo, el libro sigue las diferentes pistas de la investigación policial y las instancias judiciales. Como dice el título: "El crimen y la investigación".

Situación que se relata:

El libro trata sobre el asesinato del fotógrafo de la revista Noticias, José Luis Cabezas. El hecho ocurrió durante el verano, en uno de los principales y más lujosos centros de vacaciones, Pinamar. Dicho lugar era el Balneario elegido por la clase política argentina.

Contexto:

No hay referencias al contexto en el libro, excepto que se menciona que 1997 es un año electoral.

Estructura de la obra y hechos relatados:

La obra posee 252 y está estructurada en cuatro capítulos, además posee una introducción y un epílogo.

La introducción presenta una síntesis del hecho, la importancia política, y las instancias judiciales.

Luego, en el primer capítulo se describe la estructura policial paralela que funcionaba en la costa y de allí, se deducen las primeras pistas del caso. En el segundo capítulo los autores se centran en la descripción del lugar, su historia, la fiesta que estaba cubriendo Cabeza en la casa del empresario Andreani, la zona liberada por la policía para que pudieran actuar los asesinos, las hipótesis de las bandas mixtas y de los Hornos.

En el tercer capítulo, que es el más extenso, se dedican a detallar la investigación policial, el trabajo del comisario a cargo Víctor Fogelman, el funcionamiento y conclusiones de la aplicación del sistema informático para curzar datos referentes a llamadas telefónicas, Excalibur, las consecuencias políticas de esos resultados, el trabajo del Juez Macchi, la primera versión del crimen, las declaraciones, la pista Yabrán, el trabajo periodístico, las amenazas, las marchas de los periodistas.

Por su parte, el cuarto capítulo relata las declaraciones de los testigos (vecinos a la fiesta de Andreani), el descubrimiento del arma, el hallazgo de la cámara fotográfica personal de Cabezas, la reconstrucción del crimen en el mes de julio, las instancias del secuestro y del homicidio.

En el epílogo, los autores subrayan las consecuencias políticas del hecho.

Referencias al proceso de investigación:

Si bien no hay referencias sobre los informantes o sobre los datos en sí, en muchas ocasiones se alude al trabajo realizado. Por ejemplo:

"En el bar La Cuadra, ubicado a pocos metros del Hotel Plaza en donde se alojaban todos los periodistas que cubrían el caso" (p. 68)

También, hay referencias a las guardias periodísticas:

Primero llegaban los enviados de los medios y de los canales de cable. Las transmisiones comenzaban a partir de las 7 u 8. Luego, se sumaban los reporteros de las agencias de noticias, que debían mandar los primeros despachos. Los menos madrugadores eran, obviamente, los corresponsales de los diarios (...) En esas prolongadas jornadas, los periodistas dependían de Pía, una mujer que llevaba un carrito con café, gaseosas y sándwiches. (p. 195)

Resultaba imposible conseguir una exclusiva. La nota más importante que conseguimos era la diaria conferencia de prensa. Todos intentaban reconstruir los últimos momentos de la vida de Cabezas. De hecho, existía un acuerdo implícito de no molestar a la familia ni retratar a Candela, la hijita del fotógrafo. (p. 191)

Esta cita es interesante, pues los autores aparecen gracias al uso de un "nosotros inclusivo". Así, ellos son personajes insertos en los acontecimientos, en especial, en el proceso de producción de la noticia. Igual sentido cobran las declaraciones sobre el acuerdo entre los periodistas de respeto a la familia del fotógrafo asesinado.

Obstáculos:

Además de las referencias a los momentos cotidianos del trabajo, hay un apartado exclusivo para desarrollar los obstáculos sufridos, tanto las amenazas como las marchas de protesta. Sobre las primeras:

"Antonio Fernández Llorente recibió una llamada telefónica en la que le advertía: Si Antonio no se vuelve, vamos a matar a sus sobrinos" (p. 197)

Vuelve a aparecer uno de los autores como personaje. Por su parte, las marchas de protesta son comentadas por los autores:

Marcaron un hito en la historia del periodismo. Hasta el homicidio de Cabezas, los periodistas y fotógrafos habían sido mero espectadores e la realidad, cuyo único objetivo era reproducir con la mayor transparencia posible las instancias del hecho (...) la consigna había sido no involucrarse. Hoy todo cambió. El crimen de Cabezas generó un compromiso: llegar al a verdad, cueste lo que cueste. (p. 210)

El asesinato del fotógrafo ubicó y concientizó a los periodistas como trabajadores de prensa y desde ese lugar, iniciaron reclamos gremiales, solicitando justicia para Cabezas y condiciones de trabajo más seguras. Se aclara que en Argentina, luego del caso Cabezas, durante varios años, todos los informativos televisivos cerraban cada programa con la frase: "no se olviden de Cabezas".

Fuentes:

Personales:

Son innumerables las personas citadas en la obra, pues la mayoría de las fuentes provienen de declaraciones. Pero se destacan: el comisario A. Gómez, Gustavo Prellezo, Pepita, la pistolera, Yabrán, Bunge, Duhalde, Andreani, Gregorio Ríos.

También se cita como fuente conversaciones *off the record*.

El periodista Gabriel Micchi, compañero de la víctima, Daniel Cibert, un estanciero de Cariló que se presentó al juzgado para declarar:

"José Luis me dijo que estaba investigando a Yabrán y su relación con el narcotráfico, especialmente con el lavado del dinero" (p. 185)

También, comunicados de prensa de Bunge sobre Alfredo Yabrán (p. 182)

Además, de las citadas, el resto de las fuentes son declaraciones de personas involucradas en alguna instancia del proceso judicial. Ninguna de ellas, ha sido conseguida por los autores de manera exclusiva. Son citadas desde otros medios de comunicación televisivos o gráficos.

La información que los autores dan a conocer en el libro, ha sido difundida por otros medios del país. El aporte de la obra es mostrar las instancias del caso de manera integral, lo cual la hace más comprensible para el lector.

Intención del periodista:

No se explicita en ningún momento del libro.

Recursos de la obra:

Más allá de su estructura, la obra es una crónica, pero los periodistas se ubican a distancia de los hechos, por eso relatan desde la tercera persona. Ambos son citados en el relato, como personajes, pero a diferencia de la mayoría de los libros, en este caso, los periodistas no son protagonistas ni narradores. La historia es contada como en la casi totalidad del discurso periodístico: desde una voz impersonal. Ejemplos de estas afirmaciones:

En una conferencia de prensa:

"En un primer momento Bunge, sin perder la calma, quiso zafar de la pregunta:

- No señor, no nos referimos a este señor que está aquí - interrumpió Antonio Fernández Llorente -" (p. 182)

Se demuestra que el autor también es personaje y es casi omnisciente:

Lentamente se fue poblando el baile (...) Los invitados ignoraban lo que ocurrió detrás del cerco. La calle estaba extraña, ominosa; varios personajes se movían con sigilo con el objetivo de reconocer el automóvil que había alquilado la revista Noticias. (p. 48)

Además, los autores emplean como recurso una cierta forma circular. Por ejemplo, el relato sobre la fiesta de Andreani (lugar donde se lo vio por última vez a Cabezas con vida) aparece dos veces. (pág. 47 y siguiente; 228 y siguientes). La primera vez, desde el punto de vista de Cabezas y los invitados; y la segunda, en base a lo declarado por los custodios y testigos.

También, recurren a la crónica en muchas ocasiones: la fiesta de Andreani, la historia de Villa Gesell, las marchas de protesta, etc.

Asimismo, los autores emplean recursos visuales:

Múltiples fotos de los personajes involucrados, fotocopias de algunos comunicados de prensa firmados por el empresario (y luego sospechoso) Alfredo Yabrán (p. 180 y siguientes) e infográficos realizados y publicados por el diario La Nación sobre la reconstrucción del crimen (lo ocurrido en la casa de la fiesta, en la casa del fotógrafo, el secuestro y la reconstrucción del crimen a partir del resultado de las dos autopsias al cuerpo de Cabezas (p. 231/239)

Por último, los autores emplean múltiples diálogos para actualizar declaraciones de testigos y abogados.

Todos ellos han sido filmados para informar televisivamente sobre las instancias del Juicio.

Ilustraciones:

De manera intercalada al texto verbal, incluye fotografías y fotocopias.

Las fotografías:

-auto de Cabezas (1)

-trabajo de peritaje (2)

- ilustrativas del comisario a cargo y de las acciones policiales, del fiscal (4)
- de los sospechosos del crimen (5)
- cámara fotográfica de Cabezas aparecida en un río de la zona (1)
- ilustrativas del juez y del comisario a cargo (1)
- Yabrán saliendo de Tribunales (1)
- marchas de periodistas en memoria de Cabezas (4)

Las fotocopias:

- de las planillas del sistema Excalibur (4)
- de la agenda manuscrita de uno de los sospechosos (2)
- de comunicados de prensa de Yabrán (2)
- de comunicados de prensa de W.Bunge, abogado de Yabrán pero que fueron negados por el vocero de Yabrán. (5)

Al finalizar la investigación, como anexo se incluyen infográficos: El primero de ellos, ilustra la cronología de los hechos ocurridos en la noche del asesinato de Cabezas. La fuente es el diario La Nación en base a testimonios de la causa judicial. El segundo es la reconstrucción del crimen y la fuente de la información es la indagatoria de la causa. Esta ilustración está compuesta por tres infográficos en serie aparecidos en el diario La Nación, (lugar de trabajo de uno de los autores), simultáneamente a las jornadas judiciales. El primero consiste en la reconstrucción de la ubicación de la casa de Andreani, lugar donde se encontraba Cabezas cubriendo fotoperiodísticamente una fiesta. El siguiente alude a las acciones de Cabezas, luego de retirarse de la casa de Andreani, llegando a su domicilio. El último, refiere al instante del asesinato. También, incorpora otro infográfico que compara los resultados de las dos autopsias del cuerpo de Cabezas.

Implicancias socio – políticas:

Desde que en la agenda de Prellezo (segundo del comisario a cargo, Gómez, conectado con Gregorio Ríos, custodio personal de Yabrán) apareció el nombre del empresario Yabrán se generó un "terremoto político", que implicó la renuncia del ministro de Justicia, Elías Jassan. Lo sucedió Granillo Ocampo.

La aplicación del sistema de rastreo de llamadas telefónicas Excalibur expuso las relaciones entre Menem y Duhalde con el empresario Yabrán. Eso llevó a una suerte de armisticio entre ellos para no exponerse ante la opinión pública. Sin embargo, la ciudadanía ya estaba al tanto de esos vínculos.

También, quedó expuesta la estructura paralela de la Policía de la Costa de la Provincia de Buenos Aires.

En octubre de 1997, Duhalde perdió las elecciones. La mayoría de los analistas políticos dijeron que fue un neto castigo por no haber esclarecido el crimen.

Más de 1000 efectivos de la Policía bonaerense fueron expulsados.

Alfredo Yabrán tuvo que retirar los pliegos de la licitación del Correo. Se desvinculó del cargo de Intendente de Pinamar a Altieri, luego de esto, se creó una comisión para investigar las denuncias sobre excepciones al código de planeamiento urbano que habían beneficiado a Yabrán. Él fue procesado aunque no imputado.

El jefe de la custodia de Yabrán, Gregorio Ríos fue detenido y procesado.

En pocas palabras, las implicancias son derivadas de la investigación judicial, no de la periodística. En este caso, el mérito de la indagación realizada por los periodistas es la recopilación y la exposición de información difundida con anterioridad, pero de manera completa e integrada.

19. INTERPRETACIÓN DE DATOS EMPÍRICOS

19.1 Análisis de contenido:

Se analizaron diez libros de periodismo de investigación publicados a lo largo de la década del '90. Su selección no se realizó considerando el prestigio del autor ni el número de ejemplares vendidos, ni la editorial que lo comercializó.

Entre los criterios de selección se tuvo en cuenta el año de aparición, para conseguir que toda la década estuviera representada y también, el tema de investigación. De esta manera, se logró incorporar investigaciones de hechos sucedidos en la Capital Federal y en el interior del país (Casos Catamarca y Maders). Asimismo, se trabajó con indagaciones de acontecimientos con alto nivel de repercusiones a nivel socio-político. (Robo para la corona, El Vuelo, Cortinas de humo)

Este grupo de libros constituye un corpus inacabado, pero de alguna manera representativo del periodismo gráfico argentino en los '90. De este modo, se intentó conseguir variedad temática: hay investigaciones judiciales (Casos Cabezas y Catamarca), investigaciones económicas (La Mafia del Oro), otros temas han tenido trascendencia o facetas internacionales pero con fuerte anclaje en la política menemista (Robo para la corona, Cortinas de humo). El vuelo, El otro y El jefe realizan sendas miradas sobre las instituciones argentinas de las últimas décadas. Maders, Catamarca y Gajes del oficio desarrollan problemáticas localistas pero que reflejan las políticas provinciales de los partidos políticos mayoritarios. Pero, Gajes del oficio, también, plantea las dificultades del trabajo periodístico y la relación de los medios con el gobierno.

En base al análisis se afirma que son pocos las indagaciones que no encuentran un correlato en la prensa diaria. Esto no significa que se esté frente a un compendio de notas publicadas, pero en formato libro. En todo caso, se trata de periodistas con intenciones de investigar y lo han hecho sobre los sucesos que más conocen de su trabajo cotidiano. Este es el caso de Catamarca, Cabezas, El jefe, La mafia del oro.

Principalmente, esto se da en las investigaciones de neto corte judicial (Cabezas, Catamarca). Es un modo de ahondar en el tema, aportar elementos no conocidos por el público. Aunque, en esto se filtra con claridad no sólo la oportunidad de hacer periodismo de investigación sino, también, de obtener un beneficio comercial. En ambos casos, fue muy importante la participación ciudadana y por ello, la continuación lógica del trabajo periodístico es el seguimiento judicial del tema.

También, otros libros han sido publicados como resultado de sendas investigaciones: Cortinas de humo, El vuelo, Robo para la corona, El otro, Maders y Gajes del oficio.

En Argentina, tanto el periodismo de investigación actual como el de las últimas décadas, ha encontrado en Walsh un referente obligado. Sin embargo, la mayoría de las investigaciones no ha seguido su estructura, aunque en casi todos se puede rastrear pequeños indicios, pistas que remiten a Operación Masacre.

Con respecto al proceso de investigación, en todas las obras se encuentran referencias. A veces son expresas, en otras ocasiones, sutiles. En Robo para la corona, El vuelo, El otro, La mafia del oro hay comentarios sobre las entrevistas efectuadas. En libros como Catamarca o La mafia del oro, sólo se perciben algunos comentarios políticos, única instancia en que aparecen los autores. En el caso Cabezas, las referencias son sobre el periodismo de rutina, la actividad desde el punto de vista del “notero de la calle”. Hernán López Echagüe es quien más referencias menciona sobre el proceso de investigación. En su libro El otro, explica el momento en que decide investigar y también, define cuál es la misión del periodista, el tipo de tareas que debe realizar el periodista- investigador, las actitudes frente al trabajo y por último, participa al lector sobre la obtención de sus entrevistas.

Son relativamente pocos los periodistas que dan cuenta de los obstáculos durante la investigación. Se observa en Maders, El otro, Gajes del oficio y Cabezas. Todos los autores han sufrido amenazas durante la investigación. Los periodistas capitalinos (López Echagüe, Fernández Llorente) dieron difusión nacional a las amenazas recibidas. Guzzetti, autora de Maders, no.

En Gajes del oficio, el autor también describe la actividad periodística y agrega una definición de periodismo, a la vez que explica la investigación (sus motivos, sus inicios, etc.). Verbitsky en El vuelo, comenta el indicio o pista que desemboca en la investigación (“Yo estuve en la ESMA). En este caso, se percibe una gran similitud con Rodolfo Walsh (“Hay un fusilado que vive”). Lanata en Cortinas de humo es quien más referencias incluye: el trabajo con las fuentes, las observaciones realizadas en la zona y en las terrazas de los edificios, etc. Así, expone justificadamente, los errores, inexactitudes y contradicciones de la investigación judicial.

El trabajo con las fuentes es destacable en la mayoría de los casos (El vuelo, La mafia del oro, Robo para la corona, El jefe), ya que incluye en un apartado el listado de fuentes públicas y/o documentales.

Todos los autores han respetado el secreto de las fuentes. En algunas obras, el trabajo con las fuentes no se aprecia en detalle, sobre todo en los más ficcionalizados como por ejemplo, El jefe.

Con respecto a los recursos literarios, se puede afirmar que no son una constante, pero sí una clara presencia. Se trata más bien, de un estilo de redacción muy particular donde se evidencian rasgos del nuevo periodismo (diálogo, mención de detalles simbólicos, ironía, etc.), como por ejemplo en Cortinas de humo. Por su parte, es más notoria la influencia literaria en El jefe y Gajes del oficio.

Otro tanto ocurre con los elementos visuales. De las diez obras analizadas, sólo una incluye fotografías a color. (Cortinas de humo). Las restantes incorporan fotocopias de documentación, fotos ilustrativas y en último término, cuadros y gráficos. La documentación se ha incorporado como anexos, mientras que las fotos ilustrativas amenizan el texto principal.

Para terminar, hay que señalar que en casi todas las investigaciones, los autores han explicitado las razones que dieron inicio al trabajo. Las excepciones son: La mafia del oro, El caso Cabezas y El jefe.

Los motivos explicitados giran en torno a:

-aportar información y análisis para que el lector pueda discernir. (Robo para la corona)

-poner en conocimiento la verdad. (Maders)

-poner en conocimiento de la sociedad determinados hechos para que las cosas cambien.
(Cortinas de humo)

-ponerse a husmear y a controlar; despojar a los líderes de su poder y de tal modo, humanizarlos. (El otro)

En síntesis, la verdad y el conocimiento aparecen como las razones más invocadas. Pero a la luz de un análisis, entre las obras surgen diferencias de consideración.

Por ejemplo, en El vuelo, quien plantea decir la verdad no es el periodista, sino el militar. Por lo tanto, se entiende que lo relatado es una versión de la realidad, verdadera y por cierto, ocultada por las Fuerzas Armadas. Además, su difusión hizo cambiar de parecer sobre el gobierno militar, a muchas personas. Por su parte, en el libro Maders, se persigue igualmente, la verdad pero hay una postura y un interés político explícito.

Cuando Verbitsky y Lanata dicen “poner en conocimiento de la sociedad”, el primero busca brindar más elementos para que el lector se defina y actúe como ciudadano. Lanata, sin alejarse de esa misma idea, manifiesta la necesidad de cambio. Menos comunes resultan los motivos que arguye López Echagüe. En Gajes del oficio expresa: “mostrar los entretelones de una investigación”. A pesar de esta intención, no llega a criticar al sistema de medios, sólo lo hace tangencialmente y por cuestiones personales entre los integrantes de una sala de redacción. En El otro, la intención es mostrar a los políticos de manera humanizada, pero para ello, considera necesario que hayan sido despojados de su poder y esto, en última instancia, se logra al mostrar su modo de hacer política, dejando al descubierto sus ilícitos y negociados.

19. 2 Entrevistas a periodistas investigadores

Luego de las conversaciones con los periodistas investigadores de algunos medios gráficos locales, se interpretan sus respuestas sobre aspectos importantes del periodismo de investigación como por ejemplo: la distinción con el periodismo de rutina, la capacitación para investigar, el trabajo con las fuentes, el aspecto legal, los obstáculos que sufren los periodistas y los medios, sus posiciones con respecto a la necesidad de contar con equipos de investigación en cada medio, etc. Estas son algunas de sus apreciaciones más destacadas.

Sergio Carreras afirma que el periodismo de investigación consiste en trabajar con un material que solamente lo tiene el periodista o que al menos solo el periodista lo está trabajando de esa manera.

Los periodistas entrevistados coinciden en distinguir la tarea periodística de rutina de periodismo de investigación. Sobre esto, Betina Marengo expresa: “Una cosa es ser un escribiente o escribano de la noticia o de la información que baja de un ente oficial y transcribirla”. Pero en todos los casos, acuerdan que el periodismo se trata de buscar todas las voces posibles. La diferencia, en última instancia está en el tipo de fuentes.

También, coinciden en su percepción sobre cierta distancia entre la enseñanza y la práctica profesional. Por ejemplo, Carreras comenta que “no hay capacitación organizada o prevista acerca de cómo un periodista va a poder terminar haciendo periodismo de investigación. Es una cuestión de experiencia, de gusto...” Asimismo, piensa en la capacitación desde el ámbito laboral y no sólo desde la academia.

Existe una distancia entre los periodistas que investigan y los manuales que explican cómo hacerlo. Los entrevistados coinciden en rescatar los trabajos que realizaron los grandes profesionales, pues es todo lo que dejan para poder aprender.

Otra situación donde se refleja esta distancia surge al explicar que en el medio “No es como en *The Washington Post* que te piden tres tipos de fuentes para verificar

completamente un dato. Cuando pasás al trabajo de todos los días toda la teoría se te puede disparatar.”

Con respecto a las dificultades y obstáculos que supone realizar periodismo de investigación, los entrevistados se explayaron y expusieron la relación de su trabajo concreto con la pertenencia a una empresa y a su vez, a un contexto social y político que los atraviesa y en muchas oportunidades, los supera. Sobre esa situación, Marengo expresó:

...han hecho lobby en otras empresas para que no pauten en Informe Córdoba. La empresa tiene grandes problemas para conseguir anunciantes a partir de eso y, los periodistas tenemos fama de que no es muy conveniente a la hora de conseguir otro laburo, haber estado en el Informe Córdoba. Es un antecedente bastante feo para algunos otros medios más conservadores.

También, Roberto Reyna se refirió al vínculo entre los medios y la pauta publicitaria como factor de presión:

Es un error pensar que un medio chico, en una provincia chica es más independiente, son más dependientes de la publicidad oficial; a La Voz se le pueden caer los avisos oficiales y subsiste. Se le puede caer un aviso de una empresa privada que está investigando y subsiste. Un diario chico que se mueve con tres o cuatro pauta publicitarias, se le cae una y normalmente se le cae el diario.

Sergio Carreras sintetizó:

...hay varias causas: lo económico, la organización interna dentro del diario y el cambio que hubo en las modalidades de trabajo de los periodistas. Creo que también en los últimos años cada vez son menos los espacios de libertad en los diarios para hacer periodismo de investigación. Los diarios del país están muy presionados, oficial o empresarialmente, por la forma en que van a tratar ciertos temas. Y muchas notas que podrían haber sido de periodismo de investigación se terminan convirtiendo en crónicas.

Marengo sostuvo que:

...otras de las dificultades fue el acceso a las fuentes oficiales (...) En todo lo que tiene que ver con lo que controla empresas concesionadas es muy

difícil que te atiendan porque aparecen como apéndices de las empresas. Es impresionante. No hay, en todo caso, una posición de equidistancia entre ambos intereses.

Asimismo, agregó como obstáculos la poca disponibilidad de tiempo, la situación local, pues hay cuestiones que no repercuten por el escaso interés de la gente y además “los medios levantan lo que pueden levantar, lo que los anunciantes le permiten... (...) se termina anestesiando, lo mejor es matizar.

Por último, afirmó que se necesita de un equipo, de más recursos humanos y de base de datos apropiada. En igual sentido, se manifestó Reyna:

... se ha hecho algo, pero no hay recursos humanos dedicados a la investigación, ni recursos económicos. Depende del tema que sea, en la Argentina no hay una institución periodística independiente para poder investigar como en Europa. Acá para investigar - y cualquiera que conoce la práctica debe saber - no es lo mismo ir a ver a alguien desde ciertos medios, sin tener chapa.

A fin de equilibrar esas problemáticas y carencias, el periodismo de investigación posee facilidades que según la opinión de los entrevistados, pueden sintetizarse así: Betina Marengo argumenta que es necesario contar con una línea editorial que propicie la investigación, hay que contar con recursos humanos para poder formar equipos y tener acceso a fuentes documentales. En este aspecto, hubo disidencia con las respuestas de Sergio Carreras, pues él se manifestó indiferente sobre la conformación de equipos de investigadores:

Hubo varias experiencias dentro del diario para encarar el tema del Periodismo de investigación, pero fracasaron todas, porque una fue demasiado organizada, otras fueron muy pocas organizadas; otras veces no se eligió la gente correcta para trabajar, o cuando se eligió la gente correcta, no se les dio ni los medios ni el tiempo necesario para poder trabajar. Esas experiencias fracasaron y se ha llegado a la situación actual donde la investigación es una cuestión movible, imprevista y desorganizada que puede que sea la mejor.

También, se apreciaron diferencias sobre los criterios de validación de las fuentes. Marengo sostuvo que:

Se cuida mucho cómo se dice y qué se dice. Lo que no está chequeado no se escribe. Por más tentador que sea, aunque sea un agregado fabuloso para la nota, dato no chequeado, no se escribe. (...) La información se relativiza. Todo tiene que estar chequeado. Hacen falta pruebas y eso es un documento, un papel. No es miedo, es cuidado. No podés cargar con querellas.” Frente a esto, Carreras sostuvo que: “Creo que la calidad de la fuente, la calidad del dato, no depende del soporte o la prueba que se tenga para después mostrarlos. Todo es muy aleatorio.

De las diferencias en las visiones, se entiende que la rutina periodística se distancia de la teoría sobre el trabajo con las fuentes. Pero, de ningún modo significa que se le reste importancia. Para ilustrar la situación, Carreras comenta una de sus experiencias laborales:

Cuando hicimos las notas sobre el Banco Social, por ejemplo, nos manejamos con pruebas papel, y en la mayoría de los casos las mostrábamos a los abogados. En el caso Angeloz, las principales fuentes que tuvimos fueron sin soporte papel, sin grabaciones, y volvimos a una relación periodística precaria, y a una relación de plena confianza con la fuente, que anduvo muy bien. Nunca tuvimos problemas con los datos que publicamos.

Con distintas perspectivas y argumentaciones se puede ser igualmente riguroso y minucioso. Tales son los términos que usó Reyna para referirse al trabajo de Rodolfo Walsh. Los entrevistados coincidieron en subrayar la importancia de los abogados o los equipos legales para recibir asesoramiento. Aunque en la mayoría de los casos, esos no están de manera permanente. Carreras dice que:

“El diario tiene abogados. En el caso de este tipo de notas se encargan de darnos a los periodistas o directamente al director del diario asesoramiento jurídico acerca de las consecuencias posibles o probables de cada nota. En el caso de la nota de Bolivia, antes de publicar la nota los abogados aconsejaron que se diera aviso a la Cancillería Argentina.”

Sobre el proceso de investigación, Sergio Carreras comenta cómo se inician las investigaciones:

Todo depende de la oportunidad y del tipo de nota de que se trate. Algunas veces para encarar una investigación es necesario plantearlo por escrito y otras oralmente. En el primer caso, se explica de qué se trata la nota, qué querés hacer, por qué pensás que es importante, qué se puede lograr, y a veces, acompañando eso con un cálculo de recursos, porque el diario le

presta mucha atención al costo económico que pueda llegar a tener la investigación. Otras veces, todo sale más rápido.

Por su parte, Marengo completa esta idea afirmando que: “Hay un hecho en la sociedad. Vos te das cuenta que pasa algo. Es una sensación” En síntesis, de acuerdo a los entrevistados, el periodismo de investigación en Argentina no posee un gran desarrollo ni solidez. En tal sentido, Marengo comenta: “No me parece una práctica habitual. Me parece que hay expresiones de Periodismo de investigación. Por ejemplo, la XXI. Hay artículos de investigación, pero hay más libros.” Por último, Reina asegura que:

Los periodistas que investigan terminan publicando libros, como Robo para la corona, o Don Alfredo. La falta de periodismo de investigación no creo que sea responsabilidad de los trabajadores de prensa, creo que – básicamente- es responsabilidad de los medios que no formulan investigaciones.

CONCLUSIONES

El periodismo de investigación desde la práctica profesional

Uno de los planteos en esta tesis era la escisión observada entre la academia y la práctica periodística profesional. Por ello, se plantea una comparación con la intención de integrar ambas visiones sobre el periodismo de investigación.

Las diferentes definiciones de periodismo de investigación que se han presentado en esta tesis deben enriquecerse de las observaciones que sobre ese particular han expresado los entrevistados. En tal sentido, comparten la diferencia entre esta modalidad y el periodismo de rutina. Además, destacan que no sólo es periodismo de investigación aquello que se pretende desocultar gracias al acceso a informaciones y fuentes no difundidas, sino que también, se puede considerar dentro de esta modalidad, si el enfoque que presenta el periodista es único.

Con respecto a los elementos recurrentes, hay una coincidencia entre la teoría y la visión desde los profesionales. Pero con la particularidad que estos últimos, no marcan el tema como divisoria de aguas entre el periodismo de investigación y el de rutina. Consideran que la diferencia está dada por el tipo de fuentes y sobre todo por la relación entre el periodista y ellas, más que por el seguimiento de determinados pasos en el proceso de trabajo.

Los periodistas expresan que las dificultades para realizar periodismo de investigación en Argentina están marcadas por los aspectos empresariales y comerciales, sobre todo la distribución de publicidad oficial. Una diferencia marcada es la concepción de medio de comunicación. Desde el punto de vista laboral, el sistema de medios se percibe con gran complejidad y diferentes posiciones relativas e imágenes para cada uno de ellos; mientras que desde la perspectiva teórica, los medios son entendidos de una manera homogénea. Por último, tanto la academia como la práctica profesional, entienden que una de las formas más apropiadas de difundir una investigación es a través del libro.

Las implicancias derivadas del desarrollo del periodismo de investigación

Implicancias epistemológicas

Dentro de las implicancias epistemológicas, es decir las consecuencias que a nivel de conocimiento se puede observar desde el surgimiento del periodismo de investigación, es posible mencionar el modo de construcción de la realidad y de la realidad periodística.

Esta toma forma a partir de las pruebas, lo cual significa que hay una verdad que el periodista intenta sostener no sólo con argumentaciones, sino con evidencias. Esto, es de algún modo, el sentido que tiene la objetividad en esta modalidad periodística, ya muy alejado de aquel periodismo que informa y se autodefine como poseedor de la verdad sobre la realidad; ahora es el trabajo minucioso el que expone los sentidos de la realidad desde la perspectiva del periodista escritor/ investigador.

La objetividad como valor periodístico es abandonada en pos de la verdad reconstruida, descubierta y sustentada con evidencias. Asimismo, hace pensar en una nueva manera de conocimiento de la realidad cotidiana, donde se supere la información escueta y/o descontextualizada, logrando fundamentos documentales, testimoniales.

Implicancias políticas

Tal vez en otros países, las implicancias políticas derivadas de las investigaciones no sean tan marcadas como en Argentina. Ya se mencionó, aquí, el periodismo de investigación criticó y denunció la gestión de gobiernos nacionales, provinciales y municipales.

En relación al tipo de información y a los modos de comprobación y difusión, se puede decir que pretendía conseguir una instancia de participación política del ciudadano. Para ello, fue necesario considerar algunas claves: considerar al lector más como ciudadano con derechos y obligaciones que como simple lector. A diferencia de otras décadas no perseguir un lector activo o crítico. En los `90, esto parece no ser suficiente. Además, y como contrapartida, algunas investigaciones se centraron en el

proceder de la ciudadanía frente a un hecho político. Vale citar por caso, las investigaciones realizadas sobre el caso María Soledad Morales y las marchas del silencio, donde la gente de Catamarca reclamaba a las instituciones judiciales, el esclarecimiento del asesinato de la adolescente.

Implicaciones culturales

En términos de cultura, la aparición y consolidación del periodismo de investigación en los '90 permitió el desarrollo de una diversidad estilística. No sólo en el campo de la prensa, es posible hablar ahora de periodismo tradicional y de nuevo periodismo, sino que también en la literatura, hubo transformaciones, préstamos y yuxtaposiciones de géneros. Es cierto que periodismo y literatura siempre ha estado en íntima relación. Pero, desde las últimas décadas, ha sido tan evidente y ha conseguido tal difusión, que en la actualidad se torna difícil entender un programa de televisión o un periódico donde no aparezcan los rasgos tradicionalmente literarios: el humor en la presentación de las noticias, la ironía en los comentarios de los conductores televisivos, el juego de palabras en la titulación, expresiones que cumplen una función fática, la redacción fluida, colorida y personal, los signos de puntuación, las onomatopeyas, la presencia del periodista dando sus comentarios personales, reforzando, así, la idea de "haber estado presente" y dar el registro desde su personal punto de vista, las notas en segunda persona que introducen al lector en la escena de los hechos, etc⁹⁴ son todos recursos con los que los lectores se han familiarizado y que han servido no sólo como recurso comercial para competir con otros medios masivos, cuyo estilo siempre fue más apelativo y personal, sino también para desacralizar la información, colaborando de este modo, en la transformación de los valores del periodismo: de la objetividad y la verdad a la perspectiva del escritor y la verosimilitud.

Todos estos cambios en los criterios de validación noticiosa y de legitimación del sentido atribuido y compartido por el lector y el autor, han modificado el contrato de lectura, tanto de la información publicada en periódicos o semanarios como en libros. Aunque este último caso, si bien ha existido siempre (el periodismo de denuncia como antecedente del PI es prueba de ello), es durante la década del '90 que toma fuerza y

⁹⁴ A nivel visual se considera los grafismos y diseños visuales en relación con el texto, al igual que las fotos que destacan expresiones faciales, etc.

aparece un lector interesado en conocer las evidencias de los hechos denunciados, así se instala el formato libro como parte de la tarea periodística, donde el investigador puede exhibirse en los hechos, sus relaciones y la apoyatura documental.

En el formato libro, se ve liberado de la presión que impone la lógica de producción periodística con sus rutinas diarias, horarios de cierre, condicionamientos publicitarios.

El libro permite estar informado, conocer en profundidad y tener acceso a las pruebas. Todo eso, con el agregado que la forma en sí misma permite, la actitud solitaria y reflexiva de “leer un libro”. Esto quedó claro gracias a los picos de venta en época de vacaciones. La literatura de no ficción o investigación fue en la Argentina de los `90 uno de los más leídos.

Las líneas discursivas desde el periodismo de investigación

Al revisar las principales líneas del discurso social en Argentina en base al discurso periodístico, es preciso establecer las temáticas surgidas a partir de la investigación. A simple vista y con sólo considerar los títulos de las obras, aparece como tema excluyente la corrupción política. Sin embargo, si se observa con más detenimiento, se aprecia una batería temática. En esa diversidad, se puede mencionar como temas de actualidad: el sistema judicial, el sistema de partidos y las políticas provinciales, los atentados terroristas, la participación ciudadana y el trabajo periodístico y su relación con el poder político. También, hay un tratamiento de temas de índole más histórica como: la dictadura militar, la historia política desde los `70 en adelante, la vida de los políticos.

Obviamente, que en cada uno de ellos está presente -en mayor o menor medida- la corrupción y por ende, las obras contrabajos enunciativos. Ahora bien: ¿Esto significa que se está frente a falsos periodismos de investigación o simplemente es el tono y uno de los rasgos definitorios que toma en la Argentina esta modalidad del periodismo? Para poder resolver ese interrogante, es necesario detenerse a considerar los rasgos principales de estas publicaciones.

En primer lugar, se trata de libros, lo cual significa que son productos culturales particulares, con una lógica de producción propia, un autor presente pero que involucra a un colectivo de creadores. Admite un régimen legal particular, y lleva a establecer en el lector estrategias de adquisición, consumo, lectura y circulación distintas a la prensa diaria. Esto obliga al periodista a ofrecer un producto diferente.

A estos elementos de análisis se agrega la constante relación entre la historia de la literatura política argentina y el periodismo de denuncia. En los `90, ese vínculo se ve favorecido por un lado, por la debilidad institucional y democrática, los resabios de los regímenes dictatoriales y la cultura del terror que esto generó y por otro, también, colaboró la dualidad laboral entre escritores y periodistas. Por último, hay que tener en cuenta que la posibilidad de incorporar documentación fue más marcada en la prensa que en los medios televisivos y de este modo, la denuncia se erigió como una alternativa comercial para competir con ese otro tipo de medios periodísticos.

Estos son elementos de importancia, pero es evidente que el contexto socio – político generó una necesidad de comunicación al que ubicó a la denuncia periodística en un lugar central. El periodista Luís Majal expresa: “Pero lo más importante es que las empresas descubren lo que yo llamo ‘el negocio de la verdad’. Ahí empieza a crecer la influencia de los periodistas y se multiplica la competencia para ver quién denuncia más, mejor y primero” (MAJUL citado por ULANOVSKY, 2005: 218)

Desde esta perspectiva, el interrogante se resuelve con una explicación comercial y oportunista. Aunque, no es tan sencillo ni lineal. También, es muy fuerte la tendencia por parte de los medios de posicionarse en la lucha de poder político. Como se recuerda, en Argentina, los medios cuentan con una muy alta imagen positiva respecto a otras instituciones. Esa credibilidad es muy valiosa para el sistema de medios. Entonces, vuelve a cobrar fuerza el rol social como facilitador del desarrollo de la denuncia periodística en los `90. La periodista Norma Morandini expresa que:

No fue sencillo el camino para la prensa. (...) que tuvo que aprender a defender a los gobernados y no a los gobiernos. (...) Los gobiernos democráticos tomaron la costumbre de interpretar las denuncias o críticas como golpistas o desestabilizadoras y dividir a los periodistas en amigos o enemigos. (MORANDINI citada por ULANOVSKY; 2005: 218)

A esta altura del análisis parece que cada una de las argumentaciones esgrimidas es razonable y pertinente. Entonces, se puede afirmar que tanto la situación institucional, la faceta comercial y también, los extensos antecedentes literarios determinaron que la denuncia posibilitara el desarrollo del periodismo de los `90 como un modo de expresión anteriormente censurado.

Pero, ¿Qué otras influencias recibió? A juzgar por los libros que conformaron el corpus de análisis de esta tesis, hubo influencias de otras modalidades periodísticas.

Se puede afirmar que el periodismo de precisión ha influido en muy escasa medida, pues no aparecen elementos propios de esta modalidad en el corpus bajo estudio. En las referencias al proceso de investigación de los periodistas no se menciona la consulta a los procedimientos propios del periodismo de precisión.

Por su parte, el nuevo periodismo se observa a través del estilo de escritura de la mayoría de los autores. Además, emplean recursos literarios característicos. La influencia de la literatura no sólo es aprovechada a nivel estilístico sino también con resguardo legal: si lo que se presenta son hechos reales ficcionalizados, puede que lo que se lee no sea real. En consecuencia, el periodista investigador se protege ante demandas por calumnias e injurias, por ejemplo. Con idéntica intención, permite no mencionar las fuentes.

Justamente, por estar en los orígenes de la alternatividad y renovación del periodismo, es la escuela interpretativista la que aparece marcando fuertes influencias en el periodismo de investigación gráfico de Argentina. En todas las obras del corpus, hay análisis de la información, interpretaciones y en la mayoría, también, contextualizaciones. En algunos libros, se observan extensas presentaciones de antecedentes (La mafia del oro, Cortinas de humo, Catamarca).

En otros casos, (El otro) hay un espíritu fiscalizador que lo acerca al periodismo de denuncia. En Robo para la corona se exponen muchas denuncias, pero la intención no es denunciar únicamente, sino que el autor pretende que el lector tenga información y de ese modo, el ciudadano pueda actuar, participar según su propio criterio.

¿Se busca una sanción pública? No en todos los casos. En Gajes del oficio se intenta que el lector conozca el quehacer periodístico, que siempre queda vedado. Siempre se muestra el producto, rara vez, el proceso.

La diferencia entre el periodismo de investigación y el de denuncia se establece en la superación de la inmediatez que debe lograr el primero de ellos. Una investigación estará lograda si consigue poner en perspectiva histórica los elementos que presenta. Es decir, superar el aquí y ahora,

En ese caso, El vuelo actualiza aspecto del pasado reciente que tienen incidencia en el presente político y en la conformación del futuro (La imagen civil sobre las FF. AA y la dictadura)

Por otra parte, las denuncias expuestas, aun aquellas justificadas con documentación y testimonios operan por sí mismas como sanciones sociales. Poco interesa al periodismo y a la población que la justicia que se expida a favor o en contra del acusado. La difusión del ilícito, es ya prueba suficiente de culpabilidad.

Esta situación perjudica al sistema judicial –ya debilitado- porque requiere de tiempos más pausados que el periodismo, aun el de investigación y además, debido a la fragilidad democrática, enfrenta presiones políticas. Todo lo cual, indica que la ciudadanía, poco y nada esperan del Poder Judicial y en cambio, aumenta sus expectativas hacia los medios de comunicación.

Por último, hay que tener presente que el periodismo de denuncia se interesa por lo que afecta a la estructura social. Si bien no actúa como fiscal ni acusador, el periodismo controla. Esa actitud de control, sirve para poner al descubierto lo que afecta a la mayoría de la población.

En consecuencia, en el periodismo gráfico argentino de los `90, existieron las denuncias como un modo de recuperación de la voz perdida antes de la democracia. Voz perdida por parte del periodismo que ahora busca dar a conocer los hechos teniendo claro

que ninguna de ellos obedece a una sola causa, La multicausalidad se presenta como un avance, un enriquecimiento de la oferta discursiva y noticiosa de la prensa.

También voz perdida de la ciudadanía que al recuperarla, pierde ingenuidad frente a la realidad.

Asimismo, las denuncias periodísticas pueden ir más allá, superar esa iniciativa que, por lo general, es superficial y en muchos casos, efectista comercialmente. Es allí, cuando se superan los obstáculos, se deconstruye de la versión oficial hasta desestimarla y se busca explicar los acontecimientos desde sus causas estructurales.

En el corpus, hay numerosos ejemplos de esto: en La mafia del oro, para explicar la estafa, se retrotrae hasta los orígenes que otorgan valor económico al oro. En El jefe y en El otro, para entender dos figuras emblemáticas de la década se revisa todo su recorrido en la política.

Del análisis realizado surge la convicción que se trata de denuncias, pero con particularidades que ubican a algunas obras en el campo del periodismo de investigación, dependiendo de los aportes que sus autores se atrevan a incorporar de otras modalidades periodísticas. Es decir que con la mera denuncia y desocultamiento no alcanza para definir una obra como de periodismo de investigación. Se requiere además, que haya influencias del nuevo periodismo, de la literatura, del periodismo de precisión, del periodismo analítico, un manejo de recursos visuales. Asimismo, es imprescindible el desarrollo de los pasos de la investigación (formal o informalmente) y sobre todo, la obtención de fuentes no oficiales. A su vez, todo debidamente comprobado y documentado. En síntesis periodismo de denuncia y de investigación tienen importantes coincidencias y marcadas diferencias. No es objetivo de esta tesis juzgar y encasillar a cada una de las obras del corpus. Sin embargo, se puede afirmar que hubo en la década del 90, tanto periodismo de denuncia como de investigación.

Ahora bien ¿El periodismo de investigación está confinado y limitado a la denuncia? En el caso argentino, se explica desde una necesidad social. Fue un modo de resistencia política que permaneció más allá de los tiempos dictatoriales. Luego, mantuvo ese rol. Tal vez, de manera distorsionada, pues muchos -periodistas y ciudadanos- creyeron que el periodismo también, era competente como fiscal o legislador.

Al menos en el contexto argentino, todo periodismo de investigación incluye una denuncia, pero no todo periodismo de denuncia involucra una investigación. En los `90, los libros de periodismo de investigación marcaron el pulso de las lecturas políticas. En algunos casos, se trató de trabajos rigurosos que denunciaron seriamente la corrupción, mientras que otros, sólo invitaban a espiar como era ser “rico y famoso”. Esta literatura periodística, en todos los casos mostró el poder político en sus distintas facetas. Entonces, ¿de qué modo ha intervenido el periodismo de investigación en el desarrollo y consolidación de las instituciones democráticas?

La incidencia del periodismo de investigación en la consolidación democrática

En primer lugar, puede decirse que los medios son propagadores del poder. A pesar que en la Argentina de los `90, eso entra en discusión, pues canalizó la voz del ciudadano anónimo, ese que reclamó en Cutral- C6, en Santiago del Estero, En C6rdoba, en Catamarca y en el resto del pa6s por el soldado Carrasco, por Mar6a Soledad, por Cabezas, por la AMIA.

La prensa reflej6 los conflictos en tiempo real, “desde el lugar de los hechos”, para todo el pa6s y desde el punto de vista de los protagonistas. Muchos de esos acontecimientos fueron investigados. As6, el periodismo de investigaci6n, denunci6, investig6 y gener6 reacciones en la poblaci6n que fueron desde la oposici6n al gobierno, la cr6tica la indiferencia, la confianza en los medios, etc. Permiti6 que el ciudadano tomara decisiones y actuara en la vida institucional, con la posibilidad de hacerlo sin ingenuidad y con informaci6n. Tambi6n, ayud6 a que el ciudadano recuperara sus garant6as y derechos constitucionales. Claro est6 que para ello, fue imprescindible que la sociedad civil se encamina a superar la cultura del terror, el cinismo y la indiferencia: el periodismo de investigaci6n s6lo puede ejercerse si las instituciones sociales y pol6ticas funcionan.

La sociedad ejerci6 su derecho a la expresi6n y a la informaci6n, esenciales para la reconstrucci6n democr6tica. En ese sentido, el papel de los medios ha sido invaluable. Tal vez, ah6 se encuentre una explicaci6n a la alta eximia social que goz6 la prensa en los `90. Tambi6n, es cierto, que el periodismo tiene un compromiso hacia los asuntos

públicos, pero forma parte del empresariado, constituye los capitales privados. Por eso, nadie puede reclamar soluciones y no sufre desgaste frente a los ojos de la sociedad, con lo que mantiene su imagen positiva.

La prensa fue un contrapeso que equilibró la distribución del poder en la sociedad argentina. Parafraseando a Bourdieu, el periodismo generó cambios en las maneras de hacer la realidad argentina, punto iniciático para modificar esa realidad. La prensa y en especial los periodistas –investigadores, concentraron e poder de hacer cosas con palabras. Entre esas cosas, Ulanovsky menciona: “suman centenares los funcionarios que luego de ser denunciados, si bien no fueron a la cárcel, tuvieron que salir de sus altos cargos por la puerta trasera del desprestigio y la desconsideración públicos”. (ULANOVSKY; 2005. 220). Obviamente, los resultados no fueron gratuitos. Significó soportar obstáculos, por lo general, amenazas directas pero anónimas. En casi dos décadas de democracia, los resultados han sido extraordinarios. Sin embargo, Gustavo Gorriti afirma: “...la corrupción en nada ha disminuido; la impunidad es la regla; y, salvo una que otra excepción, ladrones y a veces asesinos siguen en el poder...” (GORRITI; 1999: 3) on line

El periodismo de investigación fue posible en la Argentina de los `90 porque hubo avances en el equipamiento técnico, favorecido por las privatizaciones y las entradas de capitales privados extranjeros. Pero, esencialmente, contó con un clima institucional propicio para su desarrollo: garantías constitucionales, a pesar de la fragilidad en las condiciones laborales en los medios. La democratización favoreció el boom del periodismo de investigación. Y del mismo modo que el país y la sociedad civil persiguieron la consolidación de las instituciones, lo propio debe hacer el periodismo, en la actualidad. Esa tarea incluye fortalecer las bases jurídicas, conseguir estabilidad y seguridad social y legal para los trabajadores de prensa, equipamiento técnico, capacitación de los profesionales, búsquedas de estilo y de modos redaccionales, acceso a las bases de datos y demás fuentes de información. Pero, todo eso es insuficiente si el periodismo, y el de investigación en particular, no toma la iniciativa de la autocrítica.

Que los sistemas político y judicial no gocen de credibilidad, no significa automáticamente que la prensa no necesita una revisión sobre su tarea. En el caso del periodismo de investigación hubo importantes trabajos, con excelente documentación y rigurosidad metodológica. El interés de los lectores fue genuino tanto en términos

políticos como periodísticos. Pero el boom del periodismo de investigación se trasladó al mercado editorial y disparó las ventas de libros. Para muchos, eso fue sólo una estrategia comercial que no permitió el acceso ni de más ni de mejor información para los lectores. No hubo calidad en el periodismo de investigación, sólo concentración de poder comercial, y en consecuencia, también de poder político y simbólico por parte de la prensa. Además de deformar su función social y de sobredimensionar su alcance, el periodismo de investigación

...no logró evitar el desguace de las empresas públicas a manos privadas ni la venta regalada de las `joyas de la abuela´ a cambio de papeles de la deuda externa, ni la firma del decreto del indulto a los genocidas militares, ni la multiplicación en las ganancias de las corporaciones multinacionales, ni la desaparición de la industria nacional, ni el empeoramiento de las condiciones laborales de los trabajadores, entre muchos otros hechos que sí hubieran marcado un ascenso real en el poder y la influencia del periodismo en Argentina... (LATORRACA y MONTERO; 2005: 23)

Cabe el interrogante: ¿Evitar esos actos de gobierno, forma parte de la función del periodismo de investigación en Argentina? Por cierto que no y los autores citados coinciden en ese límite. Por todo esto, se afirma que el periodismo de investigación funcionó como un informador público y no traspasó esa función. Tal vez, la prensa en general y los periodistas investigadores en particular, vieron sobredimensionadas sus funciones y sus fuerzas, pero desde ese lugar social asignado y por cierto, aceptado, criticaron, denunciaron, investigaron e hicieron públicos los hechos ilícitos, acompañaron a la ciudadanía a recuperar su participación activa y contribuyeron a la consolidación de la democracia. Ninguna denuncia periodística llegó tan hondo que pusiera en crisis al sistema político. Posiblemente, porque éste no lo resistiría. A pesar de ello, es incuestionable, que el periodismo de investigación significó una forma de indagación y cuestionamiento de la realidad.

ANEXOS

ANEXO 1: ENTREVISTA SOBRE PERIODISMO DE INVESTIGACIÓN

Entrevista a Betina Marengo

¿Cómo definiría el periodismo de investigación?

Me parece que lo que uno hace es más investigación periodística que periodismo de investigación. No sé muy bien la diferencia, pero por sentido común, te diría. Una cosa es ser un escribiente de la noticia o de la información que baja de un ente oficial y transcribirla. Eso lo hace cualquier persona en los medios, con un ritmo diario.

En Informe Córdoba es diferente porque es un quincenario y porque tiene otro perfil de medio. Aún para la nota que no es de investigación, cualquier otra, se trata de buscar todas las voces posibles, las de acuerdo y las que se oponen. Armar en base a eso. También, hay una parte de análisis y de opinión, que es muy fuerte en el Informe Córdoba.

¿Qué distingue el periodismo de investigación de la investigación periodística?

En el caso del Informe Córdoba, creo que es el tipo de fuentes. Esa búsqueda que se favorece por la frecuencia del medio y la línea editorial. Además del análisis y la opinión.

En este medio, ¿se realizan investigaciones que puedan caracterizarse como prácticas de periodismo de investigación?

En el Informe Córdoba lo que es más investigado es la nota de tapa. Es ese caso, además de más fuentes hay todo un proceso distinto, que es el proceso de tratar de descubrir lo que no se dice, lo cubierto, con fuentes básicamente off the record, de gente que no puede decir, (pero) que lo dice, que está chequeado. Son fuentes fidedignas, confiables, pero que siempre te tiran cosas que en general, aunque se investigue, en líneas tradicionales, no va a salir a la luz. Va a salir, si tenés contactos, datos que te marcan una línea que te llevan a un resultado. Eso es en el caso de Aguas Cordobesas.

No fue una investigación tradicional o las notas típicas de Informe Córdoba, sino que son notas de tapa. En el Informe Córdoba o en cualquier otro medio, supongo.

¿Cuáles son los recursos (financieros, materiales y humanos) necesarios para el periodismo de investigación?

El Informe Córdoba, es un medio muy precario. Se hace lo que se puede, con muy pocas herramientas, a veces en colectivo, a veces con los sueldos adeudados, se trabaja solo, sin un equipo de producción como puede ocurrir en otros medios.

El staff son más o menos diez personas. Las que hacen investigación o mejor dicho notas de tapa son Alexis Oliva, Carlos Marcó, yo y David (Bucchini) Aunque él es el editor. Escribe poco. Él tiene la cabeza en otra cosa: en editar y en proponer notas. El Informe Córdoba con tres o cuatro personas más que hagan producción, sería muy bueno. De lo contrario se pierde mucho tiempo.

¿Cómo se producen esas notas de periodismo de investigación?

Se producen de la siguiente manera: hay un hecho en la sociedad. Vos te das cuenta que pasa algo. Es una sensación. En este caso de que Aguas Cordobesas no estaría cumpliendo con convenios por contrato o con obligaciones por pliegos, por concesiones, etc. Es una sensación que podemos tener todos, pero hay que saber porqué y hacia dónde apuntar. En general, se empieza con un dato, con un off the record de alguien.

La primera nota empezó así. Inclusive la tercera (que es del año 99) donde se cuenta que esa persona ganó el juicio y Aguas Cordobesas tiene que pagar por daños y perjuicios bastante dinero.

La nota surgió así: vino una persona porque pensó que Informe Córdoba es un medio donde él podía presentar la denuncia de ese hecho porque en otros medios donde tiene pauta publicitaria Aguas Cordobesas era muy difícil que pudiera salir. A partir de eso, empezamos a averiguar, buscar herramientas, los documentos: el contrato de

concesión, el reglamento del usuario, entrevistas a Diputados que en su momento estuvieron investigando la concesión, jueces. Se abre el dato, pero vino a partir de una denuncia de una persona, que de hecho figura en el nota. Es José Luis Weissbein. Se empieza a ver qué hay de cierto y que hay de fantasía por parte de esa persona.

Yo recuerdo que cuando le hice la primera entrevista (le hice tres o cuatro), él se quejó al editor: "me mandaste una mina que parece de Aguas Cordobesas", porque yo actuaba como abogada del diablo porque esta persona estaba muy en contra de Aguas Cordobesas. Le habían parado un gran negocio y yo tenía que saber si solo era que su bolsillo estaba dolido o además había condiciones objetivas para estar en contra. Él se quejó muchísimo. Quería que cambiaran de periodista. En ese momento, Bucchini (el editor) le dijo que eso le daba la pauta de que estaba haciendo bien el laburo.

Resumiendo, en líneas generales, el proceso de investigación periodística es un proceso por el cual uno trata de descubrir algo que no está dicho, que se oculta. En general, los medios de comunicación están más comprometidos o dependen más de la pauta publicitaria y, obviamente, van a minimizar el hecho o directamente no lo van a sacar sólo como una información donde están contrapuestas las dos versiones de la situación, pero sin interpretación, sin antecedentes, sin consultar sobre los motivos de la irregularidad.

El resultado final es un artículo donde uno cuenta un caso particular pero trata de ver las consecuencias (en este caso, planteamos que Aguas Cordobesas podría estar definiendo el perfil urbanístico de Córdoba) Tuvimos muchos problemas con Aguas Cordobesas. De hecho, sabemos por otras fuentes que ha ahecho lobby en otras empresas para que no pauten en Informe Córdoba. La empresa tiene grandes problemas para conseguir anunciantes a partir de eso y los periodistas tenemos fama de que no es muy conveniente a la hora de conseguir otro laburo, haber estado en el Informe Córdoba. Es un antecedente bastante feo para algunos otros medios más conservadores.

¿Qué otras dificultades surgieron en esta investigación?

Otra dificultad fue el acceso a las fuentes oficiales: D.A.S que era el órgano de control de la concesión, ahora es la Secretaría de Comunicaciones. Para la primera nota,

Jaime Bravo no dio respuesta. A partir de la primera publicación, Jaime Bravo dijo que: "no me gustó la nota que hicieron" y por eso, en la segunda no quiso participar, opinar.

Creo que la nota tuvo mucha repercusión. Por eso, Díaz Lucero (gerente de relaciones públicas de Aguas Coredobesas) accedió a un reportaje en la segunda oportunidad. Los tipos vieron que había salido una nota fuerte de tapa, no tuvo rebote en los otros medios (No es un problema de los colegas, sino de las demás empresas) Tuvo rebote en radios FM más chicas o medios del interior de Córdoba.

En la segunda nota, "Aguas Turbias", nació a partir de la primera. Vino hasta la revista un tipo que es de la administración pública y nos dio información sobre los baldíos y el agua. Algo que a nosotros se nos había pasado por completo. Ahí, se chequeó la información. Se controló con otras fuentes. Ese dato (baldíos que pagan el servicio de agua, sin recibirlo) se cotejó con lo declarado por Díaz Lucero, que lo corroboró.

Entonces, ¿la dificultad más importante es el acceso a las fuentes oficiales?

Las fuentes oficiales son siempre difíciles. En todo lo que tiene que ver con lo que controla empresas concesionadas es muy difícil que te atiendan porque aparecen como apéndices de las empresas. Es impresionante. No hay, en todo caso, una posición de equidistancia entre ambos intereses.

¿Qué facilidades tienen para hacer el trabajo en el Informe Córdoba?

Primero, la línea editorial, que es de investigación. Cualquier cosa que pueda ser objeto de investigación, va a ser tocado. Bah... cualquier cosa, no. Siempre hay limitaciones. La mayoría va a ser investigada. Hay otras que no, me consta. Pero en este caso fue así: "Betina, ponete a ver esto. Veinticuatro horas al día. Tres días antes de un cierre. Teníamos otra tapa y quedó para otro número.

En el ámbito local, ¿Qué otros medios realizan periodismo de investigación?

Puedo citarte otras notas con repercusión. Por ejemplo, la de la mesa de dinero armada desde la cárcel, en relación con el superproceso, Mestre y el fondo fiduciario, el tema de los telediputados.

Son cosas que afectan a la opinión pública. Pero en Córdoba, hay como un techo. Hay cosas que no repercuten y tiene que ver con el interés de la gente y que los medios levantan lo que pueden levantar, lo que los anunciantes le permiten... Como referente en Córdoba, puedo citar a Sergio Carreras. Lo que pasa que en Córdoba, hacer periodismo de investigación en un diario es muy difícil. Necesitás formar un equipo y que se dedique a eso y que no escriba dos o tres notas, todos los días.

Es imprescindible gente que esté dedicada a eso, porque mientras unos van a cubrir notas, otros investigan. Te tienen que dar espacio para trabajar especialmente en eso.

En Córdoba, hay grandes noticias, primicias, que los medios publican muy poco. En parte, porque la mayoría debe ser "carne podrida" y además, no como periodismo de investigación, no porque los planteles son muy acotados y la gente está laburando en la nota diaria.

En tu opinión, ¿Cuáles son los requerimientos más importantes para que el periodismo de investigación se desarrolle en Córdoba?

Necesitás más recursos, sobre todo humanos. No hay recursos. No hay base de datos. ¿Qué hay? El Círculo Sindical de la Prensa de Córdoba, (CISPREN), que presta los diarios, pero eso no se condice con los tiempos del periodismo. Es muy difícil de explicar.

A eso sumale otro tipo de condicionantes, digamos socio-políticos. No sé puede ir sólo, en contra de una voz monolítica y homogénea, porque te encontrás con críticas como "vos sos un bombardero", "no es serio", "sos un denunciator"⁹⁵.

⁹⁵ El término empleado por la entrevistada es una expresión coloquial, síntesis de denunciador y el personaje cinematográfico *Terminator*.

Además, la gente no está acostumbrada a un medio que cada 15 días critique algo fuerte. El medio se desgasta. Fijate lo que pasa con la revista XXI: tiene una información brutal todas las semanas y no rebota nada. Casi ningún medio levanta esas notas. Se termina anestesiando. Lo mejor es matizar.

Otro aspecto que trae aparejado este tipo de trabajo periodístico es el legal, ¿Cómo se contempla el aspecto jurídico en el Informe Córdoba?

Se cuida mucho cómo se dice y qué se dice. Lo que no está chequeado no se escribe. Por más tentador que sea, aunque sea un agregado fabuloso para la nota, dato no chequeado, no se escribe.

En Informe Córdoba tenemos abogados. No permanentemente. Abogados amigos, más progresistas. La información se relativiza. Todo tiene que estar chequeado. Hacen falta pruebas y eso es un documento, un papel. No es miedo, es cuidado. No podés cargar con querellas.

¿El periodismo de investigación es una práctica habitual en nuestro país?

No me parece una práctica habitual. Me parece que hay expresiones de periodismo de investigación. Por ejemplo, la XXI. Hay artículos de investigación, pero hay más libros. En general, uno ve libros de periodismo de investigación: Bonasso, Verbitsky. Hay expresiones.

La tendencia del periodismo es cubrir la nota del día. Es entendible, hay que sacar el diario todos los días y al no tener recursos y no conocer los costos económicos, políticos, editoriales de ponerse a hacer periodismo de investigación, es más difícil. Tiene la posibilidad total de hacerlo, por ejemplo, Clarín, pero habría que ver qué costos tienen si se ponen a investigar en serio, llegando hasta el final.

Entrevista a Roberto Reyna

Síntesis de sus respuestas:

El periodismo de investigación en Córdoba ...Creo que más que algunos medios, hay algunos periodistas de La Voz del interior que tienen espacios para investigar, también desde El Informe Córdoba.

No sé si hay mucho más, de todos modos quien está en mejores condiciones para hacerlo es La Voz, porque es el diario más independiente, más comprometido como poder económico, como poder por la fuerza que representa.

Es un error pensar que un medio chico, en una provincia chica es más independiente, son más dependientes de la publicidad oficial; a "La Voz" se le pueden caer los avisos oficiales y subsiste. Se le puede caer un aviso de una empresa privada que está investigando y subsiste. Un diario chico que se mueve con tres o cuatro pautas publicitarias, se le cae una y normalmente se le cae el diario.

Los periodistas que investigan terminan publicando libros, como Robo para la corona o Don Alfredo. La falta de periodismo de investigación no creo que sea responsabilidad de los trabajadores de prensa, creo que básicamente es responsabilidad de los medios que no se formulan investigaciones.

Hay cosas, tomando la última década, hay frases que son una incitación a la investigación. Luis Barrionuevo te dice que nadie hace la plata trabajando y nadie va a ver la casa que tiene Barrionuevo o el propio Menem cuando dice que Yaciretá es un monumento a la corrupción y nadie se pone a investigar quien se benefició con eso, que la obra valía tantas veces de lo que estaba presupuestada. El Secretario de lucha contra la drogadicción, dice que los diputados se daban nariguetazos y entonces quien investigó que diputado hacía eso cuando lo estaba diciendo el Secretario del área. El medio que más investiga es Página/12 y eso le valió ser 'opositor' cuando era independiente. Vos hacés una investigación sobre el poder y pasás a ser un medio opositor rápidamente.

(Para el entrevistado, Rodolfo Walsh es un referente sobre el tema) trabajó con una minuciosidad y rigurosidad increíble se encuentra con un sobreviviente que le dice

que a las cuatro de la madrugada subió a un omnibús de tal color y él se va a la misma hora para ver lo que le decía ese tipo que tenía un balazo en la cabeza. Walsh no tuvo muchos seguidores tampoco.

Entrevista a Sergio Carreras

¿Los periodistas deben cumplir con algún procedimiento formal para poder iniciar una investigación?

Todo depende de la oportunidad y del tipo de nota de que se trate. Algunas veces para encarar una investigación es necesario plantearlo por escrito y otras oralmente. En el primer caso, se explica de qué se trata la nota, qué querés hacer, por qué pensás que es importante, qué se puede lograr, y a veces, acompañando eso con un cálculo de recursos, porque el diario le presta mucha atención al costo económico que pueda llegar a tener la investigación. Otras veces todo sale más rápido, se hace de una manera más blanda, vas, decís quiero hacer una nota, salgo mañana, avisás al fotógrafo, te buscás un auto.

En algunos casos, entonces, basta presentar al proyecto oralmente.

A veces sí, y en ciertos casos no. Por ejemplo, la nota sobre Bolivia y la falsificación de documentos, era una nota más larga, implicaba más recursos por parte del diario y para mí implicaba irme quince días a Bolivia. En ese caso tuve que presentar una especie de “promesa” por escrito que no sabía si podía cumplir, acerca de cuáles eran las notas que se iban a conseguir, cuál era el material que uno suponía que iba a encontrar; y también, tuve que presentar un cálculo de recursos, cuánto era el dinero que íbamos a gastar en viajes (tanto yo como el fotógrafo que iba a ir después), calcular hoteles, etc. Allá surgieron gastos que uno nunca hubiese esperado, como pagarle coimas a los policías o a los contrabandistas para que nos dejaran ver cómo trabajaban. Finalmente, todo eso termina incluido en el gasto general de la nota, pero no estaba previsto. El periodista presenta un cálculo de costos y de logros periodísticos aproximados.

Te parece que hace falta algún tipo de experiencia o capacitación específica para hacer periodismo de investigación.

Si bien en los últimos años, todas las empresas periodísticas, no sólo de Córdoba, han entrado en esta nueva onda del management, de la capacitación del personal y todo eso, según un modelo de trabajo estadounidense, creo que en general todavía se puede

seguir trabajando como hace diez... veinte años. No hay una capacitación específica, organizada o prevista acerca de cómo un periodista va a poder terminar haciendo periodismo de investigación. Es una cuestión de experiencia, de gusto, de mucho azar y casualidad que se le terminen dando las oportunidades, que tengas los tiempos dentro del diario, y que el diario lo quiera hacer. Todo una serie de imponderables que se terminan acomodando para que uno puede trabajar en eso.

Hubo varias experiencias dentro del diario para encarar el tema del periodismo de investigación, pero fracasaron todas, porque una fue demasiado organizada, otras fueron muy pocas organizadas; otras veces no se eligió la gente correcta para trabajar, o cuando se eligió la gente correcta, no se les dio ni los medios ni el tiempo necesario para poder trabajar. Esas experiencias fracasaron y se ha llegado a la situación actual donde la investigación es una cuestión movible, imprevista y desorganizada que puede que sea la mejor. Es como se está trabajando ahora, el que tiene una nota la propone, la pelea y trata de que salga bien.

¿El diario restringe o se resiste a financiar o autorizar ciertos temas?

Creo que sucede lo que sucede en todos los diarios del mundo: son empresas, además de ser diarios. Hay temas a los que los va a mirar dos, tres, cuatro veces antes de decir: “sí, vamos a entrar a este tema”, de manera decidida y si no son intereses económicos, son conveniencias políticas. Siempre son las dos limitaciones básicas que tenés para trabajar.

Hoy en día, al menos en este diario, cuando uno propone un tema y lo investiga, cualquiera que sea el tema, la nota va a terminar publicando. Pero uno no puede garantizar como periodista cómo va a terminar saliendo esa nota. Creo que ya se superó la parte en que una nota no salía. La nota va a terminar saliendo, con la opinión de tal o no, con despliegue periodístico o no. Obviamente, eso incluye una gama de grises amplísimas. Puede que lo que termine saliendo publicado no tenga nada que ver con lo que vos habías previsto desde un primer momento. Pero no hay una censura tajante; al estilo de, por ejemplo, “este tema no se toca”, “con esta persona no se habla”, o “esto no sale publicado”.

Creo que los mecanismos son más sutiles y ya la misma gente que puede llegar a convertirse en un motivo de nota, sean políticos, sean empresarios, tienen mecanismos de defensa mucho más imperceptibles que antes, pero que a veces son mucho más efectivos.

¿En el diario te piden que contrastes o verifiques los datos de la investigación de alguna manera determinada, con un número determinado de fuentes?

No. No como en The Washington Post que te piden tres tipos de fuentes para verificar completamente un dato. Cuando pasás al trabajo de todos los días toda la teoría se te puede disparatar.

Un dato no depende de la cantidad, no va a ser bueno o malo porque te lo digan diez personas o una sola. Tiene que ver con la calidad de quien te lo dice y la oportunidad en que te lo dice. Y tiene que ver también, para que en el diario sea aceptado, quién es el periodista que trae el dato. No es lo mismo una persona que ha estado cinco años de corresponsal trabajando en la Casa de Gobierno y traiga un dato sobre un hecho específico de algún ministerio, a una persona que fue una sola vez y volvió con un dato; en este caso, por más buena que sea la fuente, una comienza a mirar las cosas de otra manera. Si con el dato vas a poner en tela de juicio a un gobernador, a un ministro, a un empresario, sí, lo vas a tener que chequear. Siempre lo chequeamos.

En mi caso, no sólo lo trato de chequear con más de una fuente, sino que ya antes que salga publicado trato de adelantarme a cuál va a ser la reacción de mi fuente cuando salga publicada esa nota: si va a echarse atrás, si voy a tener grabaciones, si voy a tener documentos para mostrar. Muchas veces, yo y otros compañeros hemos publicado trabajos sin tener grabaciones o pruebas papel de lo que nos dijeron. Sabíamos que era una fuente en la que se podía confiar y sabíamos cómo iba a reaccionar después de que la nota saliera publicada.

¿El diario toma alguna salvaguarda especial previendo posibles querellas o denuncias?

Sí. El diario tiene abogados. En el caso de este tipo de notas se encargan de darnos a los periodistas o directamente al director del diario asesoramiento jurídico acerca de las consecuencias posibles o probables de cada nota.

En el caso de la nota de Bolivia, antes de publicar la nota los abogados aconsejaron que se diera aviso a la Cancillería Argentina. Cuando hicimos las notas sobre el Banco Social, por ejemplo, nos manejamos con pruebas papel, y en la mayoría de los casos las mostrábamos a los abogados. En el caso Angeloz, las principales fuentes que tuvimos fueron sin soporte papel, sin grabaciones, y volvimos a una relación periodística precaria, y a una relación de plena confianza con la fuente, que anduvo muy bien. Nunca tuvimos problemas con los datos que publicamos.

Creo que la calidad de la fuente, la calidad del dato, no depende del soporte o la prueba que se tenga para después mostrarlos. Todo es muy aleatorio.

¿Por qué te parece que se hace tan poco periodismo de investigación?

Periodismo de investigación es poquísimo lo que se hace. Se llama periodismo de investigación a notas que no tienen nada que ver la investigación, que son informes especiales o pequeños datos que se consiguen y se amplían. La causa es que ningún medio quiere gastar en periodismo de investigación porque es caro.

Por otra parte, los recortes de recursos humanos que hubo en todos los medios nacionales y de Córdoba, implica que un periodista que antes tenía un día para dedicarse a trabajar en una nota, ahora tenga que hacer en un solo día tres o cuatro notas. Hubo una transformación en todo lo que son las relaciones de trabajo dentro de los diarios. Antes un periodista solamente escribía y después dejaba su nota para que la leyera el jefe, el corrector, y más tarde otro la editara. Todo un proceso del que se desentendía. Ahora un periodista tiene que hacer la nota y corregirla, porque ya no existen más los correctores; además, tiene que editarla gráficamente, porque ya no existen más los diagramadores; y tiene que hacer una corrección final en página. Por lo tanto, cuando los periodistas hacen una nota de periodismo de investigación, se produce un desbarajuste en las secciones: tienen que traer nuevo personal para suplantarlos, o tienen que pedir que le den menos páginas para llenar.

Entonces, hay varias causas: lo económico, la organización interna dentro del diario y el cambio que hubo en las modalidades de trabajo de los periodistas. Creo que también en los últimos años cada vez son menos los espacios de libertad en los diarios para hacer periodismo de investigación. Los diarios del país están muy presionados, oficial o empresarialmente, por la forma en que van a tratar ciertos temas. Y muchas notas que podrían haber sido de periodismo de investigación se terminan convirtiendo en crónicas.

Aparte de las restricciones que mencionaste, ¿los periodistas tienen interés en hacer periodismo de investigación?

De cada diez periodistas debe haber uno que le guste y se plantee hacer periodismo de investigación. Puedo estar equivocado, hablo de lo que conozco. Creo que a no todos les gusta.

La profesión en este momento está llena de personas que yo dudaría que se les pueda llamar periodistas, porque son simples reproductores de gacetillas o de declaraciones, o de cosas que uno las podría sacar de cualquier lado, y que ni siquiera tienen un poco de elaboración personal. Son simples tituladores y bajadores de copetes y de crónicas. Llegan las gacetillas, se las baja y se les pone un título.

Esto reduce el público en el cual podemos encontrar periodismo de investigación. Por otra parte, existen periodistas que tienen motivaciones muy distintas a las del periodismo de investigación: gente que quiere especializarse en Economía o gente que le gusta la parte política, por ejemplo.

¿Los periodistas más jóvenes tienen más interés en hacer periodismo de investigación?

Creo que es una profesión mal organizada. Tenés más de diez, quince años trabajando en esto y te has momificado en cierto ámbito del periodismo. Tiene que ver con ciertos prejuicios y la manera que se ve a ciertas personas en el medio. De alguien que estuvo en Tribunales diez años es difícil pensar que va a ser otra cosa distinta. El de

que estuvo haciendo comentarios políticos, nadie piensa que va a hacer otra cosa. Y no sólo que no va a cambiar temáticamente, sino que no va a cambiar la forma de trabajar. Creo que todos los medios, gráficos, radiales, están mal organizados. Y los que dirigen esos medios, de periodismo saben muy poco. No sé si tiene que ver con la juventud del periodista, realmente. Sigue siendo tan difícil como hace diez años trabajar en periodismo de investigación y no hay muchos espacios ni motivos que te incentiven a trabajar así.

¿Cuándo realizaste tus investigaciones estabas trabajando en la sección de Información General?

Sí.

En otras secciones, ¿se han realizado notas de periodismo de investigación?

En Economía y Política que son dos grandes secciones, o en espectáculos... o deportes, no ha habido notas de periodismo de investigaciones en sentido estricto. Hay investigaciones que tiran una chispa que encienden fuera del diario. Alguien de pronto puede seguir el tema de las escuchas ilegales en la causa Menéndez en los Tribunales. Pero eso viene porque ya hay un juez trabajando, hay abogados que están acusando, hay víctimas que están denunciando lo que les está pasando. La chispa que encendió eso no proviene del periodista. Lo que hace este es sumarse de manera periodística a un proceso que ya está empezado y que se ha hecho público. El periodismo de investigación consiste en trabajar con un material que únicamente lo tiene el periodista o, al menos sólo él lo está trabajando de esa manera.

ANEXO 2:

Historia política argentina

Dado que una de las facetas de este trabajo gira en torno a la política argentina pues se estudia el periodismo de investigación en un período temporal determinado, aquel que coincide con la gestión política del menemismo y, dado también que el presente proyecto será leído, considerado y evaluado por profesionales -en su mayoría- españoles, parece oportuno hacer una mención -introductoria, superficial e incompleta- sobre los rasgos más sobresalientes de la historia política argentina.

Época del descubrimiento (siglos XVI y XVII)

Antes de la llegada de los españoles, la población aborigen estaba constituida por numerosas tribus independientes entre sí. En 1516 Juan Díaz de Solís, buscando un paso hacia el océano Pacífico, descubrió el Río de la Plata. El veneciano Sebastián Caboto, se adentró en ese río en 1526 y remontó los ríos Paraná y Uruguay y construyó el fuerte de Sancti Spiritus. En 1536 Pedro de Mendoza junto a su hermano Diego y a otros 1000 hombres, fundó la ciudad Santa María del Buen Ayre, pero tuvo que abandonarla ante la hostilidad de los indios querandíes. En 1549, Pedro de la Gasca, presidente de la Audiencia del Perú, creó la Gobernación del Tucumán y Francisco de Aguirre, procedente de Chile, fundó Santiago del Estero en 1553. Progresivamente, se crearon nuevas ciudades: Mendoza (1561), San Juan (1562), Tucumán (1565), Córdoba de la Nueva Andalucía (1573). Juan de Garay fundó Santa Fé en 1573 y en 1580 puso definitivamente los cimientos de la actual ciudad de Buenos Aires.

Los jesuitas desarrollaron una decisiva labor misionera y colonizadora. En 1613 se fundó la Universidad Nacional de Córdoba del Tucumán y en 1617 fue creada la Gobernación del Río de la Plata, dependiente del Virreinato del Perú. Los colonizadores se repartieron entre sí los territorios indígenas y formaron encomiendas⁹⁶. En 1767, el

⁹⁶ Originadas en las instituciones señoriales castellanas, pero debido a las necesidades económicas de la colonización, las exigencias de tipo fiscal y las doctrinas jurídicas, estas instituciones obtuvieron plena personalidad al ser trasladadas a América. Teóricamente, el encomendero debía evangelizar y educar al indio; nunca podía considerarlo como un esclavo o inferirle malos tratos, y a cambio la población india debía prestar servicios personales y tributos. Este equilibrio se rompió con frecuencia y los encomenderos

rey de España, expulsó a los jesuitas, lo cual resultó un duro golpe para la naciente economía argentina y en 1776 se estableció el Virreinato del Río de la Plata.

Invasiones inglesas e independencia (1806-1816)

En 1806 tropas inglesas lograron apoderarse de la ciudad de Buenos Aires durante un mes y medio. Al cabo de ese tiempo se produjo la reacción de las fuerzas locales que junto con el pueblo porteño lograron la rendición de los ingleses.

La segunda invasión británica se produjo al año siguiente, el 28 de junio y el 2 de julio tuvo lugar la batalla de Miserere, que culminó con la dispersión de las fuerzas locales. Pese a ello, cuando los británicos intentaron el 5 de julio tomar la ciudad, la heroica defensa que de ella hicieron sus habitantes, obligó a la capitulación extranjera.

Vencidos los británicos, el pueblo bonaerense exigió un Cabildo Abierto que se realizó el 14 de agosto de 1807. El virrey Sobremonte fue destituido por su cobarde actuación frente al enemigo y en su reemplazo fue elegido Liniers.

Las causas que llevaron al pueblo criollo a la sublevación contra España fueron muchas y complejas. Entre ellas:

- El deseo de romper el monopolio comercial inherente al régimen colonial, que impedía el comercio con Gran Bretaña y Francia, perjudicando la economía local.
- La confusión de poderes originada por la invasión napoleónica que generó -en las principales ciudades de España- la formación de Cabildos Abiertos.
- La influencia de filósofos liberales que a su vez, fue generadora de la Revolución Francesa.
- La independencia de las 13 colonias estadounidenses del Reino Británico.

La tirantez entre los criollos y los españoles culminó el 25 de mayo de 1810, con la exigencia popular de la destitución del Virrey Cisneros y la formación de una Junta de Gobierno integrada por criollos, a semejanza de las existentes en España. Al triunfar la revolución, asumió la Primera Junta Patria de Gobierno, presidida por Cornelio Saavedra.

Españoles y realistas se opusieron por las armas a la revolución, pero fueron

abusaron de los indios como lo prueba la constante legislación de la monarquía española para evitar esos excesos.

derrotados por Güemes, Artigas, Belgrano, San Martín en los primeros años de la década del '10. Finalmente, el Congreso reunido en Tucumán en 1816 proclamó la independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata.

Los primeros pasos de la nueva nación (1816- 1828)

Los hombres de la Revolución de Mayo (1810) creyeron que su principal tarea era darle al país una Constitución. Para ello, se reunieron en Buenos Aires y promulgaron una en 1819 que resultó unitaria y centralista. En el mismo año, en Santa Fe, se elaboró la primera constitución provincial que venía a ratificar jurídicamente la autonomía provincial frente al centralismo porteño. Ya en los primeros años de la Nación se hicieron patentes las diferencias entre provincianos y porteños, que políticamente se definían como federales y unitarios.

En 1825, las relaciones de Buenos Aires con las provincias habían mejorado, lo que permitió pensar en un Congreso Constituyente que diera al país una Constitución definitiva. El Congreso (1825-27) se reunió en Buenos Aires bajo la presión de ciudadanos comerciantes y burgueses. El resultado fue una Constitución unitaria y antidemocrática semejante a la del '19. Con ello, las discordias entre unitarios y federales se acentuaron.

Por otra parte, Brasil -desde su independencia- pretendía anexionar parte del territorio del noreste argentino. Por eso, en 1825 estalló un conflicto bélico entre ambos. La guerra duró tres años y terminó con un tratado de paz que reconocía la independencia de la Provincia Oriental (del antiguo Virreynato), Uruguay.

El conflicto entre unitarios y federales (1829- 1860)

La discordia entre provincianos y porteños y sus diferentes intereses económicos y comerciales estuvieron a punto de llevar al país a una guerra civil.

El Gobernador de Buenos Aires, Juan Manuel de Rosas⁹⁷, federalista, logró hacerse con el poder tras derrotar al Gral. Paz, jefe de los unionistas. El Gobierno de

⁹⁷ Desde 1820 empezó a intervenir en las luchas entre los caudillos federales y unitarios, apoyando primero a Rivadavia y luego a los federalistas conservadores de los que se convirtió en jefe al ser

Rosas se prolongó durante 20 años, en dos fases: 1829-1832 y 1835-1852. Se caracterizó por su crueldad y tiranía, si bien logró imponer el orden en el país y afirmar el régimen federal. Su enérgica dictadura dio lugar a reiteradas insurrecciones; al fin, Urquiza⁹⁸, coligado con Uruguay, Brasil, Paraguay y la provincia de Corrientes se alzó contra Rosas en 1851 y lo derrotó en la batalla de Caseros (1852). El Congreso reunido en Santa Fe dictó una Constitución en 1853, democrática y federalista.

Urquiza⁹⁹ fue elegido Presidente (1853 - 1860). Con él se inició la organización nacional, pero su gobierno se vio pronto amenazado por Buenos Aires, que en defensa de sus intereses, se separó de la Confederación y declaró la guerra al resto de las provincias.

La organización del país (1861 -1916)

El Gral. Mitre, jefe del ejército bonaerense, se hizo dueño del poder después de la batalla de Pavón (1861), en la que los ejércitos de la Confederación resultaron vencidos. No obstante su filiación, el Gobierno de Mitre (1862-1868) resultó fiel seguidor de la política federalista que había iniciado Urquiza. En este sentido, su principal preocupación fue la defensa de la Constitución de 1853.

Los presidentes posteriores (Sarmiento desde 1868 hasta 1874 y Avellaneda desde 1874 hasta 1880), consiguieron resolver definitivamente el problema de la organización del país.¹⁰⁰

ejecutado Manuel Dorrego en 1828. En 1835 logró ser reelegido con poderes dictatoriales. Los liberales unitarios fueron perseguidos, y sus bienes confiscados en gran escala, sirvieron para recompensar a sus partidarios. La resistencia unitaria se concentró en las provincias orientales, principalmente Montevideo y en torno a la figura de Esteban Echeverría y su Asociación de Mayo. Por su parte, Rosas contó con el apoyo de los hacendados y comerciantes que veían en él una garantía para la propiedad y la estabilidad. Paralizó el desarrollo de las instituciones culturales que habían protegido los liberales (Biblioteca Pública, Universidad de Buenos Aires) y suprimió la enseñanza primaria gratuita. En materia exterior, su intervención en las luchas civiles uruguayas a favor de Manuel Oribe (1836-1851) provocó un conflicto generalizado en toda la zona rioplatense.

⁹⁸ Gobernador de la Provincia de Entre Ríos.

Justo José de Urquiza apoyó activamente a Rosas en su lucha contra los liberales unitarios que actuaban con base en el Uruguay. En 1851 al firmar Rosas un acuerdo con Francia y Gran Bretaña que daba al puerto de Buenos Aires el monopolio del comercio del Plata, Urquiza se sublevó contra él recogiendo el malestar de las provincias, que se consideraban perjudicadas.

¹⁰⁰ Durante esta etapa gubernamental también es destacable la obra cultural llevada a cabo. Sarmiento fue un verdadero gestor de la legislación educativa: ley de edificación escolar, de bibliotecas populares, de

Durante esta época, se produjo la Guerra con el Paraguay (1865- 1870), en la que resultó vencedora la alianza argentina- brasilera - uruguaya.

En los años que siguieron a la Presidencia de Avellaneda, la oligarquía conservadora continuó en el poder. El período 1880-1930 fue una fase expansiva y de crecimiento hacia fuera, según sostiene Peter Waldmann:

La época estuvo basada en un plan. Este plan fue concebido por la famosa Generación del '80, una pequeña y poderosa elite de terratenientes y patricios urbanos, que gobernó el país hasta alrededor de 1900. La meta era convertir a Argentina del siglo XIX, con su estructura social feudal, su escasísima población y su pobre red de comunicaciones, en un Estado altamente desarrollado, según el modelo de las naciones europeas industrializadas” (WALDMANN,1986: 20)

Entre las medidas estuvieron: separar a la ciudad de Buenos Aires de la provincia y declararla capital del país, desplazar al indio hacia el sur, lo cual liberó los territorios de la pampa húmeda, propicios para la agricultura y la ganadería. Así, el país se sumó al sistema de división internacional del trabajo y según las ventajas comparativas de costos, ubicó a Argentina como país agroexportador.

También, fue importante el incentivo de la inmigración, aunque aceleró la urbanización en vez de que los extranjeros se establecieran en el campo, lo cual significó un exceso de mano de obra.

Las dos presidencias de Roca (1880-86 y 1898-1904) se caracterizaron por el desarrollo de obras públicas.¹⁰¹ No obstante, Roca centralizó el poder y gobernó dictatorialmente bajo una apariencia de legalidad y democracia. El proceso de expansión económica y de modernización del aparato gubernamental recibió nuevo impulso a

educación común para la Provincia de Buenos Aires. Además, se realizó la fundación de las primeras escuelas normales, se estableció la Academia de Ciencias Exactas de Buenos Aires, la Academia de Ciencias Naturales, el Observatorio Astronómico de Córdoba, el Museo de Ciencias Naturales de Buenos Aires. Se impulsó la creación de nuevos tipos de establecimientos educativos: comerciales, industriales, profesionales. La lucha por la secularización de la enseñanza y el establecimiento de la educación común, se concretó pocos años después con la sanción de la ley 1420, de enseñanza gratuita, obligatoria y gradual.

¹⁰¹ El acelerado proceso de colonización, la especulación de tierras y las garantías que otorgaba el Estado provocaron la fiebre de inversiones en ferrocarriles. La red se extendió de 2.516 km. a 9500 km. de una manera no lo suficientemente ordenada, lo que provocó superposición de líneas. Aunque, la expansión ferroviaria posibilitó el vuelco de la producción agropecuaria hacia el mercado externo.

través de una fuerte concentración de poder político (Unicato). Además, la coyuntura económica era excepcionalmente favorable para el país. Dicho crecimiento posibilitó la consolidación del grupo dominante. Pero también, trajo cambios en la estructura social que trastocaron la escala de valores de la sociedad nativa. Esta crisis de valores plasmaba en la fiebre especulativa del rápido éxito material, se conjugaba con la apatía política, que a su vez servía como sostén del gobierno.

La corrupción administrativa y el desmedido emisionismo fueron los propulsores de la “debaque”. La incapacidad de las exportaciones de crecer al mismo ritmo que las importaciones, la caída de los precios internacionales de los productos primarios fueron algunas de las causas de la crisis de 1890. La tensión provocada por la crisis económica no se reflejó solo en la Bolsa de Comercio y en los centros comerciales, sino que en la clase obrera industrial el descontento fue creciente. Esto provocó una revolución popular en 1890 convocada por la nueva Unión Cívica, encabezada por Mitre y Leandro N. Alem, que fracasó. Esta situación se prolongó hasta 1906. Las presidencias de José Figueroa Alcorta (1906-1910) y Roque Saenz Peña (1910-1914) marcaron el principio del fin de la oligarquía y la libertad política, objetivo que promovía y exigía la Unión Cívica Radical, partido que representaba la posibilidad de la clase media de participar en política.

Durante los años de 1890 y la Primera Guerra Mundial, el grupo dominante no encontró una solución política adecuada al desarrollo del país ni la expansión de las actividades del Estado ni tampoco completó la incorporación y socialización de los inmigrantes europeos. La ley Saenz Peña sobre reforma electoral fue un intento -no del todo exitoso- para sumar a los inmigrantes a la ciudadanía y así, integrar a las minorías para que desempeñaran el papel de oposición leal, pero no se supuso que estuviera en condiciones de desalojar al oficialismo del poder que detentaba durante cuatro décadas. La nueva ley establecía la obligatoriedad y el carácter secreto del voto, pero estuvo lejos de significar la participación de amplias masas de la población: el porcentaje de votantes sobre la población total no superó el diez por ciento. Tal vez, por la apatía, el desinterés y/u obstáculos que tuvieron los extranjeros para adquirir la ciudadanía, ya que no hay que olvidar que la mayoría de ellos no llegó a Argentina con el propósito de establecerse definitivamente.

“El grueso de la población fue excluida del acontecer político, más que nada por métodos de manipulación de las elecciones”¹⁰². (WALDMANN; 1986: 39)

Radicales y conservadores (1916- 1943)

La Unión Cívica Radical dirigida por L.N. Alem e Hipólito Yrigoyen, conspiró contra el régimen y exigió elecciones limpias, que se realizaron en 1916 y en las que triunfó el radicalismo, lo cual significó la incorporación de la clase media a la vida institucional del país.

Las dos presidencias de Yrigoyen (1916 - 22 y 1928-30) y la de Alvear (1922-28), a pesar de haber afirmado el principio democrático, no modificaron la estructura socioeconómica ni extirparon la corrupción administrativa.

Yrigoyen buscó ampliar su base social. Apoyó la Reforma Universitaria de 1918¹⁰³, también intentó un acercamiento a las organizaciones obreras. Sin embargo su primer gobierno se llevó a cabo en medio de dificultades derivadas de la Primera Guerra Mundial. Hubo serios conflictos obreros en 1919 tanto en Buenos Aires como en la patagonia.

El gobierno de Alvear coincidió con un período de prosperidad económica y tranquilidad social. La moneda nacional era sólida, el índice de desempleo era bajo y la construcción estaba en auge y se había reactivado el flujo de inmigrantes y de capitales exteriores. Se procuró mejorar la situación de las Fuerzas Armadas con un plan de reequipamiento y construcciones. Fue importante el desarrollo de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) y bajo esta presidencia se creó la Fábrica Militar de Aviones en Córdoba.

¹⁰² Esos métodos eran: selección de los candidatos por parte del gobierno, control de los preparativos de las elecciones y del acto electoral en sí y también, la falsificación de los resultados.

¹⁰³ La Reforma Universitaria se inició en la Universidad Nacional de Córdoba y logró gracias a la lucha estudiantil establecer el espíritu científico, el cogobierno universitario, la autonomía, la autarquía, la docencia libre y el concurso público como forma de ascenso en la carrera docente. Así, logró terminar con la educación superior monárquica, monástica y enciclopédica, heredera de su pasado colonial.

El desarrollo de la economía argentina entre la guerra y la crisis del '30 mostró continuidades y cambios con respecto al período precedente. Una de las transformaciones, cuya magnitud no fue totalmente percibida en ese momento, fue el desplazamiento de Gran Bretaña del liderazgo mundial y financiero. Ese rol lo asumió, Estados Unidos. Argentina había prosperado en un mercado mundial abierto y expansivo. La guerra mundial alteró ese orden económico, sin derrumbarlo en forma definitiva. Pero la relación bilateral privilegiada con Gran Bretaña, que había constituido la clave de la inserción argentina en la economía mundial, fue paulatinamente reemplazada por una relación triangular más compleja entre Argentina, Gran Bretaña y los Estados Unidos. Principalmente, en la exportación de carnes. Eran diversos los sectores vinculados a este negocio, cada uno con sus propios intereses y formas de organización. Como dato de la magnitud del mismo cabe mencionar que el 54% de la carne vacuna congelada y el 99% de la enfriada tenía como destino Gran Bretaña.¹⁰⁴

Durante la guerra, los envíos de carne congelada y enlatada crecieron. Cuando esa demanda desapareció, el sector ganadero sufrió el impacto. Pero no todos fueron afectados de la misma forma. Los grupos con mayor capacidad de limitar los efectos fueron los frigoríficos y en segundo lugar, los ganaderos (que proveían de vacunos aptos para la exportación de carne enfriada -Shorthorn-) y los invernadores. Ambos protegían sus márgenes de beneficios pagando precios más bajos a los pequeños productores que los proveían. Los criadores trataron de enfrentar esta situación y dominaron la Sociedad Rural. Desde allí, presionaron al gobierno para que parara las maniobras de los frigoríficos. Sin embargo, estos como repuesta decidieron no comprar más ganado. Los ganaderos se dividieron y el gobierno cedió ante la presión. Esto puso en evidencia tanto la fortaleza del *pool* como la debilidad de productores y del gobierno.

Otra área de la economía - la industria- se caracterizó por su crecimiento y diversificación. Uno de los rasgos salientes de esta aceleración fue la radicación de

¹⁰⁴ Los frigoríficos se encargaban del procesamiento industrial de la carne. Hacia 1920 los principales eran de origen norteamericano, contaban con tecnología moderna y capacidad para negociar en condiciones favorables, frente a los productores, que los proveían de ganado y frente a los gobiernos. Las firmas navieras y los frigoríficos extranjeros habían constituido un *pool* que se repartía el mercado británico de carne refrigerada. La técnica del enfriado provocó significativos cambios en la organización de la cría del ganado. Se produjo entonces, una división entre invernadores (dedicados al engorde) y criadores. Los primeros estaban directamente vinculados a los frigoríficos y proveían del ganado que compraban a los criadores y engordaban en sus campos de invernada.

empresas extranjeras, básicamente de origen estadounidense, en sectores que hasta entonces no se habían desarrollado. Entre 1921 y 1930 ingresaron al país 43 empresas entre las que predominaban las químicas y farmacéuticas (13), las metalúrgicas (7) y las de artículos eléctricos (10)

La oposición a Yrigoyen había sufrido un duro revés en la elección de 1928 y no parecía estar en condiciones de amenazar al nuevo gobierno. Sin embargo, dos años más tarde fue derrocado. El factor decisivo fue el impacto que la crisis económica mundial tuvo sobre la Argentina. Los primeros síntomas fueron la caída de las exportaciones y del flujo de capitales de Estados Unidos, que permitían hasta ese momento equilibrar la balanza de pagos. También cayeron las importaciones y con ellas, el ingreso fiscal. El desempleo creció, al igual que el descontento social.

La segunda presidencia halló a Yrigoyen físicamente disminuido. Sus dirigentes carecían de capacidad para afrontar la crisis económica, política y militar. La oposición comenzó a capitalizar un estado de cosas que desbordaba con mucho el marco nacional. A las protestas en el Parlamento, la realización de mitines y las críticas periodísticas se unían a la puesta en marcha de una conspiración militar encabezada por el Gral. Uriburu. Había además, un clima de violencia reflejado en las intervenciones provinciales. Entretanto, en el Ejército se preparaba un golpe militar. Había dos tendencias: una "nacionalista" que proponía cambiar las bases del sistema existente implantando una suerte de corporativismo y voto calificado. Era antiliberal y tenía como modelos a Mussolini y Primo de Rivera. Eran hispanistas y pensaban que un gobierno fuerte era la alternativa a la crisis de la democracia. La otra línea era "liberal". No estaba en contra del gobierno de Yrigoyen ni del voto obligatorio y secreto. Pretendía llegar al poder a través del fraude, para terminar con él. Su modelo era probritánico.

Finalmente, el 6 de setiembre de 1930 un movimiento militar conservador encabezado por el Gral. Uriburu, derrocó al gobierno constitucional.¹⁰⁵ Dieciocho años

¹⁰⁵ Este se conoce como el primer golpe militar, pues si bien hubo otros enfrentamientos en el pasado, es este el primero, que tuvo lugar en un marco de organización nacional, pues se dio luego de la ratificación de la Constitución de 1853 (la cual marcó el inicio de la organización nacional concretada durante el período del orden conservador (1880-1916)

de aplicación de la ley Saenz Peña terminaban así con la primera ruptura del orden institucional realizado por las Fuerzas Armadas.

El período que va desde 1930 hasta 1943 se conoce como “Década Infame”. Afirma Waldmann que:

Después de 1930 se puso de manifiesto la otra cara de la relación de dependencia con Gran Bretaña: la tendencia al abuso del poder por parte de las naciones dominantes y para la Argentina, la necesidad de inclinarse ante sus exigencias, la ficción de reciprocidad y de la igualdad de derechos, mantenida hasta ese momento, dejó paso a la lucha por la conservación del patrimonio y por la afirmación de la posición nacional en el contexto mundial. (WALDMANN, 1986:31)

Durante esta época, el Pacto Roca - Ronciman fue el símbolo de la política entreguista de la década¹⁰⁶. Por otra parte, hubo una lucha de intereses entre Estados Unidos y Gran Bretaña por el petróleo y el transporte tanto ferroviario como automotor. Si Argentina lograba autoabastecerse de petróleo (ya sea por su propio esfuerzo o por intermedio de capitales estadounidenses), su comercio con el Reino Unido se desequilibraría y éste se vería obligado a disminuir sus adquisiciones de carnes y cereales, perjudicando los intereses del tradicional sector agroexportador. También se destacó en la década, como consecuencia indirecta de la crisis del '29 y de la Primera Guerra Mundial, el desarrollo de la industrialización en la Argentina.

A nivel político, los signos más marcados fueron el conservadurismo a través de varias líneas políticas, derivadas de aquellas que fueron tendencia al momento del golpe al gobierno de Yrigoyen. También, en todas las elecciones estuvo presente el fraude tanto “patriótico” (si lo hacía el oficialismo) o “nocivo” (si lo hacía la oposición). Para doblegar las administraciones provinciales opositoras se recurrió a la intervención federal de cada una de las provincias, excepto Capital Federal y Córdoba. Como último

¹⁰⁶ Argentina se comprometía a mantener libres de derechos el carbón y todas las demás mercaderías que los ingleses requerían para sus tareas, se disminuyeron los derechos por tasas, aforos a los valores de 1930, el gobierno argentino se comprometió a no reducir la tarifas de ferrocarriles administrados por capitales británicos, destinar a compras en Gran Bretaña la totalidad de las divisas provenientes de compras inglesas en Argentina, y en ningún caso establecer para las remesas a Gran Bretaña un tipo de cambio menos favorable que para las destinadas a otros países, dispensar a las empresas británicas de servicios públicos un trato benévolo y la protección de sus intereses. A cambio, Gran Bretaña sólo se comprometía a conservar la cuota de importaciones de carnes argentinas, reservando el 85% de esa cuota a los frigoríficos extranjeros (ingleses), permitiendo que el 15% restante fuese exportado por empresas argentinas que no persiguieran beneficio privado y siempre que dichos embarques fuesen colocados en el mercado por las vías normales, es decir, buques y comerciantes ingleses.

recurso, el gobierno implementó secciones especiales destinadas a la tortura de presos políticos y hasta llegó a asesinar a un senador en el propio recinto del Senado.¹⁰⁷

Pronto el Gobierno de Uriburu (1930-32) se vio envuelto en una crisis económica y enfrentó a la oposición declarada de sindicatos y universidades, que se rebelaban contra la posición antidemocrática del gobierno.

Dictadura y peronismo

Con los Presidentes Justo (1932 - 38), Ortiz (1938-1940) y Castillo (1940 - 43) continuó la corrupción política, el fraude electoral - llamado fraude patriótico- y el acentuado conservadurismo, todo lo cual provocó una revolución el 4 de junio de 1943 contra el Gobierno de Castillo.

Una conspiración militar, encabezada por el Gral. Rawson, acabó con el Gobierno de Castillo. Después de derribar Rawson, ocupó la presidencia el Gral. Ramírez (1943 - 44) Durante su gobierno, disolvió el Congreso, negó el retorno de los partidos políticos, y gobernó por decreto-ley. Durante la presidencia de su sucesor, el Gral. Farrell (1944-46) Argentina, presionada por los Estados Unidos, declaró la guerra a Alemania y a Japón (marzo de 1945, tres días antes del final de la Segunda Guerra Mundial). Tras una serie de movimientos sediciosos de carácter militar y la dimisión del gobierno, las elecciones de 1946 dieron el poder al Coronel Perón.

Waldmann describe que Perón:

Rompió los vínculos del sistema político con algunos grupos privilegiados y lo colocó al servicio de sectores más amplios de la población. Fomentó la organización de aquellos sectores socioeconómicos que no contaban aún con un órgano encargado de defender sus intereses y los instó a formular sus exigencias ante el Estado. (...) Las instituciones y grupos sociales que obstaculizaban sus planes estatizantes eran desplazados sin el

¹⁰⁷ La situación de la ganadería y de los frigoríficos provocó una investigación encabezada por el senador Lisandro de la Torre a través de la cual comprobaba que la exportación de carnes argentinas producía ganancias sólo a los intermediarios, que el Gobierno había permitido el monopolio, que los frigoríficos extranjeros evadían impuestos (enviaban fuera del país sus libros de contabilidad en cajones rotulados *corned beef. La cause celebre* del carguero inglés *Norman Star*), que evadían controles cambiarios, practicaban una doble contabilidad. La tensión llegó a tal punto que el 22 de julio de 1935, un disparo proveniente del propio recinto de sesiones, efectuado por un ex comisario de policía y matón al servicio de los conservadores, asesinó al senador demócrata progresista Enzo Borabehere, amigo y discípulo de Lisandro de la Torre. En realidad, el destino del disparo era Lisandro de la Torre.

menor miramiento. Limitó las competencias del Congreso, privó a la justicia de su autonomía, redujo en toda forma la influencia de los partidos opositores, se apoderó de casi todas las radioemisoras y periódicos y estableció un estricto control sobre las universidades. (WALDMANN; 1986: 231)

Apoyado por las masas populares, instituyó un régimen de partido único, realizó una serie de reformas sociales y en colaboración con su esposa Eva Duarte y la Confederación General de Trabajadores (CGT) dio al país una cierta prosperidad.

La base de su doctrina parte de tres idea-fuerzas: justicia social, independencia económica y soberanía política. Con la primera se postuló una política redistributiva del Estado integrando a sectores marginados y semimarginados. Se firmaron nuevos convenios de trabajo, que implicaron mejoras salariales, vacaciones pagas, mejoras de las cláusulas por accidentes de trabajo, jubilaciones. Se crearon tribunales laborales, establecieron un salario mínimo, se incorporó el aguinaldo. Perón defendía la necesidad de una política de concesiones como una alternativa a la vía revolucionaria y un freno al comunismo que avanzaba en Europa. Estos argumentos parecían suficientes para convencer a los militares, pero no a los empresarios que preocupados por el estímulo y protección del Estado a través de los avances obreros, se enrolaron en una abierta oposición a la política de Perón.

La independencia económica se completó con la teoría de la tercera posición equidistante a Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, y formuló la intención de constituir un estado sin dependencia de los imperialismos que regían al mundo. La soberanía política se basó en la facultad del pueblo, como cuerpo orgánico o comunidad organizada, de autodeterminarse. El concepto de “comunidad organizada” expresó la idea de un todo orgánico en la que el individuo se realiza y a la vez realiza a dicha comunidad. Asignó al Estado el papel de árbitro para que ambos alcancen un equilibrio. En consonancia con el concepto de independencia económica, el justicialismo era nacionalista y propició la nacionalización de los resortes básicos de la economía. El gobierno concentró sus medidas contra la crisis de dependencia en tres áreas principales: intensificó el control estatal sobre las transacciones económicas y financieras, canceló toda la deuda exterior, compró a las compañías extranjeras y declaró propiedad del Estado todas las riquezas del subsuelo; finalmente, dictó leyes de

protección a la industria nacional y apoyó el proceso de sustitución de importaciones de industrias, en su mayoría, livianas.

Las existencias de grandes reservas de divisas (producidas durante la Segunda Guerra Mundial) y los altos precios de las exportaciones argentinas permitieron llevar adelante las medidas económicas y sociales del gobierno. Los ejes de su política fueron el pleno empleo, la expansión del consumo y la protección a la industria nacional. La incorporación creciente de los sectores populares al uso de bienes y servicios manifestaba la magnitud de los cambios producidos. La prosperidad económica, la acción del Estado, la labor de los sindicatos permitieron un mayor consumo y la disposición de nuevos beneficios sociales (turismo, educación, salud)

En 1949 se reformó la Constitución, dándole un acento “justicialista”. Poco después, a causa de la baja de las exportaciones y la degradación de la economía, el peronismo entró en crisis, a pesar de la reelección de 1951. La muerte de la esposa del Gral. Perón (Eva Duarte) en julio de 1952, privó al gobierno de uno de sus pilares más sólidos.

El pronunciado deterioro de la situación económica fue acompañado por un progresivo endurecimiento del régimen. Perón oscilaba entre el intento de una moderada apertura política y una exacerbación del autoritarismo.

En 1954, Perón desencadenó un conflicto con la Iglesia que fue decisivo para su régimen. Si bien existían motivos de tensión entre el gobierno y el poder eclesiástico derivados del intento peronista de avanzar sobre espacios sociales ocupados por la Iglesia, la relación entre ambos, hasta ese momento fue de cooperación. A fines del '54 Perón comenzó a perseguir a obispos y curas opositores, suprimió la enseñanza religiosa en las escuelas, estableció el divorcio vincular y legalizó el ejercicio de la prostitución. La Iglesia se defendió y consiguió el apoyo de civiles. Este conflicto repercutió en las Fuerzas Armadas. En este contexto, el gobierno optó por afirmar su control, separó a los oficiales de lealtad dudosa. Pero el descontento continuó. El conflicto con la Iglesia introdujo en las Fuerzas Armadas un fuerte motivo de tensión en sus relaciones con un gobierno con el cual había tenido una identidad casi total.

Toda esta situación obligó a Perón a dejar la presidencia el 16 de setiembre de 1955 inaugurándose un nuevo período de facto en la Argentina. Los conspiradores atacaron la Casa de Gobierno con aviones. El bombardeo de la Plaza de Mayo fue cruento: cerca de 1000 víctimas, entre muertos y heridos, la mayoría civiles sorprendidos por la lluvia de metralla en plena ciudad de Buenos Aires.

Intervenciones militares y gobiernos democráticos

Derrocado Perón, se hizo cargo del Gobierno con carácter provisional el Gral. Eduardo Lonardi, a quien reemplazó en noviembre del mismo año el Gral. Pedro E. Aramburu.

Durante su gobierno (1955 - 58) la Confederación General de Trabajadores (CGT) quedó bajo control gubernamental y el partido peronista fue disuelto y proscrito. El 1 de mayo de 1956 fue abolida la Constitución de 1949 y se decretó el retorno a la de 1853, a la par que Aramburu daba a conocer su programa político, declarando que el principal objeto de la revolución era terminar con el régimen dictatorial, organizar elecciones y restaurar la democracia.

Aunque no contaba con el apoyo de Perón, en junio de 1956 y encabezado por el Gral. Juan José Valle, estalló un movimiento revolucionario properonista. Fue desbaratado y por primera vez en el siglo, el gobierno decidió ejecutar a los rebeldes, de acuerdo a la ley marcial.¹⁰⁸

De acuerdo a lo prometido, el gobierno convocó a elecciones para el 23 de febrero de 1958 y en las mismas resultó electo Arturo Frondizi, jefe del partido radical popular.

Su política podía definirse bajo el lema "integración y desarrollo". La integración se refería a la concreción de un frente o movimiento nacional y popular que incorporara a la clase obrera peronista bajo el liderazgo de la burguesía nacional. El desarrollo

¹⁰⁸ En este hecho se basa la obra de Rodolfo Walsh Operación Masacre. Uno de los aspectos que el autor investiga y comprueba es que la ley marcial no estaba en vigor al momento de los fusilamientos.

suponía un salto en el proceso de industrialización, que sería posible con capitales y tecnología extranjeros. Se cuestionó el tradicional modelo agroexportador asociado a Gran Bretaña. En su lugar, el gobierno planteó una política de radicación de capitales extranjeros a través de leyes, como por ejemplo la de inversiones extranjeras o la de promoción industrial. Fue muy importante la política petrolera de Frondizi: proponía el autoabastecimiento de petróleo, y para lograrlo, era necesario que se instalaran empresas extranjeras. Así, a mediados de 1958, Frondizi anunció el acuerdo con varias empresas petroleras foráneas para explotar los yacimientos patagónicos, ya detectados por Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF)

En materia política, concedió la amnistía y levantó proscripciones sobre dirigentes y organizaciones sindicales. También, promulgó una nueva ley de asociaciones profesionales, similar a la peronista, que restablecía el sindicato único por rama de actividad y el descuento por planilla. El gobierno estuvo dominado por la constante presión militar y los crecientes conflictos internos dentro de las Fuerzas Armadas.

En 1959 una grave crisis obligó a reformular las relaciones con los sindicatos y, por ende, con el peronismo. Se aplicó un programa ortodoxo de estabilización económica (devaluación, congelamiento salarial, contención del gasto público). De este modo, el gobierno chocó contra la oposición de militares, sindicatos y el peronismo.

Frondizi anunció en 1961 que se autorizaría el retorno a la legalidad del partido peronista. En las elecciones a diputados celebradas en 1962, los candidatos peronistas triunfaron en 10 provincias, lo que determinó una nueva intervención de los jefes militares, que destituyeron al Presidente Frondizi y pusieron en su lugar al Gral. Guido con carácter provisional.

Gobernó entre marzo de 1962 y octubre de 1963, un período dominado por los conflictos internos entre los militares, (en el Ejército y con la Marina). El eje del conflicto fue la actitud que debían tomar frente al peronismo. Los dos grupos “azules” y “colorados” eran antiperonistas, pero diferían en las razones de su oposición a Perón y en su visión acerca de la política que debía seguir el Ejército. Los colorados consideraban inaceptable la incorporación del peronismo al sistema político. Los azules

pensaban en la posibilidad de integración de una fuerza política de base popular y al mismo tiempo anticomunista. El enfrentamiento se dirimió a favor de los azules.

En las elecciones que se celebraron el 7 de julio de 1963 fue elegido presidente Arturo Illia, candidato de la Unión Cívica Radical del Pueblo con el 32 % de los votos debido a la abstención de los peronistas, cuyo jefe -Perón- se encontraba en el exilio.

Illia hizo su campaña con los anticuados lemas radicales de gobierno honesto y democrático y el compromiso de suprimir la influencia extranjera en la industria del petróleo. Al asumir, inmediatamente, anuló los contratos de Frondizi y ayudado por la mejor situación económica empezó a ganar apoyo popular promoviendo un gran aumento en el consumo. En 1964 los precios fueron congelados y los aumentos salariales tuvieron un tope. El Presidente chocó con la Sociedad Rural y la Unión Industrial. Criticaban el déficit del Estado, la devoción del gobierno por los controles de precios y de cambio, su protección a las empresas públicas como YPF. Pero, la principal oposición provino de los sindicatos y la CGT, ya que el gobierno intentó dividir el peronismo y cooptar el apoyo de la clase obrera. En 1964, la CGT adoptó un plan de lucha. Además, en el Congreso, los peronistas sabotearon el programa legislativo y pronto el caos político reinó otra vez. La recesión en la economía se agudizó desde el '66.

El Gral. Onganía trató de reparar las recientes divisiones en el Ejército y renovó la idea de un nuevo gobierno militar. Illia fue derrocado el 28 de junio de 1966. Tanques y tropas convergieron en la Casa de Gobierno y como Illia se negó a renunciar, lo echaron a la calle. Por parte de la ciudadanía no hubo resistencia ni protestas por el fin del gobierno institucional para dar paso a la llamada “Revolución Argentina”, un nuevo gobierno militar.

Una junta presidida por el Gral. Onganía (líder de los 'azules') disolvió el Congreso, prohibió los partidos políticos y abolió la autonomía universitaria. Trató de crear una autocracia modernizadora que cambiara la sociedad desde arriba, con o sin respaldo popular. El 8 de junio de 1970 Onganía fue destituido por los tres comandantes en jefe de las Fuerzas Armadas, que nombraron presidente al Gral. Levingston.

En marzo del '71, el Gral Levingston fue destituido y el poder pasó a manos del comandante en jefe del Ejército, Gral. Alejandro Lanusse quien restituyó la legalidad de los partidos políticos y prometió elecciones para 1973. La tónica de apertura y la voluntad de un retorno a la legalidad constitucional cristalizaron en la convocatoria formal de elecciones para marzo de 1973 y posibilitaron que Perón regresara a Argentina para una breve estancia en noviembre de 1972.

En las citadas elecciones, los partidarios peronistas obtuvieron el triunfo (49% de los sufragios) bajo la enseña del Frente Justicialista de Liberación (FREJULI) y con base en la candidatura de Héctor Cámpora. La asunción tuvo lugar el 25 de mayo de 1973.

El regreso de Perón al país (junio de 1973) y la dimisión del gobierno de Cámpora precipitaron el proceso institucional, que culminó en las elecciones del 23 de setiembre de 1973. En ellas, Perón y su nueva esposa, Ma. Estela Martínez (Isabelita) fueron elegidos para la presidencia y vice presidencia, respectivamente. Ambos tomaron posesión de sus cargos el 12 de octubre de 1973.

La nueva experiencia política hizo que muy pronto se manifestaran la heterogeneidad y las contradicciones del bloque que había llevado a Perón al poder, en forma de disensiones, enfrentamientos violentos y actos de terrorismo. La unidad y la normalidad institucional se mantuvieron gracias a la autoridad moral de Perón. Tras su muerte -el 1 de junio de 1974- tomó la presidencia, su esposa.

Poco se puede decir del gobierno llevado a cabo por la viuda del Gral. Perón. La crisis económica fue profundizándose hasta llegar al caos, junto con la ola de descontento social y violencia de distintos grupos políticos.

De este modo, la Junta Militar de 1976, encabezada por el Gral. Videla llegó al poder con más fuerza y libertad de maniobra que cualquier otra en la historia argentina.

Con el colapso del peronismo, la destrucción de los sindicatos, las huelgas, los cierres patronales, la inflación y el terror, sólo las guerrillas ofrecían una resistencia organizada.¹⁰⁹ En la proclama del 24 de marzo se lee:

Esta decisión persigue el propósito de terminar con el desgobierno, la corrupción y el flagelo subversivo (...) es una decisión por la Patria y no supone discriminaciones contra ninguna militancia cívica ni sector social (...) rechaza la acción disociadora. (...) Las FF.AA desarrollarán durante la etapa que hoy se inicia una acción regida por pautas perfectamente determinadas, por medio del orden, del trabajo, de la observancia plena de los principios éticos y morales, de la justicia, de la organización integral del hombre, del respeto a sus derechos y dignidad.¹¹⁰

El régimen llevó a cabo su guerra contra la subversión, demolió las instituciones creadas por el peronismo y aplastó toda oposición política. La CGT fue abolida, las huelgas prohibidas y la guerra contra la subversión fue ampliada.¹¹¹

En materia económica, el ministro Martínez de Hoz partidario del liberalismo más ortodoxo, atacó la inflación a través de controles monetarios y la ineficiencia con la competencia abierta. El endeudamiento externo y la transnacionalización de la economía, junto a la declinación del modelo sustitutivo de importaciones generaron una crisis fiscal y en la balanza de pagos. Esto fue una pesada carga para los gobiernos siguientes, tanto por la desfinanciación y desarticulación del Estado, como por una deuda externa que repercutió directamente sobre la población.

En 1978, la sociedad estaba militarizada y a punto de entrar a una guerra con Chile por las Islas del Atlántico Sur y el Canal del Beagle. Gracias a la mediación papal,

¹⁰⁹ Las dos principales organizaciones guerrilleras de los '70 fueron el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) y Montoneros. La primera liderada por Roberto Santucho, consideraba necesario recurrir a la violencia para lograr la toma del poder con un libreto intransigente y equidistante del comunismo nativo y del peronismo. También se basaba en la idea de integrar obreros y estudiantes.

Por su parte, Montoneros, tenía más historia en el nacionalismo católico que en el peronismo. En este grupo, la reivindicación del retorno de Perón se conciliaba con la idea de "patria socialista". En 1973 se fusionaron con las Fuerzas Armadas Revolucionarias, de origen marxista. Desde mayo del '74 pasó a la clandestinidad contra la estructura de Ma. Estela Martínez de Perón y López Rega, líder de la Triple A (Alianza Anticomunista Argentina)

¹¹⁰ "Literatura de proclamas " en el diario La Voz del Interior. Lunes 25 de marzo de 1991.Córdoba.

¹¹¹ Según un informe autorizado, publicado en enero de 1978, sobre las "desapariciones" calculaba que el 20% de las víctimas eran obreros, la mayoría de segundo nivel o líderes sindicales de fábrica.

los generales Videla y Pinochet se encontraron en Plumerillo (Mendoza) y llegaron a un acuerdo, a través de un laudo británico favorable a Chile.

Para 1980, el país parecía haber sufrido un espectacular cambio: vencidas las guerrillas, la represión discernible había desaparecido, aunque la prensa seguía amordazada y los sindicatos acobardados. La situación económica era crítica y la población se inclinó por la especulación financiera y la compra de productos importados baratos.¹¹²

El 29 de marzo de 1981, el Gral. Viola se convirtió en presidente y hubo esperanzas de liberalización política, pero su situación quedó en peligro debido a una crisis financiera.¹¹³ A mediados de ese año, cuando los rumores de un golpe inminente coincidieron con una nueva devaluación monetaria, las reservas cayeron estrepitosamente.

Se estableció una "Asamblea Multipartidaria" entre el peronismo, el radicalismo y otros partidos minoritarios, como un núcleo de presión para obtener una rápida salida electoral. Al mes siguiente, el Gral. Viola proclamó un diálogo con los partidos políticos como preludio a una apertura, lo cual provocó nuevas fricciones con el Gral. Galtieri, quien lo obligó a renunciar en el mes de diciembre y asumió como Presidente el 22 de diciembre de 1981.

El Gral. Galtieri ansioso por restaurar el poder de la Junta, aprobó la invasión a las Islas Malvinas¹¹⁴ como el último intento por motivar la fiebre nacionalista de los argentinos. Así, el 19 de marzo, las tropas desembarcaron en Malvinas con la excusa de

¹¹² La deuda externa pasó de 8000 millones de dólares en 1975 a 21.000 millones en 1980.

¹¹³ Otro de los frentes que tuvo que soportar el Gral. Viola fue dentro de la cúpula castrense, enfrentando al Gral. Galtieri, a causa de las concesiones hechas a los peronistas. Entre ellas, la liberación de la ex presidenta Isabel Perón (Ma. Estela Martínez de Perón), que estaba cautiva desde hacía cinco años.

¹¹⁴ Argentina sostiene que heredó de España la soberanía de las islas. En 1833, Gran Bretaña se apoderó de ellas por la fuerza, expulsó a la comunidad hispanoparlante y prohibió la migración desde tierra firme. Durante más de un siglo, Argentina ha pedido y/o exigido la retirada inglesa. En 1965, una resolución de la ONU, afirmaba que las islas debían ser descolonizadas, un reconocimiento implícito a la soberanía argentina. El principal argumento inglés es el derecho de los isleños a la autodeterminación. Pero, para ambos países, la defensa de principios era un disfraz para la guerra, cuya finalidad era recibir ganancias políticas a corto plazo. Ayudó al impopular gobierno de Thatcher a obtener una victoria electoral y para los militares argentinos, serviría para recuperar parte de la reputación del Ejército y mantenerse en el poder.

desmontar una vieja factoría en desuso. El 2 de abril, se efectuó el desembarco en *Port Stanley* (al que se le volvió a dar el nombre de Puerto Argentino). El 14 de junio, el militar argentino Mario Benjamín Menéndez se rindió.

El 1 de junio de 1982, se publicó una entrevista de Oriana Fallaci a Galtieri, en la revista española Cambio/16. En esa oportunidad, el dictador dijo:

Yo no la llamaría dictadura. Aquí, la gente habla más que en un gobierno democrático. El régimen no es democrático, estoy de acuerdo. Pero no es ni siquiera duro (...) Las urnas están bien guardadas en el sótano a buen resguardo para ser usadas de nuevo. (Citado por Lanata; 2003: 463)

Poco tiempo después de la derrota en la Guerra de Malvina, el Gral. Galtieri fue desplazado de su cargo ignominiosamente. Como resultado de varios días de confusas discusiones entre las FF.AA, el Gral. Reynaldo Bignone fue el sucesor de Galtieri en la Presidencia de la Nación.

En abril de 1983, los militares firmaron un acta donde se remitía al “juicio de Dios” los “errores” cometidos desde 1976. (Las comillas son de la autora). Por su parte, el 23 de setiembre, Bignone firmó una ley a través de la cual se declaraba muertos a los desaparecidos¹¹⁵ y actos de servicio a la represión. Así, los militares se autoindultaron. Una gran manifestación popular repudió la autoamnistía militar. Lanata explica que:

Otro gesto desesperado de la dictadura de Bignone fue el decreto confidencial 2726/83, ordenando la destrucción de toda la documentación sobre los detenidos y desaparecidos, medida por la que fue enjuiciado y más tarde, personalmente indultado por el presidente Menem. (LANATA; 2003: 482)

Con una inflación de más del 200% anual, el 28 de febrero de 1983, el Gral. Bignone anunció elecciones para el 30 de octubre de ese año.

¹¹⁵ Años antes, sobre los desaparecidos, Videla había declarado: “No están. No son...han desaparecido.” (LANATA: 2003;563)

La apertura democrática de 1983

Entre los logros más significativos del proceso de transición estuvieron: la institucionalización del Estado de Derecho con una fuerte revalorización de los derechos humanos, el funcionamiento autónomo de los poderes políticos, las garantías y el respeto a las libertades cívicas.

El gobierno de Raúl Alfonsín asumió el 10 de diciembre de 1983 y trató de resolver la crisis cíclica caracterizando el principal problema argentino en la inexistencia de una cultura democrática. Pero a mediados de los '80, se produjo una progresiva contradicción entre un discurso político participativo, y un contexto de creciente endeudamiento, fuga de capitales, disminución del ingreso y conflictos con la clase obrera.

Asimismo, el planteo económico heterodoxo del ajuste elaborado a partir de 1985 (Plan Austral), se desdibujó un año después, sin presentar un modelo de desarrollo alternativo al neoliberal.

Como intento de reparación y revisión históricas se comenzó el juicio a las juntas militares en abril de 1985. Videla, Massera y otros jefes militares fueron condenados a severas penas, mientras que los oficiales de menor jerarquía se ampararon en las leyes de obediencia debida y de punto final.¹¹⁶ Paralelamente, el gobierno constituyó una comisión para documentar los delitos y abusos cometidos. Este tema resultó uno de los más conflictivos para el radicalismo. Por un lado, los organismos de derechos humanos y los partidos políticos querían llevar hasta las últimas consecuencias los castigos a militares y policías. Por otro lado, las Fuerzas Armadas reclamaban que se reconociera el servicio que habían prestado al país y exigían que se detuvieran los juicios. Esto fue la causa de sucesivos amotinamientos militares.¹¹⁷

¹¹⁶ La ley de punto final establecía una fecha tope para la presentación de demandas contra los militares por las violaciones a derechos humanos. La ley de obediencia debida permitió que más de 1000 militares alegaran que los delitos de los cuales se los acusaba, habían sido cometidos cumpliendo órdenes, y por lo tanto, no podían ser enjuiciados por ellos.

¹¹⁷ En marzo de 1987 - durante la semana santa- el Gral. Aldo Rico se amotinó en Campo de Mayo como una forma de presión al gobierno para que suspendiera las citaciones judiciales a los militares. Alfonsín se trasladó hasta Campo de Mayo para encontrarse con el ultranacionalista 'carapintada'. Ante la respuesta activa del pueblo en defensa del sistema democrático, el amotinamiento no provocó consecuencias

En 1987 la inflación y la deuda externa¹¹⁸ cercaron al gobierno de Alfonsín y la CGT organizó 14 paros nacionales a lo largo del mandato radical. El Presidente, no sólo tuvo que enfrentar intentos golpistas desde facciones militares, sino también el agonizante nuevo signo monetario argentino, el austral, frente al dólar. A todo esto, el ministro de Economía Rodolfo Terragno, implementó un plan de privatizaciones de las principales empresas estatales: Aerolíneas Argentinas, Empresa Nacional de Telecomunicaciones (ENTel), etc.

Mientras tanto, el Partido Justicialista (P.J) encabezó la oposición de dichas medidas argumentando la defensa de la soberanía nacional. Durante las elecciones, César Angeloz -candidato por el oficialismo- criticó duramente la política económica del gobierno radical. En las elecciones internas del P.J ganó la fórmula Menem - Duhalde, desplazando a Antonio Cafiero.

Alfonsín planteó al país algunos grandes desafíos, quizá prematuramente en su lanzamiento, pero que en algún momento del futuro próximo tendrían que asumirse. Tales fueron: la reforma del estado, la modificación de la Constitución de 1853, a fin de actualizar algunas de sus normas y el traslado de la capital del país.¹¹⁹

En mayo de 1989, la situación económica de hiperinflación (más del 1000% anual) provocó saqueos a los supermercados en las principales ciudades del país y esto a su vez, una fuerte represión policial a los saqueadores, la clase media urbana.

mayores en lo inmediato. Sin embargo, ese mismo año se firmaron las leyes de punto final y de obediencia debida.

En enero de 1988, el Gral. Aldo Rico huyó de su prisión y se sublevó nuevamente. A fines de ese año, también lo hizo el Coronel Seineldín. En enero de 1989, so pretexto de parar un intento militar, Gorriarán Merlo -de extrema izquierda- tomó por asalto el cuartel militar de La Tablada.

¹¹⁸ La deuda externa durante este período rondaba los 50 mil millones de dólares, producto en algunos casos, de virtuales empréstitos públicos y en otros, de la sustitución de deudas privadas asumidas por la Nación.

¹¹⁹ El lugar elegido fue Viedma- Carmen de Patagones (al norte de la Patagonia). La iniciativa -pese a su aprobación en el Congreso- fue resistida por la mayoría de la población y según sus defensores hubiera implicado una redistribución del actual desequilibrio demográfico, económico y político del país que hoy concentra en la provincia de Buenos Aires a la tercera parte de la población nacional total.

El cambio de gobierno debía hacerse el 10 de diciembre, pero debido a la situación ya inmanejable para el radicalismo, el traspaso de mando fue seis meses antes de lo previsto: el 8 de julio de 1989. Era la primera vez en 60 años que un presidente democrático, le traspasaba el mando a otro, también elegido por el pueblo.

El historiador Tulio Halperín Donghi expresó: “La década del noventa es el momento en que Argentina comienza a caminar desnuda hacia la intemperie” (citado por LANATA; 2003: 549)

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCION.

FILMUS, Daniel (2005) *Los noventa. Política, sociedad y cultura en América Latina y Argentina de fin de siglo*. 1ª ed. 3ª reimp. Buenos Aires. EUDEBA.FLACSO.

ULANOVSKY, Carlos (2005) *Paren las rotativas. 1970- 2000*. 1ª ed. Buenos Aires. EMECÉ Editores.

LINEAMIENTOS METODOLÓGICOS.

PAULINELLI, María (1999) *La Lectura de la Historia: el periodismo de investigación en Córdoba, 1998*" investigación realizada con el subsidio de la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina (SECYT), incluido en el Programa de Incentivos Docentes del Ministerio de Educación de la Nación.

PABLOS COELLO, José Manuel de. *Periodismo de investigación: las cinco fases P*. En revista Sala de Prensa. Nº 2, febrero 1999, Año II, Vol 2. (on line) www.saladeprensa.org

QUESADA, Monserrat (1987) *La investigación periodística o el derecho a denunciar*. Ed. CIMS Barcelona.

SECANELLA, Petra (1986) *Periodismo de investigación*. Col. Status Quaestions. Ed. Tecnos. Madrid.

LA DÉCADA MENEMISTA.

LÓPEZ ECHAGÜE, Hernán (1999) "Los '90: la política de la obscenidad" en Revista *Rolling Stone*. Año 2, Nº 20. Noviembre de 1999. pag 106-110.

VERBITSKY, Horacio (1997) *Un mundo sin periodistas. Las tortuosas relaciones de Menem con la prensa, la ley y la verdad*. Ed. Planeta – Espejo de la Argentina. Buenos Aires.

LUNA, Félix. (1998) *El gran libro del siglo*. Ed. Clarín. Buenos Aires.

ARLT, Roberto, (1933) "Quiere ser usted diputado" *En Aguasfuertes porteñas*. Ed. Losada. Buenos Aires. 8ª edición 1998.

CASTIGLIONI, Franco (1996) "Argentina. Política y economía en el menemismo" en revista *Nueva Sociedad*. Nº 143, mayo – junio. (on line) www.nuevasociedad.com.ar

- ESCUDE, Carlos (2003) *Historia General de las Relaciones Exteriores de la República Argentina*. Tomo XV. Grupo Editor Latinoamericano Nuevohacer. Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI)
- LABAQUI, Ignacio (2003) *Cultura y corrupción política. Accountability y corrupción: obstáculos y amenazas para la consolidación*. Instituto para la integración del saber. Página web del Instituto para la integración del saber. (on line)
- PIGNA, Felipe y HAMRA, Diana. *Historia Argentina*. Planeta Sedna. (on line)
www.portalplaneta.sedna.com.ar
- INCARNATO, María Florencia (2007) *El fenómeno del decretismo en Argentina y Brasil entre 1989 y 1992. Presidencias de Menem y Collor de Melo*. En Revista Ciencia Política. Nº 1, agosto. (on line) www.revinciapolitica.com.ar
- Diario La Nación 15 de junio de 1997 (on line) www.lanacion.com.ar

EL LIBRO EN ARGENTINA. BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- CENTRO DE ESTUDIOS BONAERENSE (CEB) (2004), “Recomendaciones de políticas públicas destinadas a la Industria del Libro”, Trabajo solicitado por la Dirección Nacional de Industrias Culturales al CEB, Buenos Aires.
- CENTRO NACIONAL DE INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN EDUCATIVA (CNICE), Ministerio de Educación y Ciencia de España, “Historia del libro”, Documento electrónico, Dirección URL: <http://www.cnice.mecd.es/novedades/dossiers/libro/>
- SAGASTIZÁBAL, Leandro de y ESTEVES FROS, Fernando (Comps.) (2002), *El mundo de la edición de libros*. Paidós Argentina, Buenos Aires.
- GARCÍA, Eustasio A. (2000), “Historia de la empresa editorial en Argentina. Siglo XX”, en *Historia de las Empresas Editoriales de América Latina*, CERLALC y Juan Gustavo Cobo Borda Editor, Colombia.
- GETINO, Octavio (1995), *Las industrias culturales en la Argentina. Dimensión económica y políticas públicas*. Ediciones Colihue, Buenos Aires.
- CENTRO DE ESTUDIOS PARA LA PRODUCCIÓN (CEP), Secretaría de Industria, Comercio y de la Pequeña y Mediana Empresa, Ministerio

de Economía y Producción. Pág.web:
www.industria.gov.ar/cep

RODRÍGUEZ, Magdalena. “El mercado y sus paradojas” en *Revista Ñ*. Revista de cultura. Año III N°134, sábado 22 de abril de 2006. Buenos Aires. Pag. 18

ARGENTINA, *Ley N° 25.036/98 sobre los derechos de autor*. Cámara Argentina del Libro. www.cal.org.ar

PUENTE, Stella (2007) *Industrias Culturales*. Ed. Prometeo libros. 1° ed. Buenos Aires.

RÉGIMEN LEGAL DEL LIBRO ARGENTINO. BIBLIOGRAFÍA

ARGENTINA. *Ley 20380. Ley 20380, Promoción del libro argentino*. Anales de Legislación Argentina. T. XXXIII- B pag 1551-8.

BORGARELLO, Esther Susana (1994) *Régimen legal del libro argentino*. Marcos Lerner editora. Córdoba, Argentina.

BIBLIOGRAFIA CONSTRUCCION SOCIAL DE LA REALIDAD

ALSINA, Miguel Rodrigo (1997) *La construcción de la noticia*. Ed. Paidós. Barcelona.

BARANGER, Denis (2004) *Epistemología y metodología en la obra de Pierre Bourdieu*. 1ª edición. Buenos Aires. Prometeo libros.

BERGER, P y LUCKMANN. T (1994) *La Construcción Social de la Realidad*. Amorrortu ed. Buenos Aires.

BOURDIEU, Pierre (1991) *Le sens pratique*, Ed. De Minuit, París. (Hay traducción al castellano: El sentido práctico, Taurus, Madrid. 1ª ed. 1980)

BOURDIEU, Pierre (1985) *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*. AKAL, Madrid.

BOURDIEU, Pierre (1988) *Cosas Dichas*. Ed. Gedisa. Buenos Aires.

BOURDIEU, Pierre (2002) *Pensamiento y Acción*. Libros del Zorzal. Buenos Aires.

BORRAT, Héctor (1989) *El periódico, actor político*. Ed. Gustavo Gilli. Barcelona

CASTILLO, Jimena (1998) “El estatuto ficcional en el universo televisivo” en *Revista Tramas para leer la literatura argentina*. Vol V. N° 9

- DIAZ, Esther (1994) *La Filosofía de Michel Foucault*. Ed. Biblos. Buenos Aires.
- DIJK, van T. (1990) *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Ed. Paidós. Barcelona.
- ESTEINOU MADRID (1985) *Medios de comunicación y acumulación de capital. Apuntes de cátedra Planeamiento y Control de Gestión*. Escuela de Ciencias de la Información, Universidad Nacional de Córdoba.
- FERNÁNDEZ, Coriolano (1992) *Los Fundamentos de las Ciencias del Hombre. Dilthey*. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires.
- FOUCAULT, Michel (1988) *Las Palabras y las Cosas. Una Arqueología de las Ciencias Humanas*. Ed. Siglo XXI. México
- FOUCAULT, Michael (1992) *Microfísica del Poder*. Ediciones La Piqueta. Madrid. 3ª edición.
- GOMIS, Lorenzo (1991) *Teoría del periodismo, Cómo se forma el presente*. Ed. Paidós Comunicación. México.
- GUTIÉRREZ, Alicia (1995) *Pierre Bourdieu. Las prácticas sociales*. Ed. Cátedra. Universidad Nacional de Misiones y Universidad Nacional de Córdoba.
- MARTINI, Stella (2000) *Periodismo, noticia y noticiabilidad*. Ed. Norma. Buenos Aires.
- MARTÍNEZ, TOMAS ELOY (1995) "La ficción en busca de la historia" En diario *Clarín*. Suplemento Cultura y Nación. Jueves 19 de setiembre, pag. 2.
- MITNIK, Pablo *Estructura, agente y discursos. Un estudio sobre la producción de noticias y la definición de la realidad en los informativos televisivos*. Tesis (Maestría en Sociosemiótica) Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, Centro de Estudios Avanzados, 1996. mecanografiada.
- MURARO, Heriberto (1997) *Políticos, periodistas y ciudadanos. De la video política al Periodismo de investigación*. Ed. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.
- PASQUALI, Antonio (1980) *Para comprender la comunicación*. Ed. Monte Ávila. Caracas.
- RAMÍREZ DE LA PISCINA, Txelo (1999) "Realidad y utopía de la especialización en el periodismo" En revista *Zer* N° 6. Facultad de Ciencias

Sociales y de la Comunicación. Universidad del País Vasco. Bilbao, mayo.

SCHULTZ, A y LUCKMANN (1977) *Las Estructuras del Mundo de la Vida*. Amorrortu Ed. Buenos Aires.

TUCHMAN, G. (1983) *La producción de la noticia. Estudio sobre la construcción de la realidad*. Gustavo Gilli Ed. Barcelona

MURARO, Heriberto (1997) *Políticos, periodistas y ciudadanos. De la video política al Periodismo de investigación*. FCE. Buenos Aires.

SPRECHER, Roberto von "El emisor y la producción de mensajes". Apuntes de cátedra de *Sociología*. Escuela de Ciencias de la Información, Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba, 1985. (Atención del autor)

Conferencias:

Conferencia "Los medios y la construcción social de la realidad" Córdoba, el 19 de mayo de 1997. Juan Pintos de Cea Naharro. Escuela de Ciencias de la Información, Universidad Nacional de Córdoba.

BIBLIOGRAFIA DEMOCRACIA, MEDIOS Y PODER

SANCHEZ RUIZ, Enrique (2005) *Medios de comunicación y democracia. Una perspectiva histórico- estructural*. Bogotá. Grupo Editorial Norma.

BONNET, Alberto (2008) *La hegemonía menemista. El neoconservadurismo en Argentina. 1989-2001*. Buenos Aires Prometeo Libros.

BOURDIEU, Pierre (1988) *Cosas Dichas*, Gedisa. Buenos Aires.

FOUCAULT, Michael (1992) *Microfísica del Poder*. Ed. La Piqueta. 3ª ed. Madrid

MURARO, Heriberto (1997) *Políticos, periodistas y ciudadanos. (De la videopolítica al Periodismo de investigación)* 1ª edición. Fondo de Cultura Económica de Argentina. Buenos Aires.

MALHARRO, Martín (2007) "Tenemos que impedir que el miedo nos paralice" en revista *7días* on line Edición 532 del 24 al 30 de Diciembre del 2007.

LABAQUI, Ignacio (2003) "Cultura y corrupción política. *Accountability* y corrupción: obstáculos y amenazas para la consolidación. *Instituto para la integración del saber*. (on line)

- KLEIN, Darío (2001) “El papel del periodismo en la sociedad democrática II” en Revista *Sala de Prensa* N° 30.año 3. vol 2. on line www.saladeprensa.org
- BARROS, Carolina. “Medios, Justicia y Política. Periodistas entre el protagonismo y el riesgo. (1997) Latorraca y Montero (compiladores). En *Periodismo urgente. Claves para entender la prensa hoy*. 2005 Bs. As. Libros del Rojas.
- FILMUS, Daniel compilador (2005) *Los noventa. Política, sociedad y cultura en América Latina y Argentina de fin de siglo*. 1ª edición. EUDEBA. FLACSO. Buenos Aires.

Diario La Nación. 3 de octubre de 1999. S/d

BIBLIOGRAFÍA . EL LIBRO COMO OBJETO

- ONG, Walter (1993) *Oralidad y Escritura*. Fondo de Cultura Económica. 1ra. Reimpresión Bs.As.
- CHARTIER, Roger (1999) *Cultura escrita, literatura e historia. Conversaciones con Roger Chartier*. Fondo de Cultura Económica. México. 1ª edición.
- BOURDIEU, Pierre (2002) *Pensamiento y Acción*. Libros del Zorzal. Buenos Aires.
- VERÓN, Eliseo (1999) *Esto no es un libro*. Gedisa Editorial. 1ª edición. Barcelona.
- FOUCAULT, Michael (1969) *¿Qué es un autor?* On line.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Diccionario de la Lengua Española*. 22 º edición. 2001. www.rae.es
- BAREI, Silvia (1991) *De la escritura y sus fronteras*. Alción Editora. Córdoba, Argentina.
- BORGES, Jorge Luis (1984) “Funes, el memorioso” *Ficciones*. Emecé edit. Buenos Aires.

BIBLIOGRAFÍA UN POCO DE HISTORIA

- JOHNSON, Michael (1975) *El Nuevo Periodismo. La prensa underground, los artistas de la no ficción y los cambios en los medios de comunicación del sistema*. Ed. Troquel Buenos Aires.
- RODRIGUEZ, María Luisa (1988) “Historia del Nuevo Periodismo” en Revista *Chasqui* N° 26 Ed. Quipus. CIESPAL Quito.
- SAAD SAAD, Anuar (2007) “Periodismo y Literatura: un préstamos entre amigos” En revista *Sala de Prensa* N° 100, abril .Año IX vol. 3. www.saladeprensa.org (consulado 20 de enero de 2008)

WOLFE, Tom (1998) *El Nuevo Periodismo*. Ed. Anagrama. Barcelona 7ma. Edición.1º edición 1973.

LACOLLA, Enrique (1999) "moralismo y cinismo" en el Suplemento Temas del diario *La Voz del Interior*. Domingo 1 de agosto de 1999. Sección F, pag 3.

BIBLIOGRAFÍA SOBRE P.I EN ARGENTINA

Arlt, Roberto (1998) *Aguafuertes porteñas*. Ed. Losada. Buenos Aires.

Bonasso, Miguel (2007) "Implicancias de la investigación periodística" en *La Investigación periodística en la Argentina* Becerra, Martín y Alfonso, Alfredo compiladores. Editorial Universidad Nacional de Quilmes. Buenos Aires.

Echeverría, Esteban (1965) *El matadero*. Ed. Kapelusz. Buenos Aires.

Jozami, Eduardo (2006) *Rodolfo Walsh. La palabra y la acción*. Grupo Editorial Norma. Buenos Aires.

Gázquez, Carlos. y Díaz, Claudio. (1995) "Presentación " en revista *Tramas para leer la literatura argentina.Lecturas Críticas*. Vol. I Nro.1. Ed. Tramas. Córdoba.

González, Horacio (1987) "Operación Ficción" en revista *El Porteño*. Ed. El Porteño Año V No. 61 (enero). Buenos Aires.

Malharro, Martín y L. Gijssberts, Diana (1999) *El periodismo de denuncia y de investigación en Argentina.De la Gazeta a Operación Masacre. (1810- 1957)* Ed. De Periodismo y comunicación. Universidad Nacional de La Plata.

Malharro, Martín (2007) "Tenemos que impedir que el miedo nos paralice" En Revista *7 días* Online. Edición 532, del 24 al 30 de diciembre de 2007. On line.

Sarmiento, Domingo F (1972) *Facundo*. Ed. Kapelusz. Buenos Aires.

Saítta, Sylvia (1993) "Roberto Arlt y las nuevas formas periodísticas" en *Cuadernos Hispanoamericanos*. Los complementarios Nro. 11. Mes de Julio. Madrid. Instituto de Cooperación Iberoamericana. Pags. 58/69.

Seoane, María (2007) *La investigación periodística en Argentina*. Martín Becerra y Alfredo Alfonso compiladores. Ed. Universidad Nacional de Quilmes. Buenos Aires.

- Vaca Narvaja, Hernán. (1995) "Rodolfo Walsh y la tradición argentina" en revista *Tramas para leer la literatura argentina*. Lecturas Críticas. Vol. I Nro.1. Ed. Tramas. Córdoba.
- Walsh, Rodolfo (1995) "Carta Abierta de Rodolfo Walsh a la Junta Militar" en el *Violento Oficio de Escribir. Obra periodística 1953-1977*. Ed. Planeta -Espejo de la Argentina. Buenos Aires. Pags. 415/424.
- Walsh, Rodolfo (1973) *Operación Masacre*. Ediciones de la Flor. Buenos Aires.
- Becerra, Martín y Alfonso, Alfredo (comp) (2007) *La Investigación periodística en la Argentina* Editorial Universidad Nacional de Quilmes. Buenos Aires.

BIBLIOGRAFÍA PERIODISMO DE INVESTIGACIÓN: UNA INTRODUCCIÓN AL CONCEPTO

- BECERRA, Martín y ALFONSO, Alfredo (2007) (comp) *La Investigación periodística en la Argentina* Editorial Universidad Nacional de Quilmes. Buenos Aires.
- BORRAT, Héctor. (1989) *El periódico, actor político*. Ed. Gustavo Gilli. Barcelona
- FORO DE PERIODISMO ARGENTINO (FOPEA) (2007) *Periodismo de calidad: debates y desafíos*. La Crujía ediciones. Buenos Aires.
- CAMINOS MARCET, José María. (1997) *Periodismo de investigación. Teoría y Práctica*. Editorial Síntesis. Madrid.
- EL MIR, Amado y VALBUENA DE LA FUENTE, Felicísimo(1995) *Manual de periodismo*. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Ed. Prensa Ibérica.Barcelona.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Diccionario de la Lengua Española*. 22 ° edición. 2001. www.rae.es
- SANTORO, Daniel. *Técnicas de investigación. Métodos desarrollados en diarios y revistas de América Latina*. Ed. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires (2005)
- CARDOSO MILANÉS, Heriberto. (2002) Periodismo de investigación, ¿un nuevo género? En revista *Sala de prensa*. Nº 47, setiembre, Año IV, vol. 2. (on line) www.saladeprensa.org.

- CHECA, Fernando (1994) "Denunciar, deshacer entuertos..." en revista *Chasqui*, Centro Internacional de Estudios Sociales para América Latina, CIESPAL. Quito, Ecuador. Abril N° 48
- FAUNDES MERINO, Juan Jorge. (2001) ¿Ocaso del periodismo de investigación en Chile y América Latina? En revista *Sala de prensa*. N° 31, mayo Año III, vol. 2. (on line) www.saladeprensa.org.
- ORGNERO, Andrea. *Periodismo de investigación en Córdoba*. Tesis (licenciatura en Comunicación Social) Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, Escuela de Ciencias de la Información. 1998. mecanografiada.

BIBLIOGRAFIA APORTES AL PERIODISMO DE INVESTIGACIÓN

- AGUILERA, Octavio (1992) *La Literatura en el Periodismo. Otros estudios en torno a la libertad y el mensaje informativo*. Ed. Paraninfo. Madrid.
- FERNÁNDEZ PARRATT, Sonia (2006) "Periodismo y literatura: una contribución a la delimitación de la frontera" En revista *Estudios sobre el mensaje periodístico*. N 12 on line. Universidad Carlos III de Madrid. Madrid.
- MARTÍNEZ COSTA, María del Pilar (1991) "Literatura y periodismo: los saldos de una vieja polémica" En *La información como relato. Actas de las Quintas Jornadas Internacionales de Ciencias de la Información*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra. Navarra.
- LOPEZ PAN, Fernando (1991) "New journalism y relato periodístico convencional" en *La información como relato. Actas de las Quintas jornadas Internacionales de Ciencias de la Información*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra. Navarra.
- PAULINELLI, María y otros (2000) *La lectura de la Historia en la narrativa cordobesa*. Secretaría de Ciencia y Tecnología, Universidad Nacional de Córdoba. mimeo
- FLAWIA, Nidia (1995) "Santa Evita de Tomás Eloy Martínez: escritura, historia y deseo" En *III Jornadas de Literatura desde la cultura popular*, Universidad Nacional de Córdoba.
- SAAD SAAD, Anuar (2007) "Periodismo y Literatura: un préstamo entre amigos" En revista *Sala de Prensa* N° 100, abril .Año IX vol. 3. www.saladeprensa.org (consultado 20 de enero de 2008)
- RODRIGUEZ, María Luisa (1988) "Historia del Nuevo Periodismo" en Revista *Chasqui* N° 26 Ed. Quipus. CIESPAL Quito.

- CAMINOS MARCET, J.M. (1997) *Periodismo de investigación. Teoría y Práctica.* Ed. Síntesis. Madrid.
- SECANELLA, Petra (1986) *Periodismo de investigación.* Col. Status Quaestions. Ed. Tecnos. Madrid.
- ORGNERO, Andrea. *Periodismo de investigación en Córdoba.* Tesis (licenciatura en Comunicación Social) Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, Escuela de Ciencias de la Información. 1998. mecanografiada.
- BECERRA, Martín y ALFONSO, Alfredo (comp) *La Investigación periodística en la Argentina* Editorial Universidad Nacional de Quilmes. Buenos Aires. (2007)
- EL MIR, Amado y VALBUENA DE LA FUENTE, Felicísimo (comp) *Manual de periodismo.* Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Ed. Prensa Ibérica. Barcelona (1995)
- MEYER, Philip (1993) *Periodismo de Precisión. Nuevas fronteras para la investigación periodística.* Ed. Bosch Comunicación .Barcelona.
- FAGOAGA, Concha (1982) *Periodismo Interpretativo.* Ed. Mitre Barcelona.
- WOLFE, Tom (1998) *El Nuevo Periodismo.* Ed. Anagrama. Barcelona 7ma. Edición. 1ª edición 1973.
- DADER GARCÍA, J.L (1993) “Periodismo de precisión: una nueva metodología para transformar el periodismo” en Revista: *Análisi* N° 15. Quaderns de comunicació i cultura. Dpt. de periodisme i ciències de la comunicació. Facultat de Cs. de la Comunicació. Universitat autònoma de Barcelona. Diciembre. 1993
- JOHNSON, Michael (1975) *El Nuevo Periodismo. La prensa underground, los artistas de la no ficción y los cambios en los medios de comunicación de masas.* Ed. Troquel. Buenos Aires.
- CAPARROS, Martín y LANATA, Jorge “Las denuncias me tienen podrido”. En: *Revista Veintiuno*, Buenos Aires, 21 de enero de 1999, Año 1 N° 28.
- FOUCAULT, Michael. (1992) *Microfísica del poder.* Madrid. 3ª edición. La Piqueta ediciones.
- AMAR SÁNCHEZ, Ana María. (1992) *El relato de los hechos. Rodolfo Walsh: testimonio y escritura.* Beatriz Viterbo editora, Rosario, Argentina.

BIBLIOGRAFÍA CARACTERIZACIÓN DEL PERIODISMO DE INVESTIGACIÓN

- BORRAT, Héctor (1989) *El periódico, actor político*. Ed. Gustavo Gilli. Barcelona.
- CAMINOS MARCET, J.M. (1997) *Periodismo de investigación. Teoría y Práctica*. Ed. Síntesis. Madrid.
- SECANELLA, Petra (1986) *Periodismo de investigación*. Col. Status Quaestions. Ed. Tecnos. Madrid.
- CARDOSO MILANÉS, Heriberto. "Periodismo de investigación, ¿un nuevo género?" En revista *Sala de prensa*. N° 47, setiembre de 2002. Año IV, vol. 2. (on line) www.saladeprensa.org.
- CHECA, Fernando "Denunciar, deshacer entuertos..." en revista *Chasqui*, Centro Internacional de Estudios Sociales para América Latina, CIESPAL. Quito, Ecuador. Abril N° 48 (1994)
- FAUNDES MERINO, Juan Jorge. "¿Ocaso del periodismo de investigación en Chile y América Latina?" En revista *Sala de prensa*. N° 31, mayo de 2001. Año III, vol. 2. (on line) www.saladeprensa.org.
- KLEIN, Darío. "El papel del periodismo de investigación en la sociedad democrática (II)" En revista *Sala de Prensa*. N° 30, abril 2001. Año III, vol 2. 2. (on line) www.saladeprensa.org.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL. ELEMENTOS RECURRENTE EN EL PERIODISMO DE INVESTIGACIÓN

- PABLOS COELLO, José Manuel de. "Periodismo de investigación: las cinco fases P." En revista *Sala de Prensa*. N° 2, febrero 1999, Año II, Vol 2. (on line) www.saladeprensa.org
- BORRAT, Héctor (1989) *El periódico, actor político*. Ed. Gustavo Gilli. Barcelona.
- QUESADA, Monserrat (1987) *La investigación periodística o el derecho a denunciar*. Ed. CIMS Barcelona.
- HALPERÍN, Jorge (1995) *La entrevista periodística. Intimidades de la conversación pública*. ED. Paidós. Buenos Aires.
- MALHARRO, Martín (1999) *El Periodismo de Denuncia y de Investigación en*

Argentina. *De La Gazeta a Operación Masacre. (1810-1957)* Ed. De Periodismo y Comunicación de la Universidad Nac. De La Plata. La Plata, Buenos Aires.

PAULINELLI, María (1991) “Búsqueda y Transgresiones en el Periodismo Gráfico De Córdoba” en *Jornadas sobre Medios Masivos de Comunicación Córdoba*. Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades. UNC. Córdoba.

PAULINELLI, María y otros (2000) *La lectura de la Historia: el Periodismo de investigación en Córdoba 1998*. Secretaría de Ciencia y Técnica, Universidad Nacional de Córdoba, Programa de Incentivos Docentes del Ministerio de Educación de la Nación Argentina.

ROTKER, Susana (1992) *La invención de la crónica*. Ed. Letra Buena. Bs. As.

CAMINOS MARCET, J.M. (1997) *Periodismo de investigación. Teoría y Práctica*. Ed. Síntesis. Madrid.

SECANELLA, Petra (1986) *Periodismo de investigación*. Col. Status Quaestions. Ed. Tecnos. Madrid.

RODRÍGUEZ, Pepe *Periodismo de investigación. Técnicas y estrategias*. Ed. Paidós. 1ª ed. 1994. Barcelona, 1996

Conferencia "Periodismo de investigación", en el marco del ciclo de conferencias "Periodismo de investigación". Córdoba, 28 de ayo de 1999. Enrique Vásquez. Fundación Ciudad 2000.

BIBLIOGRAFÍA. EL P.I. EN ARGENTINA: BASES JURÍDICAS

HVISTENDAHL, K (1981) “Un dilema ético: la responsabilidad por la noticia autogenerada” en AA.VV, *La prensa y la ética*, Buenos Aires, EUDEBA p. 213

BORGARELLO y otros (2007) *Consideraciones acerca del Derecho a la Información*. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba. Editorial IPSO.

ALFARO, Pilar “Manejo de las fuentes y del secreto profesional periodístico” en MARTÍNEZ PANDIANI, Gustavo (compilador) (2004) *Periodismo de investigación. Fuentes, técnicas e informes*. 1ª edición. Buenos Aires. Ugerman editor. Colección comunicación y cultura.

LICITRA, Josefina “¿Para qué sirve el Periodismo de investigación?” En LATORRACA, MONTERO y otros (2005) *El periodismo*

urgente. Claves para entender la prensa de hoy. Ediciones Libros del Rojas. Universidad de Buenos Aires.

BIBLIOGRAFÍA RECURSOS VISUALES EN EL PERIODISMO DE INVESTIGACIÓN

- GAUTHIER, Guy. (1986) *Veinte lecciones sobre la imagen.* Madrid. Ed. Cátedra.
- COSTA, Joan., (1972) *Análisis de las imágenes.* Buenos Aires, Ed. Tiempo contemporáneo.
- CAMINOS MARCET, José María. (1997) *Periodismo de investigación. Teoría y Práctica.* Ed. Síntesis. Madrid
- MARTÍN AGUADO, José y ARMENTIA VIZUETE, José. (1995) *Tecnología de la información escrita.* Ed. Síntesis. Madrid.
- PABLOS COELLO, José Manuel. (1999) *Infoperiodismo, el periodista como creador de infografía.* Ed. Síntesis. España.
- CANGA LAREQUI, Jesús. (1994) *El diseño periodístico en la prensa diaria.* Ed. Bosch. Barcelona
- CLARÍN (1997) *Manual de Estilo.* Ed . Aguilar. Buenos Aires.

BIBLIOGRAFÍA EL LIBRO COMO SOPORTE DEL P. I

- RODRÍGUEZ, Pepe. (1994) *Periodismo de investigación: técnicas y estrategias.* Ed. Paidós. Barcelona.
- EL –MIR, A. y VALBUENA DE LA FUENTE, F. (Compiladores) (1995) *Manual de Periodismo.* Universidad de las Palmas de Gran Canaria. Ed. Prensa Ibérica. Barcelona.
- CAMINOS MARCET, José María. (1997) *Periodismo de investigación. Teoría y Práctica.* Ed. Síntesis. Madrid

BIBLIOGRAFÍA GENERAL. DISEÑO DE ANÁLISIS

- GAITÁN MOYA, J.A. y PIÑUEL RAIGADA, J.L. (1995) *Metodología General: conocimiento científico e investigación en la comunicación social.* Ed. Síntesis. Madrid.

KRIPPENDORFF, K. (1990) *Metodología de análisis de contenido. Teoría y práctica*. Ed. Paidós. Buenos Aires.

GARCÍA LUCERO, Dafne (2001) "Análisis de contenido" en *Metodología de la investigación aplicada a la comunicación social*. Escuela de Ciencias de la Información, Universidad Nacional de Córdoba.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA PARA LOS ASPECTOS METODOLÓGICOS

CEA D'ANCONA, Ma. A. (1998) *Metodología Cuantitativa: estrategias y técnicas de investigación social*. Ed. Síntesis. Madrid.

GAITÁN MOYA, J.A. y PIÑUEL RAIGADA, J.L. (1998) *Técnicas de investigación en comunicación social. Elaboración y registro de datos*. Ed. Síntesis. Experiencias e investigación. Madrid.

HERNÁNDEZ SAMPIERI y otros (1998) *Metodología de la investigación*. Ed. Mc Graw-Hill. México.

LOPEZ ARANGUREN, J (1981) : "Análisis de contenido" . En García Ferrando, M et al. (comp.): *El análisis social de la realidad*. Madrid. Ed. Alianza.

WIMMER, R y DOMINICK, J. (1996) *La investigación científica de los medios de comunicación. Una introducción a sus métodos*. Ed. Bosch. Barcelona.

BOTTA, MIRTA (2007) *Tesis, monografías e informes. Nuevas normas y técnicas de investigación y redacción*. 1ª ed. Buenos Aires. Biblos.

DALMAGRO, María Cristina (2000) *Cuando de textos científicos se trata... Guía práctica para la comunicación de los resultados de una investigación en ciencias sociales*. Córdoba, Argentina. Ed. Comunicarte.

ECO, Humberto (1996) *Cómo se hace una tesis. Técnicas y procedimientos de estudio, investigación y escritura*. Barcelona, Ed. Gedisa.

BIBLIOGRAFÍA ANEXO: HISTORIA POLÍTICA ARGENTINA

LANATA, Jorge. *Argentinos*. Tomo 2. Siglo XX: desde Yrigoyen hasta la caída de De la Rúa . Ediciones B Grupo Zeta. Buenos Aires. 2003.

"Literatura de proclamas", *diario La Voz del Interior*. Lunes 25 de marzo de 1991. Córdoba.

WALDMANN, Peter. *Peronismo*. Ed.Hyspamerica.1986 Buenos Aires.

BIBLIOGRAFIA EMPLEADA EN LOS ANÁLISIS EMPÍRICOS

VERBITSKY, Horacio (1997) *Un mundo sin periodistas. Las tortuosas relaciones de Menem con la prensa, la ley y la verdad*. Ed. Planeta – Espejo de la Argentina. Buenos Aires.

CONCLUSIONES

ULANOVSKY, Carlos (2005) *Paren las rotativas. 1970- 2000*. 1ª ed. Buenos Aires. EMECÉ Editores.

LATORRACA, MONTERO y otros (2005) *El periodismo urgente. Claves para entender la prensa de hoy*. Ediciones Libros del Rojas. Universidad de Buenos Aires.

GORRITI, Gustavo (1999) “Verdades tácticas y estratégicas” pag. 3 on line. En revista *Razón y palabra* abril 1999 N° 5 Año II, vol 2. “diferencias en el periodismo de investigación en Estados Unidos y Latinoamérica) www.saladeprensa.org